

***“LOS BUENOS VENEZOLANOS SOMOS MÁS”***

**UN ACERCAMIENTO A LAS FORMAS DE CATEGORIZACIÓN DEL MIGRANTE  
VENEZOLANO EN COLOMBIA: VULNERABILIDAD, RESISTENCIAS Y PLIEGUES  
DE SOLIDARIDAD**

**LAURA CAMILA NOSSA TEJEIRO**

**DIRECTOR DE TRABAJO DE GRADO  
OSCAR SIMMONDS PACHÓN**

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA  
FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y RELACIONES INTERNACIONALES  
MAESTRÍA EN ESTUDIOS DE PAZ Y RESOLUCIÓN DE CONFLICTOS  
BOGOTÁ D.C**

**2019**

## TABLA DE CONTENIDO

INTRODUCCIÓN .....	1
1. CAPÍTULO 1.....	5
Estado del arte .....	5
2. CAPÍTULO 2.....	20
Consideraciones conceptuales para la aproximación al fenómeno de la migración proveniente de Venezuela en Colombia desde la ética de la precariedad de Judith Butler.....	20
2.1. La influencia del posestructuralismo .....	21
2.2.. Hacia una ética de la precariedad en Judith Butler .....	24
2. 2.1. Vulnerabilidad, precariedad de la vida y precaridad .....	25
2.2.2. El reconocimiento y la aprehensión de la vida.....	28
2. 2.3. La performatividad .....	31
2.2.4. El sujeto, la agencia y la resistencia .....	33
2.3. ¿Por qué hablar de una ética de la precariedad para la investigación para la paz?.....	35
2.4. Metodología .....	39
3. Capítulo 3 .....	42
Y para nosotros, <i>¿quién es el migrante venezolano?</i>	
Una aproximación a los enunciados que categorizan, parcialmente, al migrante venezolano en Colombia: Reconocimiento y precariedad.	
3.1. <i>¿Será cuestión de solidaridad?</i> .....	43
Un acercamiento a las formas de inteligibilidad social otorgadas por el gobierno colombiano a los migrantes venezolanos .....	43
3.1.1 “Solidaridad y fraternidad”.....	55
El lugar del sujeto migrante venezolano dentro del discurso de política exterior del presidente de Colombia Iván Duque.....	55
3.1.2. La Corte Constitucional de Colombia como instancia de reconocimiento del migrante venezolano como sujeto de derechos.....	60

3.2. Aprehensión y reconocimiento del sujeto migrante venezolano: Una aproximación desde las organizaciones sociales y la sociedad civil en Colombia.....	64
3.2.1. Los sujetos vulnerables, el humanitarismo y la crítica al Estado: El reconocimiento del migrante venezolano desde la iglesia y las organizaciones sociales en Cúcuta, La Parada y Tibú, en Norte de Santander .....	64
3.2.2. <i>¿Por qué nos molestan tanto los migrantes venezolanos?</i> .....	70
Un acercamiento a las condiciones de reconocibilidad que preparan al sujeto migrante para el reconocimiento otorgado por la sociedad civil .....	70
4.    CAPÍTULO 4 .....	79
<i>Vulnerabilidad, pliegues de resistencia y texturas de solidaridad ¿Cómo pensar en el cambio social constructivo, de cara a la crisis migratoria proveniente de Venezuela?</i> .	79
4.1 “ <i>Los buenos venezolanos somos más</i> ” .....	81
Lenguaje y resistencia .....	81
4.2 Acciones micropolíticas de resistencia.....	86
EPÍLOGO .....	95
BIBLIOGRAFÍA .....	99
ANEXOS .....	108
1. INSTRUMENTOS ENTREVISTAS Y GRUPOS FOCALES 1 .....	108
2. TRANSCRIPCIONES ENTREVISTAS Y GRUPOS FOCALES CON MIGRANTES VENEZOLANOS, REPRESENTANTES DE ORGANIZACIONES SOCIALES EN NORTE DE SANTANDER Y CIUDADANOS COLOMBIANOS.....	112
3. IMÁGENES DE PUBLICACIONES DE LOS GRUPOS DE FACEBOOK (REFERENCIADAS EN EL DOCUMENTO) .....	183

## AGRADECIMIENTOS

*En primer lugar, quiero agradecer a todas aquellas personas, tanto venezolanos, como colombianos, quienes me dedicaron, mucho más que unos cuantos minutos de su tiempo para responder a mis preguntas. Gracias por compartir sus experiencias e historias de vida durante mis entrevistas y los grupos focales de discusión, sin exigirme nada a cambio, más que mi escucha activa.*

*A los compañeros y profesores que acompañaron este proceso desde sus etapas más tempranas, con sus consejos y críticas constructivas. Mis compañeros de maestría, que son personas brillantes con una vocación admirable para contribuir a la paz y hacer de este, un mejor país. Al profesor Juan Carlos Quintero que pacientemente atendió a mis dudas y mis ataques de histeria, a Camila Esguerra por sus consejos para enfrentarme a mi trabajo de campo, a los profesores del Seminario de Línea Conflictos sociales y armados del Doctorado en Psicología de la Universidad Javeriana, quienes me escucharon constantemente y me prestaron su asesoría para plantear y re plantear esta investigación. A Marco Velásquez por su apoyo incondicional. Y, por supuesto, a mi amigo y director de tesis, Oscar Simmonds quien asumió el reto de dirigir esta tesis a tan solo dos meses para su entrega.*

*Quiero agradecer al Instituto Pensar de la Universidad Javeriana que me brindó los recursos para que pudiera realizar mi viaje de campo a Norte de Santander, y a su directora, la Dra. Martha Márquez por haber facilitado este viaje y haberme apoyado durante los primeros meses de elaboración de esta tesis.*

*También, quiero expresar mis agradecimientos a todas las personas que estuvieron a mi lado y que tienen una participación en este escrito. María Paula Guevara, colega y querida amiga, a Juan Sebastián Bernal y a mi hermano Carlos Felipe Nossa.*

*Finalmente, pero siempre, EN PRIMER LUGAR, a mi familia. Gracias, a cada uno de ustedes, por creer y cuidar de mí en todo momento.*

## INTRODUCCIÓN

Entre los años 2015 y 2017 hubo un aumento significativo de las cifras de venezolanos que dejaron su país, pasando de 89 mil a 900 mil venezolanos (Human Rights Watch, 2018). Este aumento de la migración proveniente de Venezuela se ha producido a raíz del deterioro progresivo de las condiciones políticas, económicas y sociales del país. La Comisión Interamericana de Derechos Humanos (2019) ha resaltado que la migración de los venezolanos, en muchos de los casos, está ligada a una estrategia de supervivencia para que las personas puedan preservar sus derechos fundamentales como: el acceso a la salud, la alimentación y la libertad personal, en últimas, el derecho mismo a la vida.

Los países de la región de América Latina y el Caribe son los principales destinos de los migrantes venezolanos, siendo Colombia el país que ha sentido el mayor impacto del fenómeno migratorio. Con una frontera de 2.200 km, -con varios puntos de cruce autorizados, como no- Colombia ha recibido el 50 por ciento de la migración proveniente de Venezuela.

De acuerdo a cifras del 2018 de Migración Colombia, se calcula que en el país hay un total de 935.593 venezolanos, de los cuales 69.373 son catalogados como migrantes regulares, es decir que son portadores de alguna visa de extranjería o del Permiso Especial de Permanencia (PEP). Según un informe del Alto Comisionado para los Refugiados de las Naciones Unidas en asociación con el IMMAP (2019) se estima que para finales del año 2019, habrá alrededor de 1.924.630 migrantes venezolanos residiendo en el territorio colombiano.

En este orden de ideas, estamos hablando de un contingente migratorio de gran magnitud que ha llegado al país, y que representa un crecimiento poblacional de un 5 por ciento en un lapso de 6 años. Esto quiere decir que Colombia se enfrenta al desafío de cómo responder a las diferentes demandas de una población migrante que ha manifestado su vocación de estadía. Por este motivo, este es un fenómeno de gran importancia para el país dado que, a lo largo de su historia, Colombia no ha tenido casos de inmigración de alto impacto (Ramos, Rodríguez & Robayo, 2018; Semana, 2019; Semana, 2019a).

Sin embargo, decir que la migración de venezolanos, colombianos retornados y ciudadanos con doble nacionalidad, es un fenómeno que coge por sorpresa a Colombia, y a los demás países de la región, es desconocer que la migración proveniente de Venezuela es una de larga data (Ramos, Rodríguez & Robayo, 2019).

Por este motivo, es necesario contextualizar adecuadamente, nuestro objeto de investigación, rastreando los patrones migratorios existentes entre las dos naciones. En este orden de ideas, se destaca la existencia de 4 momentos principales de las relaciones migratorias binacionales: 1. Venezuela: país receptor de migración, principalmente de colombianos; 2. Manifestaciones de la crisis socio-económica en Venezuela: Despidos de PDVSA, migración de capitales y empresarios; 3. Profundización de la crisis: fuga de cerebros y pequeños empresarios; y 4. Crisis humanitaria: migración masiva en todos los estratos de la población venezolana (Freitzel, 2011; Ramos, Rodríguez & Robayo, 2019).

A partir del momento dos, se empezó a generar un cambio en la dirección de los flujos entre Colombia y Venezuela. Los primeros empresarios que llegaron de Venezuela con sus capitales, fueron recibidos de forma positiva por los colombianos, dado que, se trataba de una clase altamente educada, que traía recursos para generar empleo en el país. En este contexto, el perfil de los migrantes venezolanos en nuestro país, era el de personas con un nivel económico alto y medio, profesionales con posgrados que tuvieron acceso a excelentes oportunidades laborales en nuestro país (Echeverry A., 2011).

Ahora bien, el cuarto momento de la migración venezolana, corresponde a la llegada masiva de personas de todos los estratos de la sociedad. Estamos hablando de un contingente poblacional que ha tenido una gran visibilidad en el país, y que ha despertado todo tipo de reacciones de parte de los colombianos. Así que, considerando la naturaleza novedosa de este fenómeno, se realiza la siguiente investigación como un esfuerzo para dar cuenta de cuál es la situación de los migrantes venezolanos en Colombia.

En la presente tesis, se desarrollan una serie de reflexiones acerca del fenómeno de la migración venezolana en Colombia que se nutren de un ejercicio etnográfico, hecho por la autora durante enero y mayo del año 2019, llevado a cabo en la ciudad de Bogotá y el departamento de Norte de Santander -en el área metropolitana de Cúcuta y los

municipios de Tibú y La Parada-, así como, de una exploración hecha en espacios virtuales como lo es la red social Facebook. El trabajo, enfoca el fenómeno migratorio mencionado, desde una mirada ética, tomando como punto de partida la siguiente pregunta de investigación *¿Cuáles son los enunciados, formulados desde instancias del Estado, organizaciones sociales y sociedad civil, por medio de los cuales se categoriza, parcialmente, al migrante venezolano en nuestro país y sus efectos productivos?*

Así las cosas, se entiende que lo que está en juego es un proceso complejo donde interactúan el Estado colombiano, las organizaciones sociales, los migrantes venezolanos y la población de Colombia. Nos estamos interrogando, entonces, por cómo se ligan las cuestiones del reconocimiento, la vulnerabilidad, los derechos, las violencias, los focos de resistencia y las texturas de solidaridad.

Se planteó así, abordar el problema de investigación desde la perspectiva teórica de la *ética de la precariedad de Judith Butler* (2009a) como una propuesta de investigación para la paz, para pensar en la configuración de las violencias en contra de los migrantes venezolanos en nuestro país y las posibilidades de transformación de las mismas.

En este sentido, se formuló como objetivo general de esta investigación, identificar cuáles son los enunciados, generados desde instancias del Estado, organizaciones sociales y sociedad civil, por medio de los cuales se categoriza, parcialmente, al migrante venezolano en nuestro país y sus efectos productivos, y como objetivos específicos los siguientes (i) Elaborar un análisis de los enunciados y las categorías identificadas, por medio de las cuales se categoriza al migrante venezolano en nuestro país; (ii) Explicar cuáles son los efectos productivos de dichos discursos en el marco del fenómeno de la migración proveniente desde Venezuela; y (iii) Abordar cómo los sujetos migrantes actúan sobre estas categorías por medio de las cuales se les identifica.

Así las cosas, el presente documento se encuentra dividido en cuatro momentos principales. Primero, la elaboración de un estado del arte en dónde se aborda la forma en que han sido estudiados los fenómenos migratorios y, en particular, cuál es la producción académica existente, en torno al caso de estudio de la migración venezolana. Segundo, se desarrolló un marco conceptual donde se explica la ética de la precariedad de Judith Butler y las categorías de análisis utilizadas en esta investigación. En tercer

lugar, se llevó a cabo un análisis de los diferentes enunciados, desde los cuales se categoriza al sujeto migrante venezolano y sus efectos productivos sobre el sujeto.

Por último, para cerrar esta reflexión, en el capítulo final de este trabajo se presenta una exploración acerca de la forma en que los sujetos migrantes venezolanos actúan sobre los enunciados por medio de los cuales se les categoriza. Aquí, se hace referencia a la forma en que, la configuración de resistencias y solidaridades, se presentan como precedentes para el cambio social constructivo.



# 1. CAPÍTULO 1

## Estado del arte

Para la construcción de este estado del arte, en primer lugar, se hizo una aproximación a la literatura especializada en fenómenos migratorios con el fin de rastrear los enfoques y metodologías por medio de las cuales estos fenómenos han sido investigados y teorizados. Por otro lado, se buscaron trabajos e investigaciones enfocadas en el reciente patrón migratorio de Venezuela. Finalmente, se indagó sobre posibles acercamientos al estudio de los fenómenos migratorios desde el campo de los estudios de paz y la resolución de conflictos. En este sentido, el estado del arte a desarrollar es fruto de una la lectura crítica de diferentes materiales<sup>1</sup> que nos permite ubicar la presente investigación en una perspectiva interdisciplinar.

Teniendo en cuenta la compleja naturaleza de los fenómenos migratorios, existen diferentes modelos, teorías y enfoques desde los cuales se ha buscado estudiarlos y teorizarlos, estos desarrollos, sin embargo, se han construido de forma inconexa por lo que no son acumulativos y están lejos de constituirse en un cuerpo único. A partir de esta variedad de miradas, es posible decir que se ha empezado a perfilar un campo - transdisciplinar y multidisciplinar- de los estudios migratorios (Arango, 2000; Loudior, 2017).

El estudio de las migraciones se remonta hacia finales del siglo XIX, contexto en el cual se estudiaron los problemas de desestructuración y movilidad de la sociedad industrial. Sin embargo, es a mediados del siglo XX que se empezó a generar un corpus de explicaciones provenientes de diferentes disciplinas que buscaban abordar los

---

<sup>1</sup> Se empleó la siguiente estrategia para la revisión de literatura. Se realizó una búsqueda de artículos académicos de revistas indexadas por medio de las bases de datos cuyo acceso es facilitado por la Pontificia Universidad Javeriana (como Jstor, Dialnet, Anual Reviews, Academic Search Complete EBSCOhost), tomándose como criterios de búsqueda palabras como, "migración", "crisis migratoria venezolana", "conflictos", "refugiados", "estudios de paz", y otras relacionadas, en los idiomas inglés y español. Se hizo una revisión bibliográfica de libros sobre filosofía, estudios migratorios, estudios de paz y teoría de conflictos. Por último, se tomaron en cuenta artículos de prensa e informes de organizaciones como Migración Colombia, el Servicio Jesuita de Refugiados Colombia, OCHA, PNUD y ACNUR, entre otras.

orígenes de las migraciones. En un principio, muchas de las contribuciones más influyentes provinieron del campo de la economía<sup>2</sup>.

A inicios de la década de los noventa, múltiples trabajos se enfocaron en tratar las conexiones existentes entre el aumento de las migraciones y los procesos de globalización. Aquí, se pueden distinguir dos enfoques. Por un lado, las teorías de corte economicista dominantes sobre el estudio de la globalización<sup>3</sup>, y por otra parte, el transnacionalismo, definido por las antropólogas Bash, Glick Schiller y Szanton Blanch (citadas en Cloquell & Lacomba, 2016) como “el conjunto de procesos por los cuales los migrantes crean y mantienen relaciones sociales multidimensionales que vinculan las sociedades de origen con las de destino. Llamamos a estos procesos transnacionales para enfatizar que hoy en día muchos migrantes construyen campos sociales<sup>4</sup> que cruzan fronteras geográficas, culturales y políticas” (p. 230).

Según Cloquell & Lacomba (2016), la perspectiva transnacional fue uno de los aportes más innovadores en el estudio de las migraciones<sup>5</sup>, puesto que se presentó como una

---

<sup>2</sup> “Una de las primeras y de las más influyentes aportaciones al estudio de las migraciones es precisamente la “economía neoclásica” y su explicación de la migración laboral en relación con el proceso de desarrollo económico” (Cloquell & Lacomba, 2016, p.228). La mirada economicista neoclásica se basó en las relaciones entre oferta y demanda para explicar los orígenes de las migraciones. A principios de la década de los setenta surgieron otras teorías enfocadas en la articulación de los modos de producción y la estructura de los mercados globales, como la teoría del sistema mundo de Wallerstein (Cloquell & Lacomba, 2016).

<sup>3</sup> A pesar de la amplia difusión del término globalización, no existe un consenso en torno a al alcance de esta categoría. Las teorías dominantes a las cuales nos referimos en este apartado corresponden a la mirada de los hiperglobalistas para quienes la globalización se encuentra asociada al establecimiento de un nuevo orden mundial caracterizado por el alcance global de los flujos económicos y la aparición de las tecnologías de la información. La globalización se entiende así como un proceso de carácter eminentemente económico, el cual pone en tela de juicio conceptos como la soberanía y el Estado-nación, puesto que todas aquellas restricciones que entorpecen el libre flujo financiero y comercial tienen que desaparecer (Giménez, 2002)

<sup>4</sup> Uno de los elementos de mayor relevancia en la anterior definición es la categoría de campos sociales. Levit (2010) define a los “campos sociales” como “un conjunto de múltiples redes de relaciones sociales entrelazadas, a través de las cuales ideas, prácticas y recursos se intercambian de manera desigual” (p.19). Los campos sociales nacionales se restringen al Estado-nación, mientras que los campos sociales transnacionales traspasan las fronteras, aquí sobresale una distinción entre las formas de estar y las formas de pertenecer. Las formas de estar se refieren a las prácticas concretas de los individuos y sus relaciones, mientras que las formas de pertenecer se relacionan con el grado de identificación simbólica de los individuos.

<sup>5</sup> “El transnacionalismo como perspectiva de estudio en el ámbito de las migraciones ha adquirido una notable popularidad en las dos últimas décadas primero en -Estados Unidos y, más tarde, en Europa-, abriendo nuevas vías para la investigación social. Una de las principales bondades de la perspectiva transnacional reside en la posibilidad de hacer visibles, a través de la investigación, los campos sociales que se construyen en el contexto de las nuevas migraciones (Cloquell & Lacomba, 2016, p. 238).

alternativa al enfoque economicista y al nacionalismo metodológico<sup>6</sup> imperante en las ciencias sociales. El transnacionalismo, se concentra en la agencia de los migrantes, entendida como su capacidad para generar prácticas transnacionales que se constituyen como un tipo de globalización “desde abajo”. Esta perspectiva, ha sido sometida a diferentes revisiones, sin embargo, es posible ubicar diferentes investigaciones bajo el paraguas del transnacionalismo. Los trabajos de Echeverri B. (2010, 2012, 2016) se ubican en una perspectiva transnacionalista de las migraciones, bajo esta mirada la autora explora elementos relacionados con la representación del migrante, la identidad y la apropiación de los sujetos migrantes de dichas representaciones que se recrean en la vida cotidiana. Echeverri B. (2010) se acerca a la cuestión de la construcción de la identidad de los jóvenes migrantes colombianos en España en un contexto de inclusión y exclusión. La investigadora lleva a cabo un estudio longitudinal con grupos de jóvenes colombianos que migraron a España y señala que hay un tránsito en la identidad de los jóvenes, quienes pasan a identificarse, menos con lo colombiano, y más con lo latinoamericano.

Por otra parte, en su artículo “Otridad racializada en la migración forzada de afrocolombianos a Antofagasta (Chile)”, se aproxima a la relación entre el reconocimiento de la alteridad y las representaciones racializadas que recaen sobre la población afrodescendiente colombiana que ha migrado a Antofagasta en Chile. Este trabajo, es una aproximación a los procesos migratorios que se generan entre países del sur global (Echeverri B, 2016).

En el libro, “Familias, niños, niñas y jóvenes migrantes. Rompiendo estereotipos” del Grupo Interdisciplinario de Investigadoras Migrantes (2010), se recogen diversos trabajos sobre los procesos migratorios familiares desde una perspectiva transnacionalista. Este libro se centra en el contexto europeo, en especial en el español, y presenta una serie de aportes sobre el estudio de las familias, la niñez y la adolescencia migrante. Algunos de estos aportes se encuentran relacionados con elementos como, la feminización de las migraciones, la representación y el reconocimiento normativo del migrante. Por ejemplo, Sánchez-Leyva, Saiz, Fouce & Gómez (2010) abordan la forma

---

<sup>6</sup> El nacionalismo metodológico toma al Estado-nación y sus fronteras como algo dado en el análisis social, de forma que los límites del Estado se toman como el contenedor por excelencia de los fenómenos sociales (Levit, 2010).

cómo se representan las mujeres inmigrantes en una serie de telediarios españoles. En este trabajo, se plantean reflexiones en torno a las configuraciones de la identidad y el cuerpo de las mujeres inmigrantes a partir de las estrategias discursivas desplegadas en los medios de comunicación.

Por otro lado, Gil (2010) presenta un estudio exploratorio en el contexto español acerca de cómo las políticas migratorias, además de regular, condicionan, de forma significativa, las formas de reagrupación y organización de la vida familiar. Y Pedreño & Castellanos (2010) en su trabajo -desarrollado en Murcia-, destacan que los inmigrantes se encuentran insertos en un contexto, donde el ascenso social es mucho más difícil debido a su origen nacional y al capital simbólico negativo que se relaciona con su condición de inmigrante<sup>7</sup>.

Un elemento común de los diferentes trabajos que se recogen en este volumen, es que se centran en la capacidad de agencia de los migrantes, que se expresa en la construcción de la experiencia migratoria como algo positivo, las prácticas cotidianas y su derecho a hacer familia.

Otras perspectivas críticas al estudio de las migraciones, se focalizan en la reflexión en torno a la matriz de poder colonial detrás de las migraciones sur-norte, como es el caso de Esguerra (2014), quien aborda la problemática de la formación de cadenas globales del cuidado. La autora ubica su trabajo en el contexto español, y centra su atención en mujeres inmigrantes que se identifican a sí mismas como lesbianas u homosexuales. En este orden de ideas, señala que la decisión de emigrar, además de responder a razones económicas, se cruza con otros factores de poder vinculados a la raza y la imposición de un género y una sexualidad de carácter heteronormativo.

Se puede ver en este primer bloque de investigaciones sobre migraciones, que se enuncian diversos elementos para la reflexión como, el discurso y la producción del sujeto migrante, el cuerpo (asociado también a las perspectivas de género), la representación, el reconocimiento normativo y la formación subjetiva de la identidad. Los anteriores, son abordados desde perspectivas interdisciplinarias que involucran ejercicios

---

<sup>7</sup> En este escenario, la escuela es uno de los recursos más importantes de los hijos de los inmigrantes para superar dichas barreras, sin embargo los autores observan que al interior de los entornos escolares operan las mismas desigualdades, esto se observa en la configuración de los itinerarios escolares y el discurso manejado por los educadores (Pedreño & Castellanos, 2010)

de tipo etnográfico (entrevistas a profundidad, grupos de discusión, observación participante).

A continuación, se presenta un segundo bloque de trabajos que se enfocan en la reflexión teórica sobre las migraciones contemporáneas, cuyos autores no se ubican de forma explícita en la perspectiva transnacionalista. En el caso de Canales (2016) en “Debates contemporáneos sobre migración internacional. Una mirada desde América Latina”, el autor señala que los fenómenos migratorios contemporáneos se encuentran relacionados con las transformaciones estructurales derivadas de los procesos de globalización. Canales (2016) resalta las limitaciones que se derivan de un marco de análisis para los fenómenos migratorios que se caracteriza por la separación y diferenciación entre, el lugar desde el cual se produce el fenómeno migratorio y las sociedades de acogida. En este sentido, el autor se aproxima a la problematización del nacionalismo metodológico para la comprensión de los fenómenos migratorios.

Otros textos revisados, se remiten a las respuestas formuladas por parte de los Estados nación frente a las migraciones. Esto implica dos cosas, primero, que hay un momento en el discurso político en el cual el migrante o el refugiado comienza a ser percibido como un problema, en tanto que este no puede ser considerado como ciudadano en el pleno sentido; y en segundo lugar, que la unidad principal de análisis de este tipo de trabajos es el Estado.

Por ejemplo, Mayeur (2016) en su artículo “Discursos y prácticas migratorias: contradicciones, hipocresías y efectos perversos de las políticas actuales”, toma como caso de estudio el continente europeo y busca poner en evidencia la ineficiencia del modelo migratorio usado. Este modelo ha sido el dominante desde la década de los ochenta, y posee una orientación restrictiva de la migración que pasa por la infravaloración social de la contribución económica de la población inmigrante. Para Mayeur (2016), una de las mayores hipocresías de la política migratoria europea, tiene que ver con los esfuerzos que estos países dirigen hacia la lucha contra el subdesarrollo en los países de origen de los flujos migratorios, que, según la autora, esconden una pretensión insolidaria: “que se queden en su país” (p.16-18).

Por otra parte, Castels (2004) parte del interrogante de, ¿por qué fracasan las políticas migratorias?, al respecto señala que, si bien las políticas migratorias influyen

los modelos migratorios, a menudo, se terminan generando otro tipo de efectos diferentes a los deseados. Castels (2004) resalta que existen dos enfoques principales desde los cuales se lleva a cabo la formulación de la política migratoria en los países. Uno es de carácter económico que considera a los individuos como sujetos racionales, para quienes la decisión de migrar o retornar a su país de origen está mediada por un cálculo de costo-beneficio, y el otro, es de tipo burocrático enfocado en la producción de normativas para categorizar a los migrantes, y con ello, influir en su comportamiento al momento de pensar en su integración a la sociedad. Al respecto, el autor sienta una posición crítica, destacando la importancia de la agencia del migrante. Los migrantes, en lugar de ser individuos que reaccionan ante los estímulos del mercado y las leyes, son seres sociales que determinan de forma activa su proceso migratorio. Debido a lo anterior, no es posible pensar en una política migratoria que pretenda controlar los flujos de personas, como si se tratase de “abrir o cerrar un grifo” (p.153).

Pese a que Castels (2004) llama la atención sobre el hecho de que, la eficiencia de las políticas migratorias no depende de qué tan débil o fuerte sea un Estado, este enfoca sus reflexiones en el contexto europeo, mencionando que el control de la migración, principalmente, trata de regular las relaciones Norte-Sur. En este sentido, las políticas que afirman la exclusión de los migrantes ilegales, en realidad, terminan permitiendo su entrada por medio de otras “puertas”, lo que facilita la explotación laboral y la formación de una clase obrera transnacional.

En la misma línea de las conclusiones esbozadas por Castels (2004), se encuentran otros trabajos centrados en la reflexión crítica sobre los fenómenos migratorios contemporáneos, que se desenmarcan de la literatura que podría considerarse como “especializada en migraciones”. En el año 2016, el filósofo Slavoj Žižek publicó su libro “La nueva lucha de clases. Los refugiados y el terror” en un contexto de agitación política en el continente europeo. En este libro, el filósofo propone un ejercicio ensayístico donde aborda diversas temáticas a saber: la crisis migratoria proveniente de Siria y las políticas de la Unión Europea para afrontarla; el autodenominado Estado Islámico (ISIS por sus siglas en inglés), los ataques terroristas del 13 de noviembre en París; y la economía política detrás de los fenómenos migratorios Norte-Sur.

Con el tono crítico que lo caracteriza, y parado desde un lugar de enunciación en específico (el continente europeo), Žižek (2016) señala que los migrantes provenientes de Siria y el Norte de África les recuerdan a los europeos que viven en una “ (...) cúpula en la que la violencia terrorista es una amenaza que estalla de manera esporádica”, a propósito de los atentados en París, “ (...) en contraste con países donde (con la participación o la complicidad de Occidente) la vida cotidiana consiste en un terror y una brutalidad permanentes” (p.11).

Hay un hecho evidente para Žižek (2016), y es que, citando a Sloterdijk, el capitalismo globalizado presenta una paradoja. Mientras que por un lado es un discurso que pregona la apertura de un mundo sin fronteras, este, en realidad, introduce de manera radical una división de clases global, lo que genera un mundo encerrado en sí mismo que separa a los que están protegidos por la esfera del capitalismo y los que quedan por fuera de su cobertura. En un mundo en el que las mercancías y el capital circulan con plena libertad, la movilidad de las personas vendría siendo la última deuda pendiente de la globalización. Sin embargo, sólo un tipo de sujetos tiene derecho a transportarse libremente, mientras que el grupo de excluidos es utilizado como mano de obra barata, al tiempo que se les confina en los espacios fronterizos cercados por muros o al interior de las maquilas (Žižek, 2016).

Teniendo esto en mente, el filósofo se interroga sobre qué hacer con las miles de personas que huyen de la violencia en Siria y el Norte de África y que apelan a la solidaridad internacional, buscando un refugio. La respuesta del filósofo se remite a la necesidad de remover la desigualdad global que origina las migraciones. Puesto que, tratar a los refugiados como objeto de ayuda humanitaria, constituye una estrategia para perpetuar los patrones de poder que legitiman que Occidente se siga lucrando a costas de la explotación de los demás países. En este orden de ideas, el análisis del problema de la crisis de los refugiados es, según Žižek (2016), necesariamente, un análisis de economía política internacional, pues detrás de cada refugiado existen complejos aparatos criminales encargados de su transporte y explotación (Žižek, 2016).

Por su parte, Zygmunt Bauman (2016) en un ensayo titulado “Extraños llamando a la puerta”, habla también de las crisis migratorias contemporáneas de cara a la realidad europea y al fenómeno de la profunda desestabilización de la región de Oriente Medio.

Para Bauman (2016), las migraciones masivas se presentan como un fenómeno que ha acompañado a la modernidad desde el inicio,

(...) pues este “modo de vida moderno” nuestro comporta en sí mismo la producción de “personas superfluas” (localmente “inútiles” -excedentes e inempleables- por culpa del progreso económico, o bien localmente intolerables, es decir, rechazadas por el descontento, los conflictos y la agitación causados por las transformaciones sociales/políticas y por las consiguientes luchas de poder. (p.11)

Desde esta perspectiva, una de las caras de la modernidad es la producción de una clase global de excluidos que comprende a los migrantes económicos y a los refugiados que huyen de la violencia. Ahora bien, en sus ensayos, Žižek (2016) y Bauman (2016) exploran, también, la dimensión relativa al miedo hacia a los extraños, para enunciar algunas reflexiones que tienen un carácter ético. El esloveno aborda desde el psicoanálisis “los límites del amor por el prójimo”, citando a Freud, resalta que el prójimo es “un intruso traumático alguien cuyo modo de vida distinto (o mejor dicho, cuyo modo de *jouissance*<sup>8</sup> distinto, materializado en sus prácticas sociales y rituales) nos molesta” (Žižek, 2016, p. 86). Es decir que, el odio hacia el goce del intruso da lugar a los celos en dónde “el sujeto crea/imagina un paraíso (una utopía de *jouissance*) del que él está excluido” (Žižek, 2016, p.87).

Lo anterior, aplicado al caso de la crisis de los refugiados en Europa, se puede observar en dos ámbitos. Uno, la incompatibilidad cultural y dos, el miedo de los miembros de la clase media hacia los migrantes, al ver amenazado su estilo de vida (Žižek, 2016).

Por su parte, Bauman (2016) argumenta que para quienes viven tras las puertas del occidente moderno, los refugiados son aquellos extraños hijos del caos del Tercer Mundo y, pareciera que los “recién llegados tienen toda la intención de mutilar o erradicar nuestro estilo de vida, ese que nos resulta tan consoladoramente familiar” (p.15). En este contexto, la securitización se presenta como un truco usado por los gobiernos que

---

<sup>8</sup> O el goce, es el término que Lacan utiliza para designar el placer excesivo que termina convirtiéndose en dolor (Žižek, 2016 p. 87).



permite desplazar la preocupación de los ciudadanos hacia ámbitos donde los gobiernos pueden hacer más visible su compromiso (Bauman, 2016).

Ahora bien, otro tipo de abordajes a los fenómenos migratorios se centran en reflexiones en torno a imperativos de tipo ético. Bello (2012) adopta como marco general la ética de la alteridad de Lévinas para explorar la contradicción ética existente al interior de los Estados receptores de los migrantes. Bello (2012), tiene como hipótesis que dicha contradicción se hace visible en la forma en la que los Estados adoptan, por un lado, una ética liberal (marco general del discurso de la universalidad de los derechos humanos), al tiempo que, se identifican con una ética comunitarista que defiende los intereses de sus ciudadanos por encima los derechos de los migrantes ilegalizados.

El autor, ubica la contradicción descrita en un contexto histórico-filosófico más amplio, y argumenta, que esta tiene sus raíces en los procesos de colonización europeos que se legitiman en una interpretación racista de la ética de Hegel. La contrapartida de esta ética esclavista, es la ética de la alteridad de Lévinas. La propuesta ética de Lévinas tiene como uno de sus fundamentos que la constitución del Yo se hace en relación con el Otro que demanda una respuesta. En el caso de la migración,

(...) nosotros no decidimos que los emigrantes vengan ni que seamos interpelados por ellos antes de que hayamos podido hacer nada (...) la consecuencia es que *no podemos no responder*. Negarse a responder o refugiarse en la indiferencia son modalidades de respuesta igual que lo es el rechazo más o menos violento o la acogida más o menos hospitalaria” (Bello, 2012, p. 84).

Massó, G. E (2013) en su artículo “Hospitalidad y cosmopolitismo migratorios: África y la diáspora senegalesa” busca defender la vinculación teórico-práctica y epistemológica de las categorías filosóficas de hospitalidad y cosmopolitismo desde una lectura decolonial, que toma reflexiones filosóficas formuladas desde el continente africano por parte de Kwame Appiah. Para aterrizar la anterior discusión, el autor toma la experiencia asociativa de la comunidad migrante senegalesa en España.

Por otra parte, Cebrián, Bodega, López-Sala (2000) desarrollan algunas consideraciones sobre las implicaciones éticas de las políticas migratorias, tomando como punto de partida el análisis de dos categorías que se anteponen, la solidaridad y

la ciudadanía. Los autores, rastrean el uso del concepto de solidaridad -como palabra clave en el discurso político de finales del siglo XX- en la independencia de Polonia y la desintegración del bloque de la Unión Soviética. Por otra parte, el concepto de ciudadanía posee una larga tradición que se puede asociar, en su historia moderna, con la Revolución Francesa. Mientras que el primero propone la creación de redes que desafían las fronteras, el segundo, refuerza la homogeneidad de los grupos humanos. Usualmente, los conceptos de ciudadanía y nacionalidad son utilizados de forma indistinta, pues el acceso a la nacionalidad determina el derecho a ejercer la plena ciudadanía. En este orden de ideas, Cebrián, Bodega, López-Sala (2000) concluyen que, es necesario que los Estados liberales adopten políticas migratorias donde el concepto de ciudadanía se encuentre estrechamente relacionado con el de la solidaridad.

Azaovagh (2017), esboza algunas reflexiones acerca del fenómeno de la emigración desde la ética de la precariedad de Judith Butler. Este es un trabajo de carácter filosófico, por lo que la autora se enfoca en el desarrollo de la categoría de “precariedad”. Según Azaovagh (2017), la precariedad entabla una dimensión pasiva y otra activa. Estas dimensiones pueden observarse en los fenómenos migratorios, en tanto que los sujetos, además de estar expuestos a la vulnerabilidad corporal y a las heridas de la identidad, también poseen capacidad de agencia. Esta dimensión productiva de la vulnerabilidad, señala la autora, es de gran utilidad para pensar en los procesos de resistencia política que entablan los y las migrantes a lo largo y ancho del mundo.

Ahora bien, Arendt (2002) había abordado en “Nosotros los refugiados” algunas reflexiones en torno a la formación de la identidad de los refugiados y la creación de “lo humano”. Cuando Arendt (2002) afirma que “no nos gusta que nos llamen “refugiados” (p. 9) se refiere a la operación de una herida identitaria, tal y como se puede ver en la siguiente cita,

Todo lo que hacemos está orientado a esa meta: no queremos ser refugiados porque no queremos ser judíos; fingimos ser angloparlantes porque en los últimos años a los emigrantes que hablan alemán se les identifica con los judíos; no queremos llamarnos apátridas porque la mayoría de los apátridas del mundo son judíos...Bajo la superficie de nuestro “optimismo” es fácil detectar la tristeza desesperanzada de los asimilados. (p.19)

Las anteriores afirmaciones, reflejan la asimilación de un mandato simbólico que arrastra una carga negativa. Arendt (2002), enuncia así, la problemática de la producción de seres humanos socialmente inteligibles, al momento en el que afirma que “Cierto que la mayoría de nosotros depende por completo de los valores de la sociedad; perdemos la confianza en nosotros mismos cuanto ésta no nos protege” (p.21). Para esta autora, la persecución al pueblo judío fue la constatación de que en el mundo existen seres humanos que son considerados menos humanos, por lo que la discriminación legalizada es un instrumento que puede ser letal.

Por último, Loudor (2017) se pregunta por los límites de los discursos de la globalización y la universalidad de los derechos humanos a la hora de dar respuesta a los miles de migrantes económicos y refugiados en el mundo. El trabajo de Loudor (2017, 2019) -quien se ubica a sí mismo en el campo de los estudios migratorios-, es una referencia importante en cuanto a la reflexión teórica de los fenómenos migratorios contemporáneos de cara al análisis de los “vacíos de protección”<sup>9</sup>.

El concepto de vacíos de protección es utilizado, también, en el libro “Por una frontera garante de los derechos humanos. Colombianos, venezolanos y niños en riesgo de apátrida en el Norte de Santander (2015-2016)” de Loudor, Calderón, Castellanos, Leal & Sierra (2019) como una categoría intermedia de análisis<sup>10</sup>. Esta es una de las primeras investigaciones que involucra, tanto una reflexión teórica, como un trabajo empírico, enfocada en el estudio de la situación de desprotección de los migrantes provenientes de Venezuela en Colombia, desde un enfoque de derechos humanos.

Se ubicaron también, otros trabajos que presentan aproximaciones al fenómeno de la migración venezolana los cuales se distinguen por el período de estudio abarcado y las metodologías utilizadas. Por ejemplo, Castillo C. & Reguant, M. (2017) elaboran un

---

<sup>9</sup> La categoría vacíos de protección es definida por Loudor (2017) como “(...) las insuficiencias o carencias a nivel conceptual analítico, jurídico, político, institucional y de otras índoles...” para comprender, nombrar y analizar ciertas situaciones a las cuales se ven expuestos ciertas poblaciones en específico. En este sentido, “los vacíos van desde la falta de nombres (oficialmente aceptados) para categorizar a ciertos grupos de migrantes (por ejemplo, el caso de los desplazados-migrantes-refugiados por causas medioambientales), pasando por la ausencia de instrumentos internacionales de protección de sus derechos o por sus limitaciones, hasta llegar a vacíos analíticos, políticos o institucionales para poder elaborar un correcto análisis de sus necesidades, adoptar medidas adecuadas (en términos de política pública, programas de acompañamiento y servicios) e implementarlas por medio de instituciones establecidas para tal efecto” (p. 66)

<sup>10</sup> Loudor et.al (2019) observan cuatro dimensiones de los vacíos de protección identificados en la frontera colombo-venezolana 1. Dimensión conceptual analítica, 2. Jurídica, 3. Político-institucional y 4. Social (Loudor et. al, 2019)

estudio sobre las percepciones en torno a la migración venezolana en España de orientación cualitativa. Este trabajo combina el análisis de fuentes secundarias y de entrevistas a profundidad hecha a inmigrantes venezolanos. En este caso, los autores entrevistaron a un grupo de 20 inmigrantes venezolanos que llevaban más de dos años de residencia en España. Por su parte, Freitzel (2011) describe las características de la migración venezolana, centrándose en la década del 2000, momento en el que identifica una transformación en el patrón migratorio, relacionado con la emigración de venezolanos provenientes del sector empresarial y la clase media educada hacia países como España y los Estados Unidos.

En esta misma línea, se ubican los trabajos de Echeverry, A. (2011) quien estudia la migración venezolana durante el gobierno de Hugo Chávez, y de La Vega & Vargas (2014). Un común denominador de los estudios presentados es que, primero, estos trabajos permiten abordar una intuición acerca de un cambio en el patrón migratorio en Venezuela y por otro lado, en estos trabajos se señalan las dificultades para cuantificar la magnitud de estos flujos migratorios. El alcance de estas investigaciones es uno descriptivo y se enfoca en la caracterización cuantitativa del movimiento migratorio.

Ahora bien, respecto al abordaje de los fenómenos migratorios desde el campo de los estudios de paz, un artículo de Hayes, Lundy & Carter (2016) de la Revista *Peacebuilding & Development*, presenta una revisión de literatura sobre las perspectivas globales y locales de construcción de paz en torno a la migración y las crisis de refugiados inducidas por los conflictos armados. De acuerdo a los autores, a partir de diferentes enfoques provenientes del campo del *peacebuilding*<sup>11</sup> y *el desarrollo*, los artículos revisados por ellos, proveen diferentes miradas acerca de cómo mejorar los compromisos con los refugiados. Un ejemplo, citado por Hayes, Lundy & Carter (2016) es un trabajo elaborado por un autor llamado Jeffrey Pugh, quien examina dos programas dirigidos a la población de migrantes jóvenes en una región fronteriza de Ecuador. Estos programas involucraban de forma consciente y activa a las redes de comunidades, así como a las

---

<sup>11</sup> El *peacebuilding* se refiere a los primeros enfoques para la resolución de conflictos, los cuales se basan en una noción estado-céntrica que tiene su fundamento en las actividades de mediación, finalización del conflicto y estabilización de los países llevadas a cabo por las Naciones Unidas en el contexto posterior del final de la Guerra Fría (Richmond, 2001).

instituciones locales, ofreciendo entrenamiento en temas relacionados con resolución de conflictos con el fin de reducir la violencia en la frontera.

Finalmente, Hayes, Lundy & Carter (2016), resaltan que se puede rastrear dos corrientes de literatura en materia de problemas migratorios inducidos por conflictos armados. Una, enfatiza en la importancia de las redes locales que reconocen la agencia de los migrantes y los refugiados; y otra que explora las políticas (o la falta de estas) instituidas por los gobiernos que enfrentan la llegada de refugiados, migrantes o desplazados internos.

A partir de la revisión elaborada para la construcción de este estado del arte, podemos identificar, primero, que hay una mirada con un alcance limitado desde los estudios de paz frente al abordaje de los fenómenos migratorios. Esto puede explicarse, en parte, debido a la predominancia de los campos del *peacebuilding* y el *peace research*<sup>12</sup> que se centran en el estudio de los conflictos intratables y las diversas estrategias por medio de las cuales lograr el cese de las hostilidades armadas. Estas son visiones que privilegian el nacionalismo metodológico y que se formulan desde los países del Norte.

En segundo lugar, cabe resaltar que la mayoría de investigaciones se centran en las migraciones que tienen lugar en una sola dirección, estamos hablando de la migración Sur-Norte, a pesar de que las migraciones poseen orientaciones múltiples (Norte-Sur, Norte-Norte y Sur-Sur). Por ejemplo, Echeverry B. (2017) señala que los estudios contemporáneos de las migraciones -desde el enfoque transnacionalista- se han orientado, principalmente, en el análisis de las migraciones Sur-Norte; por lo que existe un vacío en el estudio de los fenómenos migratorios que tienen lugar entre los países del Sur.

Es importante entonces, pensar en cuáles son los lugares de producción del conocimiento. Los trabajos revisados donde se trata el tema de las crisis migratorias contemporáneas, toman como principal referencia la migración que ocurre entre el

---

<sup>12</sup> Se utiliza aquí el término *peace research* en inglés para hacer una acotación de que existe una diferencia entre este, y el campo de los estudios de paz o también denominado como investigación para la paz. El *peace research*, se refiere a las escuelas predominantes que tienen su desarrollo en países del Norte, tales como Suecia, Noruega, Alemania y los Estados Unidos. Esta se enfoca de manera especial en la teorización de los conflictos armados, definiendo escalas de violencia y etapas de evolución de la guerra. Por otro lado, los estudios de paz abarcan de cerca las estrategias pacíficas para la resolución de los conflictos, y con ello una rama más amplia de temas (Curle, 1994).

continente africano, la región de Oriente Medio y Europa. Por ejemplo, si vemos el caso específico de los refugiados provenientes de Siria, bajo la óptica de los trabajos revisados, parece que dicho fenómeno fuese un problema exclusivo de la Unión Europea.

Así las cosas, se pasa por alto que, por un lado, la migración proveniente de Siria ha tenido un impacto más grande en los países de la región (Líbano, Jordania, Iraq, Egipto y Turquía) que han albergado la mayor cantidad de refugiados. Y por otra parte, que el rol de la Unión Europea, en realidad, se ha limitado a atender a los refugiados sirios que han ido a buscar protección por fuera de la región, y a contribuir a aliviar las presiones -sociales, económicas y políticas- de los países que reciben la mayor carga de la crisis (Ostrand, 2015). Ahora bien, no hay que perder de vista que la mayor parte de los trabajos referenciados en este estado del arte, son publicaciones de revistas europeas y norteamericanas, esto da una pista del lugar de enunciación de dichos argumentos.

En este orden de ideas, se puede ver que existe un vacío frente al análisis de las migraciones sur-sur, y con ello, en el estudio sobre cómo los países, con una capacidad financiera más limitada, e incluso, con contextos políticos volátiles y conflictos armados internos vigentes, dan respuesta a este tipo de fenómenos migratorios. Lo anterior, se asemeja más a la situación que se está viviendo en Colombia con la llegada masiva de los migrantes provenientes de Venezuela.

Ahora bien, en cuanto a las metodologías para abordar los fenómenos migratorios, podemos ver que hay unos trabajos donde se presenta una discusión teórica que tiene como base la elaboración de un ejercicio etnográfico (estos ejercicios involucran técnicas como la realización de entrevistas, grupos de discusión y la observación participantes). Este tipo de investigaciones se ubican en una perspectiva interdisciplinar en donde se combinan diversos enfoques como el antropológico, el sociológico, el comunicacional, el género, etc. Por otro lado, se encuentra que hay un segundo bloque de investigaciones que son más cercanas a la ciencia política y la filosofía moral que se centran en la reflexión teórico-conceptual.

Por último, cabe anotar que en los trabajos referenciados en este apartado, se exponen diversas problemáticas que, a grandes rasgos, se pueden agrupar de la

siguiente forma; la feminización de la migración, la representación del sujeto migrante, el reconocimiento normativo de los migrantes, la construcción subjetiva del migrante, economía política internacional y las crisis migratorias contemporáneas y, por último, una crítica al liberalismo desde reflexiones éticas, como enfoque para aproximarse a los fenómenos migratorios.

En este orden de ideas, se propone la utilidad de ahondar en las problemáticas enunciadas tomando como punto de partida la ética de la precariedad de Judith Butler (referenciada en el escrito de Azaovagh (2017)) para aproximarnos al fenómeno de la migración proveniente de Venezuela en Colombia. A partir de las categorías conceptuales de la autora que desarrollaremos en el próximo capítulo, será posible profundizar en varias de las problemáticas que se desprenden de la experiencia migratoria.

## 2. CAPÍTULO 2

### **Consideraciones conceptuales para la aproximación al fenómeno de la migración proveniente de Venezuela en Colombia desde la ética de la precariedad de Judith Butler**

Los fenómenos migratorios, como objeto de estudio, se han ido configurando interdisciplinariamente como se mostró en el apartado del estado del arte. En este sentido, se pueden tomar diversos puntos de partida para su análisis, las relaciones Estado y población migrante; causas y efectos económicos de la migración, migración y política de seguridad, los procesos de globalización y la movilidad humana, la feminización de las migraciones Sur-Norte, representaciones sociales; experiencias y trayectorias de vida de los migrantes etc.

En esta investigación en particular, se desarrolla una reflexión sobre la forma en la se da el encuentro de las categorías vida y política en el marco de la experiencia de la migración venezolana en nuestro país. Por esto, la pregunta sobre “¿Qué es lo que cuenta como una vida?<sup>13</sup>” es un punto de partida fundamental para pensar en la forma cómo el sentido común, el discurso institucional y la política migratoria categorizan, parcialmente, al sujeto migrante venezolano. En este orden de ideas, la *ética de la precariedad*, propuesta por Judith Butler, nos permitirá aproximarnos a una reflexión crítica del fenómeno migratorio, sin necesidad de hacer una separación analítica entre el terreno político los campos sociales y, más importante aún, manteniendo vivas las voces de los sujetos, tanto migrantes venezolanos como ciudadanos colombianos, que participaron en la elaboración de esta investigación.

Como veremos, para Butler, no existe tal separación entre la política y la vida, pues la vida y las posibilidades de vivir una vida digna y con derechos, dependen directamente de unas condiciones de reconocimiento que, irremediablemente, se encuentran políticamente saturadas. La reproductibilidad de dichas condiciones de reconocimiento depende, a su vez, de lo que el sujeto haga con ellas, es decir que estamos hablando de un tipo de sujeto que tiene un papel activo en la construcción del mundo social.

---

<sup>13</sup> De acuerdo a Burgos (2008) las preguntas entorno a qué, quién es el sujeto y qué es una vida, se presentan de forma transversal en los textos de Butler



Ahora bien, entendiendo que el trabajo de Judith Butler se orienta hacia la transformación social desde la filosofía (Soley-Beltran & Sabsay, 2012), esta perspectiva de la ética de la precariedad nos permitirá recuperar dos de los objetivos centrales del campo de los estudios de paz, a saber: denunciar y abordar las situaciones de conflicto y violencia, así como la necesidad de plantear posibles soluciones frente a tales problemáticas (Martínez, Comins & París, 2009).

Finalmente, es importante señalar que un elemento característico del pensamiento crítico de Butler es que en ella “(...) no hay un elemento definicional concreto y preciso, al viejo estilo de las definiciones realistas, en el sentido esencialista o sustancialista del término” (Azaovagh, 2017, p. 260). En este sentido, la construcción de este marco conceptual tiene como premisa que, los conceptos aquí presentados, no funcionan como unas “cajas” donde buscamos hacer encajar una realidad, al contrario, estamos hablando de unas herramientas teóricas que están abiertas a la interpretación.

Las reflexiones desarrolladas por la filósofa, por ejemplo, han tenido diversos usos creativos y apropiaciones críticas que, más allá de la academia, han servido también de inspiración a diversos movimientos políticos (Soley-Beltran & Sabsay, 2012). En este caso, el pensamiento de Butler nos da la entrada para analizar el fenómeno de la migración venezolana en Colombia en el marco de un diálogo crítico frente a la forma en la que, desde las miradas dominantes del campo de los estudios de paz, se han delimitado los conflictos y las violencias que “merecen la pena ser estudiadas”. En este sentido, proponemos acercarnos a una investigación para la paz teniendo como objeto de estudio un fenómeno que, en un corto lapso de tiempo, ha tenido un impacto considerable frente a la forma en la cual colombianos y venezolanos enfrentamos nuestra cotidianidad.

## **2.1. La influencia del posestructuralismo**

Antes de entrar de lleno en las categorías de análisis a presentar, hay que resaltar que este trabajo se aborda desde una perspectiva postestructuralista, poco común en el estudio y reconocimiento de la paz como práctica y realidad.

A grandes rasgos, las líneas principales del campo de los estudios de paz se encuentran asociadas con el desarrollo de modelos de análisis para la negociación y

resolución de conflictos armados (Sandole, 1998; Wallensteen, 2015), la cultura de paz (Curle, 1994) y el giro del *peacebuilding* hacia la construcción de la paz local<sup>14</sup> (Richmond, 2009). Las anteriores líneas de investigación poseen una orientación epistemológica de tipo positivista.

En el caso colombiano, en la década de los noventa hubo una visibilización de otros actores, procesos y escenarios de construcción de paz, que marca una diferencia entre la visión tradicional de los procesos de paz (enfocada en las negociaciones entre actores de conflictos armados), para pasar a darle un lugar de relevancia a las paces construidas “desde abajo” (Hernández, 2009). Desde la investigación que la paz, se recogieron las diferentes historias de resistencia y experiencias de construcción de paz.

En esta investigación se plantea una propuesta teórica, dentro de los límites y el alcance del trabajo elaborado, para abordar la investigación para la paz desde una postura postestructuralista dentro de la cual se puede ubicar el trabajo de Judith Butler. La deconstrucción de la materialidad o, de aquellos hechos que son reconocidos como materiales, ha sido objeto de reflexión por parte de Butler, especialmente, respecto a sus lecturas sobre el sexo y el cuerpo (Butler, 2002; Butler, 2006).

Butler aclara que, no es cierto, que desde el posestructuralismo toda materia queda reducida a un acto lingüístico, como si el cuerpo y la violencia no tuvieran lugar (Butler, 2002). Por este motivo, al tomar un marco conceptual butleriano tenemos la oportunidad de abordar las diferentes dimensiones de la violencia que se relacionan con las formas de inteligibilidad social otorgadas a los migrantes venezolanos en Colombia. Dimensiones que, desde la visión de Galtung (2003) -que ha sido ampliamente difundida a lo largo de los años en los estudios de paz-, se dividen en las aristas del triángulo de la violencia (denominadas como violencia directa, estructural y cultural). Esta visión analítica, presentada por Galtung, es profundamente estructuralista, a pesar de incluir el elemento de la violencia cultural -que se entiende como aquellos discursos y formas de significación que legitiman los otros dos tipos de violencia-, puesto que toma a las estructuras o instituciones políticas y económicas como una materialidad que ya está

---

<sup>14</sup> Véase a Richmond (2009) The Romanticisation of the local: Welfare, Culture and Peacebuilding. En The International Spectator. Vol. 44 (pp. 149-169)

dada (un poco en la línea de la división hecha por Marx entre la estructura y la supraestructura).

Desde el punto de vista deconstruccionista de Butler (2002), entre más incuestionable sea el carácter que asume la materialidad, resulta más evidente la efectividad del régimen del poder/discurso<sup>15</sup>, “La “materialidad” sólo aparece cuando se borra, se oculta, se cubre su condición de cosa constituida contingentemente a través del discurso. La materialidad es el efecto disimulado del poder” (p.65).

En este orden de ideas, Butler argumenta que “Contra la afirmación de que el postestructuralismo reduce toda materialidad a materia lingüística, es necesario elaborar un argumento que muestre que deconstruir la materia no implica negar o desechar la utilidad del término.” (Butler, 2002, p.56)

Ahora bien, lanzarse a dar una definición única o general del posestructuralismo, es una tarea compleja que no está libre de riesgos, como lo pueden ser el “sobre simplificar” o sobrevaluar su alcance, especialmente, si se tiene en cuenta el amplio espectro de pensadores posestructuralistas cuyas posturas, muchas veces, presentan grandes distancias (Lloyd, 2007).

Así que, debemos empezar señalando que, como su nombre lo indica, el postestructuralismo se define en relación con el estructuralismo. El prefijo “post” sugiere que, o bien, está más allá del estructuralismo, o es algo que viene después. Esta trayectoria del estructuralismo al postestructuralismo puede observarse en trabajos de pensadores como Michel Foucault (Lloyd, 2007).

El postestructuralismo difiere con el estructuralismo en diferentes aspectos. Primero, el estructuralismo toma las estructuras como estables, en cambio, el posestructuralismo se opone a la idea de que existen unas leyes o sistemas generales y, propone que todo sistema social se encuentra constituido sobre la inestabilidad, por ello es indeterminado. Contrario al estructuralismo de Saussure, quien consideraba que había una estructura

---

<sup>15</sup> La relación existente entre poder/discurso es un elemento que Butler (2002) retoma de Foucault, y que es de utilidad para la autora, especialmente, al momento de abordar sus discusiones en torno al cuerpo, el sexo y la performatividad del género.

Estas nociones, como veremos, se conectan con las cuestiones de ¿qué es lo que cuenta como una vida? y la vulnerabilidad.

de significación donde el significante, necesariamente, se encuentra fijado al significado, posestructuralistas como Derrida, defienden que el significado nunca puede ser fijado de forma permanente, por lo que el lenguaje es un sistema abierto. Es decir que, desde el posestructuralismo se considera que el significado que nosotros le damos a las palabras no es inherente, al contrario, es resultado de la interacción social (Jorgensen & Phillips, 2002; Lloyd, 2007).

A grandes rasgos, el posestructuralismo puede definirse como anti-esencialista, anti-fundacional, crítico de las grandes narrativas que buscan generalizar y homogenizar, y se opone a la idea de la historia como lineal y progresiva. En este orden de ideas, una postura investigativa posestructuralista se define como: una más interrogativa y menos normativa, desafiante y contendiente de las ideas y normas hegemónicas. Es decir, se trata de una postura de reflexión crítica que no prescribe soluciones. Los elementos anteriormente mencionados, también son característicos del trabajo de Butler (Lloyd, 2007)<sup>16</sup>.

Con estas aclaraciones de fondo, nos introduciremos en la ética de la precariedad de Judith Butler.

## **2.2. Hacia una ética de la precariedad en Judith Butler**

La obra de Butler es extensa y sus aportes son variados. El pensamiento de Butler ha tenido influencia en el activismo social y diversos campos de conocimiento (el feminismo, la teoría y las luchas *queer*<sup>17</sup>, los estudios de género, las artes, la filosofía, la teoría política, el psicoanálisis, la sociología, los estudios culturales, los enfoques decoloniales etc.) (Lloyd, 2007; Soley-Beltran & Sabsay, 2012). Los trabajos tempranos de Butler se centraron en la cuestión del género y la performatividad, posteriormente, la autora planteó diversos desarrollos sobre la vulnerabilidad, el duelo y la precariedad (Lloyd,

---

<sup>16</sup> Las principales influencias del posestructuralismo en el trabajo desarrollado por la filósofa provienen de Foucault y Derrida, las cuales se hacen más evidentes en el libro *Gender Trouble* (Lloyd, 2007).

<sup>17</sup> “Queer (del inglés: raro, extraño) que no se enmarcan en ningún tipo de categoría identitaria sexual o de género y están enmarcados en un movimiento contracultural que desafía la existencia de tales categorías para definir la diversidad sexual.” (Duque, 2010:85)

2007). Entre estas dos áreas de reflexión existen diferentes conexiones, como lo enuncia la autora,

La performatividad es un proceso que implica la configuración de nuestra actuación en maneras que no siempre comprendemos del todo, y actuando en formas políticamente consecuentes. La performatividad tiene completamente que ver con “quien” puede ser producido como un sujeto reconocible, un sujeto que está viviendo, cuya vida vale la pena proteger y cuya vida, cuando se pierde, vale la pena añorar. La vida precaria caracteriza a aquellas vidas que no están cualificadas como reconocibles, legibles o dignas de despertar sentimiento. Y de esta forma, la precariedad es la rúbrica que une a las mujeres, los *queers*, los transexuales, los pobres y las personas sin estado. (Butler, 2009c, p. 335)

Así las cosas, la ética de la precariedad de Butler se sitúa en el análisis de las conexiones mencionadas. En este sentido, para efectos de la construcción de este marco conceptual nos enfocaremos en las siguientes categorías de análisis: *precariedad y precaridad, reconocimiento, performatividad y sujeto*.

### **2.2.1. Vulnerabilidad, precariedad de la vida y precaridad**

Butler, es ampliamente conocida como una teórica de la sexualidad y el género, sin embargo, en sus libros, “Vida precaria. El poder del duelo y la violencia” (2006), “Marcos de Guerra. Las vidas lloradas” (2009) y “Dar cuenta de sí mismo. Violencia ética y responsabilidad” (2009c), la filósofa enfoca su atención en el problema de la “(...) vulnerabilidad y la agresión como puntos de partida de la vida política” (Butler, 2006, p.13).

La preocupación por la dimensión política de la vulnerabilidad y la agresión, se expresa en Butler, a propósito de la violencia que tuvo después de los atentados del 9 de septiembre de 2001. Específicamente, la autora se plantea la necesidad de recuperar el sentido de la vulnerabilidad humana, pensando en la responsabilidad que tenemos por las vidas físicas de los otros. Podemos destacar que la vulnerabilidad tiene dos raíces, una biológica, vinculada a la mortalidad y la enfermedad del cuerpo, y otra que es, netamente, política puesto que el cuerpo supone, desde el principio, su entrega hacia

otros: personas, instituciones y normas. Por ello, la vulnerabilidad humana es algo que surge con la vida misma y precede a la formación del “Yo” (Butler, 2006).

Esta dimensión, invariablemente, pública de la corporalidad implica que mi cuerpo nunca es del todo mío, sino que depende de las condiciones sociales que permiten la prosperidad de la vida. Esta interdependencia social es el *quid* de la reflexión de Judith Butler en torno a la vida, puesto que, no se trata de la vida en sí misma sino de las posibilidades, socialmente establecidas, para que una vida prospere (Butler, 2006).

Por ello, la autora habla de una *ontología corporal*, que es una *ontología social*, que pone en tela de juicio la ontología del individualismo que se basa en los presupuestos antropocéntricos y liberales vinculados a la dimensión de la personabilidad. Desde esta perspectiva, se supone que los derechos se encuentran vinculados a la condición de persona del sujeto. Esta lectura desconoce que, efectivamente, no a todas las personas, se les reconocen los mismos derechos, y por ende, no todas las vidas son vistas como merecedoras de ser protegidas del daño y la destrucción (Butler, 2009a).

De acuerdo a Butler (2009a), “Este modo de ontología social (para la cual no existe una distinción absoluta entre lo social y lo ecológico) tiene unas implicaciones concretas respecto a la manera de re abordar las cuestiones relativas a la libertad reproductiva y la política antibélica” (p.38).

Ahora, la noción de vida posee unas implicaciones éticas y conceptuales desde la perspectiva de Butler. Cuando Butler (2009a) habla de la vida se refiere a un tipo de vida que va más allá de lo biológico. La sostenibilidad biológica de la vida nos remite a debates en torno a la prolongación de la vida por medios artificiales y a las aspiraciones de detener los procesos de degeneración naturales, lo que Butler (2009a) califica como “una fantasía omnipotente del antropocentrismo” (p. 23). La filósofa zanja esta discusión centrándose en que, al afirmar que una vida es precaria, hay una ontología de la vida implícita que tiene su fundamento en que, siempre, “(...) la vida exige apoyo y unas condiciones capacitadores para poder ser una vida “vivable” (Butler, 2009a, p.40).

Cabe aclarar que, en Butler, los términos “vulnerabilidad”, “precariedad”, “fragilidad”, entre otros, son utilizados con un propósito comunicativo similar. En “Marcos de guerra, las vidas lloradas”, y sus trabajos posteriores, la filósofa utiliza la precariedad como sinónimo de vulnerabilidad para profundizar en sus reflexiones sobre la naturaleza social

de la corporalidad, el daño y su distribución diferencial (Azaovagh, 2017; Butler, 2006, 2009a, 2009b).

El concepto de precariedad tiene un significado descriptivo de la vida humana, vista como vulnerable y mortal. De acuerdo a la construcción conceptual realizada por Butler (2006, 2009a), la categoría de precariedad posee cierto grado de ambivalencia. La precariedad, vista como la exposición, necesaria e inescapable, hacia los demás, entabla la posibilidad de la violencia, así como la del diálogo, la justicia y la solidaridad<sup>18</sup>. La segunda dimensión, es la que Butler rescata y entiende como potencial para ampliar los objetivos de la política, con el fin de lograr la inclusión de un mayor número de sujetos, y formas de vida bajo su protección (Azaovagh, 2017).

Lo anterior nos remite, nuevamente, a la forma en la que el cuerpo se constituye en la esfera social, bajo condiciones políticamente saturadas. Estamos hablando de una operación de poder por medio de la cual se producen las formas morfológicas, socialmente aceptadas, de los cuerpos, así como, las vidas que merecen ser cuidadas. Esta distribución selectiva de la vulnerabilidad y de las condiciones que hacen que una vida pueda o no prosperar, es lo que Butler denomina como la *precaridad*<sup>19</sup> (Butler, 2009a). El término precariedad, nos orienta hacia la discusión sobre cómo ordenamos nuestras disposiciones éticas y afectivas para legitimar que, solo unas vidas, sean altamente protegidas, mientras que otras pueden ser consideradas como no merecedoras de cuidado, e incluso, como prescindibles<sup>20</sup>.

---

<sup>18</sup> “¿Pero no debemos tratar de articular y de defender algún otro tipo de aspiración normativa? ¿No hay una forma en la que el lugar del cuerpo y el modo como el cuerpo dispone de nosotros más allá de nosotros o nos coloca fuera de nosotros abran otro tipo de aspiración normativa dentro del campo político” (Butler, 2006, p.52)

<sup>19</sup> Butler (2009) distingue entre los conceptos de *precarity* y *precariousness* en inglés, que son traducidos como precariedad y precariedad, respectivamente, en la versión en español del libro Marcos de Guerra, las vidas lloradas. La precariedad se encuentra vinculada a una condición existencial, mientras que la precariedad es la operación de poder por medio de la cual se asigna diferencialmente la vulnerabilidad.

<sup>20</sup> Butler (2006, 2009a) formula esta reflexión de cara a la violencia antiterrorista que se dio en Estados Unidos luego de los atentados del 9 de septiembre de 2001. La autora observa que, ni siquiera el Primer Mundo, y aquella que es considerada como la Nación más poderosa del sistema internacional está a salvo de la violencia. Así que en los Estados Unidos y en la comunidad internacional se generó un duelo público que condenaba los ataques terroristas, de forma posterior al duelo tuvo lugar las invasiones en el Medio Oriente y la nueva política de seguridad de los Estados Unidos que ejerció una violencia de gran magnitud contra el mundo árabe, y los migrantes que la autora denuncia.

Desde esta perspectiva, unas poblaciones aparecen más expuestas a la violencia de Estado, y a otras formas de agresión, para las que los Estados no ofrecen ningún tipo de protección. En el caso en particular de los emigrantes, estos se enfrentan a heridas, tanto corporales, como identitarias (Azaovagh, 2017, p. 261). Tal y como lo enunció Hanna Arendt (2002) “Ante todo, no nos gusta que nos llamen “refugiados” (...) no queremos ser refugiados porque no queremos ser judíos (pp.9-19). Detrás de las dos afirmaciones citadas, hay una descripción hecha por Arendt (2002) acerca de la necesidad de los refugiados judíos por crear una nueva personalidad, por ser personas diferentes a aquellas que fueron señaladas por el régimen Nazi y sufrieron su persecución. En el presente, los emigrantes y refugiados, aún arrastran una carga negativa, así como les ocurrió a los refugiados judíos luego de la Segunda Guerra Mundial. Hoy por hoy, miles de personas sin Estado, siguen siendo calificadas como indeseables. Al respecto, Arendt (2002) ya había enunciado una poderosa conclusión, “La sociedad ha descubierto en la discriminación un instrumento letal con que matar sin derramar sangre” (pp.9-19).

Aquí, se hace más clara la conexión existente entre la percepción y la política, es decir, la forma en la que se relacionan el *reconocimiento* y la precaridad (Butler, 2009a).

### **2.2.2. El reconocimiento y la aprehensión de la vida**

El reconocimiento, desde Butler (2009a), se define como sede del poder donde se produce lo humano de forma diferencial, dependiendo de la interseccionalidad de categorías como: raza, género, sexo y nacionalidad.

Para abordar sus reflexiones sobre el reconocimiento, Butler (2009c), toma como punto de partida la noción hegeliana que relaciona al deseo con el reconocimiento. Para Hegel, el deseo es un deseo por el reconocimiento<sup>21</sup>, y constituye una acción recíproca, un escenario entre, mínimo, dos sujetos. Esta perspectiva relacional del reconocimiento afirma que el Yo, siempre busca, y ofrece reconocimiento a otro, y que “(...) el mismo proceso de reconocimiento revela que el yo está siempre posicionado de antemano fuera de sí mismo” (Butler, 2006, p. 215). Es decir que somos seres relacionales y que no es

---

<sup>21</sup> Butler (2009c) aclara que “(...) para la filosofía ética es importante tener en cuenta que cualquier teoría del reconocimiento tendrá que proporcionar una explicación del deseo respectivo y recordar que este fija los límites y las condiciones para que se produzca el propio reconocimiento” (p. 65).



posible pensar en el Yo de forma separada a los efectos descentralizadores de dicha relacionalidad. En este sentido, a partir de la experiencia del reconocimiento es que el ser se construye como uno socialmente viable.

El acto del reconocimiento entre sujetos depende de las condiciones, históricas y contingentes, de la *reconocibilidad*, es decir de las “(...) categorías, convenciones y normas que preparan o establecen a un sujeto para el reconocimiento (...)” (Butler, 2009a, p.19). La reconocibilidad, sin embargo, no es un potencial que pertenece a todas las personas en virtud de su personidad. Para Butler (2009), si asumimos que la personidad es la norma del reconocimiento, se desconocería que lo humano se produce de forma diferencial.

Sin embargo, no todos los actos de conocer son reconocimiento. Teniendo esto en mente, la filósofa se refiere a la diferenciación entre la *aprehensión*, la *inteligibilidad* y el reconocimiento. El primer término, se refiere a una forma de conocer que implica el registrar o el percibir, que no es reconocimiento. Así que, podemos aprehender algo que no haya sido reconocido por el reconocimiento, en cambio, todo aquello que es reconocible, es o ha sido, primariamente, algo cognoscible. Esto quiere decir que, la aprehensión es la base sobre la cual se pueden criticar las normas del reconocimiento. Por otro lado, la inteligibilidad se entiende como “(...) el esquema -o esquemas- histórico general que establece los ámbitos de lo cognoscible (Butler, 2009a, p.21).

En síntesis, los esquemas de la inteligibilidad producen las normas de la reconocibilidad que preparan al sujeto para el reconocimiento. Y el reconocimiento se materializa por medio de normas y discursos que se reproducen en el tiempo, y producen sociedades en donde no todos los sujetos y todas las formas de vida tienen cabida, cuestión de la que se desprende la crítica ético-política de Butler (2006, 2009a) puesto que, “(...) la percepción y la política no son más que dos modalidades del mismo proceso por el cual el estatus ontológico de una determinada población se ve comprometido y suspendido” (Butler, 2009a, p.51).

Lo anterior, tiene unos efectos específicos, si pensamos en términos de la dimensión política de la agresión. Pues, desde el punto de vista de la violencia, si esta es ejercida contra sujetos irreales, no se puede hablar de ningún tipo de daño, por ello, hay vidas para las que no cabe ningún tipo de duelo. Sin embargo, estas vidas viven, aún en un

estado de carácter espectral. Es ahí mismo, en las vidas que han sido negadas donde se instala el potencialidad de derribalidad de la norma (Butler, 2006; 2009a).

Las normas operan mediante unos *marcos* que delimitan lo que podemos ver y escuchar, produciendo diversas ontologías del sujeto. Butler (2009a) introduce así la categoría *marcos de reconocimiento* que le permite, desarrollar analíticamente, el problema de la derribalidad de las normas.

La palabra marco se entiende en este contexto, como aquellas normas de aceptación que configuran la construcción político-ontológica de los individuos. Los marcos permiten enmarcar una parte de la realidad, sin embargo, “El marco nunca determina del todo eso mismo que nosotros, pensamos, reconocemos y aprehendemos.” (Butler, 2009a, p. 22) Siempre, hay un “resto” que ha quedado por fuera del marco, y que amenaza su estabilidad. Este resto corresponde a las formas de vida que han sido, socialmente, negadas hasta el momento. Sin embargo, toda forma ontológica que se encuentre por fuera de los marcos, se convierte en un problema que ha de gestionar la normatividad. En otras palabras, son formas de vida susceptibles a la aprehensión. Por otra parte, el deseo por el reconocimiento de estas vidas se presenta como un cuestionamiento al orden normativo vigente (Butler, 2006; 2009a).

En este orden de ideas, se puede afirmar que los marcos de reconocimiento (entendidos, operativamente, en esta investigación como normas, políticas, instituciones y el sentido común) tienen que romper consigo mismos cada vez que intentan dar una nueva organización a su contenido, como lo señala Judith Butler,

A medida que los marcos rompen consigo mismos para poder instalarse, surgen otras posibilidades de aprehensión. Cuando se vienen abajo estos marcos que gobiernan la reconocibilidad relativa y diferencial de las vidas -como parte del mecanismo mismo de su circulación-, resulta posible aprehender algo sobre lo que -o sobre quien- está viviendo, aunque por regla general no sea “reconocido” como un vida.” (Butler, 2009a, p.29).

En este sentido, debemos entender que el mundo social no se reproduce a sí mismo, sino que requiere de la práctica reiterativa de las normas por parte de los sujetos. Estas

ideas nos permiten introducir el concepto de la *performatividad* que se vincula con el reconocimiento y la construcción del sujeto.

### **2.2.3. La performatividad**

La categoría de la performatividad en Judith Butler, se enmarca dentro del desarrollo de su teoría de la *performatividad del género*. La teoría de la performatividad del género<sup>22</sup>, le permite a Butler elaborar una crítica a la naturalización de la noción de la feminidad, y de las identidades sexuales estáticas. Desde esta perspectiva, la orientación sexual y el género se entienden como construcciones histórico-culturales, resultado de una serie de operaciones de poder. En este sentido, Butler señala que la materialidad del sexo y el género se construye culturalmente, ambos son actos performativos que se desprenden del poder del discurso para producir aquello que nombra (Butler, 2002; Duque, 2010).

Con estas aclaraciones de fondo, podemos definir el concepto de la performatividad como la reiteración de normas o de un conjunto de normas. Lo que está en el trasfondo de esta repetición ritualizada, es un discurso regulativo. En términos foucaultianos, nos estamos refiriendo a la configuración de una serie de dispositivos de saber/poder que son fundamento de la constitución de la materialidad misma del sujeto (Butler, 2002).

En este sentido, el concepto de la performatividad nos remite a la relación indisociable entre las normas reguladoras y el cuerpo. El cuerpo se entiende así, como el lugar de materialización de dichas normas. Por ejemplo, en el caso de la cuestión del sexo, Butler (2002) resalta que, el sexo, más allá de ser un mero dato corporal sobre el que se imprime la construcción artificial del género, el sexo es “(...) una norma cultural que gobierna la materialización de los cuerpos” (Butler, 2002, p. 19). Por lo que no existe ningún tipo de esencia detrás del sexo, al contrario, asumir que hay una materialidad esencial tiene unos efectos epistémicos, entre más incuestionable sea el carácter de

---

<sup>22</sup> La autora se sirve de las reflexiones de John Austin, Althusser, Foucault, Derrida, Beauvoir y del psicoanálisis lacaniano, para elaborar su teoría de la performatividad (Duque, 2010).

dicha materialidad (como la de las identidades sexuales binarias -masculino/femenino, hombre/mujer-); más efectiva ha sido la operación de poder que la produce<sup>23</sup>.

Así las cosas, “La performatividad debe entenderse, no como un “acto” singular y deliberado, sino, antes bien, como la práctica reiterativa y referencial mediante la cual el discurso produce los efectos que nombra” (Butler, 2002, p.18).

Las reflexiones en torno al sexo y el género, desarrolladas por Judith Butler, se encuentran directamente relacionadas con la cuestión de cómo se produce lo humano y las formas de vida viables. El sexo como norma cultural, es una de “(...) las normas mediante las cuales ese “uno” puede llegar a ser viable, esa norma que califica un cuerpo para toda la vida dentro de la esfera de la inteligibilidad cultural” (Butler, 2002, p.19).

En este sentido, la performatividad del género como punto de partida de una teoría crítica y de la democracia radical en Butler (2002), implica la desestabilización de las identidades sobre las que se funda el discurso de la normalidad, la moralidad y lo abyecto. También, cuestiona y abre puntos de fuga en los espacios de resistencia y de acción micropolíticas de los sujetos para combatir aquellas exclusiones, sobre las que se funda el modelo del sujeto político con derechos. Por ello, Butler considera que la precariedad es la bandera que une a “(...) las mujeres, los *queers*, los transexuales, los pobres y personas sin estado” (Butler, 2009c, p. 335).

De esta forma, la performatividad se encuentra relacionada con las normas del reconocimiento a partir de las cuales se definen cuáles son las vidas que merecen ser protegidas y lloradas, en caso de pérdida. Esta categoría nos permite pensar en los efectos productivos del discurso, en la forma en la cual se escenifican el sexo, el género, así como, la pobreza y la ilegalidad de los migrantes del mundo.

Por ejemplo, las políticas migratorias que establecen los parámetros para la regularización del estatus migratorio de una persona, construye lo que ella misma

---

<sup>23</sup> Butler aclara que “Estas positividades materiales aparecen fuera del discurso y el poder, como sus referentes indiscutibles, sus significados trascendentales. Pero esa aparición es precisamente el momento en el cual más se disimula y resulta más insidiosamente efectivo el régimen del poder/discurso. Cuando este efecto material se juzga como un punto de partida epistemológico, un *sine qua non* de cierta argumentación política, lo que se da es un movimiento del fundacionalismo epistemológico que, al aceptar este efecto constitutivo como un dato primario, entierra y enmascara efectivamente las relaciones de poder que lo constituyen.” (Butler, 2002, p. 64)

nombró, la situación irregular, fuera de ley que afecta a individuos que no han cometido actos ilegales. De esta forma, las personas sin estado quedan en una situación de desprotección, con un acceso limitado a derechos básicos como la salud, la educación y el trabajo. Al mismo tiempo, la ilegalidad, o irregularidad del migrante se convierte en norma de reconocimiento desde la que se produce el migrante “bueno” que puede trabajar y con derechos, y el migrante “malo” que no trabaja, o que se dedica al robo o al trabajo sexual, sin los mismos derechos.

Al identificar los efectos del poder en la formación del cuerpo, lo humano y las vidas vivibles, se despliega también un potencial de resistencia. Esa misma forma de interpelación que excluye a los sujetos del terreno político, le permite al sujeto una forma de inteligibilidad social. De manera que, sin importar si el sujeto migrante ha sido llamado “ilegal” o “irregular”, esta denominación le concede existencia social. El sujeto puede darle la vuelta a dicho lenguaje y resignificarlo. Aquí, reside la posibilidad de reapropiación del poder de agencia del sujeto, que puede expresarse de diversas formas, la resignificación del lenguaje de odio, o la acción performativa<sup>24</sup>.

Las cuestiones del reconocimiento, la performatividad y la precariedad de la vida, como hemos visto, se encuentran conectadas entre sí, y nos permiten dar cuenta de cómo se producen los sujetos políticos y sus cuerpos en el margen de una amplia gama de relaciones económicas, políticas, sociales, lingüísticas y culturales. Desde esta perspectiva, es importante definir la categoría de sujeto y sus implicaciones conceptuales.

#### **2.2.4. El sujeto, la agencia y la resistencia**

La categoría de sujeto, no es una que sea intercambiable con “la persona” o “el individuo”, como a menudo se muestra. Butler (1992), señala que el sujeto es una categoría lingüística,

(...)Los individuos llegan a ocupar el lugar del sujeto (el sujeto emerge simultáneamente como “lugar”) y adquieren inteligibilidad sólo en tanto que está,

---

<sup>24</sup> Butler (2009c) cita el ejemplo de los migrantes en Estados Unidos que se congregan para cantar el himno en español. Este acto de resistencia demuestra que el patriotismo también se practica, y que ellos, irremediabilmente, también hacen parte de esa nación.

por así decir, previamente establecidos en el lenguaje (...) Ningún individuo deviene sujeto sin antes padecer sujeción o experimentar “sujetivación” (...) (Butler, 1992, p.21).

Para Butler, la categoría de sujeto debe ser pensada desde un lugar, ética y políticamente motivado. Tomando como punto de partida sus reflexiones sobre Hegel, la filósofa afirma que el sujeto -en su búsqueda por el autoconocimiento- descubre su dependencia hacia el Otro como un atributo fundamental de su Yo. Esta dependencia, se deriva del deseo de reconocimiento que es otorgado por otro. La formación de este vínculo, es resultado de una operación de poder que es lugar de emergencia del sujeto. En este orden de ideas, el poder proporciona las condiciones de existencia del sujeto. Es decir que, el poder, no es sólo algo que ejerce un tipo de presión desde afuera sobre el sujeto, sino que es un aspecto constitutivo del Yo (Butler, 1992).

El sujeto, es el resultado de un proceso de sujetivación, de asumir, performativamente, alguna posición de sujeto. Por ello, y en oposición a las concepciones unitarias y esencialistas del sujeto, el sujeto en Butler (1992) es uno que es contingente, puesto que no se puede considerar como un sujeto aislado de su entorno histórico cultural. Así mismo, el sujeto se entiende como un lugar de ambivalencia “(...) puesto que emerge simultáneamente como efecto de un poder anterior y como condición de posibilidad de una forma de potencia radicalmente condicionada.” (Butler, 1992, p. 25). El efecto más claro de esta ambivalencia, es el potencial que tiene el sujeto de convertirse en un sujeto subversivo.

Vinculado a las nociones de la reproductibilidad de las normas de reconocimiento y su reiteración ritualizada, el potencial de subversión de resistencia del sujeto se localiza en el funcionamiento de estos procesos de significación y su movilidad (Burgos, 2004; Butler, 1992).

Por ejemplo, ya que las normas del reconocimiento enmarcan y determinan las opciones de vida socialmente aceptadas, si las opciones de vida de una persona son consideradas como reprochables y no tienen cabida dentro de las normas sociales vigentes, el sujeto tiene dos opciones. Una, es renunciar a su forma de vivir y existir en el mundo para adaptarse al orden de lo normal y lo aceptable; la otra, es resistirse a ser encapsulado por estas normas, para asegurar su supervivencia (Butler, 1992, 2006).

Por este motivo, la pregunta por el sujeto en Butler (1992, 2006,2009a,2009c) se encuentra ligada a la cuestión de, cómo se produce la vida y lo humano, en marco de sus reflexiones sobre el feminismo, la corporalidad, el género, el duelo, la guerra, el reconocimiento, la ética y la política (Burgos, 2008). Cabe desarrollar entonces, la cuestión de cómo se vinculan la precariedad y la resistencia.

La vulnerabilidad, no es lo opuesto a la resistencia. Como se explicó en párrafos anteriores, la precariedad (o la vulnerabilidad) posee dos facetas. Una pasiva que se define como exposición de los individuos al daño, y otra activa que entabla la capacidad de agencia. La agencia política consiste en reafirmar esa misma negación, construidos como sujetos, por fuera de los marcos de reconocimiento, la esperanza contestaría de la precariedad, se localiza en la posibilidad de rehacer los sujetos y las identidades (Molina, 2018). Butler (2015) dice lo siguiente al respecto,

En muchas de las reuniones públicas que atraen personas que se piensan a sí mismas en situaciones precarias, la demanda de acabar con la precariedad es escenificada públicamente por quienes exponen su vulnerabilidad ante unas condiciones infraestructurales que se están deteriorando; hay una resistencia corporal plural y performativa operando, que muestra como las políticas sociales y económicas que están diezmando las condiciones de subsistencia hacen reaccionar a los cuerpos. (Butler, 2015, pp. 3-4).

### **2.3. ¿Por qué hablar de una ética de la precariedad para la investigación para la paz?**

Quiero cerrar este apartado con la siguiente reflexión sobre el campo de la investigación para la paz. Al momento de justificar la pertinencia del enfoque de la ética de la precariedad de Judith Butler para la elaboración de una investigación para la paz, me enfrento con dos desafíos principales. Por un lado, debo justificar por qué este trabajo se enmarca dentro del campo de los estudios de paz. Me pregunto entonces, si esto quiere decir que, necesariamente, no se trata de una investigación sobre migraciones o política pública. El segundo reto, es el relativo a cómo definir la paz.

En primer lugar, quisiera aclarar que, este es un trabajo que si habla sobre migraciones y política pública. La misma configuración interdisciplinar de los fenómenos migratorios, exige mantener una mirada holística, y como fue explicado en líneas anteriores, la perspectiva de la ética de la precariedad de Judith Butler, nos permite aproximarnos a la forma cómo se configuran los sujetos migrantes venezolanos en el marco de la interconexión entre procesos económicos, políticos, lingüísticos y culturales.

Este aspecto, cobra una mayor relevancia al situarnos en el contexto del problema de investigación. En este momento, en Colombia los “temas de paz” se encuentran anclados a la implementación del Acuerdo Final, firmado por el ex presidente Juan Manuel Santos y las FARC-EP. De manera que, en territorios, como es el caso del municipio de Tibú (uno de los municipios, ubicado en la frontera colombo-venezolana, priorizado en el Acuerdo para la formulación de los PDET<sup>25</sup>), se hace clara la existencia de una división entre los “temas de paz” y la problemática de la migración proveniente de Venezuela. Así las cosas, los temas de paz, son los temas del Acuerdo -la sustitución de cultivos, la reintegración de los ex-combatientes, la reparación de las víctimas, el PDET-. Mientras que el fenómeno migratorio se entiende en términos de una crisis humanitaria. De esta forma, la paz y la migración proveniente de Venezuela, se representan como dos agendas, completamente distintas, que, en algunas ocasiones, se sobreponen<sup>26</sup>.

Esta separación, política y analítica, de los temas de paz y los temas migratorios posee unos efectos en concreto. Por ejemplo, en el caso colombiano, uno de los efectos más notorios ha sido el pesimismo que se han instalado en torno a los temas de paz en los municipios de la frontera con Venezuela, al percibirse que la agenda de la migración ha cobrado un lugar prioritario, mientras que la cuestión de la construcción de la paz ha pasado a un segundo plano<sup>27</sup>.

Ahora, respecto al reto de definir la paz, me encuentro con otro tipo de dificultades. Cualquier intento de definir o clarificar el horizonte de un concepto como lo es la paz, implica, de forma necesaria, un compromiso ético-político y epistemológico. No existe

---

<sup>25</sup> Programas de Desarrollo Territorial

<sup>26</sup> Este análisis se soporta, por un lado, en la forma en la que se ha constituido la política migratoria, y la política del gobierno de Iván Duque para la atención de la población venezolana. Por otro lado, en la información recabada durante el trabajo de campo realizado en el departamento de Norte de Santander.

<sup>27</sup> Información extraída de la elaboración del trabajo de campo en Cúcuta, Tibú y La Parada.



una forma única de significación para el lexema paz, tal vez, la forma más sencilla para construir su sentido sea a partir de su opuesto: la violencia. Sin embargo, ¿es posible hablar de la paz, así en singular?

Así mismo, al situarnos desde una perspectiva crítica, presentar una definición única de paz ¿no sería algo contradictorio? En el caso particular de Judith Butler, la autora difícilmente habla de paz a lo largo de sus reflexiones, esto no quiere decir, que su pensamiento no pueda ser utilizado para pensar la paz. Sin embargo, desde una postura anti-fundacionalista, difícilmente cabría formular que hay algún tipo esencia sobre la que se pueda definir la paz.

Si nos fijamos un poco en la genealogía del campo de los estudios de paz, podemos ver que las nociones de paz manejadas, por lo general, pueden ser probadas empíricamente. Por ejemplo, la idea de paz liberal, dominante en el desarrollo más temprano del campo, coincide con un ejercicio de arquitectura social que se asocia a los contextos post-bélicos, y cuyo corolario por excelencia, es la democratización y el libre mercado. Las paces desde abajo, responden a la sistematización de experiencias de la sociedad civil, relacionadas con la resistencia, la no violencia, y la construcción de paz<sup>28</sup> (Dietrich, 2006; Hernández, 2009; Richmond 2001).

Al comienzo de este capítulo, sin embargo, se esbozaron algunas ideas de utilidad para responder a estos desafíos. Antes de desarrollar la perspectiva de la ética de la precariedad de Judith Butler, se dijo que esta mirada nos permite realizar una aproximación a dos de los objetivos centrales del campo de la investigación para la paz, estos son: denunciar las situaciones de violencia y formular posibles alternativas de solución. Tomando este punto de partida, es posible pensar en el fenómeno migratorio venezolano en términos de una investigación para la paz. Pues, al acercarnos a la forma cómo se configura la violencia desde las normas del reconocimiento, tenemos un punto de entrada para reflexionar sobre la construcción de lo social.

---

<sup>28</sup> Estas pueden definirse como paces modernas, respecto a las paces posmodernas que Dietrich (2006) señala, el autor dice lo siguiente “Las paces posmodernas sólo se forman como relaciones incompletas e inacabables, como equilibrios dinámicos, que de forma temporal y perspectivista pueden ser percibidos como paz, siempre y cuando sus pequeñas verdades no erijan nada permanente, como pueden ser Seguridad o Justicia. Apenas uno pareciera alcanzarlas, ellas desaparecen otra vez y nuevas tareas se vuelven necesarias” (p.13).

Así las cosas, en lugar de comprometerme lanzando una única definición de paz, es más pertinente, pensar el problema de investigación planteado, en términos del *cambio social constructivo*. El cambio social constructivo, dice Lederach (2016),

(...) persigue cambiar el flujo de la interacción humana en el conflicto social desde ciclos de violencia relacional destructiva hacia ciclos de dignidad relacional y compromiso respetuoso. Los caudales del miedo destruyen. Los del amor construyen. Este es el reto: cómo ir de lo que destruye hacia lo que construye. Eso es lo que denomino *cambio social constructivo*” (p.99)

Así las cosas, la pregunta sobre el cambio social, abordada, desde la perspectiva crítica y radical de Butler, nos enfrenta al reto de cómo podemos incluir a más sujetos bajo las políticas del cuidado. Lo anterior implica poner en cuestionamiento los esquemas de inteligibilidad y las normas de reconocimiento existentes. Es decir, atender a la cuestión de cómo se produce al vida y lo humano, sobre la cual han pasado de largo diferentes teóricos de la paz, incluyendo a Lederach (2016). Al abordarse el fenómeno de la migración venezolana en nuestro país, desde una mirada ética que explora las trayectorias de lo humano, se está proponiendo un abordaje alternativo en el campo de la investigación para la paz que nos permite, enfocarnos en la agencia de los sujetos, sin perder de vista, los efectos productivos del poder.

En este orden de ideas, se considera que la transformación de la violencia hacia *algo más, hacia algo diferente*, pasa, necesariamente, por una discusión ética. En el caso de la perspectiva teórica de Judith Butler, la autora, presenta una propuesta alternativa a la ética liberal que se funda en el ideal de la personabilidad, y retoma las reflexiones de Lévinas para pensar en el Otro como un elemento constitutivo de la formación del Yo (Butler, 2009c)

Para Butler (2009c), de nuestras relaciones con los otros se deriva la opacidad del sujeto, es decir, el que sujeto no sea plenamente cognoscible para sí mismo. Esta relación con el otro es el ámbito de nuestra responsabilidad ética. El Yo se encuentra así, limitado, siempre, por la interpelación de los otros, y la responsabilidad surge de la interpelación *no querida* del Otro.

Los migrantes están presentes, antes de que podamos generar una respuesta. Cuando nos topamos con ellos en nuestros espacios cotidianos, nos están interpelando a responder. La *praxis* de la ética tiene lugar cuando nos movemos entre la indeterminación de, qué tipo de respuesta podemos ofrecer a la interpelación del migrante. Por supuesto, esta interpelación tiene lugar en un marco desigual, porque los migrantes nos interpelan desde su vulnerabilidad, y nosotros decidimos ser indiferentes, prestar algún tipo de ayuda o actuar con violencia desde una posición más favorable (Azaovagh 2017).

La otra dimensión de la ética de la precariedad de Butler (2009c) que debemos citar, es la que se relaciona con el cuestionamiento de las normas del reconocimiento. La irreconocibilidad del Otro establece un punto de partida para interrogar las normas disponibles. Al cuestionar este régimen se desestabilizan también las normas que confieren mi propio reconocimiento,

Según Foucault, el autocuestionamiento se convierte en una consecuencia ética de la crítica, tal como lo sostiene con claridad en ¿qué es la crítica? También resulta que un autocuestionamiento de este tipo implica ponerse a uno mismo en riesgo, hacer peligrar la posibilidad misma de ser reconocido por otros; en efecto: cuestionar las normas de reconocimiento que gobiernan lo que yo podría ser, preguntar qué excluyen, qué podrían verse obligadas a admitir, es, en relación con el régimen vigente, correr el riesgo de no ser reconocible como sujeto o, al menos, suscitar la oportunidad de preguntar quién es (o puede ser) uno, y si es o no reconocible” (Butler, 2009c, p. 38)

Podemos concluir este apartado, señalando que, desde la mirada de la ética de la precariedad, nos podemos acercar a la disidencia, el inconformismo, la visibilización de la distribución desigual de la vulnerabilidad de cara al cambio social transformativo.

## **2.4. Metodología**

En esta investigación se propone abordar el conjunto de normas dispuestas para regular el fenómeno migratorio proveniente de Venezuela en Colombia, así como a su capacidad performativa teniendo como punto de anclaje el trabajo etnográfico. Por este

motivo, la reflexión teórica sobre este fenómeno en particular, está estrechamente vinculada con la visibilización de la voz de los sujetos que contribuyeron a la elaboración de este trabajo.

El ejercicio etnográfico realizado incluyó observación participante, la realización de entrevistas a profundidad con migrantes venezolanos y colombianos, grupos focales y, un acercamiento a espacios virtuales como la red social Facebook<sup>29</sup>. Las actividades de trabajo de campo, fueron realizadas entre los meses de enero y abril del año 2019, y tuvieron lugar en la ciudad de Bogotá y el departamento de Norte de Santander en el área metropolitana de Cúcuta y los municipios de Tibú y La Parada, en total se trabajó con 21 personas<sup>30</sup>. Cada incursión en campo estuvo acompañada por la escritura de un diario de campo y, en algunos casos, se tomaron también fotografías<sup>31</sup>.

Para la aproximación a los espacios virtuales, se tomó como escenario principal la red social Facebook en donde se realizó una búsqueda de grupos de migrantes venezolanos en Bogotá a los cuales la investigadora solicitó unirse. Debido a la cantidad de información disponible, el trabajo fue limitado a tres grupos<sup>32</sup>. Esta actividad de

---

<sup>29</sup> Se establecieron los siguientes principios éticos para la elaboración del trabajo de campo:

1. Informar de la investigación y sus objetivos a todas las personas que accedieron a participar.
2. Respetar en todo momento las posturas religiosas, epistemológicas y opiniones políticas de las personas con las cuales se fuera conversar. Sin embargo, quedaba abierta la posibilidad para que la investigadora hiciera alguna intervención, dado el caso que alguna opinión entablara un posible acto de violencia.
3. Entablar una conversación en donde la escucha fuese el elemento esencial, procurando así, por el cuidado de los participantes que accedieron a ser entrevistados y que concedieran su consentimiento para ser grabados y que sus declaraciones fuesen utilizadas dentro de la investigación.
4. Ser honesta respecto a las posibilidades de prestar algún tipo de ayuda monetaria u otro tipo de intercambio.

<sup>30</sup> Los instrumentos de investigación pueden encontrarse en el Anexo 1.

<sup>31</sup> Se entrevistaron a: 5 migrantes venezolanos, entre los cuales se incluyeron personas que llevaban entre 9 y dos meses en Colombia; 6 colombianos ubicados en la ciudad de Bogotá; 5 representantes de organizaciones sociales ubicados en Cúcuta, Tibú y La Parada. Se hicieron tres grupos focales, dos con migrantes venezolanos en Cúcuta y Tibú, y otro en la ciudad de Bogotá con 5 estudiantes de la Pontificia Universidad Javeriana de la carrera de Relaciones Internacionales, dos de ellos venezolanos y 3 colombianos. En total, este trabajo de campo contó con la participación de 21 personas.

<sup>32</sup> En Facebook los grupos se definen de la siguiente manera “Los grupos son la opción ideal para concretar muchos temas y estar en contacto con las personas que quieres. Comparte fotos y videos, mantén conversaciones, haz planes y más” (Facebook, 2019). Esta red social le da la opción a todos los usuarios de crear un grupo, al cual se le puede poner un nombre, invitar amigos y seleccionar diferentes alternativas de privacidad (grupo público, grupo cerrado, grupo secreto). Los grupos que fueron tomados como referencia son “Venezolanos en Bogotá. “OFICIAL”” con 50.578, “Venezolanos en Bogotá (OFICIAL)” con 282.984 miembros. Y “Ayuda Legal hermanos venezolanos en Colombia” con 5.752 miembros. Los tres son “grupos cerrados” Es decir que, cualquiera puede buscar el nombre del grupo y ver quiénes son los administradores. Todos los usuarios pueden solicitar a los administradores unirse al grupo y los administradores o los miembros del grupo tienen la opción de aprobar o no dicha solicitud.

exploración tuvo lugar entre finales del año 2018 y junio de 2019 y consistió en observar diferentes publicaciones, leer algunos de los comentarios<sup>33</sup> y algunas formas de interacción con los miembros de los grupos (como realizar publicaciones y comentarios).

---

<sup>33</sup> Las principales publicaciones de estos grupos abarcan memes, ofertas laborales, chistes, preguntas, denuncias de discriminación, información sobre la documentación necesaria que estar en Colombia, trabajar, afiliarse a los servicios de salud, registrar a los niños en el sistema educativo, registrar a los bebés nacidos en el país de padre o madre venezolano entre otras cosas, como vídeos, noticias, imágenes de la situación en Venezuela etc.

### 3. Capítulo 3

#### Y para nosotros, *¿quién es el migrante venezolano?*

#### Una aproximación a los enunciados que categorizan, parcialmente, al migrante venezolano en Colombia: Reconocimiento y precariedad

En un artículo del portal web de Semana, titulado “La marcha de la infamia” del especial “Adiós Venezuela”, se lee lo siguiente “Más que migrantes forzados, sus figuras arañando sin fuerzas la carretera inclinada representan proyectos de vida que se acaban de frustrar (...)” (párr., 7). Continúa,

La situación interna de Venezuela hace rato que tocó fondo. Aunque por años se ha hablado de crisis, no es posible cuantificar la situación actual. En los últimos meses decidieron huir del país aquellos que jamás pensaron en hacerlo, esto es, los venezolanos más pobres que en su momento recibían los mayores beneficios de la revolución de Hugo Chávez (Semana, 2019, párr., 8)

El texto citado es uno de los múltiples enunciados por medio de los cuales se categoriza al sujeto migrante venezolano. Aquí, el sujeto migrante es representado como uno vulnerable, sin fuerzas, sin un proyecto de vida y, más importante aún, se señala que los migrantes que recibe el país son los más pobres de Venezuela, aquellos que dependían del régimen chavista. A partir de enunciados como este, se configuran los marcos de reconocimiento desde los cuales, se produce la construcción político-ontológica de los migrantes venezolanos en Colombia (Butler, 2006, 2009a).

Operativamente, en esta investigación entendemos como marcos de reconocimiento al discurso institucional, la política migratoria, las normas, así como, el sentido común (Butler, 2009a). De esta manera, para aproximarnos a estos marcos de reconocimiento, hemos limitado nuestro análisis a unos enunciados que han sido formulados desde instancias del Estado colombiano como Migración Colombia, el Consejo Nacional de Política Económica y Social (CONPES), la Corte Constitucional y la Presidencia de la República de Colombia (durante el mandato en curso del presidente Iván Duque desde el año 2018 hasta la fecha actual en la que se presenta este escrito).

Por otra parte, se tomó el análisis de diversas entrevistas hechas a representantes de la iglesia y ONGs en la frontera colombo-venezolana en el departamento de Norte de

Santander; así como a ciudadanos colombianos y población migrante venezolana del área metropolitana de Cúcuta, el municipio de Tibú y la ciudad de Bogotá.

En este sentido, se desarrollará una aproximación a las formas por medio de las cuales se categoriza al sujeto migrante venezolano en nuestro país. Para ello, ahondaremos en el sentido de los enunciados provenientes de los actores, previamente señalados, y veremos, cuáles son sus implicaciones político-afectivas en relación al migrante. Ya que, si entendemos que el reconocimiento es sede del poder donde se produce ontológica y políticamente a los individuos (Butler, 2006; 2009a), en las siguientes líneas se presenta, también, un ejercicio de reflexión en torno a cuáles son los efectos productivos de la reiteración de aquellos discursos desde los cuales se prepara al sujeto migrante para el reconocimiento.

### **3.1. *¿Será cuestión de solidaridad?***

#### **Un acercamiento a las formas de inteligibilidad social otorgadas por el gobierno colombiano a los migrantes venezolanos**

Para acercarnos a la forma cómo se ha construido la postura gubernamental frente a la situación de los migrantes venezolanos en nuestro país, en este apartado nos enfocaremos en el discurso institucional que tiene su expresión en la producción de unas normas y políticas concretas para la atención a los migrantes provenientes desde Venezuela.

Tomaremos entonces, como punto de partida las medidas dispuestas durante el gobierno del ex presidente Juan Manuel Santos (2010-2018), a quien le correspondió, en un primer momento, atender a esta problemática. En el año 2015, cuando el régimen de Nicolás Maduro anunció el 19 de agosto el cierre unilateral de la frontera con Colombia, se generó la deportación de más de 2 millones de colombianos, Christian Krüger Sarmiento, director de Migración Colombia, declaró que,

En agosto de 2015 Colombia vivió una de las peores crisis migratorias de la historia del país. Miles de colombianos fueron deportados de Venezuela y otro tanto se vio obligado a regresar, incluso con sus familias, por miedo a represalias (...) Una crisis (...) que nos llevó, como Gobierno, a replantear el tipo de frontera

que queríamos tener; una frontera con una migración ordenada y segura. (Migración Colombia, 2018, párr., 14)

De esta forma, se empezó a consolidar un discurso en el que la migración masiva desde Venezuela ha sido considerada como un evento que tomó por sorpresa al gobierno colombiano, y como tal, el gobierno no tuvo más opción que tomar una serie de medidas de choque para atender las necesidades más inmediatas de la población migrante. En 2015 se instalaron los puestos de mando unificado en la frontera con Venezuela, y en 2017 se crearon la Tarjeta de Movilidad Fronteriza (TMF) y el Permiso Especial de Permanencia (PEP).

Inicialmente, las acciones del gobierno nacional y la Cancillería estuvieron orientadas a “ordenar” los flujos en la frontera con Venezuela. Por medio de la Resolución 1220 de 2016 se materializó la expedición de un documento para reglamentar el tránsito fronterizo, y con la Resolución 1248 de 2017 se estableció el precio de la TMF para los ciudadanos venezolanos (por un valor de 15 mil pesos colombianos). Por medio de este instrumento, se reglamentó la migración de carácter pendular que es definida por Migración Colombia como “aquella que componen los ciudadanos que residen en la zona de frontera y se mueven habitualmente entre los dos países, registrando, incluso, varios ingresos y salidas al día, por un solo puesto de Control Migratorio” (Migración Colombia, 2018).

A inicios del año 2018, el Gobierno nacional suspendió la TMF debido a problemas relacionados con su falsificación, y optó por generar otro tipo de acciones como controles más estrictos en la frontera (Consejo Nacional de Política Económica y Social, 2019).

Ante el incesante ingreso de migrantes desde Venezuela, el Estado colombiano reconoció la necesidad de avanzar en la creación de permisos temporales, de naturaleza flexible, que no implican el reconocimiento de la residencia o de la ciudadanía. Tal y como se enuncia en la Resolución 5797 del 25 de julio de 2017, firmada y autorizada por María Ángela Holguín Cuéllar, en su calidad de Ministra de Relaciones Exteriores,

Que en consideración de lo expuesto por la honorable Corte Constitucional, “*el Estado colombiano no puede desconocer las normas internacionales en materia de protección de migrantes, por más que estas personas se encuentren de forma*



*ilegal en nuestro territorio. Se deben valorar las razones por las que decidieron venir a Colombia, los riesgos que corren si son expulsadas del país y la situación concreta que enfrentarían en Venezuela en caso de ser devueltas”. En consecuencia, Migración Colombia, la Defensoría del Pueblo y cualquier autoridad con competencia en el asunto deben procurar que los migrantes sean protegidos de forma plena, que puedan ejercer sus derechos, obtener documentación para permanecer en el territorio colombiano.”* (Cursivas del texto original, Resolución 5797 del Ministerio de Relaciones Exteriores de Colombia, párr., 12)

Por lo anterior, se resolvió la creación del PEP. Podemos identificar acá, una referencia a uno de los enunciados expuestos por parte de la Corte Constitucional de Colombia para otorgar una inteligibilidad social al migrante venezolano que se encuentra de forma ilegal en nuestro territorio. Esto, tiene su expresión en la expedición de un documento que posee unos efectos particulares frente a la forma cómo se producen los migrantes que son regulares y los migrantes irregulares. Antes de entrar de lleno en los efectos de esta categorización, se expondrá qué es el PEP y cuál es su alcance según lo establece la Resolución 1272 de 2017 de Migración Colombia,

(...) mediante la Resolución 5797 del 25 de julio de 2017 “Por la cual se crea un Permiso Especial de Permanencia” expedida por el Ministerio de Relaciones Exteriores, se creó un mecanismo de facilitación migratoria que permite al Estado colombiano preservar el orden interno y social, evitar la explotación laboral y velar por el respeto de la dignidad humana, debido a la situación de orden interno que vive el vecino país, permitiendo su permanencia en Colombia, siempre que cumpla con los requisitos allí determinados. (párr., 9)

Desde el gobierno nacional, se sustentó que la creación del PEP no era una forma de persecución hacia el migrante venezolano, al contrario, era una medida que procuraba por la protección de las personas que se encontraban en el territorio nacional de forma irregular (Migración Colombia, 2018). La expedición del PEP se hizo de forma gratuita y se facilitó un canal web para acceder a él. Las personas titulares del PEP quedaban autorizadas para trabajar legalmente en el país, inscribir a los niños, niñas y adolescentes en el sistema educativo e ingresar al Sistema General de Seguridad Social en Salud

(SGSSS). Sin embargo, es importante tener en cuenta que el PEP no equivale a un documento de identificación, por lo que no reemplaza al pasaporte<sup>34</sup>.

Desde la entrada en vigencia de esta medida, se han producido tres olas de emisión del permiso especial. La primera, entre julio y octubre de 2017, la segunda, entre febrero y julio de 2018 y la tercera, entre agosto y diciembre de 2018. Esta última ola, aplicó únicamente para los ciudadanos venezolanos que estuviesen inscritos en el Registro Administrativo de Migrantes Venezolanos<sup>35</sup> (RAMV).

Se puede observar así, que las medidas que se tomaron durante el gobierno de Juan Manuel Santos para responder al fenómeno migratorio desde Venezuela, tenían el objetivo de dar cierto orden a la migración por medio de una serie de canales, ampliamente restrictivos, dispuestos netamente, para atender a una situación de emergencia. Así que, pese a que el PEP fue formulado como una forma de otorgar inteligibilidad social a los migrantes venezolanos que se encontraban de manera irregular en el territorio, este ha sido utilizado también como un mecanismo de segregación entre los que lo tienen y los que no.

Durante la realización de las actividades de trabajo de campo, la mayoría de migrantes venezolanos entrevistados que tenían un tiempo de permanencia menor a dos años en Colombia, no contaban con el PEP, ni con una posibilidad de sacar dicho permiso, pues para la fecha en que tuvieron lugar las entrevistas (año 2019) ya se había finalizado con el tiempo de expedición de este documento, y no se había hecho ningún anuncio acerca de la creación de otro tipo de medida similar.

Por ejemplo, José, un joven venezolano de 21 años de edad, que llevaba más de un año en Colombia, junto con su esposa y su hijo con pocos meses de nacido, no contaba con

---

<sup>34</sup> Este permiso fue otorgado a las personas que se encontraban en el territorio colombiano el 28 de julio de 2017 cuando entró en vigencia la Resolución 5797. Y se estableció que el documento tendría una vigencia de 90 días con dos años renovables (Artículos 1 y 3 de la Resolución 1272 de 2017). Una vez cumplido este tiempo, si el migrante venezolano no ha llevado a cabo el proceso de expedición de su visa de residencia, este estaría incurriendo en un estado de permanencia irregular en el país (Migración Colombia, 2018b). La expedición de, ya sea una visa de migrante tipo “M” o una visa de residente tipo “R”, no es un servicio gratuito. En el primer caso el estudio de la solicitud tiene un valor de 280 USD, y en el segundo de 82 USD, costos que en la situación actual de los venezolanos que migran hacia nuestro país, son muy difíciles de costear, sino imposibles.

<sup>35</sup> El RAMV fue utilizado para censar a la población venezolana en el territorio y ampliar la información que se tenía sobre ellos. Se realizó durante un período de dos meses -entre abril y junio de 2018- a cargo de la Unidad de Gestión del Riesgo de Desastres, entidad que habilitó puntos de registro en los municipios fronterizos y donde se había identificado mayor presencia de migrantes.

el PEP, por ello, únicamente había podido acceder a trabajos informales como vendedor ambulante en las calles de Cúcuta y en una construcción en Tibú. Él no entendía cuál era la diferencia entre el PEP, la TMF o cualquier otro tipo de documento. Durante la discusión del grupo focal, realizado con otros tres venezolanos en el Centro de Migraciones del barrio Pescadero en Cúcuta, José dijo que había mucha desinformación al respecto, comentó que supo de unas jornadas para sacar algún papel, sin embargo, las filas eran muy largas, y al parecer, los funcionarios les pedían dinero a cambio. Así que, como en el momento no contaba con esos recursos, prefirió no hacer ningún trámite. Además, cuando intento acceder al permiso por medio del sitio web, la página estaba caída, y él tampoco contaba con un acceso permanente a internet para poder estar verificando constantemente.

La historia de José es un reflejo de la realidad de muchos de los venezolanos que salen de su país en busca de mejores condiciones de vida, pero, sin tener mayor información al respecto. Así como hay personas que tienen redes de apoyo en otros países, hay otras (que son la mayoría) que no cuentan con este tipo de ayudas y no tienen ningún plazo trazado.

Así las cosas, este tipo de medidas como el PEP, con sus tiempos de funcionamiento bien restringidos, si bien permitió que muchos venezolanos en nuestro país pudieran acceder a un trabajo de forma legal, también llevó a trazar una frontera entre los migrantes que “tenían la voluntad de permanecer en nuestro país y cumplir con las leyes dispuestas”, y los que no. Para ilustrar la forma cómo opera dicha frontera, cabe traer a colación la entrevista hecha a Carlos.

Carlos, de 23 años de edad, es un venezolano que lleva en Colombia cerca de dos años. En Venezuela era tenista profesional, músico y estudiaba comunicación social y periodismo. Actualmente, en Colombia, Carlos cocina y vende arepas rellenas en un puesto de comida que queda cerca al centro comercial Colina Campestre en la ciudad de Bogotá. Carlos dijo que su decisión de emigrar de Venezuela estaba más relacionada con un acto político y no con la necesidad, “Es renunciar y decir yo no voy a ir con ese régimen, no lo voy a tolerar, y tampoco me voy a arriesgar que me maten en una marcha” (Carlos, comunicación personal, 07 de marzo de 2019); pues en su país, Carlos contaba con buenas condiciones de vida debido a que su madre trabaja con el gobierno de

Maduro “es lo que dicen, una “enchufada”” (Carlos, comunicación personal, 07 de marzo de 2019).

A diferencia de José, Carlos tiene sus papeles en regla y cuenta con el PEP, al respecto, mencionó que no tuvo ningún problema para sacar el permiso, solo tuvo que meterse a la página web y digitar sus datos. “No es complicado, nada es complicado si te lo propones” (Carlos, comunicación personal, 07 de marzo de 2019).

Carlos, como muchos de los migrantes entrevistados, proyecta una autoimagen de ser un luchador, por ello, no va a parar hasta conseguir su sueño de ser músico y seguir jugando al tenis. Así mismo, es sumamente crítico con otros venezolanos, como se muestra en el siguiente apartado de su entrevista.

Por lo menos, esos venezolanos que yo a veces los veo en las calles, ahí sentados con un cartel, pidiendo, yo pienso; “¿para qué te viniste?, ¿a qué viniste a Colombia? ¿A pedir, en vez de trabajar? pues, si es así, mejor te hubieras quedado en Venezuela” (Carlos, comunicación personal, 07 de marzo de 2019).

De esta manera, opera aquella frontera que clasifica a los migrantes, primero como migrantes regulares e irregulares, categorización que es utilizada para identificar a aquellos que tienen la voluntad de legalizar su estatus migratorio y los que no, y aquellos que desean trabajar y lo que no, así como lo señala Carlos durante la entrevista. Podemos ver así, cómo los migrantes venezolanos se identifican a sí mismos bajo estos términos, (punto sobre el que volveremos más adelante en este capítulo) y que hay una repetición de este discurso en otros ámbitos reguladores de la vida, en donde se generan condiciones, socialmente facilitadas, para vivir o morir, o dado el caso, vivir una vida, con más o menos dolor. El ejemplo más claro de esto es el ámbito del acceso al derecho a la salud.

En el caso concreto de los migrantes venezolanos en Colombia, el PEP tiene unos efectos precisos en términos de la producción de aquel modelo de ciudadano que, provisionalmente, puede acceder a los derechos a la salud, la educación y el trabajo. Las personas que no cuentan con el PEP, y solicitan acceder a uno de estos derechos en nuestro país, no pueden hacerlo, se encuentran sujetas a la forma en la que las diferentes instituciones encargadas, pueden interpretar cuál es el alcance de sus derechos. Frente

al derecho a la salud, por ejemplo, las instituciones prestadoras de este servicio, han argumentado que, a los migrantes venezolanos irregulares, únicamente, se les puede prestar la atención de urgencias que es lo que está reglamentado<sup>36</sup>.

En la Sentencia T-210 de 2018, emitida por la Corte Constitucional de Colombia, se expone la compleja situación de los migrantes venezolanos que requieren de tratamientos de salud integrales, más allá del servicio de urgencias, y cuáles han sido las respuestas de las instituciones frente a esta cuestión<sup>37</sup>.

Para el momento de la publicación de esta Sentencia, el Ministerio de Salud se enfocó en incluir el PEP como un documento de identificación válido para realizar la afiliación de la persona al Sistema General de Seguridad Social en Salud (SGSSS). Sin embargo, ¿qué sucede con los migrantes que no poseen el PEP? En este caso, se hace más evidente cómo esta categorización entre el migrante regular y el migrante irregular termina produciendo lo que nombra, pues, el estatus de irregularidad migratoria es interpretado por las entidades prestadoras del servicio de salud como un sinónimo de ilegitimidad.

Esta lectura es reforzada por la Unidad Administrativa Especial Migración Colombia, citada en la Sentencia T-210,

*este no lleva a que se cargue al sistema que se encuentra ya desfinanciado y sin los recursos suficientes que permitan una prestación superior o continua de los mismos, cuando el extranjero no ha hecho el mínimo esfuerzo para regularizarse y lograr acceder al sistema de salud.* (Cursivas del texto original, par, 110-200)

A partir de este marco interpretativo, el derecho a la salud de los migrantes se encuentra limitado al servicio de urgencias (que incluye la atención a partos), al menos, que estos lleven a cabo una acción de tutela para reivindicar su existencia como seres

---

<sup>36</sup>Hay que recordar que el servicio de urgencias no se le puede negar a ningún ser humano, sin importar su nacionalidad o estatus migratorio. De acuerdo al artículo 168 de la Ley 100 de 1993, reiterado por el artículo 67 de la Ley 715 de 2001. El incumplimiento de esta disposición será sancionado por la Superintendencia Nacional de Salud.

<sup>37</sup>Esta sentencia es un fallo a favor de una mujer venezolana que requiere de un tratamiento de quimioterapia, y de un niño pequeño, cuya madre (en su representación) solicitó que se le fuera practicada la cirugía de dos hernias que deterioran la calidad de vida del menor venezolano. Dado que, ni la mujer, ni el menor han regulado su permanencia en el país, el servicio de salud prestado se había limitado, únicamente a la atención de urgencias.

humanos con derechos. Este tipo de acciones se presentan como un desafío a la norma establecida, es una expresión del deseo de reconocimiento del sujeto migrante para ser inteligible, no sólo por su estatus migratorio, sino por su condición de ser humano. Es un reclamo para que su salud, y en sí, su propia vida, sea considerada como una vida que importa.

Acá, se puede ver cómo, esta categorización del migrante regular y migrante irregular, termina exacerbando las condiciones de precariedad de aquellos que no poseen un permiso, u otro tipo de documento, reconocido por el Estado, que les permita ser socialmente inteligibles. Tal y como lo anunciaba Hannah Arendt (2012) cuando dice que existen unos dispositivos por medio de los cuales se pueden trazar fronteras invisibles que distinguen entre los humanos, de forma que los humanos, ya no somos simplemente humanos, sino que hay una producción diferencial de las vidas que se consideran como humanas. Este marco de reconocimiento, para el caso de estudio analizado, obliga a que el sujeto migrante venezolano tenga que reafirmar primero su existencia, a partir de lo que el discurso nombra y define como la legalidad, para hacerse acreedor al derecho de la salud.

A propósito de este tema, el director de Migración Colombia, en un comunicado oficial, publicado el 29 de mayo de 2019 por la entidad, estableció que a partir del 4 de junio del 2019 se iba a renovar el PEP para más de 68 mil migrantes venezolanos,

La decisión de renovar el PEP es un voto de confianza del Gobierno Nacional hacia la población venezolana que ya se encuentra radicada en Colombia y que en los últimos dos años se ha ido incorporando a la vida activa y productiva de nuestro país... Hemos dicho, en repetidas ocasiones, que llegó el momento de pasar de una etapa asistencial, a una de etapa de incorporación y justamente eso venimos haciendo, pues muchas de estas personas que en 2017 sacaron el PEP fue como si volvieran a comenzar de cero, están trabajando y están ayudando a escribir la nueva historia de nuestro país... El PEP, para muchos venezolanos, ha sido un símbolo de esperanza. (Migración Colombia, 2019, párr., 3)

Con el anterior comunicado, se está formulando una respuesta a los venezolanos que habían sacado el PEP y quienes se encontraban en situación de incertidumbre con el

vencimiento de este permiso. Por otra parte, Christian Krüger Sarmiento, señala, explícitamente, que la regularidad migratoria está ligada a una vida que es productiva para el país. Por ello, el sujeto que ha tenido la voluntad de regularizar su estatus migratorio merece un voto de confianza al reivindicar su existencia dentro de los términos de las normas dispuestas para ello.

Ahora, ¿qué hay del resto de migrantes venezolanos en nuestro país que son reconocidos como migrantes irregulares? ¿Qué tipo de respuesta hay para ellos? En un escenario en donde se contabiliza que hay alrededor de un millón doscientos mil venezolanos en el país, ¿será que la respuesta indicada es una que cubra únicamente a 68 mil de estos migrantes?

Si al gobierno de Juan Manuel Santos le correspondió aplicar las primeras medidas de respuesta a la crisis migratoria, a la administración del presidente Iván Duque le tocó plantearse la formulación de una política integral y de largo aliento para atender a los migrantes venezolanos. Para ello, se publicó el CONPES 3950 en noviembre de 2018. La lectura de este documento de política pública, nos permitió identificar los siguientes enunciados a partir de los cuales se categoriza al migrante venezolano. Primero, hay un reconocimiento del migrante como un sujeto que es vulnerable, “Las condiciones de especial vulnerabilidad que caracterizan a la población migrante (particularmente la que ingresa de forma irregular) han presuntamente favorecido la instrumentalización de esta población para actividades delictivas.” (CONPES, 2018, p, 73).

De esta forma, la exacerbación de la vulnerabilidad, asociada a la condición de irregularidad, produce sujetos sin opciones laborales viables y que pueden caer, fácilmente, en redes criminales y de explotación laboral. Aquí, podemos identificar la otra cara de las políticas migratorias restrictivas: la producción de sujetos migrantes irregulares que favorece a las economías ilegales y los empresarios que ven con buenos ojos la posibilidad de contratar personas por menos dinero, sin tener que pagar impuestos (Bauman, 2016; Žižek, 2016).

Estamos hablando de cómo la economía política detrás del migrante irregular produce a más sujetos marginales que, si bien no pueden ser inteligibles como ciudadanos con

derechos, si se perciben como formas de vida que amenazan la vida de los demás sujetos reconocidos, como sujetos políticos con derechos.

Ahora bien, en este documento CONPES, no se profundiza más en la aprehensión de la vulnerabilidad del sujeto migrante irregular. Por otro lado, se identifica un segundo enunciado en donde la migración es percibida como un posible potencial, que de ser aprovechado, puede ser beneficioso para el país, tal y como se expresa en la siguiente cita,

Por ejemplo, se ha encontrado que la migración puede aumentar el nivel agregado del producto de la económica a través del consumo y la expansión del factor trabajo (...) de igual forma el ingreso de migrantes a la economía puede incrementar la productividad agregada...si la población migrante presenta niveles de habilidad mayores en algún sector (por ejemplo, explotación de petróleo y gas), la productividad de dicho sector tendería a aumentar, siempre y cuando las políticas públicas permitan la absorción de dichas capacidades (...) Para obtener el mayor beneficio posible de la migración, es fundamental contar con políticas que incentiven la vinculación de la población de manera rápida. (CONPES, 2018, p, 27)

Sobre el anterior enunciado, llama la atención lo siguiente. Primero, el migrante visto como un sujeto vulnerable (como se vio previamente) es uno que se entiende, desde la perspectiva del documento citado como uno que es pasivo. Es decir, uno que está expuesto a riesgos y por el que el Estado colombiano debe responder, por lo menos, en cuanto a la prestación de una protección mínima.

Ahora, el migrante visto como un consumidor o un trabajador, representa al sujeto activo dado que puede contribuir a la expansión de la economía, como se menciona en la cita; en este orden de ideas, es imperativo para el Estado, contar con canales que permitan ampliar el reconocimiento y la inclusión de más migrantes, en calidad de sujetos productivos en nuestra sociedad. Por este motivo, un documento como el PEP se presenta como una forma de otorgar inteligibilidad al migrante venezolano, desde su condición como posible sujeto productivo.



Así las cosas, la categorización entre los migrantes regulares y los irregulares, determina también la posición del sujeto como uno productivo (activo) o improductivo (pasivo) para la sociedad. Aquí, juega uno de los enunciados más comunes en relación a la migración, que es algo que ocurre en diferentes escenarios, no sólo en Colombia. Puesto que la economía política detrás de las migraciones produce sujetos para el subempleo, el trabajo informal y las actividades de la mendicidad y la criminalidad, normalmente, se tiende a subvalorar el aporte de la población migrante en la economía del país (Mayeur, 2016, p). Es decir que, pese a que los migrantes sean consumidores y trabajadores, al no ser, formalmente, reconocidos como tales, son vistos como sujetos que no generar mayor productividad.

En tercer lugar, existe otra figura político-normativa, señalada en el documento CONPES 3950, por medio de la cual el migrante venezolano puede ser reconocido como sujeto, esta es la figura del refugio. El refugio es una categoría del derecho internacional, que es incorporada en el ordenamiento interno de Colombia<sup>38</sup>.

De acuerdo al documento CONPES 3950 “desde el 2014, mientras que las solicitudes de refugio por parte de personas de nacionalidad distinta a la venezolana han tendido a reducirse, los solicitantes de refugio del vecino país han pasado de 13 a casi 1200” (CONPES, 2018, p, 35). Sin embargo, al realizar una búsqueda en el buscador Google con la pregunta “¿Cuántos refugiados venezolanos hay en Colombia?”, las entradas que tienen artículos de prensa e informes oficiales, no presentan distinción alguna, entre las categorías de migrante y refugiado<sup>39</sup>, de forma que se suele presentar una única cifra.

---

<sup>38</sup> De acuerdo al Decreto único Reglamentario del Sector de Relaciones Internacionales [Decreto 1067 de 2015], el refugio le será concedido a: (i) personas que no puedan regresar a su país de origen, ni quieran acogerse a la protección de tal país debido a temores fundados de ser perseguidos por motivos de raza, religión, nacionalidad o por su ideología política. (ii) Personas que se hubiesen visto obligadas a salir de su país porque su seguridad está siendo amenazada por la violencia generalizada, violaciones masivas de derechos humanos, u otro motivo que haya transformado significativamente el orden público en su país. (iii) A quienes tengan razones fundamentadas para creer que su vida, o integridad física, estarían en peligro, en caso de regresar al país de su residencia habitual (CONPES, 2018).

<sup>39</sup> Un ejemplo de esto es un informe del mes de marzo del año 2019 elaborado por el Alto Comisionado para los Refugiados de las Naciones Unidas en asociación con IMMAPP titulado “Refugiados y migrantes venezolanos con vocación de permanencia en Colombia: ¿Cuántos son, dónde están y cuántos se espera que sean al finalizar el 2019?”. En el informe se constata lo siguiente, “Basados en los márgenes de error actuales entre las cifras efectivas de Migración Colombia – proyecciones DNP, y las expectativas de organizaciones como Migración Colombia y el GIFMM, IMMAPP considera que entre 1.747.631 y 1.922.395 venezolanos residirán en el país a finales de 2019 ” (p.2). Dentro de esta cifra, se contemplan a los migrantes y refugiados venezolanos, sin distinción.

Por este motivo, no fue posible identificar alguna aproximación sobre el número de personas con condición de refugio en el país.

Por último, en relación al análisis del documento de política pública para la atención a la población migrante del gobierno de Iván Duque, se identificaron los siguientes enunciados en donde se describen algunas problemáticas ligadas a la presencia de los migrantes venezolanos. “Utilizando información del Sistema de Vigilancia Epidemiológica (Sivigila), se ha podido establecer que la migración venezolana ha traído un incremento en los casos reportados de eventos de vigilancia epidemiológica” (CONPES, 2018, p.48).

La llegada de migrantes ha obligado a las entidades territoriales, gobernaciones y alcaldías a responder no solo a las problemáticas ya existentes, sino a nuevas presiones financieras, de capacidad de atención, entre otros. La mayoría ha incurrido en gastos para la financiación de la atención en diferentes sectores, especialmente salud y educación, afectando sus finanzas y en algunas ocasiones reflejando una débil coordinación entre las entidades territoriales y las entidades de control. (CONPES, 2018, p. 29)

Por ejemplo, en Cúcuta, Aguas Kpital Cúcuta SA ESP manifiesta que en las zonas donde se tiene un registro de asentamientos de la población migrante se han incrementado las conexiones irregulares, artesanales y clandestinas para proveerse de agua, ocasionando un deterioro de la calidad del servicio de acueducto al afectar la continuidad de este. (CONPES, 2018, p. 64)

En los tres enunciados citados, se representa una relación entre la presencia de los migrantes venezolanos y algunas problemáticas que influyen en el deterioro de las condiciones de la calidad de vida en Cúcuta. Así las cosas, cabe preguntarse por ¿Qué pasa cuando un sujeto es inteligible en la medida en la que es percibido como un problema para la sociedad?

Desde la perspectiva teórica de Judith Butler (2006, 2009a) y sus reflexiones sobre el reconocimiento, que han sido utilizadas como sustento teórico para la realización de esta tesis, la cuestión anterior, nos remite a que, en un contexto así, la prohibición moral de la violencia no tiene cabida. Al contrario, el uso de la violencia puede llegar a ser justificado con el argumento de que el Otro es percibido como una posible amenaza para

la propia supervivencia. Sin embargo, cabe anotar, que esta reflexión puede ser descalificada, si se tiene en cuenta que, la postura oficial que ha manejado el gobierno colombiano hacia los migrantes venezolanos, de acuerdo con el discurso político difundido, es una de solidaridad y fraternidad. En este sentido, cabe profundizar en este discurso, tomando como insumos los pronunciamientos oficiales del actual presidente de Colombia Iván Duque sobre la materia.

### **3.1.1. “Solidaridad y fraternidad”**

#### **El lugar del sujeto migrante venezolano dentro del discurso de política exterior del presidente de Colombia Iván Duque**

La expedición del PEP, la construcción del documento CONPES 3950, así como, la voluntad de mantener las puertas abiertas a más de un millón de venezolanos y, por supuesto, el no reconocimiento del régimen político de Nicolás Maduro, son prácticas y medidas, que han sido representadas como muestras de solidaridad del gobierno hacia el pueblo de Venezuela. Como bien lo dijo el presidente Iván Duque, durante su intervención en la XI Reunión de Ministros de Relaciones Exteriores del grupo de Lima, el pasado 25 de febrero del año 2019,

Colombia hoy los recibe con agrado. Y Colombia hoy tiene también para manifestar que en nuestro territorio se ha vivido, con muchísima crudeza, esa crisis humanitaria y esa crisis migratoria. Más de 1,2 millones de hermanos venezolanos han llegado a nuestro territorio, y los hemos atendido con fraternidad y con compromiso...Sabemos que tenemos retos fiscales y sociales, pero le hemos demostrado al mundo que entendemos el flagelo que viven nuestros hermanos, y aquí los hemos acogido con total determinación y buena voluntad (Presidencia de la República de Colombia, 2019, párr., 15-17).

Ahora bien, cuando un gobierno se muestra de esta manera ante el mundo y los miles de migrantes venezolanos que a diario cruzan la frontera con Colombia, este discurso representa como incuestionables los principios de solidaridad y fraternidad sobre los cuales se ha basado su política frente a los migrantes, sobre todo, en un contexto

internacional en donde han habido, vívidos debates en torno al tema de la migración no deseada<sup>40</sup>.

En efecto, si un país como Colombia -con su capacidad fiscal limitada y con el reto de encarar un postconflicto-, en lugar de adoptar el mismo discurso de rechazo hacia el migrante que otros países han manejado, sienta un precedente de solidaridad para encarar este tipo de problemáticas, este discurso posee unos efectos productivos sobre lo que nombra, haciendo, cada vez más difícil negar que, el gobierno colombiano y sus ciudadanos, han hecho hasta lo imposible por ayudar a los venezolanos. En este punto, vemos que, en lugar de que se le exija al Estado colombiano para que dé un poco más, se empieza a justificar la necesidad de que este comience a cerrar un poco sus puertas ante la migración, por el bien de su propia población<sup>41</sup>.

A pesar de que, como se ha visto en este análisis, el marco normativo por medio del que se ha buscado otorgar reconocimiento a los migrantes venezolanos en nuestro país, es uno que plantea amplias restricciones en la práctica, el presidente Iván Duque ha defendido lo opuesto, así como lo expresó durante la visita de Angelina Jolie en su calidad de enviada especial del ACNUR.

Y quiero destacar que en esta visita, la Enviada Especial ha visto la respuesta institucional del Gobierno, que se vio plasmada en los documentos de política pública, y que se ha visto reflejada también en los instrumentos que, de la mano con las organizaciones de migración internacional, nos han permitido mostrarle al mundo que se puede regularizar y normalizar la situación migratoria con un sentido de fraternidad. (Presidencia de la República de Colombia, 2019, párr., 11)

---

<sup>40</sup> En el caso de la Unión Europea y la crisis de refugiados provenientes de Siria en 2015 se presentó la cifra más alta de migrantes que entraron al continente por las islas griegas (1.822.177), lo anterior fue solucionado, parcialmente, con el acuerdo firmado entre los Estados miembros de la Unión Europea y Turquía en marzo de 2016 (La Vanguardia, 2019). Este acuerdo proponía un arreglo económico con Turquía para que el país admitiera a los retornados sirios a cambio de incrementar la ayuda financiera, también se prometió acelerar el proceso de visado para los ciudadanos turcos, lo que llevó a la reducción de las llegadas de refugiados al continente europeo (Garcés-Mascreñas & Sánchez, 2017). Por otra parte, el presidente de los Estados Unidos Donald Trump ha difundido abiertamente una postura de hostilidad contra los migrantes, tomando diversas medidas como la deportación de personas indocumentadas y promoviendo la construcción de un muro en su frontera con México (Malkin, 2019).

<sup>41</sup> Enunciado que se visibilizó durante las entrevistas a venezolanos y colombianos del Anexo 2.

Este mismo enunciado, es compartido y difundido por la enviada especial del ACNUR, quien declaró durante su visita a Colombia que “Como representante de Acnur, quiero agradecer al Presidente por la decisión de Colombia de mantener abierta la frontera y ayudar a salvar vidas”. (Presidencia de la República de Colombia, 2019, párr., 4).

Cabe señalar dos cosas del discurso del presidente Iván Duque pronunciado durante la visita de Angelina Jolie. Aunque el presidente afirma que en Colombia se ha generado una respuesta institucional con un sentido de fraternidad para regularizar y normalizar la situación migratoria, durante el transcurso de su gobierno no se han propuesto instrumentos nuevos diferentes al PEP, que fue una medida implementada durante el gobierno de Juan Manuel Santos. La noticia más reciente al respecto, es el comunicado emitido por Migración Colombia acerca de la renovación del PEP para más de 68 mil venezolanos (que citamos en este mismo apartado). De manera que, desde diciembre del 2017, cuando se llevó a cabo la última emisión de estos permisos, no se han abierto nuevos canales para la regularización de los migrantes venezolanos, además de las visas normales para extranjeros<sup>42</sup>.

La segunda cuestión que debemos señalar acerca del discurso del presidente Iván Duque, es que la política pública a la que él se refiere, que es el documento CONPES 3950, orienta sus estrategias a partir de la reproducción de la categorización de migrante regular o irregular. En el documento se describen, respectivamente, a los migrantes irregulares como “aquellos que ingresan al territorio por algún punto no autorizado por Migración Colombia, por lo cual no cuentan con documentos que acrediten su situación migratoria” y a los regulares como,

---

<sup>42</sup>Ahora bien, en los grupos en Facebook de venezolanos en Bogotá se encontró la siguiente información,

1. El próximo 20 de julio en alocución del Presidente Duque se otorgará un nuevo Documento (Permiso Especial de Trabajo) para población con o sin pasaporte, pero con una oferta de trabajo por parte de un empleador natural o jurídico.
2. El Gobierno nacional establece nuevos mecanismos de apoyo para emprendimiento a venezolanos a través de organismos de cooperación.
3. Se abrirán posibilidades de certificación de competencias y estudios para los venezolanos con el SENA.
4. En la OEA se reconoce a nuestra Coalición de organizaciones venezolanas, como interlocutor de la sociedad civil venezolana en América Latina.
5. Se le entregará nacionalidad a los niños hijos de venezolanos nacidos en Colombia en estos momentos tenemos más de 24.000 niños nacidos en Colombia desde 2015.
6. Se otorgará un documento especial para los estudiantes.

Aquellos que ingresan al territorio de manera legal por alguno de los PCM y cumplen con los límites de tiempo de permanencia determinados por el agente migratorio y la ley. También se consideran como regulares a los poseedores del Permiso Especial de Permanencia (CONPES, 2018, p, 110).

A partir de la anterior distinción, se refuerza que el acceso a la salud, la educación y el reconocimiento de la experiencia laboral del migrante venezolano, depende de la reafirmación de su existencia en el marco de los dispositivos dispuestos para su regulación<sup>43</sup>.

En la mayoría de los pronunciamientos del presidente Iván Duque, citados en este trabajo, se presentan tres elementos en común, a saber: primero, el reconocimiento de los migrantes como personas vulnerables<sup>44</sup>. En segundo lugar, la necesidad de resaltar que el gobierno de Colombia y su pueblo, a pesar de las limitaciones fiscales, mantienen sus puertas abiertas a los venezolanos<sup>45</sup>. Y tercero, la importancia de atender las causas de fondo del fenómeno migratorio, estas son la dictadura en Venezuela y el resquebrajamiento de la democracia.

De esta manera, el sujeto migrante venezolano es leído, también, dentro de un discurso de política exterior que ha manejado el actual gobierno que, en numerosas ocasiones, ha resaltado que la tragedia que viven los venezolanos no va a tener fin, al

---

<sup>43</sup> Para sustentar esta afirmación, se pueden ver los siguientes enunciados del documento CONPES, Con el fin de reconocer la experiencia laboral de los migrantes venezolanos regulares y retornados, el SENA certificará el aprendizaje y la experiencia adquirida a lo largo de la vida laboral de migrantes venezolanos regulares y colombianos retornados, mediante diversas estrategias, tales como las ferias integrales del sector trabajo. (CONPES, 2018, p, 91)

Los migrantes desde Venezuela que actualmente se catalogan como irregulares podrán acceder a las acciones establecidas en esta línea de acción [capacitación con el SENA], siempre y cuando se establezca un documento válido para su registro a los programas y para la certificación de los servicios prestados. (CONPES, 2018, p,92)

<sup>44</sup> Como se lee en la siguiente cita, “Presidente Guaidó, Presidente Mario Abdo, Presidente Piñera y Secretario General Almagro, gracias por estar en Colombia, una tierra que ha recibido más de un millón de hermanos venezolanos con fraternidad, porque sabemos que están huyendo de la dictadura y que han llegado con hambre, con frío en los huesos, con desesperanza.” Declaración del Presidente Iván Duque al término del Concierto “Venezuela Aid Live”. Cúcuta. 22 de febrero de 2019. (Presidencia de la República de Colombia, 2019, párr., 12)

<sup>45</sup> Como se menciona a continuación, “Pero aquí con recursos limitados, pero con amor; con dificultades fiscales, pero con la conciencia de atender al hermano que busca ayuda; le hemos demostrado al mundo que esta política migratoria, que es solidaria, es la que va ayudar a construir una relación bilateral cada vez más sólida, y nos va a permitir a nosotros contribuir y ser parte de la recuperación de la hermana República de Venezuela”. Declaración del Presidente Iván Duque al término del Concierto “Venezuela Aid Live”. Cúcuta. 22 de febrero de 2019. (Presidencia de la República de Colombia, 2019, párr., 13)

menos que se vuelva a reestablecer la democracia en este país<sup>46</sup>. Por este motivo, la mayor parte de estos pronunciamientos son hechos para unas audiencias en específico, en unos contextos y momentos determinados. Por ejemplo, los foros multilaterales de la OEA, en las reuniones del Grupo de Lima y de la ONU, en presencia de la enviada especial del ACNUR, etc.

Uno de los momentos donde se ubican la mayor parte de pronunciamientos del presidente sobre el tema de la crisis migratoria, corresponde al mes de febrero del año 2019 cuando el Presidente Iván Duque sostuvo conversaciones con Juan Guaidó y promovió, activamente, el envío de ayuda humanitaria a Venezuela, prestando el territorio nacional como centro de acopio de dichas ayudas<sup>47</sup>.

De esta manera, Iván Duque por medio de sus pronunciamientos ha construido una interpretación política de la crisis migratoria y de la situación política y social de Venezuela. Esta imagen que conjuga, la vulnerabilidad del migrante, la solidaridad, el rechazo y el activismo diplomático en favor del vecino país, se configura como un marco de interpretación a partir del cual se ordenan las disposiciones político-afectivas hacia el migrante venezolano. Pues, durante el mes de febrero de 2019, se hizo común que los colombianos le exigieran al presidente ocuparse primero, de las condiciones de precariedad bajo las que vive su propio pueblo en su territorio. Esta exigencia tiene como trasfondo la idea de que la vida de los colombianos debe tener mayor prioridad para el gobierno, que las de los migrantes venezolanos.

Ahora bien, frente al discurso de solidaridad manejado por el presidente Iván Duque en relación a la crisis migratoria, cabe señalar que esta es la única postura que el gobierno puede manejar, de acuerdo a sus capacidades. Esto quiere decir que, si el gobierno quisiera adoptar una posición de rechazo y hostilidad hacia el migrante, defendiendo el cierre de la frontera con el vecino país, (al estilo del presidente de los

---

<sup>46</sup>Palabras del Presidente Iván Duque durante la reunión con el Vicepresidente de EE.UU, Mike reunión con el Vicepresidente de EE.UU, Mike Pence, y el Presidente interino de Venezuela, Juan Guaidó. 25 de febrero de 2019

<sup>46</sup>Declaración del Presidente Iván Duque al término de la reunión con el Embajador de Venezuela en Estados Unidos. 13 de febrero de 2019

Declaración del Presidente Iván Duque al recibir al Presidente de Chile, Sebastián Piñera, en Cúcuta. Cúcuta 22 de febrero de 2019

Palabras del Presidente Iván Duque sobre la crisis de Venezuela en el encuentro previo a la jornada de ayuda humanitaria internacional. Bogotá, 21 de febrero 2019

Estados Unidos, Donald Trump), este, no cuenta con las herramientas para hacerlo. De esta forma, se hace más viable mantener las puertas abiertas, mientras que al interior, se utilizan una serie de barreras para que el migrante no pueda ser reconocido como sujeto de derechos para que pueda vivir una vida digna. Estas barreras se hacen más evidentes en los casos abordados en las sentencias de la Corte Constitucional de Colombia relacionadas con el acceso a derechos fundamentales de los migrantes venezolanos en nuestro país.

Así las cosas, para dar cierre a este apartado sobre las formas de inteligibilidad social otorgadas al migrante venezolano, desde las instancias principales del Estado colombiano, orientadas en atender a esta problemática, es relevante que introducir el trabajo desarrollado por la Corte Constitucional de Colombia.

### **3.1.2. La Corte Constitucional de Colombia como instancia de reconocimiento del migrante venezolano como sujeto de derechos**

Los fallos y sentencias de la Corte Constitucional de Colombia, en muchos de los casos, presentan formas de aprehensión de la vida del migrante venezolano, diferentes a las que se han ido mencionando en apartado.

Por ejemplo, en líneas anteriores, se hizo mención a la Sentencia T-210 de 2018, en donde se aborda un fallo en favor del acceso al derecho a la salud de una mujer y un niño venezolanos en situación de irregularidad en el país. La Corte, también ha sentado otros precedentes frente a esta temática<sup>48</sup> y ha resuelto casos relacionados con el derecho a la personalidad jurídica de los migrantes venezolanos hijos de padres venezolanos<sup>49</sup>. Las consideraciones generales sobre las que se basan las decisiones de

---

<sup>48</sup>Sentencia T-025 de 2019 en respuesta a una “Acción de tutela formulada por “Rodrigo” en contra de la Secretaría de Salud Distrital de Santa Marta”. Rodrigo es portador del virus de inmunodeficiencia humana (VIH positivo) aduce que en la Secretaría de Salud le fueron negados los medicamentos que necesita para tratar su condición por no tener su situación migratoria en regla. Al respecto manifestó que está haciendo los trámites necesarios, pero que el proceso es demorado y que mientras tanto su salud se está deteriorando. Al respecto, la Secretaria de Salud Distrital de Santa Marta, manifestó que Rodrigo ha sido negligente a la hora de regularizar su estatus migratorio, por lo que debe concluir dicho proceso para ser atendido. “Por ello, considera que la situación no es responsabilidad de las entidades sino del accionante, razón por la cual no se la ha vulnerado ningún derecho al ciudadano venezolano”. Al respecto, la Corte Constitucional resolvió que “la Secretaría de Salud Distrital de Santa Marta vulnero los derechos fundamentales del accionante”

<sup>49</sup>“Los atributos de la personalidad son una categoría autónoma del derecho civil que tienen por finalidad vincular la personalidad jurídica de los seres humanos con el ordenamiento legal. Por ello, el derecho a la personalidad jurídica



la Corte Constitucional, tienen como fundamento la Constitución Política y los tratados internacionales de derechos humanos que han sido ratificados por Colombia. De esta forma, la Corte ha sustentado sus decisiones en favor de los migrantes, argumentando, que la condición de seres humanos de los venezolanos, obliga al Estado colombiano a garantizar sus derechos fundamentales.

Podemos afirmar entonces, que, efectivamente, existen unos esquemas de inteligibilidad para el reconocimiento de los extranjeros, refugiados o migrantes en el mundo. Estos esquemas tienen como fundamento la universalidad de los derechos humanos, universalidad, que es sometida a interrogación ante las crisis migratorias contemporáneas (Loudior, 2017). Pues, en la práctica, termina predominando el derecho interno de los Estados y las decisiones orientadas a salvaguardar a la población y el territorio nacional. Es por esto que, sin importar cuán solidaria sea la postura de un gobierno frente a la inmigración masiva proveniente de otro país (como puede ser el caso de Colombia) esta solidaridad presenta limitaciones. La centralidad del Estado, es el argumento principal utilizado para definir los límites de la solidaridad internacional, esta opera como un marco de interpretación que sirve para trazar, fronteras geopolíticas y afectivas en el mundo. Estas fronteras se expresan en la asignación diferencial de la precariedad, y en la forma cómo unas vidas son dignas de ser lloradas en caso de pérdida (Butler, 2006, 2009a). Cabe preguntarse entonces, por la utilidad del discurso liberal de los derechos humanos para responder al sufrimiento del Otro.

Cuando la Honorable Magistrada Gloria Stella Ortiz, en su intervención ante la Corte Constitucional de Colombia, el 3 de mayo de 2018 dice que,

Como queda visto, la igualdad de derechos entre migrantes y nacionales de un Estado, independientemente de su estatus legal, es una regla bien establecida tanto en la Constitución como en los tratados de derechos humanos -los cuales

---

se materializa mediante estos atributos aun cuando algunos de ellos también gocen del carácter de derecho fundamental. Tradicionalmente el ordenamiento continental los ha identificado como: (i) el nombre; (ii) la capacidad; (iii) el estado civil; (iv) el domicilio; (v) la nacionalidad; y (vi) el patrimonio...” En la Sentencia T-242 de 2018 se trata el caso de seis personas que manifestaron que ellos, o sus representados, son venezolanos de padres colombianos y por ello acudieron a la Registraduría de las ciudades donde residen actualmente en Colombia para solicitar la inscripción extemporánea de nacimiento Solicitud que fue negada porque las entidades consideraron que era necesario que el acta de nacimiento venezolana estuviera apostillada.

hacen parte del ordenamiento jurídico interno a través del bloque de constitucionalidad. (p.4)

Parece que los problemas asociados al reconocimiento estarían resueltos de antemano, si se toma este discurso de los derechos humanos que se vincula con la personalidad. Sin embargo, cuando el anterior enunciado entra en interacción con las normas establecidas por el derecho interno donde se establece, para el caso colombiano, en el Artículo 13 de la Constitución Política<sup>50</sup>, que el Estado protege, especialmente a sus nacionales, y que este puede limitar, de manera justificada, las garantías, derechos y beneficios otorgados a los extranjeros, podemos ver que, la universalidad de los derechos humanos, está siempre limitada por la soberanía estatal.

Tomándose en consideración lo anterior, se puede entender porque la solidaridad del gobierno colombiano ha estado limitada a la creación de unos permisos especiales para que los migrantes venezolanos, que pudieron acceder a estos permisos, estuvieran legalmente habilitados para moverse por el territorio nacional y acceder a un trabajo, consagrándose como sujetos productivos. Como ha sido explicado en este apartado. Por este motivo, la política migratoria y las normas por medio de las cuales se le otorga inteligibilidad social al migrante, han estado orientadas por el objetivo de ordenar a la nueva población (contabilizarla, clasificarla), sin que esto implique extender significativamente la protección a sus derechos.

Esta reflexión se puede sustentar, también, con la lectura de los casos que presentados en las Sentencias de la Corte Constitucional, en donde los accionantes por medio de una de una tutela interpelan al poder judicial para que les sean reconocidos sus derechos sin distinción, por su nacionalidad o estatus migratorio.

La Corte, por medio de estas Sentencias-T, ejerce un control puntual en relación a los vacíos para la protección de los migrantes venezolanos. Pues, debido a la existencia

---

<sup>50</sup> En la misma intervención de la Magistrada Gloria Stella Ortiz Delgado se menciona también que una de las reglas jurisprudenciales desarrolladas por la Corte para determinar el alcance de los derechos reconocidos a los extranjeros es la siguiente *“La Constitución o la Ley pueden establecer limitaciones con respecto a los extranjeros para los efectos de su permanencia o residencia en el territorio nacional, en virtud del principio de soberanía estatal y los extranjeros en Colombia, disfrutarán de los mismos derechos civiles que se conceden los colombianos, aunque por razones de orden público, mediante ley algunos de dichos derechos podrán ser subordinados a condiciones especiales o podrá negarse su ejercicio.”* (Cursivas del texto original, p. 6)

de estos vacíos, los derechos de la población migrante se han visto sujetos a la interpretación de las entidades públicas (como las registradurías y las secretarías de salud).

Con la lectura de estos casos en concreto, expuestos en las sentencias citadas en esta sección (ver pies de página 48 y 49), podemos ver cómo los marcos, desde los cuales se construye ontológica y políticamente a los sujetos con derechos en Colombia, rompen consigo mismos, una y otra vez, a la hora de incluir aquellas formas de vida que viven por fuera de estas normas, como sucede con el caso de los migrantes venezolanos. Así que, si por un lado existen unos discursos de inteligibilidad que, en teoría, abarcan a todas las vidas humanas, sin distinción (el discurso universal y liberal de los derechos humanos), estos esquemas están sometidos a nuevas interpretaciones hechas al interior de los Estados. Lo mismo ocurre en la otra dirección, las normas estatales pueden ser desafiadas por nuevas formas de aprehensión de la vida que sean más inclusivas.

Ahora, a pesar de que el trabajo que ha hecho la Corte Constitucional de Colombia, en relación al fenómeno migratorio desde Venezuela, puede verse como un indicio de la derribabilidad de la norma que distingue entre el migrante regular y el irregular, este posee sus limitaciones. Por un lado, por la misma estructura de división de poderes del Estado, la Corte Constitucional, únicamente, puede ejercer un control judicial frente a unas situaciones en específico, o en caso de una situación de inconstitucionalidad, sin embargo, no puede imponer al poder ejecutivo la creación de una política pública integral para atender a los migrantes venezolanos<sup>51</sup>.

Finalmente, los enunciados a partir de los cuales se configuran los marcos de reconocimiento que categorizan parcialmente al sujeto migrante venezolano como irregular o regular, se formulan a partir de la demarcación entre el Otro y los ciudadanos del territorio nacional. Es así como, los fenómenos migratorios, como el del caso de estudio propuesto, presentan serios desafíos al discurso de la universalidad de los

---

<sup>51</sup> Al respecto, una funcionaria de la Corte (cuyo nombre no será citado en el presente escrito, por los acuerdos de confidencialidad establecidos) señaló que, “En teoría, la Corte podría exhortar al Gobierno para que inicie una política pública, sólo si declara un Estado de cosas inconstitucional, es decir, si declara una vulneración sistemática de derechos fundamentales en el marco del problema migratorio con Venezuela. Pero, es un asunto, respecto al cual esta Corte no se va a dar la pelea. Porque, uno, esta Corte es una Corte conservadora y dos, están siendo muy respetuosos del presupuesto y las decisiones gubernamentales” (Funcionaria de la Corte Constitucional de Colombia, Comunicación Personal, 28 de mayo de 2019)

derechos humanos pues, al final, predominan las categorías de Estado a partir de las cuales se configuran categorías para nombrar y separar a los nacionales de los extranjeros, a los “migrantes deseables” de los “indeseables”. Estas mismas, poseen unos efectos a la hora de producir unos sujetos menos humanos que otros.

A continuación, veremos cómo estas categorías, formuladas desde las instancias estatales citadas, se relacionan con las formas cómo las organizaciones sociales y la sociedad civil en Colombia aprehenden al migrante venezolano.

### **3.2. Aprehensión y reconocimiento del sujeto migrante venezolano: Una aproximación desde las organizaciones sociales y la sociedad civil en Colombia**

La construcción de este apartado se hace a partir del análisis de la información recogida durante las entrevistas realizadas en campo. En primer lugar, se abordan los enunciados desde los cuales se categoriza al sujeto migrante venezolano por parte de las organizaciones sociales y representantes de la iglesia con quienes se estableció contacto en la ciudad de Cúcuta y los municipios de La Parada y Tibú. La segunda parte de este apartado, está dedicada a presentar la información recogida durante las entrevistas y grupos focales que se realizaron en la ciudad de Bogotá y Cúcuta con colombianos y migrantes venezolanos.

#### **3.2.1. Los sujetos vulnerables, el humanitarismo y la crítica al Estado: El reconocimiento del migrante venezolano desde la iglesia y las organizaciones sociales en Cúcuta, La Parada y Tibú, en Norte de Santander**

A partir de las actividades en campo y del análisis de la información obtenida, podemos señalar la existencia de cuatro elementos principales en cuanto a la forma cómo se aprehende al migrante venezolano desde los representantes de la iglesia y de las organizaciones sociales entrevistados en Cúcuta, Tibú y La Parada.

Primero, este tipo de organizaciones operan desde la base de un esquema de inteligibilidad que es el humanitarismo, de forma que, en ningún momento, se pone en duda la necesidad de tener que llevar a cabo acciones efectivas para mitigar la situación de mayor vulnerabilidad a la que se ven expuestos los migrantes venezolanos. De ahí se deriva el segundo elemento a señalar. Estas organizaciones trabajan sobre la

construcción de perfiles y categorizaciones de los sujetos a quienes van dirigidos sus programas y ayudas, de forma que los “sujetos más vulnerables” son su prioridad.

Tercero, a pesar de que sus acciones están orientadas a partir del humanitarismo, los representantes y trabajadores de estas organizaciones, también reconocen a los migrantes venezolanos a partir de una distinción entre los sujetos que pueden ser más productivos para nuestra sociedad y aquellos que pueden representar mayores problemas. Por último, hay una crítica permanente a los marcos de reconocimiento formulados desde el Estado y sus acciones productoras de sujetos más marginales en el marco de la actual crisis. A continuación, profundizaremos en la forma cómo se construyen y operan dichos enunciados.

En el caso particular de la iglesia, esta ha tenido un rol primordial en la construcción del tejido social en la frontera entre Colombia y Venezuela, tanto en el área metropolitana de Cúcuta, como en la región del Catatumbo (donde persiste la presencia de actores armados) (Fundación Ideas para la Paz, 2018). Muestra de ello, es que los sacerdotes de las parroquias a las que se asistió, durante el viaje de campo, cumplen diversos roles. Son directores y ejecutores de proyectos, son líderes en sus comunidades, interlocutores entre la sociedad civil no organizada y los donantes de las ayudas de cooperación internacional y, en algunos casos, puentes entre la comunidad y los actores armados de la región, como ocurre en Tibú.

Respecto a la crisis migratoria desde Venezuela, el Padre David Casas, quien dirige la casa de paso la Divina Providencia, ubicada en La Parada, es crítico frente a los investigadores y reporteros que llegan a la frontera para escribir reportes, cuando, según señala, lo que se necesita, son más recursos para ayudar. Los migrantes venezolanos, para el Padre, son personas que llegan a Colombia con hambre y que necesitan de esa mínima ayuda que se les presta en la casa de paso, que es un desayuno y una comida, para continuar con su camino.

La casa de paso funciona gracias al trabajo de varios voluntarios (colombianos), los recursos provenientes de la cooperación internacional y de la misma comunidad. Respecto a las formas de inteligibilidad social otorgadas a los migrantes venezolanos, es dicente la siguiente declaración del Padre. El Padre comenta que allí, también vienen colombianos a ofrecer su trabajo, y con eso, la casa de paso aporta a la comunidad

nacional. Respecto a los venezolanos, según dice el Padre, ellos no pueden trabajar, al menos que cuenten con el permiso del Estado colombiano, porque por ejemplo, si un médico venezolano va a ofrecer sus servicios y algo sale mal, no hay quien vaya a responder por eso. Así que, mientras que no se hayan validado los títulos y la experiencia laboral de estas personas, en la Casa prefieren no incurrir en riesgos innecesarios y sólo le permiten a los colombianos trabajar.

Respecto a esta entrevista hecha con del Padre David Casas, cabe señalar dos cosas. Sin demeritar la importante labor que cumplen, vemos que el migrante venezolano es visto como un sujeto vulnerable y pasivo. El Padre Casas, al igual que los demás sacerdotes entrevistados, no pone en duda su deber con el migrante que requiere de ayuda. Sin embargo, cuando el Padre se refiere a los motivos por los que los migrantes no pueden trabajar allí, se puede ver que se adopta la misma categorización, enunciada desde el gobierno y demás instancias del Estado, que separa a los migrantes regulares de los irregulares, y con ello, a los sujetos que pueden trabajar y producir de los que no.

En este sentido, las normas de reconocimiento del sujeto migrante venezolano generadas desde el Estado, atraviesan y limitan la labor de las organizaciones sociales en el territorio. Como se puede ver en los siguientes casos.

El Padre Abimael Bacca es el director de la Pastoral Social en Cúcuta. Pastoral Social posee diferentes frentes de trabajo en el territorio, y actualmente, también participa en la atención a los migrantes venezolanos. Para ello, disponen de diferentes estrategias a saber: como el servicio de guardería para los hijos de migrantes pendulares, convenios con el Programa Mundial de Alimentos para entregar bonos de mercado a las familias de venezolanos, subsidios de transporte para los caminantes y, apoyo financiero y capacitación para emprendimientos de familias venezolanas. El padre Abimael, no pone en duda la necesidad de atender a la crisis migratoria desde un enfoque humanitario y de solidaridad, especialmente en el caso de los migrantes más vulnerables (niños, niñas, adolescentes, madres gestantes y lactantes).

En estos casos, los comedores comunitarios que prestan sus servicios a las personas que lo necesitan, lo hacen sin distinción alguna por su estatus migratorio en el país. En este sentido, desde un marco de interpretación humanitario, hay una aprehensión de la vulnerabilidad corporal del migrante. La desnutrición, el hambre y el duelo, son percibidos

por los actores en el territorio fronterizo que buscan brindar formas de cobijo y cuidado para restablecer las condiciones de dignidad del sujeto migrante. Sin embargo, estas acciones tienen un alcance limitado, sobre todo, si desde el gobierno, no se formulan unas normas de reconocimiento más inclusivas que permitan integrar a los migrantes a la sociedad, así lo menciona el Padre Abimael Bacca,

También es cierto que llegan unas personas migrantes, con unos niveles interesantes de escolaridad, de habilidades técnicas, vocaciones industriales y demás profesionales que no se están aprovechando porque no hay una política pública que ayude a que se regularicen estas personas con lo que saben y con ello puedan aportar realmente a la región y al país” (Abimael Bacca, Comunicación personal, 4 de abril de 2019).

Tanto la iglesia, como las demás organizaciones sociales que operan en el territorio, como el Servicio Jesuita de Refugiados (SJR) están interactuando, constantemente con entidades y representantes del Estado. Pese a la libertad que tienen para realizar sus actividades, no es posible para ellos, desligarse de los marcos normativos dispuestos desde el Estado para atender a la población migrante.

Un vocero del SJR en Cúcuta (cuyo nombre no será citado en este escrito, debido a los acuerdos de confidencialidad pactados) presenta una posición crítica frente a las acciones del gobierno en relación a la atención de los migrantes venezolanos en nuestro país,

Entonces, todo el tiempo, cuando usted habla con el gobierno y le propone algo, dice, “eso va a generar efecto llamada”, o sea que eso llama más gente. Por ejemplo, nosotros entregamos kits de hogar para familias de calle, les pagamos 3 meses de arriendo y los metemos en un plan de formación para el trabajo y entonces, por supuesto, hay que darles un colchón y unas cositas básicas de casa. El gobierno dijo, “no dé eso, porque lo que está generando es que esa gente se quede”. Así, de descaradamente. Luego salen en la prensa diciendo que “Colombia es solidario”, toda esa carreta, pero al interior de las reuniones son súper hostiles.

Nosotros hemos insistido en que no politicen la crisis humanitaria, no usen el dolor humano para tirarle piedras al tejado de Maduro, sino que evalúen, ustedes [el gobierno] están cumpliendo con los estándares mínimos con los que Colombia se ha comprometido en su bloque de constitucionalidad para atender a este tipo de cosas [la crisis humanitaria]. (Vocero del SJR, comunicación personal, 3 de abril de 2019).

El funcionario del SJR se refiere a que, efectivamente, si el gobierno otorga un reconocimiento al sujeto migrante, este reconocimiento pasa por una relación de instrumentalización en donde la crisis migratoria hace parte de una agenda de política exterior para posicionar a Colombia como un líder regional frente a la cuestión de Venezuela. Por otra parte, estas declaraciones ponen en cuestionamiento la veracidad del discurso de la solidaridad y fraternidad con la que el gobierno ha recibido a los migrantes venezolanos, porque en la práctica (según se señala), el gobierno limita el accionar humanitario de organizaciones como el SJR.

Al contrario, se puede decir que las acciones de política exterior para terminar con la dictadura de Nicolás Maduro, y las restricciones que el Estado le impone a organizaciones como el SJR a la hora de atender a los migrantes venezolanos, tienen como trasfondo una proposición, totalmente insolidaria, *“que se queden en su país”*.

Ahora bien, en cuanto a los enunciados a partir de los cuales se categoriza el sujeto migrante desde la postura del funcionario del SJR, se pudo identificar que el funcionario señala que existen unos migrantes que son los militares venezolanos que le dieron la espalda al régimen y que ahora están en nuestro país. Ellos representan un desafío para el reconocimiento. Por un lado, el gobierno ha sostenido una postura solidaria hacia estas personas (en los mismos discursos del Presidente Duque éste ha hecho referencia a los militares venezolanos, invitándolos a ponerse en el lado correcto de la historia<sup>52</sup>).

---

<sup>52</sup> Y creo que hay que decírselo con claridad también a los miembros de las Fuerzas Militares de Venezuela: tienen que ubicarse en el lado correcto de la historia, por el bien de su pueblo.

Y por eso mañana el mundo espera que permitan que llegue esa ayuda humanitaria, porque obstruirla es un crimen de lesa humanidad.

Que todas esas Fuerzas Militares se den cuenta que hay una Asamblea Nacional Legítima, que hay un Presidente legítimo para tramitar ese orden institucional nuevo y requeridos, que es Juan Guaidó, y que mañana el mundo espera que ellos se ubiquen en el lado correcto de la historia.” Declaración del Presidente Iván Duque al término de la reunión con el Embajador de Venezuela en Estados Unidos. 13 de febrero de 2019.



Por ello, les abrió las puertas de Cúcuta, sin embargo, estas personas no renuncian a su condición de militares<sup>53</sup> lo que significa un limitante para que se les sea concedida la condición de refugio por el gobierno.

El representante del SJR, además, presenta otras categorizaciones de los migrantes venezolanos, como se presentan en el siguiente apartado de la entrevista,

Sí, hay unos perfiles, hay unos perfiles, hay chavistas conversos que están perseguidos que están aquí, oficialistas, incluso de la base, los que no salen tanto en prensa, pero que sí tienen una persecución directa. Pero, está también la gente que está huyendo por la emergencia sanitaria, por hambre, por temas ligados a sus servicios de salud. Y otro perfil, es el de la gente que está huyendo por violencia generalizada. Esa gente se está quedando en los sectores periféricos, entonces, no hay una respuesta por parte del Estado. Por ejemplo, el Estado peruano hizo algo interesante, validó todos los títulos que llegarán de Venezuela, todos los iba a homologar. Lo hizo en el primer período, cuando empezó esto en el 2016, entonces ¿qué hizo?, pues atrajo mano de obra calificada y está haciendo crecer la economía con esa mano de obra calificada, porque Venezuela ha tenido un sistema educativo superior bueno, en cambio, nosotros aquí nos quedamos es con los “choros” y los más pobres, y los que tienen más complicaciones de vida. ¿Qué pasa?, que en la cotidianidad están creciendo los cinturones de miseria, de marginación de asentamientos humanos ilegales. (Vocero del SJR, comunicación personal, 3 de abril de 2019).

Encontramos acá, varias categorías sobre el sujeto migrante venezolano. chavistas, personas que sufren persecución política, gente del común que está huyendo de las condiciones de precariedad generalizadas de Venezuela. Más importante aún, es que hay una valoración entre un tipo de migrante que sería mejor para nuestra economía y nuestra sociedad, los migrantes que representan una mano de obra calificada; mientras que los otros, “los choros”; “los más pobres”, “los que tienen más complicaciones de vida” (que son la mayoría en Colombia), poseen una carga negativa en el discurso del

---

<sup>53</sup> En un vídeo difundido por redes sociales, que el entrevistado reprodujo en su celular, salen unos militares venezolanos declarando su fidelidad hacia el presidente Juan Guaidó para poder llevar a cabo la liberación del pueblo venezolano.

entrevistado. Este migrante es visto como uno que, en lugar de aportar activamente a la sociedad, es un sujeto que se inserta dentro de las condiciones de la miseria.

Aparece así, nuevamente, esta categorización que diferencia entre los sujetos migrantes productivos y los improductivos, presente en los enunciados de las entidades del Estado y el gobierno colombiano, previamente analizados. Esta misma distinción, se manifiesta como condición de reconocibilidad del migrante venezolano, desde la perspectiva de los colombianos y venezolanos entrevistados, como se verá a continuación.

### **3.2.2. *¿Por qué nos molestan tanto los migrantes venezolanos?***

#### **Un acercamiento a las condiciones de reconocibilidad que preparan al sujeto migrante para el reconocimiento otorgado por la sociedad civil**

Frente a la pregunta ¿Cómo describe usted la situación de los migrantes venezolanos en Colombia? dos colombianos entrevistados, que residen en la ciudad de Bogotá, respondieron lo siguiente,

Ellos viven una tragedia, quienes llegaron antes pudieron conseguir trabajo, solventar con sus ahorros y establecerse. Ahora llegan muchos expatriados con niños en situaciones lamentables de hambre, muchos deben dormir en la calle o estar en entornos que no son seguros, otros cuántos llegaron a delinquir agravando más nuestra situación social en Bogotá (Catalina, comunicación personal, 12 de junio de 2019)

La situación es lamentable, es lamentable ver a personas en condición de vulneración de sus derechos. Es lamentable saber que uno emigra de su país, por temor, por miedo por pobreza, por esperanzas, ellos no saben qué se encontrarán al migrar hacia otro país. Entonces es lamentable lo que están pasando, no sólo acá, sino cuando cruzan, las fronteras son peligrosas y esos espacios siempre se han prestado para que se vulneren derechos de la poblaciones en condiciones de pobreza (Mauricio, comunicación personal, 17 de junio de 2019)

Con la lectura de los anteriores párrafos, se puede empezar a intuir que existe una aprehensión de la vulnerabilidad a la que se ven expuestos los migrantes venezolanos por parte de los dos colombianos entrevistados. Sin embargo, durante la realización de

estas entrevistas con miembros de la sociedad civil, se pudo identificar que existe una diversidad de experiencias y formas de relacionamiento entre colombianos y migrantes venezolanos. Así que, en la cotidianidad, se configuran diferentes escenarios donde se presentan formas de indiferencia, prácticas de solidaridad y cuestionamientos de orden ético.

En este apartado, veremos cómo unos determinados significados, en torno a la situación de los migrantes, se han instalado en el sentido común de los colombianos, estas mismas formas de aprehensión, determinan las actitudes de los ciudadanos hacia el Otro. En algunos escenarios, podemos ver que se generan formas de reconocimiento, mientras que en otros, la aprehensión de la vulnerabilidad del sujeto migrante despierta indiferencia y recelo.

Frente a lo anterior, surgen estos cuestionamientos ¿Qué es lo que hace que unos determinados sujetos migrantes sean aptos para el reconocimiento, mientras que otros son objeto de la indiferencia? ¿Qué es lo que está en el fondo de la distribución diferencial de nuestras consideraciones ético-afectivas hacia el Otro? Para dar respuesta a los anteriores interrogantes, tomaremos como insumos las entrevistas hechas a colombianos y migrantes venezolanos, así como las actividades de observación participante llevadas a cabo en diferentes espacios por la autora del presente documento.

Desde la sociedad civil, se perciben dos cosas. Por un lado, hay diversas formas de aprehensión hacia el sujeto migrante venezolano, de forma que, a veces, no es posible para los entrevistados formular generalizaciones, sobre todo, cuando se les interpela con interrogantes de carácter ético. Por ejemplo, esto dice Carroll respecto a sus reacciones hacia los migrantes venezolanos,

Generalmente, cuando tienen niños, porque hay muchas mujeres en la calle con niños, reaccionó favorablemente y trato de conseguirles algo para darles de comer a los niños. Pero, cuando son adultos que están, por ejemplo, pidiendo que no están haciendo nada, si reaccionó como con fastidio. Y cuando son personas que están trabajando en los buses y se suben a vender algo, yo les colaboro. Pero, más que todo, la reacción sí es de fastidio, pereza de encontrarlos siempre

pidiendo en la calle, o a la salida de los supermercados. Entonces, que estén ahí siempre, es incómodo (Caroll, comunicación personal, 12 de junio de 2019).

De acuerdo a lo anterior, podemos identificar que hay una aprehensión de la situación de precariedad a la que se ven expuestos los migrantes venezolanos, especialmente, en el caso de los niños, sin embargo, frente a las personas adultas hay una disposición afectiva diferente. Acá, la diferenciación entre sujetos productivos y no productivos se presta como marco de interpretación. Por el contexto de esta afirmación, se entiende lo siguiente. Un niño, no es considerado como un sujeto que debería producir, al contrario, un niño es un sujeto de especial protección. Sucede lo contrario con los adultos que están en una edad productiva, pero, no son sujetos que producen. Por este motivo, los segundos despiertan una sensación de rechazo en Caroll.

Ahora, como se mencionó al inicio, en el momento en que se realizaron las entrevistas, los entrevistados formularon diferentes reflexiones en relación a sus modos de aprehender al migrante venezolano. Citemos, nuevamente, a Caroll, quien compartió algunas de sus experiencias más cercanas con migrantes venezolanos,

La señora que cuidaba a mi suegra es una migrante venezolana, y ella nos contaba cómo tuvo que salir de su tierra, que donde ella vivía, ellos tienen una finca y que eso podría estar valiendo 40 millones, y que ahora, sólo le están dando 2 millones de pesos colombianos. Que tiene su familia allá y que quiere visitarlos, pero le da mucho miedo ir allá porque no sabe si va a poder regresar a Colombia. Es una persona muy amable, muy trabajadora, muy dedicada.

Otra experiencia que tuve con migrantes venezolanos fue con las personas que vendían arepas venezolanas cerca a la casa. Ellos nos hablaban acerca de sus familiares, acerca de cómo los golpeaban si se oponían a la guardia y que a un amigo de ellos lo habían matado. Entonces que ellos, viendo eso decidieron venirse para Colombia y con la ayuda de unos familiares acá pudieron colocar su carrito de venta de arepas y que con ese carrito estaban sobreviviendo alrededor de 3 familias. Entonces, también son personas trabajadoras, cultas, responsables que se han ganado el cariño de las personas que pasan por ahí. (Caroll, comunicación personal, 12 junio de 2019).

En las respuestas de Carroll, podemos identificar que su percepción del migrante con el que ha podido establecer un diálogo, es diferente a cómo ella aprehende a los migrantes que se encuentra en las calles o el transporte público. En este caso, en lugar de percibir a la señora que cuida a su suegra y a los dueños del puesto de arepas venezolanas como sujetos en una situación de vulnerabilidad lamentable, estos migrantes representan todo lo contrario, son descritos como sujetos que se han sobrepuesto a las difíciles condiciones de su país y que están en Colombia, para trabajar y salir adelante. Son personas, dedicadas y educadas, reconocidas por la entrevistada como sujetos activos, merecedores de respeto y cariño.

De acuerdo a lo anterior, las condiciones de reconocibilidad a partir de las cuales el migrante venezolano puede ser considerado un sujeto de reconocimiento por parte de los colombianos entrevistados, es el hecho que este sea un sujeto productivo, como también lo señala Eder, quien tiene en una alta estima a los venezolanos que trabajan en el barrio Castilla, lugar en donde él vive.

Mi actitud es normal, porque es gente común y corriente, son personas que vienen en busca de oportunidades y eso es válido. Entonces, en donde yo vivo es gente que, en lo que sea, se emplea, y busca subsistir de una manera honesta y eso es loable, entonces mi actitud es igual a la que tendría con una persona de cualquier otra nacionalidad (Eder, comunicación personal, 15 de junio de 2019)

O, como lo expresa Carroll, de forma explícita, “Creería que mi reacción de fastidio o molestia empezaría a cambiar dependiendo de que ellos [los migrantes venezolanos] ya empezaran a ser productivos en la sociedad, y no, que sólo sean un foco de mendicidad y de problemas sociales” (Carroll, comunicación personal, 12 de junio de 2019).

Así las cosas, ¿Podemos hablar aquí de una cuestión de *aporofobia*, es decir de miedo hacia los pobres<sup>54</sup>?

---

<sup>54</sup> La *aporofobia*, una categoría que usa Adela Cortina (2017) para describir el miedo a los pobres. Para Cortina, al reflexionar sobre la cuestión de por qué, mientras unos extranjeros son altamente apreciados, y los locales despliegan diversas estrategias de hospitalidad, los migrantes económicos, los refugiados, los desplazados no reciben el mismo trato. Al contrario, son tratados con indiferencia, y en muchos casos rechazados. Esto no es cuestión de pura xenofobia, señala Cortina, lo que nos molesta no es que sean extranjeros, sino que sean pobres.

En este contexto, más allá de presentarse un rechazo al migrante venezolano pobre, que introduce una mayor marginalidad en nuestro país, hay una crítica hacia el sujeto que no produce. Crítica que comparten y difunden los mismos venezolanos, como lo señala la siguiente publicación del grupo en Facebook, Venezolanos en Bogotá,

Hijos de su madre, trabajen, y si no tienen empleo y se van a montar en un Transmilenio, en vez de pedir, digan para qué sirven en la vida, y que saben hacer para que vean cómo se les abren las puertas. Hay que dejar el nombre de nuestra Venezuela en alto, no venir a otro país a que, por culpa de ustedes, ese pequeño grupo de cuerdas de flojos, nos vean a todos por igual. (Ver Anexo 3, Imagen 1).

En este orden de ideas, para el migrante venezolano que se para en la calle, o se sube al transporte público “a pedir”, aquella interpelación hacia el Otro, que el venezolano describe como “dar lástima” en su publicación, existe una respuesta, “¡Trabaja!”.

De esta manera, el escenario descrito, que se reproduce cotidianamente en diferentes espacios de la ciudad (como se vio durante las actividades de observación participante), nos muestra, que hay un discurso que se repite y se escenifica en el rechazo hacia los migrantes venezolanos que, hoy por hoy, ocupan los lugares de trabajo precarizado en Colombia, como el transporte público y los semáforos de las calles de Bogotá y Cúcuta, por citar unos ejemplos<sup>55</sup>.

Este discurso, es el que distingue entre las vidas que valen y las que no, por su capacidad de ser vidas productivas. Desde esta perspectiva, la ideología capitalista es la que atraviesa el ser de la vida.

Desde los enunciados de los colombianos entrevistados, el sujeto productivo se define en relación a su inverso, el sujeto improductivo. Dentro de este marco de interpretación, el segundo representa aquella forma de vida que es inteligible en la medida en que representa un problema para la sociedad. Así lo señala Andrés Felipe cuando se le pregunta por su opinión respecto a la situación de los migrantes venezolanos en nuestro país; “es preocupante, incrementan los problemas sociales que tiene el país. Deben restringir la llegada de más venezolanos (Andrés, comunicación personal, 16 de junio de 2019).

---

<sup>55</sup> Como fue posible evidenciar durante las actividades de observación participante.

Cuando pensamos en el caso particular de los migrantes venezolanos, se ha creado toda una narrativa en donde el venezolano es visto como una persona perezosa a la que no le gusta trabajar, lo cual se asocia con un mito sobre la nación venezolana, específicamente, de la Venezuela socialista de Hugo Chávez. Estas mismas ideas, son compartidas y difundidas por migrantes venezolanos. Por ejemplo, Andrés, que es estudiante venezolano de la Universidad Javeriana, lleva dos años en Colombia porque vino a vivir con su padre, que es venezolano, quien se había radicado en nuestro país hace varios años, dijo lo siguiente al respecto,

Hay una gran parte de la población venezolana que se acostumbró, ni siquiera son los enchufados, porque los enchufados son los corruptos (...) efectivamente, personas del proletariado en Venezuela, en cierto punto durante Chávez 2017 de en adelante, se vieron completamente beneficiados porque Chávez te regalaba, y regalar, es que ni siquiera “te doy un préstamo de vivienda” que son políticas de izquierda, sino que regala casa, por ejemplo” (Andrés, comunicación personal, 10 de abril de 2019)

Por otra parte, Ofelia, inmigrante venezolana, que lleva 9 años viviendo en Colombia, vino al país con su esposo (quien también es venezolano) para establecerse con sus hijos en el país, ella, junto con su familia hacen parte de las primeras olas de migrantes provenientes de Venezuela que fueron recibidos con mucho agrado en nuestro país. Frente a la situación de Venezuela, Ofelia opina que,

[Hay venezolanos] que se acostumbraron a pedir, en lugar de trabajar y ganarse el dinero con sacrificio. Y es así como el gobierno venezolano ha educado a los jóvenes de hoy en día (...) Y yo pienso que, si cae la dictadura, y entramos a reconstruir el país (...) lo primero, es cambiar esa mentalidad de que todo me lo regalan. El nuevo gobierno va a tener que trabajar durísimo, porque no hay una cultura de trabajo, no hay una cultura de responsabilidad, no hay nada de eso. (Ofelia, comunicación personal, 7 de marzo de 2019).

Pese a que el sujeto migrante trabajador se le representa de forma positiva, en la mayoría de los enunciados de las entrevistas, citadas en este apartado, hechas a

ciudadanos colombianos y migrantes venezolanos, hay que resaltar que este, también puede despertar cierto recelo, como lo menciona Carroll,

No sé. Ya podrá sonar un poco cruel, pero yo considero que ya deberíamos de cerrar frontera, porque en este momento la situación económica del país no es de crecimiento. La economía del país, a duras penas, da para soportar a los colombianos que están en situación de pobreza, no se está generando el suficiente empleo, y también están compitiendo los venezolanos con los colombianos para los pocos empleos que hay. Entonces ya los colombianos se están quedando sin esos empleos básicos, así sea de mensajero. (Carroll, comunicación personal, 12 de junio).

Ahora bien, si consideramos que el mismo sujeto migrante productivo, tampoco es cien por ciento bienvenido, según se puede ver en el enunciado anterior, cabe retomar la pregunta con la cual se titula este apartado, *¿Por qué nos molestan tanto los migrantes venezolanos?*

Este subtítulo puede ser visto como un sesgo, pues, este interrogante plantea de entrada, que, efectivamente, “nos molestan los migrantes venezolanos”. Sin embargo, el objetivo de presentar este apartado en estos términos, era el de abordar las múltiples reacciones que presentan los colombianos (y los mismos migrantes venezolanos), frente al migrante que representa, de acuerdo a sus reflexiones, el sujeto improductivo que los interpela, diariamente, a decidir entre, atender, de alguna forma, a esta interpelación no deseada, o la indiferencia.

Luego de la realización de múltiples entrevistas con colombianos, y de establecer espacios de diálogo, tanto formales como informales, se pudo constatar que el migrante representa, en muchos casos, una molestia, incluso, para las personas que dicen tener posturas más empáticas y solidarias hacia el migrante. Como lo menciona María Paula, estudiante de posgrado de la Universidad Externado de Colombia,

Pues yo soy muy empática, entonces, cuando yo voy por la calle, es algo que me toca mucho, sobre todo, cuando veo niños...De hecho, he peleado en Transmilenio porque he visto agresiones hacia los migrantes, entonces, he intervenido. También hay una cosa, y lo entiendo, es el desgaste del donante, el



donante visto como nosotros, los individuos. Hay un desgaste de la sociedad, hay un cansancio de dar dinero, ayudas, alimentos y también el verlos en tu cotidianidad, porque hay una carga moral encima de eso. (María Paula, comunicación personal, 13 de junio de 2019)

Así que, como lo menciona, explícitamente María Paula, la molestia hacia el migrante (productivo o improductivo, regular o irregular) se deriva, principalmente, de esta interpelación ética por parte del Otro. La presencia del migrante venezolano irrumpe en los espacios cotidianos de nuestra vida, enfrentándonos a diario, como un recordatorio de nuestra responsabilidad moral con ellos, con el Otro.

Este interrogante de tipo ético, está presente en la mayoría de las respuestas formuladas por los colombianos durante las entrevistas. Para algunos, ver al migrante afuera del supermercado ocasiona incomodidad, porque les recuerda que en el mundo opera una asignación diferencial de la vulnerabilidad, en esta asignación, hay unos que tienen beneficios, y otros que están expuestos al hambre y al frío de la calle.

Así que, de cara a esta interpelación constante, las personas necesitan crear un marco interpretativo que les permita justificar su indiferencia. Esto tiene un objetivo a saber: evitarle al sujeto tener que enfrentarse a una crítica que ponga en duda, los mismos marcos, por medio de los cuales se establecen los términos de su reconocimiento.

Por este motivo, estas formas de categorizar a los demás sujetos, ya sean los migrantes venezolanos, o los pobres históricos del país, como productivos, improductivos, extranjeros, nacionales, migrantes regulares, migrantes irregulares, colombianos y venezolanos (etc.), configuran un marco de interpretación a partir del cual se puede definir las vidas que merecen ser vivibles y las formas de vida espectrales.

Para concluir este apartado sobre los enunciados a partir de los cuales se categoriza, parcialmente, al sujeto migrante venezolano, cabe señalar que, los Estados y las sociedades que se ven a sí mismas como contenedores herméticos, necesitan de aquellas formas de vida espectrales que habitan por fuera de las normas que gobiernan el reconocimiento.

Estamos hablando de los pobres, de los migrantes irregulares, de las víctimas del conflicto armado colombiano etc., formas de vida que son producidas en el marco de una

economía política que se caracteriza por la existencia de unas instituciones públicas, financieramente agotadas, de unas empresas y pequeños negocios que se lucran del subempleo, y de una competencia permanente entre los ciudadanos por asegurar sus condiciones de vida por medio de un empleo formal.

Sin embargo, en el marco de la producción de estas formas de vida espectrales que están más expuestas a una mayor vulnerabilidad debido a la falla sistemática de aquellas condiciones sostenedoras de la vida, se produce también el potencial de resistencia y derribalidad de la norma necesarias para el cambio social constructivo.

#### 4. CAPÍTULO 4

##### ***Vulnerabilidad, pliegues de resistencia y texturas de solidaridad ¿Cómo pensar en el cambio social constructivo, de cara a la crisis migratoria proveniente de Venezuela?***

En este apartado se propone dar cierre a las reflexiones enunciadas en torno a la producción diferencial vida, en el contexto del fenómeno de la migración proveniente desde Venezuela en Colombia. En el capítulo anterior, en donde se llevó a cabo una aproximación a los enunciados que categorizan, parcialmente, al migrante venezolano desde, diferentes instancias -abordándose el nivel político-institucional y el de la sociedad civil-; se hizo referencia a cómo el discurso actúa sobre los sujetos, produciendo vidas que quedan excluidas de las normas del reconocimiento establecidas, y expuestas a una mayor vulnerabilidad.

Sin embargo, estas normas no se encuentran fijadas de forma permanente. Por este motivo, se ha hecho énfasis en que las categorizaciones, anteriormente presentadas, son parciales, especialmente, de cara a un fenómeno como el de la actual migración de venezolanos hacia nuestro país. Es decir que, somos conscientes de que estas categorizaciones son, en sí mismas, precarias en su configuración y que el tiempo, la voluntad política de las instancias gubernamentales, y la misma acción político-social de los colombianos y los migrantes venezolanos pueden jugar un papel decisivo en su transformación. Así las cosas, en este apartado desarrollaremos una aproximación a las formas por medio de las cuales los sujetos actúan sobre el discurso y las categorías con las que se les representa. Estamos hablando de un acercamiento a la dimensión activa de la precariedad<sup>56</sup>.

En su conferencia “Repensar la vulnerabilidad y la resistencia” Judith Butler (2015) proponía que “Cuando la misma ley es un régimen violento, hay que oponerse a la ley, para, paradójicamente, oponerse a la violencia” (párr., 2). La autora, afirma así, que el

---

<sup>56</sup> Como se explicó en el capítulo dos de esta investigación, en su dimensión pasiva, la vulnerabilidad o la precariedad, se entienden como la exposición de los individuos a la violencia y el daño, sobre todo, cuando las infraestructuras sostenedoras de la vida fallan sistemáticamente. En su dimensión activa, la vulnerabilidad revela en los sujetos una capacidad de agencia (Azaovagh, 2017; Butler, 2015).

derecho a la protesta es un requisito de la democracia, en esta línea, explica, cuál es la relación entre la vulnerabilidad, la resistencia y la performatividad,

En general, creemos conocer la relación existente entre estos dos términos: primero, te resistes, y entonces nos enfrentamos a tu vulnerabilidad ya sea en relación al poder policial o a aquellos que se aparecen para oponerse a nuestra postura política. Quiero sugerir que la vulnerabilidad emerge antes, antes de cualquier reunión, y eso es especialmente cierto cuando la gente demuestra que se opone a las condiciones precarias en las que viven. (Butler, 2015, párr., 28)

Ahora, para precisar la relación entre vulnerabilidad y resistencia, Butler (2015) dice que “la vulnerabilidad, entendida como una exposición deliberada ante el poder, es parte del mismo significado de la resistencia política como acto corporal” (párr., 29). De esta forma, Butler (2015, 2009b) atisba, en el mismo daño desplegado contra las vidas que son excluidas, un horizonte para la esperanza. La resistencia puede darse por medio de la resignificación del lenguaje que sostiene a los individuos -los apodos, las categorías discursivas que actúan sobre y, a través de nosotros- para anular su interpelación normativa. Y por otra parte, en los actos micropolíticos de resistencia -como la protesta- por medio de los cuales se reivindica la existencia de las vidas precarias. A continuación, nos acercaremos a cómo operan dichas formas de resistencia en el marco del fenómeno migratorio desde Venezuela.

En el capítulo anterior, se presentó una intuición acerca de la existencia de algunas formas performativas de resistencia de los migrantes venezolanos en nuestro país. Esta intuición se despliega a raíz del análisis de los enunciados formulados por parte de la Corte Constitucional de Colombia. La acción de tutela, emprendida por el migrante, es una forma de cuestionar la normatividad existente en nuestro país, y una expresión del deseo de reconocimiento del migrante que, desde su vulnerabilidad, reivindica su condición como ser humano, y sujeto de derechos.

Así mismo, durante la elaboración de este trabajo, fue posible identificar otras prácticas de resistencia orientadas a cuestionar las formas de inteligibilidad social que les han sido otorgadas a los migrantes venezolanos. De esta forma, podemos afirmar, en la misma línea de Judith Butler (2015), que, efectivamente, vulnerabilidad no es

sinónimo de no resistencia, y es, precisamente, en estas resistencias donde se instala la posibilidad del cambio social constructivo.

#### **4.1. “Los buenos venezolanos somos más”**

##### **Lenguaje y resistencia**

Una expresión de resistencia identificada, se relaciona con la práctica contestataria contra el lenguaje con el que se categoriza a los migrantes venezolanos. Al respecto, se cita como ejemplo el siguiente fragmento de una publicación hecha en el grupo en Facebook “Venezolanos en Bogotá (OFICIAL)”

¿VENEZUELA TIENE PROBLEMAS? SÍ, ¿HAY DELINCUENCIA? SI, desde el Gobierno y en su pueblo, como en TODOS PAÍSES LATINOS, ¿hay prostitución? SÍ, COMO EN TODOS LOS PAÍSES DEL MUNDO, ¿se ha incrementado con la situación política, económica y social? SÍ, ¿se justifica? No, ¡No se justifica!; pero VENEZUELA también tiene PROFESIONALES que están en otros países partiéndose el lomo trabajando, que se levantan a las 3:00 am porque su jornada laboral empieza a las 4:00 am y son las 11:00 pm y aún no han llegado a su casa (...)

Ya basta del mojón mental, muchos venezolanos están en otros países luchando y echándole bolas, así como muchos latinos, europeos, asiáticos y árabes llegaron a VENEZUELA buscando un FUTURO MEJOR HACE UNOS AÑOS ATRÁS. Que no se le suba a la cabeza SU FALSA MORAL y no vean con desprecio como si no valiéramos nada (Ver Anexo 3. Imágenes 2 y 3)

En el anterior fragmento encontramos varios elementos. Por un lado, una oposición a la construcción del migrante venezolano como un problema o una amenaza para las sociedades de acogida en Colombia (y otros países del mundo), enunciado que, como se argumentó en el capítulo anterior, se constituye como una forma de categorización del migrante venezolano en nuestro país.

Por otra parte, la referencia al migrante venezolano en términos de un sujeto trabajador, altamente productivo y con educación, juega en favor del marco de interpretación a partir del cual, se valoran unas vidas como más importantes que otras

en razón de su capacidad para producir. Sin embargo, en este caso en particular, cuando la persona que hace la publicación, construye la experiencia del venezolano que trabaja por fuera de su patria y que se tiene que someter a jornadas muy extensas de trabajo, da cuenta de que los mismos sujetos productivos, poseen formas de vida que son espectrales, pues, como bien lo señala, prevalece la imagen negativa que se tiene del venezolano, y estos sujetos trabajadores quedan invisibilizados.

Así las cosas, de acuerdo a la información recogida en las entrevistas con migrantes venezolanos, se identificó un enunciado en común, en relación a la forma en que ellos construyen su identidad como migrantes. El migrante expresa una necesidad de mostrarse positivo y así, se presentan a sí mismos como personas guerreras, buenos “chamos”, gente echada para adelante y con ganas de trabajar, “un pueblo al que no le podrán arrebatarse su sonrisa” (Elizabeth, comunicación personal, 05 de abril de 2019).

De esta forma, los migrantes elaboran una representación de sí mismos, en donde se identifican como personas buenas, contrario a los estereotipos difundidos acerca del venezolano. Como se puede ver en los siguientes comentarios de Facebook, “Lamentablemente pagamos todos, justos por pecadores. Por los paisanos que vienen a mal poner los que somos honestos y comprometidos con el trabajo” (Ver Anexo 3, Imagen 4) y “LOS BUENOS VENEZOLANOS SOMOS MÁS!!! En todos los países del mundo hay personas buenas y malas, lo importante es tenerlo claro y no generalizar” (Ver Anexo 3, Imagen 5).

Este enunciado posee dos caras. Si bien, es una respuesta a los estereotipos que, según señalan los migrantes venezolanos, se han difundido sobre el venezolano en el marco del contexto de la presente situación, también se puede ver, cómo el sujeto migrante termina identificándose con este tipo de categorizaciones. Por este motivo, también se señala que existen unos sujetos pecadores, aquellos que la sociedad y el gobierno colombiano construyen como aquellas formas de vida que representan más problemas para la sociedad. De esta forma, los enunciados expuestos en el capítulo anterior, ejercen un poder de sujeción sobre los migrantes. Pero, tal y como lo destaca Butler (1992), el sujeto, es un sujeto ambivalente que se resiste a las mismas condiciones de poder que lo producen. Un ejemplo de esto, en el contexto la problemática abordada en esta tesis, ha sido la resignificación de las palabras “veneco” o “veneca”, que han sido

usadas para nombrar al migrante de forma despectiva. Mauricio, uno de los colombianos entrevistados para este trabajo, señaló lo siguiente al respecto,

Y estigmatizar, no sólo por medio de la prensa sino el uso de la palabra veneco, es una cuestión de estigmatización, y se ha transformado en un lenguaje cultural donde la veneca se asocia con actividades sexuales. Es una palabra que ya tiene un uso peyorativo. (Mauricio, comunicación personal, 17 de junio de 2019)

En la entrevista realizada a Ofelia, inmigrante venezolana que lleva más de 9 años en Colombia, ella y su hijo de diez años (quien también estuvo presente en la entrevista) confirmaron la intuición expresada por Mauricio.

A mí alguna vez me llamaron veneca de manera despectiva y tú sabes, yo tengo amigos que me dicen veneca, pero es con cariño, y el acento que le metió esa señora de la tercera edad fue ofensivo. A mis hijos les ha pasado en el colegio (Ofelia, comunicación personal, 07 de marzo de 2017).

El hijo de Ofelia dijo que, “También depende de la persona, porque con la gente con la que no se habla, ellos me dicen “Hey veneco, cállate”, me han dicho “esclavo”” (Hijo de Ofelia, comunicación personal, 07 de marzo de 2019).

Las palabras dichas por Ofelia y su hijo durante la entrevista, dan cuenta de cómo las palabras “veneco” y “veneca” han sido usadas para herir a los migrantes venezolanos en su identidad. Ante este uso peyorativo del lenguaje, son frecuentes las publicaciones en Facebook en donde se resignifica la palabra “veneco”. Para ilustrar esto, se toma el siguiente fragmento de una publicación,

Veneco significaba, “Venezolano de Colombia” y era una forma peyorativa para describir al COLOMBIANO que simulaba ser VENEZOLANO, esto ocurría en 1980. Los venezolanos ricos eran bienvenidos en cualquier lugar de Colombia y los colombianos pobres nos imitaban para gozar también esa “bienvenida”, pero eran descubiertos por sus compatriotas y tildados de “VENEKO”, un venezolano falso nacido en Colombia (Ver Anexo 3, Imagen 6 y 7)

En el enunciado citado, se puede ver que opera una reconstrucción de carga negativa que tiene el insulto del “veneco”. Al decirse que el veneco eran los colombianos y no los

venezolanos, se busca liberar al migrante de esta herida identitaria. En otros casos se resignificación, se genera una forma de apropiación positiva del insulto, y se afirma que "si te dicen "veneco", ¡siéntete orgulloso!, porque eso no es un insulto."

Frente aquellas formas del lenguaje y expresiones de rechazo que buscan asociar al migrante venezolano con un condición de miseria y vulnerabilidad, (como se ha visto en los ejemplos citados), existe una constante reivindicación de su identidad como sujetos educados, trabajadores que merecen respeto. "Pregúntele a un venezolano que vea trabajando en la calle qué título profesional tiene guardado, y seguro, lo dejará con la boca abierta, la mayoría son gente trabajadora y profesional" (Ver Anexo 3, Imagen 6 y7)

Arendt (2002) describía esta misma situación en su artículo, "Nosotros los refugiados",

Nunca olvidaré a aquel joven del que se esperaba que aceptara determinado trabajo y que respondía suspirando: "no saben con quién hablan, yo era jefe de sección de Karstadt, en Berlín". Pero también existe la profunda desesperación de un hombre de mediana edad que, para intentar que lo salvaran, tuvo que soportar las interminables vacilaciones de diferentes comités, y al final exclamó: "¡Y nadie sabe quién soy!". Puesto que no lo trataban como a un ser humano empezó a enviar telegramas a grandes personalidades y a parientes importantes. Aprendió rápidamente que en este mundo loco es mucho más fácil ser aceptado como "gran hombre" que como ser humano (p.16).

Durante uno de los grupos focales que se llevó a cabo en la ciudad de Cúcuta en el Centro de Migraciones con cuatro migrantes venezolanos, se hizo más evidente esta reapropiación del lenguaje por parte de las personas entrevistadas, quienes reivindicaron, en todo momento, su autoimagen como "buenos venezolanos".

Ellos no se categorizan a sí mismos en términos de migrantes productivos o improductivos, o de migrantes regulares e irregulares. Pero, sí hay una consciencia de los efectos que tienen estas categorías en sus vidas, como se puede percibir en la siguiente historia que cuenta José, migrante venezolano, quien se encontraba para el momento de la realización del grupo focal, en la ciudad de Cúcuta en el Centro de Migraciones,



Sin embargo, los de migración lo agarraban a uno aquí y le decían a uno que sacara ese carné, pero realmente si uno no lo sacaba, lo agarraban a uno y lo llevaban como a unos perros, así le dijeras que tienes un bebé y que les tienes que llevar el sustento para ella y el bebé. A nosotros nos agarraron una vez, y de paso, nos querían quitar el niño porque se lo querían llevar para el bienestar familiar. Los policías eran los que me querían quitar al bebé. (José, comunicación personal, 05 de abril de 2019)

Las palabras de José muestran un rechazo a la violencia policiaca, y a la forma como un carné puede poner en cuestionamiento el derecho que tiene él y su esposa de criar a su bebé, lo que despierta una profunda indignación en José.

Sin embargo, a diferencia de lo que Hannah Arendt (2002) describe en “Nosotros nos refugiados” respecto a la herida identitaria hecha al pueblo judío durante el régimen Nazi, que tuvo como efecto el hecho que los judíos no quisieran identificarse a sí mismos como inmigrantes, y mucho menos inmigrantes judíos, en este caso en particular, los intentos por crear cualquier herida de identidad, en la mayoría de los casos, despiertan un rechazo más bullicioso y más contundente. Los migrantes venezolanos, en las diferentes entrevistas y grupos de discusión realizados, expresaron sentirse orgullosos de ser venezolanos y de su país, como lo resalta Ofelia,

No se transforma mi identidad, será Venezuela hasta el día que me muera y me lleno de emoción porque a la final son tus raíces porque fue el piso donde naciste, donde creciste, donde pase muchas cosas hermosas, donde tuve mis hijos, donde está mi familia, mi país siempre será mi país, no importa lo bien que me hayan recibido, yo al final sigo siendo venezolana (Ofelia, comunicación personal, 07 de marzo de 2019).

Estas acciones contestatarias frente al uso de un lenguaje hiriente o peyorativo, son algunas muestras de resistencia que presentan los migrantes venezolanos en su vida cotidiana frente a las formas de inteligibilidad social que les han sido adjudicadas. Ahora, veremos una segunda dimensión de las acciones de resistencia relacionada con la movilización y la protesta

## 4.2 Acciones micropolíticas de resistencia

Para hablar de formas de resistencia micropolíticas en el marco del fenómeno de la migración desde Venezuela, hay que partir del hecho de que, el acto migratorio, es un acto político en sí mismo.

En las entrevistas realizadas a migrantes venezolanos para la realización de este trabajo, un común denominador que se presentó, fue la enunciación del viaje migratorio como una decisión consciente. Las condiciones bajo las cuales se genera la decisión de migrar varían en cada historia, y están directamente relacionadas con el contexto de los sujetos. Por ejemplo, en el caso de Ofelia, Betsabe y Corina, quienes llevan varios años en Colombia, su proceso migratorio se enmarca en los primeros momentos del flujo de venezolanos hacia el país. El esposo de Ofelia recibió una oferta por parte de la empresa multinacional en la que trabajaba en Venezuela para trasladarse a Colombia; algo similar sucedió (respectivamente) con los padres de Betsabe y Corina.

En cambio, el caso de Elizabeth y su esposo es completamente distinto. Ellos tuvieron que dejar Venezuela por motivos de persecución política por parte del régimen de Nicolás Maduro, “El gobierno nos quitó todo, nos dejaron con lo que teníamos puesto, nada más, todo nos lo quitaron (la casa, las cosas) porque eso lo entregó el gobierno. El gobierno allá en Venezuela te entrega todo eso, y todo no lo quitaron.” (Elizabeth, comunicación personal, 05 de abril de 2019).

Pese a que cada historia de vida es única, y por ende, cada proceso migratorio también lo es, en los diferentes casos a los que se tuvo acceso, la migración era entendida como un acto de resistencia al régimen de Nicolás Maduro y las condiciones de precariedad generalizadas de Venezuela. Como lo manifestó Elizabeth, “Y nosotros no estamos corriendo de Venezuela porque le tengamos miedo a Maduro, nosotros le tenemos es miedo al hambre, a la necesidad a ver a nuestra familia en un hospital y no poder hacer nada.” (Elizabeth, comunicación personal, 05 de abril de 2019).

De manera que los relatos en torno al hambre, contados por los migrantes venezolanos que llegaron al país hace poco tiempo, y que han vivido en carne propia lo peor de la crisis que se vive en Venezuela, tienen un lugar central en su experiencia. Podemos ver así como la migración se manifiesta como forma de agenciamiento político en el marco de la vulnerabilidad.

Usted a mí no me está preguntando, pero cuando nosotros llegamos aquí mi esposo pesaba 110 kilos cuando llegó aquí pesaba 65 kilos y mide 1.97 de estatura. Cuando yo llegué aquí, yo parecía una piedra, yo estaba en los huesos, nosotros llegamos aquí horribles, cuando llegamos aquí al comedor nosotros comíamos con unas ganas en el desayuno y después nos fuimos acostumbrando otra vez a poner el estómago a su nivel de alimentación. Pero cuando llegamos aquí, llegamos con hambre, destragados. Nosotros comprábamos los panes que venden a dos mil pesos y mi esposo se comía eso desesperado, eso les pasa aquí a todos los que llegan, llegan con un hambre atrasada (Elizabeth, comunicación personal, 05 de abril de 2019).

En este contexto, pese a que el viaje migratorio, en algunos casos, también es una forma de exposición al daño, estamos hablando de un acto de agentividad que se reafirma por medio de la creación de pasos (considerados como ilegales) y de rutas que son transitadas a pie, como sucede en la frontera entre Colombia y Venezuela. Al respecto de la Ruta de los Caminantes (Semana, 2019), Cyndy, una venezolana que trabaja como fotoreportera en la ruta en el marco del proyecto “Hope for Venezuela” (que para el momento en que tuvo lugar la entrevista era un piloto), dijo lo siguiente,

A mí lo que más me ha sorprendido en este recorrido, en los dos meses que llevamos, es que cuando yo empecé se veían grupos de chicos de 17 años, que uno dice, bueno, es que se están lanzando a la aventura, son menores y se pueden arriesgar, Pero, al día de hoy estoy viendo núcleos familiares completos, son papás, mamás, abuelas, tías, tíos los niños pequeños, primos, están saliendo todos. Grupos de 10 personas a 15 que son las familias, muchas mujeres embarazadas y con niños en brazos. (Cyndy, comunicación personal, 5 de abril de 2019)

La expresión de la agentividad del hecho migratorio, no se agota en el cruce de la frontera. A falta de otras alternativas, los migrantes han construido espacios improvisados de vida, construyendo una escena política en donde viven, como sujetos no formales. En el sector de Salitre, ubicado al Occidente de Bogotá, donde se ubica la Terminal de transportes del Salitre, es común ver el tránsito constante de venezolanos,

así como la construcción de este tipo de espacios. Uno de los casos más representativos fue lo que ocurrió con “El Bosque”, un parque administrado por el IDRD (Instituto Distrital de Recreación y Deporte) ubicado a tres cuadras de la terminal de transportes. En un inicio, el parque se había convertido en el primer punto de llegada de los venezolanos que no tenían en donde pasar la noche, aquí se levantaron campamentos informales, que fueron creciendo hasta que El Bosque se convirtió en punto de recepción de ayudas humanitarias por parte de la comunidad y la Cruz Roja (Campos, 2018).

Este espacio de vida fue desmontado por la Alcaldía de Bogotá, en respuesta de las quejas de los vecinos en el sector y por los problemas relacionados con la creación de mafias en torno a las ayudas humanitarias, según lo argumentó, en su momento, el gobierno local (Campos, 2018).

La ocupación del espacio público por parte de los migrantes venezolanos, es una forma de reafirmación de su existencia. Casos como los del Bosque, llevaron a que la Alcaldía de Bogotá tomara medidas para garantizar espacios de vida formales para los migrantes. En el mes de noviembre del año 2018, se realizó el traslado voluntario de los migrantes que vivían en El Bosque hacia un campamento transitorio, ubicado en la carrera 69 con calle 47 en la localidad de Engativá. El campamento fue la primera medida para la realización de un “Plan Integral de Atención para los venezolanos” en Bogotá (Campos, 2018).

Teniendo en cuenta el anterior caso, es posible dar cuenta de que los migrantes venezolanos construyen, activamente, la ciudad con sus “presencias”, de forma que, las entidades distritales se han visto obligadas a reconocer a los sujetos y crear medidas especiales para su atención, sin que esto signifique que la situación de los migrantes venezolanos en Bogotá esté resuelta. Al contrario, los migrantes enfrentan a diario diferentes luchas para vivir una vida digna en Colombia. Si bien, el proceso migratorio puede ser entendido como lucha personal, también hay otros casos de acción colectiva micropolítica como la protesta de los “rappitenderos” que tuvo lugar el 5 de julio de 2019.

En un artículo del portal web de Semana, se señala que “Varios rappitenderos quemaron sus maletines al frente de la oficina de la empresa en Bogotá durante una jornada de protestas. Los domiciliarios le exigieron a la compañía mejorar el pago por los pedidos que realizan” (párr., 1)

Varios migrantes venezolanos han encontrado en Rappi<sup>57</sup> una opción laboral viable, el modelo de esta empresa es uno de copropietarios. De esta forma, el rappidendero pone a disposición de la empresa su vehículo (bicicleta o moto) y sus recursos para comprar el maletín que es distintivo de Rappi (Semana, 2019).

La aglomeración de los domiciliarios y el acto de la quema de maletines se presenta como un acto performativo de resistencia. El cuerpo se expone en su condición de precariedad para reafirmar la existencia de los trabajadores, en su mayoría venezolanos (Semana, 2019). Los rappidenderos son aprehendidos como formas de vida productivas, pero, son formas de vida que son espectrales. ¿Esto qué quiere decir? Una vida espectral, no es sólo una que no puede ser aprehendida, sino una que si bien puede ser cognoscible, no hay una aprehensión de sus condiciones de existencia, estamos hablando de vidas que están para producir, pero que no son vistas como sujetos políticos con derechos.

Esto se expresa en las demandas de los rappidenderos en la protesta, quienes le exigen a la empresa, además de ajustar los precios que les pagan por pedido, garantías de seguridad social y salud. El rappidendero, se encuentra expuesto durante su jornada de trabajo a los robos, la lluvia y los accidentes de tránsito. Por supuesto, si estas vidas son inteligibles como vidas productivas, pero espectrales, se naturaliza aquella concepción que estos sujetos están hechos para soportar las condiciones de su trabajo.

Por último, para dar cierre a este capítulo, abordaremos la cuestión del cambio social transformativo, la vulnerabilidad, la resistencia y las texturas de solidaridad que se manifiestan de cara al fenómeno de la crisis migratoria proveniente desde Venezuela.

Primero, las texturas de solidaridad a las que nos referimos, son un elemento que emerge a partir de las actividades en campo. Si bien el gobierno ha hecho uso del término para describir su política frente a la migración, en este caso, las texturas de solidaridad responden a las experiencias de los migrantes venezolanos y los colombianos.

---

<sup>57</sup> “Una de las características que define Rappi es la gama ancha de los productos y los servicios disponibles para la entrega el co-fundador Sebastián Mejía dice "queremos ser una 'tienda de todo'". La aplicación móvil permite a los consumidores pedir el mandado del supermercado, comida, y medicamentos de farmacias, pero también permite enviar dinero en efectivo a alguien, o que un corredor retire dinero de su cuenta bancaria de un cajero automático y entregárselo. Los corredores hasta pueden pasear los perros del cliente.” (Wikipedia, 2019)

Un denominador común en las entrevistas con los migrantes venezolanos, fue que estos se mostraron agradecidos por el recibimiento que habían tenido en Colombia. A pesar de que unos manifestaron haber sufrido muestras de rechazo, atropellos por parte de la policía, amenazas por parte de grupos armados<sup>58</sup>, discriminación y formas de violencia directa<sup>59</sup>. Por citar un ejemplo, en el grupo focal realizado con venezolanos en el Centro de Migraciones de Cúcuta, los participantes dijeron que no podían hacer generalizaciones tomando sólo las experiencias malas, porque en Colombia, las personas y las organizaciones sociales les habían prestado diferentes ayudas.

En general, los venezolanos en esta situación, asumen la posición de sujeto de migrante, adoptando aquella forma de reconocimiento que separa a los nacionales de los extranjeros, como lo hace ver Elizabeth, “Nosotros no pudimos llamar a la policía, ni denunciar, primero, porque somos venezolanos, segundo somos inmigrantes y no tenemos derechos. (Elizabeth, comunicación personal, 05 de abril de 2019)

A pesar de lo que describe Elizabeth, en la mayoría de los casos de las personas entrevistadas, el simple hecho de cruzar la frontera, es visto como una oportunidad para poder mejorar sus condiciones de vida, pues el peor estado de vulnerabilidad, según lo señalan, se vive en Venezuela, debido a la falla sistemática de las infraestructuras sostenedoras de la vida. Esto se hizo más evidente en los relatos frente al hambre y en los casos revisados por la Corte Constitucional de Colombia en referencia al acceso a la salud por parte de los migrantes venezolanos.

---

<sup>58</sup> Esta afirmación se puede sustentar con el siguiente fragmento de la entrevista hecha a José en Cúcuta. “Allá en Tibú, luego se acabó el empleo y también a muchos venezolanos los mataron porque ya no los querían en ese pueblo”. ¿Quiénes estaban haciendo eso? José (*responde con mucho convencimiento*) “pues la guerrilla, los estaba matando que no querían nada con los venezolanos porque había muchas quejas, mucho robo, mucho hurto, por eso salimos de allá, y aquí estábamos vendiendo agua, pero las cosas se complicaron también.” (José, comunicación personal, 05 de abril de 2019)

<sup>59</sup> Como lo explicó la señora Elizabeth, “(...) yo mandé al niño a comprar una haría, huevos, quesos, mantequilla, plátano. Entonces le preguntaron que si él era veneco, y él dijo que sí, que él era venezolano y entre 5 niños y una niña de 14 años me lo agarraron y le dieron golpes, lo patearon, la niña me le dio cachetadas a más no poder y lo último que pudo hacer fue que en eso que le tira otro golpe le rasguñó la cara. No pude denunciar a ninguno, porque a pesar de eso, él tiene protección de abrigo por medio de Bienestar Familiar que le dio eso. Nosotros no pudimos llamar a la policía, ni denunciar, primero, porque somos venezolanos, segundo somos inmigrantes y no tenemos derechos. (Elizabeth, comunicación personal, 05 de abril de 2019)

En el caso de los colombianos, varios de los entrevistados describieron escenarios de reconocimiento y solidaridad, como ejemplo, citemos el caso de Catalina.

He tenido experiencias cercanas con migrantes venezolanos. Lo que te digo, un día vi a una familia que llegó a las 5 de la mañana de un día muy lluvioso y me daba mucho pesar verlos, aguantando frío desde la mañana, sin saber para dónde coger, ni qué hacer que ese mismo día en la tarde cuando llegué de trabajar, les doné 50 mil pesos. Me contaron su situación, que no conocen a nadie, que no sabían qué hacer, entonces les di instrucciones (Catalina, comunicación personal, 12 de junio de 2019).

Así como la historia que cuenta Catalina, se encontraron múltiples narraciones entre los colombianos, destellos de solidaridad, que surgen en medio del agotamiento (como los entrevistados lo mencionan) por la continua interpelación ética de los y las migrantes. Estos destellos de solidaridad, emergen y se enmarcan dentro de la aprehensión de la vulnerabilidad corporal de los migrantes venezolanos. De forma que, cuando surge esta forma de aprehensión, es más fácil para el colombiano pasar de las distinciones entre colombiano en situación de pobreza vs venezolano en situación de pobreza, sujetos productivos vs sujetos improductivos; para formular una respuesta más solidaria a la interpelación del migrante. Sin embargo, estas respuestas están condicionadas por la percepción de que estas acciones son demasiado pequeñas, y no contribuyen, realmente, a mitigar la situación, como lo expone María Paula,

Yo creo que como individuos, no podemos hacer mucho, podemos pagar fuegos chiquitos, mitigar cosas mínimas. Yo creo que sería exigirle al estado para que genere una política integral para los migrantes, y crear redes de apoyo para ellos, y no dejar eso a la voluntad de que quien lo quiera hacer que lo haga. Hay que exigirle al Estado una mayor voluntad de acción frente a los migrantes, además porque yo siento que además de dejarle la responsabilidad a los municipios, se le ha dejado a la cooperación internacional a la ayuda humanitaria. Pero es que la ayuda humanitaria eso no tiene un margen de acción grande frente a lo que está pasando. Y eso ayuda en la frontera, pero es que la migración está en todo el país. Creo que exigirle al Estado y buscar dignificar la situación por la cual están

atravesando a los migrantes, sería algo que podemos hacer como sociedad.  
(María Paula, comunicación personal, 13 de junio de 2019)

Así que, si muchos de los actos de resistencia mencionados, así como los de solidaridad se presentan como momentos de emergencia, acciones que, en cierto punto, parecen aisladas y que raras veces se concretan en expresiones colectivas de lucha, como la protesta de los rappitenderos en Bogotá, ¿Cómo podemos pensar en el cambio social transformativo a partir de los elementos de la vulnerabilidad, la resistencia y las texturas de solidaridad?

Si tomamos como punto de referencia las posturas teóricas de Judith Butler (2015, 2009a, 2006) y Lederach (2016) para responder a la anterior pregunta, podríamos decir que el cuestionamiento de las normas vigentes del reconocimiento, la resistencia en contra de la ley que se consolida como una forma de violencia, así como, la aprehensión de la corporalidad del Otro que se hace desde un lugar de afecto, constituyen elementos claves para pensar en cambio social.

Esta tesis se encuentra dividida en dos momentos principales. Por un lado, se realiza una exploración acerca de los enunciados por medio de los cuales se categoriza, parcialmente, al sujeto migrante venezolano en Colombia, enunciados, a partir de los cuales se configuran los marcos de reconocimiento desde los cuales se le otorga inteligibilidad social al sujeto migrante. La segunda parte de este trabajo, por otra parte, tuvo como objetivo, analizar y dar cuenta de la forma cómo los sujetos migrantes venezolanos actúan sobre el discurso y las categorías utilizadas para representarlos, con el fin de explorar cómo la vulnerabilidad se liga con la agentividad de los sujetos. Esta agentividad tiene su expresión en momentos y actos de resistencia que pasan por la resignificación del lenguaje y las acciones micropolíticas.

En este orden de ideas, el primer momento de este trabajo nos permitió elaborar una descripción de las formas de asignación diferencial de la precaridad en el marco de un fenómeno en específico como lo es la crisis migratoria desde Venezuela en Colombia. Para poner esto en términos de investigación para la paz, se observó cómo se configuran diversas formas de violencia contra el sujeto migrante venezolano; cuando la ley es condición de violencia, cuando se limita y se niega el acceso a derechos fundamentales para garantizar una vida digna como la salud, cuando los migrantes se ven expuestos a



la instrumentalización por parte de las economías ilícitas, cuando el migrante sufre de rechazo, señalamientos y persecución por parte de actores armados y la misma policía.

Así las cosas, en esta tesis se hizo una aproximación a la forma cómo se configuran estas violencias a partir de la ética de la precariedad de Judith Butler. Esto tiene unas implicaciones conceptuales concretas a la hora de pensar en las violencias. Por un lado, se trata de entender que la exposición a la violencia y el daño es una condición que está ligada a la propia existencia humana, pues configuración del YO se encuentra atravesada por una operación de poder que se da en el ámbito del lenguaje (Butler, 1992) y así mismo, la posibilidad de que una vida pueda prosperar depende del establecimiento de una red de cuidado a su alrededor. Por este motivo, el ser de la vida depende siempre, de Otros, que en su mayoría, son desconocidos que pueden procurar por la sostenibilidad de la vida o por su destrucción (Butler, 2009a).

Ahora bien, si la exposición a la violencia es un aspecto ligado a la existencia precaria de la vida, ¿cómo podemos pensar en el cambio social constructivo en el marco del fenómeno analizado? Este capítulo nos permitió dar cuenta de cómo los migrantes venezolanos se hacen cada vez más visibles como sujetos políticos no reconocidos, construyendo las ciudades y los lugares donde habitan; por medio de las acciones de tutela, y la protesta. Todas estas acciones constituyen formas performativas de resistencia que reivindican la agentividad del sujeto migrante.

En este orden de ideas, la semilla del cambio social constructivo está, tanto en el propio cuestionamiento de los marcos de reconocimiento que constituyen las condiciones de existencia del Yo y del Otro, así como en las resistencias y los destellos de solidaridad que demuestran una necesidad por transformar las condiciones de la realidad. Por este motivo, en esta tesis se planteó como propuesta conceptual la ética de la precariedad de Butler (2009a) para abordar el fenómeno de la migración proveniente de Venezuela en Colombia como una investigación para la paz. Para pensar en la forma en cómo se ordenan nuestras disposiciones político-afectivas hacia el Otro. El cambio social constructivo, entonces, tiene que estar acompañado también por una reflexión crítica respecto a cómo podemos aprehender la vulnerabilidad del Otro desde el afecto. Por ello, se considera importante continuar con el ejercicio de interrogación de aquellas categorías que producen las vidas más o menos humanas, así como, la necesidad de

generar más acciones de movilización para exigir al Estado, además de su presencia para mediar en situaciones cotidianas que pueden ser conflictivas, su acción en la transformación de las normas dispuestas, hasta el momento, para el reconocimiento del migrante venezolano. Esto implica entonces, poner en tela de juicio el discurso político de la solidaridad y la fraternidad, para orientarnos a formas concretas de aprehensión de la vulnerabilidad desde el afecto.

## EPÍLOGO

Como autora de este escrito, me he tomado la libertad de presentar las conclusiones de esta tesis haciendo uso de la figura del epílogo. Esto tiene dos propósitos, por un lado, presentar una recapitulación de los temas que han sido abordados en esta investigación, y por otra parte, incluir algunas reflexiones que hablan más sobre mi proceso como investigadora, que considero, permitirán esclarecer algunos puntos de este trabajo.

Llevo, cerca de dos años, armando esta investigación, motivada por la aprehensión de la dura realidad que vivían los venezolanos con los que me topaba en los diferentes espacios de mi cotidianidad. Arranqué este proceso con la lectura de textos, revisando prensa y realizando observación participativa, para el año 2019 me aventuré a realizar las entrevistas y grupos focales que nutren esta investigación. Entre los meses de marzo y abril, cuando realicé mis primeras entrevistas con migrantes venezolanos en la ciudad de Bogotá e hice mi viaje a la ciudad de Cúcuta (pasando por los municipios de Tibú y La Parada) hubo muchísima actividad en relación al tema de Venezuela. En los noticieros del país abundaban las notas sobre lo que ocurría en el vecino país, la llegada de Juan Guaidó y las entrevistas a Iván Duque hablando sobre el cerco diplomático al régimen de Nicolás Maduro, eran pan de cada día. Así que, en un momento cuando la comunidad internacional estaba al pendiente de Venezuela, donde se discutía si debía hacerse, o no, una intervención militar, yo me hacía las mismas preguntas, y en diferentes ocasiones, se las formulaba también a las personas a quienes tuve la oportunidad de entrevistar. De esta manera pude diferentes cosas, por un lado, la expectativa de los venezolanos ante la llegada de Juan Guaidó, y la desesperanza luego del concierto que tuvo lugar en frontera con Colombia y el fallido intento por hacer llegar las ayudas humanitarias al país. Cuando hice mi viaje a Norte de Santander había pasado unas semanas después del concierto, y la frontera se encontraba cerrada. Efectivamente, me desplazé hasta el Puente Simón Bolívar para ver los contenedores, dispuestos por el gobierno de Nicolás Maduro, para bloquear el paso. Hacia los costados del puente, se veía a las personas transitando por las denominadas trochas, cargados con sus maletas con rumbo hacia Colombia.

Meses después de la realización de las actividades en campo cuando me enfoque en la escritura del presente documento, tenemos una coyuntura distinta. Por un lado, ya no existe ese sentimiento de esperanza entre los venezolanos de que pronto las cosas van a cambiar en su país, y ellos podrán retornar. En las calles de Bogotá, los colombianos están un poco más acostumbrados a la presencia de los migrantes, y la política exterior de Iván Duque frente al tema de Venezuela, ya no es tan activa. Podría decir que, muchas veces, hablar acerca de la migración venezolana, implica hablar también sobre Venezuela. Por ejemplo, durante las entrevistas con los migrantes (que se pueden encontrar en los Anexos de este trabajo), en muchas de las conversaciones, están presentes los sentimientos de nostalgia hacia su patria, sus familiares, e incluso, por las personas que ellos eran en su país.

Ahora, en el caso de los colombianos, algo que se pudo evidenciar durante las actividades de observación participante y en las entrevistas realizadas, es que, en algunas ocasiones, cuando formulaba interrogantes acerca de nuestras reacciones hacia el migrante, era mejor desplazar el foco de la conversación y hablar sobre política. De esta forma se construye un imaginario común en torno a que la solución a la migración venezolana tiene que tener lugar en su propio país. Así que, hay un gran desconocimiento sobre la política migratoria del gobierno, y poco interés en que el tema se convierta en materia de discusión democrática. Sin embargo, en este trabajo no se aborda la cuestión de Venezuela, porque el foco de esta investigación era entender cómo se ligaban las cuestiones de la violencia, la vulnerabilidad y la solidaridad al fenómeno migratorio. Por este motivo, planteé como propuesta teórica, la perspectiva de la ética de la precariedad de Judith Butler (2009a) para abordar el problema de investigación formulado.

En el capítulo 3 de este trabajo me enfoqué en cómo, se configuraban las formas de categorización que recaen sobre los migrantes venezolanos y cuáles eran sus efectos productivos. Así las cosas, se vio que, pese a que desde el gobierno nacional se ha difundido un discurso entorno a la solidaridad y la fraternidad con la cual se han planteado políticas y medidas institucionales para atender a los migrantes venezolanos en nuestro país; estas han sido ampliamente restrictivas. De manera que, los migrantes que son calificados como “irregulares” por no contar con alguna de las visas para extranjeros o

con el PEP, se enfrentan a serias limitaciones para el acceso a derechos fundamentales como la salud.

Por otra parte, estas formas de categorizar al migrante se enmarcan dentro de unos esquemas de inteligibilidad como lo son el humanitarismo, el discurso de la universalidad de los derechos humanos y la ideología capitalista. El humanitarismo y la universalidad de los derechos humanos como esquemas de inteligibilidad, están presentes en los enunciados de los representantes de las organizaciones sociales entrevistados en Cúcuta, Tibú y La Parada, así como, en las consideraciones generales formuladas por la Corte Constitucional en sus sentencias. Desde esta perspectiva, no se pone en duda la necesidad de prestar cobijo y atención a las personas que se encuentran expuestas a una situación de vulneración de derechos, sin distinción de su nacionalidad o estatus migratorio.

Sin embargo, estos dos esquemas son puestos a prueba, constantemente, cuando entra en juego la categorización existente entre sujetos productivos y sujetos improductivos, que, como se pudo ver en el capítulo 3, se encuentra presente en los enunciados emitidos desde instancias del Estado, las organizaciones sociales y la sociedad civil. De esta forma, se vio que, el esquema de inteligibilidad que sirve de base para ordenar nuestras disposiciones político-afectivas hacia el Otro, es uno que está atravesado por la ideología capitalista. Desde este marco, se considera que el criterio principal para que una vida sea aprehendida como una vida que vale, no está ligado a la propia personabilidad (sustento de la ideología liberal de los derechos humanos), sino a la aprehensión del potencial productivo de la vida. A partir de estas consideraciones se producen aquellas formas de vida que no son aprehendidas como vidas humanas que merecen ser protegidas. Al contrario, como se pudo ver en las entrevistas hechas con los colombianos, estas formas de vida pueden ser vistas como unas que pueden amenazar la estabilidad y el bienestar de los ciudadanos nacionales.

Este tipo de categorizaciones que separan al migrante regular del irregular, al productivo del improductivo, tienen unos efectos en concreto. Por un lado, como se mencionó antes, estas imponen límites al acceso a derechos fundamentales como la salud y el trabajo. Por otra parte, se establecen las condiciones de reconocibilidad del sujeto migrante a partir de su capacidad para convertirse en un buen trabajador en

nuestro país. Y tercero, se producen formas de vida productivas, que se convierten en formas de vida espectrales, como sucede con el caso de los rappidenderos venezolanos que trabajan en Colombia.

Ahora bien, estas formas de categorización son en sí mismas precarias, sobre todo, frente a la acción contestataria de los sujetos a quienes clasifica. Así las cosas, en el cuarto capítulo de este trabajo, nos centramos en cómo la vulnerabilidad, las resistencias y las texturas de solidaridad se presentan como condiciones de derribalidad de la norma existente y semillas del cambio social constructivo. En este apartado nos centramos en la dimensión activa de la vulnerabilidad y cómo el sujeto migrante actúa sobre las categorías con las que se le representa. Así se plasmaron dos momentos en esta investigación. Por un lado, una descripción de las violencias (ontológicamente configuradas) a las cuales se ve expuesto el migrante venezolano en nuestro país. Y en un segundo lugar, se hizo una aproximación a las resistencias y solidaridades que emergen en medio de la violencia, y la vulnerabilidad, y que configuran un horizonte de esperanza.

Por supuesto, al finalizar este trabajo, surgen aún más preguntas para mí, sobre cómo podemos enfrentar la situación de los migrantes venezolanos en nuestro país. De momento, puedo advertir tres cosas, frente a lo anterior. Primero, es fundamental continuar con un ejercicio de interrogación constante, que nos enfrente a replantearnos los marcos de reconocimiento existentes, sin importar que esto nos lleve a cuestionar las mismas condiciones de nuestra existencia como sujetos políticos y con derechos. Segundo, la necesidad de seguir movilizand o afectos en favor de los migrantes venezolanos. Esto se puede hacer por medio del diálogo con ellos y de la visibilización de sus historias de vida, de forma que se creen escenarios de reconocimiento en la cotidianidad. Y finalmente, la importancia de que como colombianos, nos movilicemos para exigir al Estado respuestas más incluyentes y estructurales, para el reconocimiento de los migrantes venezolanos en el país, poniendo en evidencia los límites del discurso de la solidaridad y la fraternidad que se ha venido difundiendo desde el gobierno.

## BIBLIOGRAFÍA

- Alto Comisionado para los Refugiados de las Naciones Unidas, IMMAP (2019) *Refugiados y migrantes venezolanos con vocación de permanencia en Colombia: ¿Cuántos son, dónde están y cuántos se espera que sean al finalizar el 2019?* Informe, 19 de marzo de 2019. Recuperado de: <https://www.refworld.org/es/publisher,UNHCR,,,5c927ba74,0.html>
- Arango, J. (2000) *Explaining migration: a critical view*. Unesco. Published by Blackwell Publishers
- Arendt, H. (2002) *Tiempos presentes*. Capítulo Nosotros, los refugiados. Barcelona, Gedisa, 2002
- Azaovagh de la Rosa, A. (2017) Ética, precariedad y resistencia migratoria. *Astrolabio. Revista Internacional de Filosofía*. Núm. 19. (pp. 259-268)
- Bauman Z (2016) *Extraños llamando a la puerta*. PAIDÓS. Estado y Sociedad
- Bello, R. (2012) Emigración e ilegalización: una mirada ética. En *ILEMATA* año 4, N 8, (pp. 83-97)
- Butler, J. (1997) *Mecanismos psíquicos del poder. Teorías sobre la sujeción*. Feminismos. Ediciones Cátedra (Grupo Anaya, S. A.). España.
- Butler, J (2002) *Cuerpos que importan: sobre los límites materiales y discursivos del "sexo"* -1ra Edición. Buenos Aires, Paidós.
- Butler, J (2006) *Deshacer el género*. PAIDÓS. Barcelona.
- Butler, J. (2009a) *Marcos de Guerra. Las vidas lloradas*. PAIDÓS. Buenos Aires, Argentina
- Butler, J. (2009b) Performatividad, Precariedad y Políticas sexuales. En *AIBR. Revista de Antropología Iberoamericana*, vol. 4 núm. 3, septiembre-diciembre.
- Butler, J. (2009c) *Dar cuenta de sí mismo. Violencia ética y responsabilidad* Amorrortu-editores. Buenos Aires-Madrid.

- Butler, J. (2015) *Repensar la vulnerabilidad y la resistencia*. Conferencia impartida el 24 de junio, XV Simposio de la Asociación Internacional de Filósofos. Alcalá de Henares, España.
- Campos, (2019) *Bogotá es Frontera*. Semana.com. Especiales Semana. Recuperado de: <https://especiales.semana.com/crisis-humanitaria-de-venezolanos-en-salitre-bogota/>
- Canseco, A. (2018) Matrices y marcos: dos figuras del funcionamiento de las normas en la obra de Judith Butler. En *Areté, Revista de Filosofía*. Vol. XXX. N 1 (pp. 125-146)
- Canales, A. (Co) (2016) *Debates contemporáneos sobre migración internacional. Una mirada desde América Latina*. Editorial, Universidad de Guadalajara.
- Castillo, Ayala, Prada, Ocampo, Cajiao, Lleras, Rubio, Silva, Zárte (2018) *Seguridad ciudadana y migración venezolana. Análisis exploratorio*. Fundación Ideas para la Paz. Análisis de coyuntura, agosto de 2018.
- Castles, S. (2004) Por qué fracasan las políticas migratorias. En *Migraciones* (15) (pp.147-184)
- Cebrián, J., Bodega, M. & López-Sala A (2000) Migraciones internacionales: conceptos, modelos y políticas estatales. En *Migraciones*.
- Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH) (2019) *CIDH debate la situación de los derechos humanos en Venezuela*. Recuperado de: <http://espaciopublico.org/cidh-debate-la-situacion-de-los-derechos-humanos-en-venezuela/#.XPDUMtwlfiU>
- Consejo Nacional de Política Económica y Social (2018) *DOCUMENTO CONPES 3950 Estrategia para la atención de la migración desde Venezuela*. Departamento Nacional de Planeación. República de Colombia. Bogotá, DC. 23 de noviembre de 2018.
- Corte Constitucional (2018) *Sentencia T-210-2018*. Recuperado de: <http://www.corteconstitucional.gov.co/relatoria/2018/t-210-18.htm>



- Corte Constitucional de Colombia (2018) *Sentencia T-241/18*.
- Corte Constitucional de Colombia (2018) *Intervención de la Honorable Magistrada Gloria Stella Ortiz Delgado*.
- Cortina, A. (2017) *Aporofobia, el rechazo al pobre. Un desafío para la democracia*. Editorial Paidós. Estado y Sociedad. Edición 2ª
- Curle, A. (1994) *El campo y los dilemas de los estudios de paz*. Documento Número 1, Gernika Gogoratuz, San Sebastián.
- Cloquell, A. & Lacomba, J. (2016) El transnacionalismo revisitado: Aportes y límites de una teoría de alcance intermedio para el estudio de las migraciones. En *Revista Española de Sociología (RES)*, Vol. 25 (2), (pp.227-240)
- Dietrich, W. (2006) *La Paz como concepto cultural. Experiencia Energética y Reconocimiento Transracional*. Recuperado de: [https://loshilosdelmundo.files.wordpress.com/2012/11/dietrich\\_la-paz-como-concepto-cultural-copy.pdf](https://loshilosdelmundo.files.wordpress.com/2012/11/dietrich_la-paz-como-concepto-cultural-copy.pdf)
- Duque, C. (2010) Judith Butler y la teoría de la performatividad de género. En *Revista de Educación y Pensamiento*. Colegio Hispanoamericano.
- Echeverri, B. (2010) "Son diez horas de viaje y cinco años que te meten encima" De lo colombiano a lo latinoamericano: identidades migratorias juveniles en España. En Grupo Interdisciplinario de Investigadoras Migrantes (Co) (2010) *Familias, niños, niñas y jóvenes migrantes. Rompiendo estereotipos*. IEPALA EDITORIAL, Madrid.
- Echeverri, A. (2011) *Análisis de la migración venezolana a Colombia durante el gobierno de Hugo Chávez (1999-2011). Identificación de capital social y compensación económica*.
- Echeverri, M. (2012) Sujetos políticos y actores sociales transnacionales: reconfiguración de las identidades y vínculos políticos de los y las jóvenes colombianas en migración. En *Geopolíticas*, Vol. 2., Núm 2. (Pp.283-311)

- Echeverri, B. (2016) Otriedad racializada en la migración forzada de afrocolombianos a Antofagasta (Chile). En *Nómadas*, 45-octubre. Universidad Central, Colombia
- Esguerra, C. (2014) *Dislocación y borderland: Una mirada oblicua desde el feminismo descolonial al entramado migración, régimen heterosexual, (pos) colonialidad y globalización*. Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, Colombia.
- Fundación Ideas para la Paz (FIP) (2018) *Inseguridad, Violencia y economías ilegales en las fronteras. Los desafíos del nuevo gobierno*. Bogotá, Colombia
- Freitzel, A. (2011) La emigración desde Venezuela durante la última década. En *Temas de Coyuntura*/63 Julio 2011, (Pp. 11-38)
- Galtung, J. (2003). *Violencia cultural*. Gernika Gogoratu.
- Gárce-Mascareñaz & Sánchez (2017) *El Acuerdo UE-Turquía, un año después. Mucho más que externalización*. Opinión. Centro de Estudios y Documentación internacionales de Barcelona, abril de 2017. Núm. 473
- Gimenez, G. (2002) Globalización y cultura. En *Estudios Sociológicos*, Vol. XX, núm.1, enero-abril, (pp. 23-56) El Colegio de México.
- Grupo Interdisciplinario de Investigadoras Migrantes (Co) (2010) *Familias, niños, niñas y jóvenes migrantes. Rompiendo estereotipos*. IEPALA EDITORIAL, Madrid.
- Hernández, D. (2009) Pacés desde abajo en Colombia. En *Reflexión Política*, Diciembre. UNAB (pp.176-186)
- Jorgensen, M. & Phillips, L. (2002) *Discourse analysis as Theory and Method*. Londres, Sage
- La Vanguardia (2019) *Las cifras que desmienten la crisis migratoria en la UE*. Recuperado de: <https://www.lavanguardia.com/internacional/20190118/454180972885/crisis-ue-migracion-datos-fact-checking-salvini-refugiados.html>

- La Vega, I. & Vargas, C. (2014) Emigración intelectual y general en Venezuela: una mirada desde dos fuentes de información. En *Revista Electrónica de Estudios Sociales, Históricos y Culturales de la Ciencia y la Tecnología*, Año 2014. N
- Lederach, J.P. (2016). *La imaginación moral. El arte y el alma de la construcción de paz*. Semana Libros. Bogotá, Colombia.
- Levit, P. (2010) Los desafíos de la vida familiar transnacional. En Grupo Interdisciplinario de Investigadoras Migrantes (Co) (2010) *Familias, niños, niñas y jóvenes migrantes. Rompiendo estereotipos*. IEPALA EDITORIAL, Madrid.
- Loudor, E. W. (2017) *Introducción a los estudios migratorios. Migraciones y derechos humanos en la era de la globalización*. Editorial Javeriana.
- Loudor, Calderón, Castellanos, Leal, Sierra (2019) *Por una frontera garante de los derechos humanos. Colombianos, venezolanos y niños en riesgo de apátrida en el Norte de Santander (2015-2018)* Editorial Pontificia Universidad Javeriana
- Lloyd, M. (2007) *Judith Butler. From Norms to Politics*. Polity Press
- Hayes, Lundy & Carter (2016) Conflict-Induced Migration and the Refugee Crisis: Global and Local Perspectives from Peacebuilding. En *Journal of Peacebuilding & Development*, (pp.11-3)
- Human Rights Watch (2018) *El éxodo venezolano. Urge una respuesta regional ante una crisis migratoria sin precedentes*. Acceso septiembre 2 de 2018
- Malkin, E. (2019) *¿Son ciertas las afirmaciones de Trump sobre la caravana migrante en México?* The New York Times, es. Recuperado de: <https://www.infobae.com/america/the-new-york-times/2019/02/07/son-ciertas-las-afirmaciones-de-trump-sobre-la-caravana-migrante-en-mexico/>. 09 marzo de 2019.
- Mayeur, C. (2016) Discursos y prácticas migratorias: contradicciones, hipocresías y efectos perversos de las políticas actuales. En *Migraciones* (pp.9-26)

Massó, G. E (2013) Hospitalidad y cosmopolitismo migratorios: África y la diáspora senegalesa. En *Migraciones* (34) (pp.111-137)

Migración Colombia (2018) *Colombia & Venezuela más que 2.200 kilómetros de frontera. Especial de 3 años*. Ministerio de Relaciones Exteriores

Migración Colombia (2018b) Sitio oficial: <http://www.migracioncolombia.gov.co/index.php/es/>. Ministerio de Relaciones Exteriores. Acceso octubre 19 de 2018

Migración Colombia (2019) “A partir del 04 de junio Migración Colombia inicia proceso de renovación del PEP a más de 68 mil venezolanos. Comunicado Oficial. Recuperado de: <http://migracioncolombia.gov.co/index.php/es/prensa/comunicados/comunicados-2019/mayo-2019/11853-a-partir-del-04-de-junio-migracion-colombia-inicia-proceso-de-renovacion-del-pep-a-mas-de-68-mil-venezolanos>

Ostrand, N. (2015) The Syrian Refugee Crisis: A Comparison of Responses by Germany, Sweden, the United Kingdom, and the United States. En *Journal of Migration and Human Security*. Vol. 3, Number 3 (pp. 255-279).

Pedone, Claudia (2010) Más allá de los estereotipos: desafíos en torno al estudio de las familias migrantes. En Grupo Interdisciplinario de Investigadoras Migrantes (Co) (2010) *Familias, niños, niñas y jóvenes migrantes. Rompiendo estereotipos*. IEPALA EDITORIAL, Madrid.

Presidencia de la República de Colombia (2018) Palabras del Presidente Iván Duque en la reunión de alto nivel “Refugiados y migrantes de Venezuela:Hacia una respuesta regional”. Naciones Unidas. 25 de septiembre de 2018. Recuperado de: <https://id.presidencia.gov.co/Paginas/prensa/2018/180925-Palabras-Presidente-Ivan-Duque-reunion-alto-nivel-Refugiados-y-migrantes-de-Venezuela-Hacia-una-respuesta-regional.aspx>

Presidencia de la República de Colombia (2019) Declaración del Presidente Iván Duque al término de la reunión con el Embajador de Venezuela en Estados Unidos. 13

de febrero de 2019. Recuperado de:  
<https://id.presidencia.gov.co/Paginas/prensa/2019/191221-Palabras-Presidente-Ivan-Duque-sobre-crisis-Venezuela-encuentro-previo-jornada-ayuda-humanitaria-internacional.aspx>

Presidencia de la República de Colombia (2019) Palabras del Presidente Iván Duque sobre la crisis de Venezuela en el encuentro previo a la jornada de ayuda humanitaria internacional. Bogotá, 21 de febrero de 2019. Recuperado de:  
<https://id.presidencia.gov.co/Paginas/prensa/2019/191221-Palabras-Presidente-Ivan-Duque-sobre-crisis-Venezuela-encuentro-previo-jornada-ayuda-humanitaria-internacional.aspx>

Presidencia de la República de Colombia (2019) Declaración del Presidente Iván Duque al recibir al Presidente de Chile, Sebastián Piñera, en Cúcuta. Cúcuta 22 de febrero de 2019. Recuperado de:  
<https://id.presidencia.gov.co/Paginas/prensa/2019/190222-Declaracion-del-Presidente-Ivan-Duque-al-recibir-al-Presidente-de-Chile-Sebastian-Pinera-en-Cucuta.aspx>

Presidencia de la República de Colombia (2019) Palabras del Presidente Iván Duque durante la reunión con el Vicepresidente de EE.UU, Mike reunión con el Vicepresidente de EE.UU, Mike Pence, y el Presidente interino de Venezuela, Juan Guaidó. 25 de febrero de 2019. Recuperado de:  
<https://id.presidencia.gov.co/Paginas/prensa/2019/190225-Palabras-Presidente-Ivan-Duque-durante-reunion-con-Vicepresidente-EEUU-Mike-Pence-Presidente-interino-Venezuela-Juan.aspx>

Presidencia de la República de Colombia (2019) Palabras del Presidente de la República de Colombia, Iván Duque, al intervenir en la XI Reunión de Ministros de Relaciones Exteriores del Grupo de Lima. 25 de febrero de 2019. Recuperado de:  
<https://id.presidencia.gov.co/Paginas/prensa/2019/190225-Palabras-Presidente-Ivan-Duque-al-intervenir-XI-Reunion-Ministros-Relaciones-Exteriores-Grupo-Lima.aspx>

Presidencia de la República de Colombia (2019) Declaración del Presidente Iván Duque luego de la reunión con la Enviada Especial de ACNUR, Angelina Jolie. Cartagena. 08 de junio de 2019.

Presidencia de la República de Colombia (2019) Colombia está respondiendo a la crisis de Venezuela con una generosidad admirable, dijo Angelina Jolie al Presidente Duque. Noticia. 08 de junio de 2019. Recuperado de: <https://id.presidencia.gov.co/Paginas/prensa/2019/190608-Colombia-crisis-Venezuela-generosidad-admirable-Angelina-Jolie-Presidente-Duque.aspx>

Presidencia de la República de Colombia (2019) Declaración del Presidente Iván Duque al término del Concierto “Venezuela Aid Live”.Cúcuta. 22 de febrero de 2019. Recuperado de: <https://id.presidencia.gov.co/Paginas/prensa/2019/190222-Declaracion-del-Presidente-Ivan-Duque-al-termino-del-Concierto-Venezuela-Aid-Live.aspx>

Richmond, O. (2001) A genealogy of peacemaking: The creation and Re-creation of Order. En *Alternatives*. 26. (pp. 317-348).

Ramos, Rodríguez, Robayo (2018) *Retos y oportunidades de la movilidad humana venezolana en la construcción de una política migratoria*. Observatorio de Venezuela Facultad de Ciencia Política, Gobierno y de la Universidad del Rosario & Konrad Adenauer Stiftung

Sánchez-Leyva, Saiz, V. Fouce H. & Gómez, P. (2010) Espacio público y estrategias discursivas. La visibilización de las mujeres inmigrantes en el discurso informativo español. En Grupo Interdisciplinario de Investigadoras Migrantes (Co) (2010) *Familias, niños, niñas y jóvenes migrantes. Rompiendo estereotipos*. IEPALA EDITORIAL, Madrid.

Sandole, Dennis J. D. (1998) A Comprehensive Mapping of Conflict and Conflict Resolution: A Three Pillar Approach, *Peace and Conflict Studies*: Vol. 5: No. 2 Article 4. Available at: <http://nsuworks.nova.edu/pcs/vol5/iss2/4>

Semana (2019) *Adiós Venezuela: La marcha de infamia*. Especiales Semana. Recuperado de [http://especiales.semana.com/adios\\_venezuela\\_la\\_marcha\\_de\\_la\\_infamia/](http://especiales.semana.com/adios_venezuela_la_marcha_de_la_infamia/)

Semana (2019a) *Es una realidad que parte de los venezolanos migrantes no regresaran ¿Cómo los vamos a integrar?* El Diario de Semana. Google Podcast. Disponible en: <https://podcasts.google.com/?feed=aHR0cHM6Ly93d3cuc3ByZWFrZXluY29tL3Nob3cvMjQ1NDA5NS9lcGlzb2Rlcy9mZWVka&episode=aHR0cHM6Ly9hcGkuc3ByZWFrZXluY29tL2VwaXNvZGUvMTcyOTMzMdk>

Semana (2019b) *¿Qué pasa en Rappi? La dura historia detrás de las protestas de los repartidores*. 7 de julio de 2019. Recuperado de: <https://www.semana.com/nacion/articulo/que-pasa-en-rappi-la-dura-historia-detras-de-las-protestas-de-los-repartidores/621987>

Shaw, M. (2003) El papel y el carácter de la guerra en la transición global. En Sandoval & Salazar (Co) *América Latina: conflicto, violencia y paz en el siglo XXI*. Libros en Red, Argentina (pp. 15-4)

Unidad Administrativa Especial Migración Colombia. República de Colombia. Resolución 5797 25 de julio de 2017

Unidad Administrativa Especial Migración Colombia. República de Colombia. Resolución 1248 25 de julio de 2017.

Unidad Administrativa Especial Migración Colombia. República de Colombia. Resolución 1272. 28 de julio de 2017.

Wallensteen, P. (2015) *Understanding Conflict Resolution*, SAGE, Londres.

Wikipedia La Enciclopedia Libre (2019) Artículo, Rappi. Recuperado de <https://es.wikipedia.org/wiki/Rappi>. Acceso el: 14 de julio de 2019

Žižek Slavoj (2016) *La nueva lucha de clases. Los refugiados y el terror*. Editorial Anagrama S.A. Barcelona

## ANEXOS

### 1. INSTRUMENTOS ENTREVISTAS Y GRUPOS FOCALES 1

#### 1.1 Instrumento entrevistas con migrantes venezolanos

- Cuénteme, ¿quién es usted?
- ¿Cuánto tiempo lleva viviendo en Colombia? Durante el período de tiempo mencionado, ¿siempre ha estado acá en Colombia? o ¿hay otros países en los cuales ha estado durante su trayectoria migratoria?

#### **EJE TEMÁTICO: La decisión de migrar a otro país**

- ¿En qué momento y por qué toma la decisión de emigrar de Venezuela? ¿Por qué tomo la decisión en ese momento, no antes (o después)?
- ¿Cómo se siente con la decisión que tomaron sus padres de migrar de Venezuela?
- ¿Cómo era Venezuela antes de la crisis política-económica y social?
- ¿Hubiese considerado años atrás la posibilidad de migrar, por cuáles motivos?
- ¿Por qué eligió Colombia como su lugar de destino?

#### **EJE TEMÁTICO 2: La migración y SER MIGRANTE**

- ¿Cómo fue su proceso de migración?
- ¿Cómo se siente usted acá?
- ¿Cómo es ser migrante en Colombia?
- ¿Tiene alguna opinión acerca de la política migratoria de este país?
- ¿Qué es lo más difícil de ser migrante? ¿Extraña usted Venezuela? ¿Qué cosas extraña?
- ¿Qué es lo mejor de haberse convertido en migrante?
- ¿Tuvo algún problema para insertarse en el mercado laboral aquí en Colombia?
- ¿Qué ha sido lo más fácil o lo más difícil de insertarse en la cultura colombiana con los colombianos?



- ¿Tiene amigos, familiares, personas cercanas que aún se encuentren viviendo en Venezuela? ¿Por qué cree, de acuerdo a lo que habla con ellos, que no han tomado la decisión de migrar?
- ¿Cómo se ayudan los migrantes venezolanos estando acá? ¿Conoce usted de alguna red de apoyo? ¿Participa de alguna red de apoyo para migrantes?
- ¿Ha sentido algún apoyo por parte del régimen político de Venezuela hacia los venezolanos que residen en el exterior?

### **EJE TEMÁTICO 3: Identidad y Subjetividad**

- ¿Cree que existe una identidad venezolana? ¿Cómo definiría esa identidad?
- Al ser migrante, ¿qué tanto ha cambiado esa identidad cultural y política que tiene como venezolano?
- Considera usted que existe en Colombia, algún tipo de apatía hacia los venezolanos
- ¿Cuáles son los estereotipos principales que existen en torno a los venezolanos?

### **EJE TEMÁTICO 4: Discriminación y violencia**

- ¿Cómo ha sido su relación con la comunidad del barrio en el cual se encuentra?
- ¿Alguna vez, en algún contexto se ha sentido discriminado por el hecho de ser migrante venezolano?
- ¿Alguna vez se ha sentido víctima de alguna manifestación de violencia directa (como insultos o hasta actos que amenazaran su integridad física), que estuviesen asociados al hecho de ser migrante venezolano?
- Pensando en su situación, y la de sus compatriotas. Si usted tuviera la oportunidad de reunirse con el presidente Duque para hablar de las problemáticas y las necesidades de los migrantes venezolanos, ¿qué le diría?

### **EJE TEMÁTICO 6: Migración y vulnerabilidad**

- ¿Cuáles son las principales problemáticas que usted identifica para insertarse en el mercado laboral en este país?

- ¿Cuáles son los obstáculos con los cuales se ha topado al momento de poner en regla sus documentos para poder trabajar en Colombia y acceder a otros derechos como la salud y la educación?
- Cotidianamente, ¿cuáles son las principales luchas que usted afronta para vivir una vida digna en este país?

### **EJE TEMÁTICO 6: Ser mujer migrante venezolana**

- Como mujer, ¿cree que existen elementos que las hacen más vulnerables frente a la problemática actual?
- En su lugar como mujer, ¿considera que ha sido víctima de violencia o acoso sexual?
- ¿Cuáles son los estereotipos que se han creado en torno a las migrantes venezolanas, y cómo se ha visto usted afectada por dichos estereotipos?

### **EJE TEMÁTICO 5: Expectativas de cara al futuro**

- ¿Qué expectativas tiene de cara al futuro?
- ¿Planea usted irse de Colombia? sí o no. ¿Por cuál razón se iría usted de Colombia?
- ¿Cómo ve las posibilidades de retornar a Venezuela? ¿Retornar es una posibilidad que considere? ¿Por qué retornaría? ¿En qué momento lo haría?
- ¿Qué opina sobre el futuro de Venezuela y los venezolanos?

## **1.2 Instrumento entrevistas con ciudadanos colombianos**

- ¿Cómo describe usted la situación de los migrantes venezolanos?
- ¿En qué espacios (sociales y físicos) de su cotidianidad se encuentra con migrantes Venezolanos?
- Normalmente, ¿cómo reacciona usted frente a los migrantes venezolanos?
- Piense y reflexione en esas reacciones que acaba de describir. Y ahora cuénteme, ¿cómo le gustaría transformar esas reacciones que usted tiene hacia el migrante?

- ¿Ha tenido alguna experiencia de un encuentro cercano con migrantes venezolanos? Cuénteme
- Como ciudadano y como sociedad, ¿qué cree que podemos hacer frente a los migrantes venezolanos que han llegado a nuestro país buscando ayuda?

## 2. TRANSCRIPCIONES ENTREVISTAS Y GRUPOS FOCALES CON MIGRANTES VENEZOLANOS, REPRESENTANTES DE ORGANIZACIONES SOCIALES EN NORTE DE SANTANDER Y CIUDADANOS COLOMBIANOS

- **Betsabe**

**(E):** ¿Cuéntame quién eres?

**Betsabe:** Yo soy Betsabe Santa Cruz, tengo 19 años, soy estudiante próxima para terminar la universidad, vine a Colombia cuando tenía 9 años, entre al colegio teniendo casi ya 10 años, ya he tenido mi primer trabajo aquí, me han contratado aquí he ayudado a varias empresas aquí.

**(E):** ¿En dónde naciste tú?

**Betsabe:** Yo nací en Venezuela, Valencia, en el estado de Carabobo.

**(E):** ¿Por qué tienes nacionalidad colombiana?

**Betsabe:** Porque mi abuela y mi abuelo son colombianos por parte de mi papá y por ende mi papá decidió dársela a sus hijos.

**(E):** ¿Tú te identificas como colombiana, o como te identificas?

**Betsabe:** Yo me identifico como colombiana porque me vine muy chiquita aquí, la crianza ha sido de aquí, las palabras que manejo son de este lugar; me acuerdo que en el colegio apenas llegué las personas se reían por palabras que yo decía que eran de Venezuela y ellos no me entendían, entonces tu sabes que uno de chiquito quería encajar, así que cambié mi manera de expresarme y de pensar, ahora mi pensamiento es más de colombiano que venezolano.

**(E):** ¿De dónde es tu mamá?

**Betsabe:** Mi mamá es venezolana, de la Isabelica, también de valencia.

**(E):** ¿Tú vives aquí con quién?

**Betsabe:** Con ambos padres y mis hermanos, una hermana de 18 años y un hermano de 17 años.

**(E):** ¿Cuándo tus papas toman la decisión de irse de Venezuela tú cómo tomaste esa decisión?

**Betsabe:** Fue emocionante, pero en realidad no sabía que estaba pasando, yo sabía que iba a vivir a otro lugar y que iba ser lejos de donde yo estaba y lejos de mis familiares. En parte fue duro porque yo era apegada a mi abuela y al final fue normal, al llegar aquí no estuve aterrada ni nada, eso sí, sentí mucho frío.

**(E):** ¿Llegaron a Bogotá?

**Betsabe:** Si, llegamos a Bogotá.

**(E):** ¿Sólo has vivido en Bogotá aquí en Colombia o en otro lugar?

**Betsabe:** Solo he vivido aquí en Bogotá Colombia, no obstante, si conozco otras partes de Colombia.

**(E):** ¿Qué te decían tus papás cuando les dijeron que se iban a vivir a otro país?

**Betsabe:** Pues no teníamos una posición clara ya que no teníamos ese carácter rebelde ni nada puesto que éramos muy chicos, tu sabes a esa edad cualquier cosa que dijeran era de acatarse y no más. Nos contaron que a mi papá le habían dado un empleo allá, *“necesito que ustedes entiendan que nos vamos”*, al final lo único que nos pedían era entendimiento.

**(E):** ¿Estando más grande entendiste que esa decisión fue tomada o la ligaste a la situación que está viviendo hoy Venezuela?

**Betsabe:** Yo si sabía antes que Venezuela estaba decayéndose, ya estaba mal, no tan grabe ni destruida como ahorita, eso si antes ya empezábamos a ver que había cosas que faltaban. En fin, del caso cuando mis papas nos dijeron que nos íbamos con el tiempo yo entendí que el cambio era bueno, que era una mejor oportunidad, pero en ese instante no fue por buscar huir de Venezuela, sino más por el empleo de mi papá que se presentó por que la empresa lo transfirió a acá a Colombia.

**(E):** ¿Cuáles son los imaginarios que tienes hoy de Venezuela, de esa Venezuela en la que vivías cuando eras pequeña a la de ahora en este momento?

**Betsabe:** Pues es muy triste pensar en eso, pues en ese momento cuando era niña Venezuela era más rica a la de este momento, tu veías que habían comidas, bebidas no faltaban, un hogar tenía luz, nunca viví un momento de cortes eléctricos como los de hoy y pensando en eso al ver por las noticias es muy triste ver que no hay dinero suficiente ni para comprar un pan, los servicios públicos presentan fallas diarias, las luces se van cada rato, no llega el agua los hogares de los

venezolanos, ahora ves como los venezolanos tienen que caminar a posos para poder tomar agua. Es algo muy triste, yo nunca pensé que a Venezuela le fuera pasar una cosa de esas.

**(E):** ¿Tú que diferencias encuentras de un país como Venezuela a Colombia?

**Betsabe:** Siempre van a estar las diferencias culturales, políticas, ya que como sabes Venezuela lo maneja un régimen de izquierda y Colombia no, las palabras, el acento, la forma de expresarse, pero siempre he dicho que somos países hermanos y que la calidad de la gente no va a cambiar así el clima sea frío, no quiere decir que las personas sean frías sino que todos somos iguales y que nuestra forma de actuar siempre predominara la generosidad.

**(E):** ¿Por qué eligieron a Colombia en la empresa?

**Betsabe:** Es algo que por el régimen del trabajo venían haciendo, lo de abrir empresas internacionales en Colombia, y en ese momento fue la primera que abrió mi papá aquí.

**(E):** ¿Alguna vez han pensado en irse definitivamente de Colombia?

**Betsabe:** La verdad sí, nosotros siempre hemos hablado de ir conocer otros países, y que si la situación de Venezuela no estuviera en esa crisis nosotros no veríamos con malos ojos regresar y volver a reconectar con nuestras raíces. En fin del caso, si nos iríamos del país puesto que mis hermanos y yo lo hemos planeado de estar más o menos 2 o 3 años en Colombia y luego irnos a estudiar en USA.

**(E):** ¿Por qué no estudiar en Colombia?

**Betsabe:** Mi opinión sobre la educación en Colombia es que es muy estricta y no la disfrutas, que te obligan a hacer cosas que no te gustan y para mí la mejor educación es la que es más libre y te deja experimentar, en USA la carrera que voy a estudiar no es tan teórica sino es vivida de lo que visto de los proyectos de lo que hacen.

**(E):** ¿Cómo te sientes siendo migrante?

**Betsabe:** Cuando yo llegue los venezolanos no eran mal vistos como hoy en día, ahora el yo decir que soy venezolana es difícil, la gente te queda mirando, son miradas que juzgan y eso antes no me pasaba, ahora es difícil muy difícil decir que soy de Venezuela.

**(E):** Y antes recién llegada ¿cómo era llegar a vivir como migrante venezolano? ¿Cómo fue esa experiencia de llegar a asentarte en otro lugar?

**Betsabe:** Pues yo estaba en el colegio y entonces los ámbitos que me rodeaban eran..., hay es que tú eres rara, es que tú hablas raro, es que las palabras que usas son raras y así, pues te puedo decir que como yo veía que trataban a mis papas en el mundo real es que ser venezolano era *nice*, *chévere*, pero al final ahora es como raro.

**(E):** ¿Y ahorita tú puedes decir en qué momento existe ese cambio en la percepción de que tú dices que eres venezolana y te empiezan a mirar raro?

**Betsabe:** Hace 2 años fue la primera vez que conozco una chica en el éxito, la cual trabajaba como empaedora y mis papas le preguntaron si era de Venezuela y ella dice sí, que era venezolana, y tiempo después como que a mis papás se les olvido la cara de la chica y le hacen la misma pregunta hay ella contesta que no. que era costeña y en ese momento me di cuenta que ahí empezó a haber un cambio en el cual no debía estar pasando.

**(E):** Y a pesar de que tú notes que la gente no asimila tan bien al venezolano ¿tú has sentido el deseo o la necesidad de negar esa identidad de ser migrante venezolana?

**Betsabe:** No, porque lo que me han enseñado es a nunca negar de dónde vengo y que mi país este así por la ignorancia de un hombre y que mi país tenga la mala reputación por unos malos hombres que han venido acá no quiere decir que mi país sea así, ósea, yo no puedo negar que yo soy venezolana por la reputación creada por unos cuantos cuando no es así, por eso no he sentido la necesidad de negar de donde soy.

**(E):** No sé si conoces la política migratoria de Colombia, por ejemplo: cómo es que los reciben los legalizan, como les facilitan el acceso a la salud a la educación, digamos los papeleos que tienes que hacer normalmente cuando tienes que hacer algún trámite, ¿Tienes alguna opinión frente a esa política migratoria de este país. ¿Es fácil, difícil o es discriminatoria?

**Betsabe:** No discrimina, aunque si me sorprendió al momento que cumplí la mayoría de edad que empecé a hacer todos mis papeleos yo sola para empezar a trabajar y eso fue extraño porque exigían demasiado, pues no era discriminatorio, pero si era complicado, te exigían llenar muchas cosas para solo empezar a trabajar 8 horas. Aunque es largo el papeleo es un pro en Colombia yo pienso porque se preocupan por la salud y los antecedentes de las personas, porque recuerdo cuando mi primo comenzó a trabajar en una empresa grande en Venezuela no era tan difícil el ingreso, pero en Colombia si te piden mucho papel, pero yo lo veo como algo bueno porque así conocen mejor a la persona y saben con quién van a trabajar.

**(E):** Pero digamos esos trámites no son asociados porque tu naciste en Venezuela, sino son los tramites normales que se le solicitan a cualquier colombiano.

**Betsabe:** Si claro, por eso digo que no había ninguna discriminación.

**(E):** Y tu cómo crees en lo que escuchas de tus papas ¿Cómo fue para ellos la situación legal el de ellos establecerse aquí en Colombia? ¿Para ellos fue fácil o tu nunca te enteraste de eso?

**Betsabe:** Nunca me entere el 100% de eso porque no era de incumbencia mía en ese entonces, pero lo que yo notaba en ese entonces era que mi papá nunca se sintió discriminado.

**(E):** ¿En qué estabas trabajando?

**Betsabe:** Estuve trabajando en un callcenter en *Teleperformance*, cerca al aeropuerto.

**(E):** Les quería preguntar ¿ustedes tienen familiares o personas cercanas que aun sigan viviendo en Venezuela con las cuales aún sigan comunicándose? ¿Qué les cuentan ellos de la situación por ejemplo porque ellos aún siguen en Venezuela?

**Betsabe:** Mi abuela sigue viviendo aun allá, ella quiere venirse acá, pero por condiciones económicas y de frontera es complicado que lo haga ahora, pero es un plan verídico que lo haga. Mi tía por parte de mamá, ella se quiere quedar allá igual que mi otra tía y se quieren quedar allá es más por la comodidad que se sienten en estar en su país sin importar que tan difícil este la situación, para ellos lo que importa es seguir en su zona de confort y para ellos no es una opción venir.

**(E):** Ellos les dicen, por ejemplo: “*Yo vivo acá bien*”o ¿Cómo es el día a día de ellos allá?

**Betsabe:** A veces mi tía come una vez al día para por darle de comer a su hijo, otras veces pueden pasar uno dos o hasta una semana sin bañarse porque el servicio del agua falla, a veces no nos podemos comunicar con ellos porque las redes wifi no funcionan o porque el gobierno corta las comunicaciones, podemos pasar hasta 4 días sin poder comunicarnos con ellos, pero aun así ellos dicen que para que me voy a ir si este es mi hogar.

**(E):** Tú dirías que ellos están a favor del régimen o en contra.

**Betsabe:** Es gracioso, aunque soporten todo eso todos mis familiares están en contra de ese régimen, aunque yo veo que van con él porque ellos salen y marchan, pero en realidad no luchan por un cambio y siguen participando en lo que el régimen quiere porque ellos tienen opciones para dejar eso atrás pero no lo dejan a eso me refiero.



**(E):** ¿Tú sabes si acá en Colombia, no sé con personas que conozcas, se han armado redes de solidaridad entre venezolanos?

**Betsabe:** Pues con respecto a la votaciones, por ejemplo porque los venezolanos vieron las opciones que daba Petro y no vieron diferencias a las opciones que Chávez dio en su momento cuando estuvo en el poder y el miedo de que otro país se dañe o baje como lo ocurrido en Venezuela hizo que participaran para persuadir a los colombianos de que esa persona no era una buena opción, porque cuando un país se daña este daña a todo el mundo porque yo creo que todos los países son necesarios y aportan algo al resto del mundo por ejemplo: Venezuela aportaba con su petróleo y Colombia es conocido por su agricultura y si eso se pierde deja un vacío en los demás países.

**(E):** ¿Dirías que existe una identidad venezolana aquí en Colombia?

**Betsabe:** Pues que Venezuela tiene una identidad si claro la tiene, que los Magallanes, las mujeres, la comida, la tiene más si se sienten identificados con eso aquí ahora no, que van a alzar su voz para hacerse ver, no y no lo van a hacer.

**(E):** Tú dirías que a raíz de lo que sucedió con Chávez en Venezuela con el chavismo y ahora con la llegada de Maduro la revolución socialista etc. ¿Les queda una mala imagen acerca de las políticas de izquierda?

**Betsabe:** Si y es que las políticas de izquierda nunca van a llegar en general a nada, que el militar controle todo solo es indico de guerra, y es muy bueno saber que por ejemplo, niños de 7 o 9 años te hablen de política de izquierda de una manera no muy correcta, mi primito tiene 9 años y cuando habla de política él ya sabe con lo que han vivido que la política de izquierda no es buena.

**(E):** ¿Tú, cual dirías que son los principales estereotipos que has escuchado acá en Colombia acerca del venezolano?

**Betsabe:** Pues eso varía con el tiempo a principio eso era que las mujeres son muy bonitas bueno eso se mantiene ahorita, antes decían que el venezolano era muy justo, honesto, trabajador y yo creo que en ciertas ocasiones si eso aún lo creen, pero hoy en día las cosas que se dicen de un venezolano es que es fastidioso, desorganizado, que son deshonestos y que generalicen de esa manera no es justo.

**(E):** ¿Qué otras cosas has escuchado así que tú te acuerdes que te halla impactado?

**Betsabe:** Que los venezolanos son ladrones y que solo han venido a quitarles los trabajos a los colombianos, eso fue algo que me impacto mucho, tu puedes ver médicos, odontólogos, ingenieros los cuales los ves de meseros, los ves limpiando carros, los ves haciendo cosas que necesitan para sobrevivir y yo entiendo que aquí las personas también hacen lo mismo para sobrevivir, pero creo que de cierta manera hay una manera pacífica para poder congeniar y trabajar, no decir que esos venecos vienen es a robarnos los trabajos ,y no es así y pues claro no puedo decir q todos los venezolanos somos joyitas, pero sé que mucha gente si vino a trabajar y hacer el bien y no el mal.

**(E):** ¿Qué piensas tú cuando ves a los venezolanos en la calle pidiendo plata y que son compatriotas suyos, alguna vez han ayudado a alguno o han querido hacerlo?

**Betsabe:** Con respecto a la primera parte de la pregunta es difícil y duro verlos, porque son personas que tú vez y pasas, las caras pueden ser que se parezcan pero no son personas que decidieron vivir en las calles, que no son personas que se dañaron por las drogas sino que son personas con buen semblante que se ve forzado a hacerlo por culpa de un hombre que les obligo a salir de su país a buscar un mejor futuro y vivir para él y su familia, para mi es algo que me duele mucho. Y si claro cuando nosotros tenemos la capacidad y la oportunidad de ayudarles lo hacemos, siempre intentamos buscarles comida, ropa, mantas y sobretodo en los movimientos de la iglesia para ayudar a venezolanos. Y que todo lo que se hace sea a servicio de ayudarles y si pudiéramos darles más lo haríamos, pero no podemos.

**(E):** ¿Cuéntame de los movimientos de la iglesia?

**Betsabe:** Nuestra iglesia se basa mucho en el servicio, siempre estamos pensando en los demás y como poder ayudar a los demás y que podemos hacer por los demás; cuando nos enteramos que había tanto venezolano en los terminales y en las calles pensamos que hacer para ayudarlos y empezamos a hacer recolecciones de ropa, productos de aseo, cajas de comida, etc. La iglesia da ciertos fondos para que nosotros podamos comprar y así podamos regalar y donar todo eso, la iglesia coordino todo lo relacionado con las donaciones y se encargó del transporte de los productos y llevarlos a los que más lo necesitaban.

**(E):** ¿Has tenido tú contacto directo con las personas? ¿Has escuchado sus historias sus malestares o no todo ha sido por medio de la intervención de la iglesia?

**Betsabe:** Yo no te voy a contar que me he parado a hablar o escuchar las historias de las personas que piden en la calle, pero si he tenido contacto con personas que han llegado sin nada y que todavía no se han puesto en la labor de pedir en la calle y están desesperados por conseguir algo.

**(E):** ¿Qué problemas ellos te cuentan que han encontrado al llegar aquí a Colombia?

**Betsabe:** Que es muy difícil encontrar un trabajo aquí en Colombia, que es muy difícil hallar algo y que no importa que tan profesional seas, ya que hay muchos títulos que no son válidos aquí, no importa si fuiste empresario allá ni los nexos políticos ya que eso no vale aquí en Colombia; entonces es muy difícil para ellos encontrar un buen trabajo digno y por eso ellos se preocupan, porque no encuentran, y es muy lógico que no lo vallan a hacer por tanta población ya Colombia, en sí sin los venezolanos era complicado encontrar un trabajo por tantas personas, ahora con los venezolanos lógicamente está afectando la cultura, afecta la política, está afectando la economía que es lo más importante y es lógico porque que es lo que pasa cuando un país se cae, los países vecinos se ven afectados.

**(E):** Cuando tú me dices que escuchas ya esas manifestaciones directas de xenofobia ¿tu cómo te resistes frente a esas calificaciones o categorizaciones de los venezolanos que son x o y cosa?

**Betsabe:** A mí siempre me han enseñado que ser político es base para esta vida, que uno sobrevive siendo político con las personas por más que las odies o te incomoden tu eres político con ellas, si es verdad si tú vas a hablar con una persona que no conoces no puedes ser grosera ni confianzudo, nada de eso, porque ello puede que dañe tu imagen y tu prestigio, más yo no soy grosera ni nada de eso, cuando eso pasa yo le debato sus ideas por ejemplo lo que le dije a una taxista en un momento que nos trató de ladrones y de vagos yo le dije en ese momento que no se puede generalizar de esa manera porque no todos son malos y es lógico que en un país que le haya pasado lo de Venezuela por culpa de una persona ignorante cause problemas a los países vecinos y lo que hay que hacer es que todos nos unamos para pelear contra esa persona que afecto al país como hoy lo están haciendo y no ponernos a pelear entre nosotros porque eso no da ningún provecho y con eso la persona del taxi se quedó callada, yo no intento pelear con la persona sino debatir para buscar cambiar su percepción de las cosas.

**(E):** Yo me acuerdo de un día que vi tu Instagram una imagen tuya con la bandera de Venezuela en una de las marchas como una manera...

**Betsabe:** Si una manera de apoyar a mi país, yo nunca me vi como una persona que pelea por las políticas y diga no todo está mal o todo está bien y hasta dos años yo no lo era yo era desentendida de lo que pasaba en Venezuela, no colocaba mucho cuidado a lo que les contaban a mis padres y luego vino mi mamá y me hizo cambiar al contarme de la desesperación que enfrenta mi abuela porque no conseguía lo de las medicinas y eso me hizo ver que la crisis ya toco a mi abuela, y ahí fue donde yo me dije mamá hay que hacer algo porque yo adoro a mi abuela y cuando la situación ya la afecto a ella de una manera negativa yo hay empecé a conectarme más con lo que pasaba en el país y necesito apoyarlos porque ese es mi deber como venezolana; como te dije en un principio yo no puedo negar que yo soy venezolana cuando me preguntan porque es mi país y estoy orgullosa de mi país así no haya crecido ni criado allí las raíces se sienten porque las raíces están allí y tenía que apoyar de una u otra manera.

**(E):** ¿Tú que crees que deben hacer los venezolanos con Venezuela?

**Betsabe:** Salir a las calles a marchar, no parar, no pelear, se ha visto que de la pelea solo queda la muerte, más que seguir marchando porque sé que no todas las marchas son limpias siempre abra alguna muerte, pero las marchas son la manera para mostrar el descontento y lo han hecho bien, porque cada vez que hay una manifestación todas las calles de Venezuela están al tope, están full y se nota que Maduro ya está al borde y es donde yo digo que las cosas se están desviando para un bien y sé que van a tomar su tiempo pero se va dar el bien para Venezuela.

**(E):** ¿En cuál escenario, digamos, en el cual Venezuela se encontrara, ustedes podrían retornar?

**Betsabe:** Cuando la economía ya no esté tan inflada como lo está ahorita, tu sabes bien que un país está bien cuando esos números económicos empiezan a normalizarse, y claro va a cambiar como se va trabajar en Venezuela, porque toda crisis económica que enfrenta un país hace que se cambie la manera de que se debe trabajar.

**(E):** A mí me llama la atención y he escuchado por venezolanos, por ejemplo de los que se suben en los buses, paso cuando recién Guido salió a nombrarse como presidente interino de Venezuela eso como que despertó una llama de esperanza en muchos de los venezolanos yo me acuerdo que iba en un bus y el venezolano decía que ya las cosas iban a cambiar que hacía falta poco eso se iba a cavar y yo soy analista político yo dije huy eso demora por poco 10 años.

**Betsabe:** ¿Ósea que Venezuela se va a recuperar en 3 meses y todo va ser perfecto en 3 meses? Eso es falso, el peso de un país es el peso del tiempo, entre más grande sea el país y la crisis más tiempo de reconstrucción de un país. La crisis de Colombia de casi 19-20 años tomo para que sea la Colombia y la Bogotá de hoy tomo casi 15 años para que todo eso mejorara y eso en comillas porque aún hay algunos problemas de seguridad y peleas con grupos al margen de la ley.

**(E):** ¿Tú crees, por ejemplo, en un momento que salga en las noticias: Derrocaron a Maduro, Maduro decide irse de Venezuela, Guido convoca elecciones libres en Venezuela, ¿que ustedes en uno o dos meses digan voy a ir a visitar a mi abuelita y a mis tías?

**Betsabe:** No, porque normalmente en las crisis es que cambie la gente, y ahorita lo que está en Venezuela son delincuentes, asesinos, corruptos, que yo decir que en 2 o 3 meses ir, no, porque primero, perdóname la expresión, hay que esperar que recojan a toda esa basura del camino, porque Venezuela tiene que dejar esa mentalidad de chavista esa de que yo espero que todo me lo el estado, yo no hago nada y espero que todo lo haga el presidente, yo no sé de política pero sé que eso va tomar su tiempo y que yo tome la decisión de ir a visitar a mis familiares mínimo esperare que pasen 3 años de la crisis.

**(E):** ¿Tú has ido a Cúcuta?

**Betsabe:** Si.

**(E):** ¿Cuál es tu impresión de Cúcuta, de la zona de frontera?

**Betsabe:** Que Cúcuta es 98% ya de Venezuela, y que ahora está desestabilizado por el problema migratorio; ahora la ciudad es como un foco rojo de problemas para Colombia, y que también se ha empezado a hacer una mala reputación por el gran número de venezolanos que allí están.

**(E):** Esta sería mi última pregunta, después de toda esta charla, tú, si tuvieras la oportunidad ¿qué le diarias al presidente Duque sobre lo que necesitan los migrantes venezolanos en el país?

**Betsabe:** Pues mi opinión que está haciendo Duque ... bueno primero le daría las gracias por lo que está haciendo frente a la crisis en Venezuela, porque gracias a él y su liderazgo en la región la pelea que tiene Maduro es con Duque y Trump por los cambios políticos que se quieren y se están dando en la región; y lo que le diría con respecto a los requerimientos de los migrantes es que limite el PET para que puedan acceder a empleos más fácilmente, que realice planes mixtos, no solamente en Bogotá, sino en todo el país para el trato de los migrantes venezolanos y que cree esa amistad y esos lazos de hermandad, pues somos países hermanos y que los

venezolanos no venimos a quitar el trabajo a los colombianos, sino que nos ayuden y que el presidente fortalezca esos lazos y de apoyo a nacionales como migrantes.

- **Carlos**

**(E):** Bueno Carlos, cuéntame, ¿tú quién eres?

**Carlos:** Bueno, mi nombre es José Rafael, tengo 23 años, llegué a Colombia hace año y medio, yo en Venezuela me dedicaba lo que era ser músico y tenista profesional también estudiaba comunicación social, aunque no la terminé, me hizo falta 2 semestres. Estoy aquí en Colombia porque me aburrí de la situación del país, debido a que yo luche mucho por la democracia de mi país me cansé de protestar, de enfrentarme contra la guardia, contra la policía, de tragar bombas lacrimógenas, gas pimienta, incluso tengo un tiro en la pierna que me pego la misma guardia con la represión y simplemente como tengo familia aquí que tenía un negocio y eso decidí un día venirme porque me fastidie, me fastidie de la situación de mi país.

**(E):** ¿Tu familia son colombianos o venezolanos que viven acá?

**Carlos:** Son venezolanos.

**(E):** ¿Y hace cuanto viven acá en Colombia?

**Carlos:** Ya dos años mi familia.

**(E):** A bueno y ellos ¿son los dueños del negocio?

**Carlos:** Si ellos son los dueños del negocio de arepas rellenas somos una franquicia, y ya tenemos siete a nivel de lo que es Bogotá.

**(E):** ¿En dónde más es que están?

**Carlos:** Estamos en la 93, en la 80, centro comercial cedritos, centro comercial panamá, centro comercial Niza, por acá en el portal. Próximamente queremos abrir en Medellín, en Bucaramanga, Cali, Cartagena, más exactamente esos sitios.

**(E):** ¿Tú cómo te sientes? digamos tú tenías una profesión en Venezuela, estabas estudiando y ahora ¿cómo te sientes con este cambio de situación?

**Carlos:** Pues si te digo no le he cambiado tanto aquí, porque ya he empezado a entrenar aquí, ya he participado en torneos y ya conozco tenistas profesionales colombianos porque he ido a

giras COSAP y en esas giras conozco mucha gente, con respecto a la música ya he ido a grabar, he ido a estudios ya tenemos varios bips.

**(E):** ¿Qué tipo de música es la que cantas?

**Carlos:** Más la urbana, sobre todo, pero canto de todo.

**(E):** Digamos, venirte a Colombia ¿ha sido una oportunidad?

**Carlos:** Si, en lo cuanto es la música, no tanto para el tenis, pero para la música si me ha dado más oportunidad.

**(E):** ¿Por qué tomas la decisión hace un año de venirte de Venezuela, y no la tomabas antes?

**Carlos:** Pues ya lo tenía planeado desde antes pero me tenía pensando si irme o no, porque lo que me tenía atado era mi mamá, si dejarla o no, ya que éramos ella y yo no más, pero un día lo decidí y deje me voy.

**(E):** ¿Tú mamá está contigo o está en Venezuela?

**Carlos:** Ella está en Venezuela.

**(E):** ¿Y tú hablas con tu mamá?

**Carlos:** Si, todos los días.

**(E):** ¿Qué te dice tu mamá sobre la situación allá?

**Carlos:** Pues te digo, mi mamá y yo siempre tenemos una pelea porque mi mamá trabaja para el gobierno, ¿si entiendes? Yo siempre tenía esa pelea constante con mi mamá allá, porque ella no le gustaba que fuera a las marchas, que yo protestara, entonces teníamos esa pelea todo el tiempo. Básicamente a mi mamá en Venezuela no le hace falta nada, mi mamá vive súper cómoda, mi mamá tiene guardaespaldas, mi mamá tiene chofer, todo.

**(E):** Ósea, tú no estás acá por una necesidad económica.

**Carlos:** Si, exactamente, yo vivía tranquilo en Venezuela, pero me aburrí del gobierno porque yo siempre estuve en contra del gobierno.

**(E):** El motivo es uno político.

**Carlos:** Si, exactamente

**(E):** Es renunciar y decir yo no voy a ir con ese régimen, no lo voy a tolerar y tampoco me voy a arriesgar que me maten en una marcha.

**Carlos:** Si con todo eso yo deje todas las comodidades que tenía en Venezuela. Deje mi comodidad porque las tengo todas créeme, si vuelvo a Venezuela las vuelvo a tener y soy tratado como un rey, porque sé que no me faltará nada, porque crees que mi mamá trabaja para el gobierno, es lo que dicen una enchufada.

**(E):** ¿Y en qué parte es que trabaja tu mamá?

**Carlos:** Mi mamá trabaja como la gerente de asuntos públicos de la empresa petrolera más grande de Venezuela, PDVSA.

**(E):** Es decir que el imaginario que tenemos de Venezuela está equivocado es decir que aún se puede vivir en Venezuela.

**Carlos:** Si, claro, con tal tú ganes en dólares, porque quien tenga dólares vive como rey, quien gane bolívares no.

**(E):** Y por eso las personas que ganan en bolívares es una cuestión de vida o muerte buscar un nuevo futuro, porque los venezolanos que se suben al transporte mencionan que ya para ellos era complicado conseguir para comer.

**Carlos:** Si, es correcto, como te dije quién gana en dólares está súper contento, vive tranquilo, yo a mi mamá no le envié plata de aquí para allá, nunca desde que estoy aquí, no le mando plata porque sé que no la necesita y que nunca me la va a pedir.

**(E):** ¿Tú cómo te sientes siendo migrante aquí en Colombia?

**Carlos:** Súper bien, súper cómodo, yo lo veo como algo normal, no soy el primero ni el único que lo hace venezolano, hay muchos que antes que empezara la crisis ya estaban acá.

**(E):** Aquí la gente te compra y ve las banderitas que dicen “*Support Venezuela*” te preguntan ¿Tú eres de Venezuela?

**Carlos:** Si claro.

**(E):** ¿Y qué te dicen las personas?



**Carlos:** Que cómo está el país, si me voy a devolver. Yo no me regreso, yo me acuerdo que una vez yo le dije a mi mamá “El día que yo salga de mi país yo no me regreso a mi país” y hasta ahora lo tengo firme.

**(E):** En el caso que Maduro ya no estuviera más en el poder, que saliera en las noticias que Maduro fue derrocado, o que Maduro entrega voluntariamente el poder al presidente Guaido y este llama a elecciones libres, esa situación ¿tampoco te llamaría a retornar?

**Carlos:** Puedo ir de visita, pero ya no regreso.

**(E):** ¿Por qué esa decisión?

**Carlos:** Yo siempre he sido fiel a la frase de “Pa’ tras ni para coger impulso” yo ya salí y sigo adelante.

**(E):** ¿En algún momento has sentido discriminación por ser venezolano?

**Carlos:** No, mi experiencia ha sido distinta, me he sentido bien, nadie me ha tratado mal.

**(E):** ¿Cuáles son los imaginarios sobre el venezolano que se han instalado acá en Colombia?

**Carlos:** Pues he visto que tenemos mala fama debido a que se viene gente de allá a joder acá, en vez de trabajar y en ayudarnos a nosotros mismos vienen es a joder a robar, a hacer males. Por lo menos esos venezolanos que yo a veces los veo en las calles ahí sentados con un cartel pidiendo yo pienso “Para que te viniste, a que viniste a Colombia ¡a pedir! En vez de trabajar pues si es así te hubieras quedado en Venezuela”

**(E):** Tú estás de acuerdo, por ejemplo: yo lo he escuchado mucho cuando los colombianos dicen que muchos venezolanos son perezosos, que se acostumbraron que el gobierno les diera de todo.

**Carlos:** Si claro como el gobierno le daba todo, ¿me entiendes? Es que el mismo gobierno les acostumbro a eso, en cambio cuando llegas a otro país y te das cuenta que la cosa es distinta que te tienes que joderte trabajando para poder ganarte lo tuyo entiendes, en Venezuela no allá te regalaban la luz, te regalaban el agua, aquí no pasa eso.

**(E):** Tú cuando llegaste acá a Colombia, digamos en términos de conseguir la documentación que necesitabas el PEP, etc. ¿Tuviste algún obstáculo?

**Carlos:** No, fue fácil.

**(E):** Otros venezolanos dicen que eso es complicado.

**Carlos:** No es complicado, nada es complicado si te lo propones, ahí lo que tienes que hacer es meterte en la página web de migración Colombia y lo sacas rapidito, eso no hay donde agarrar, eso es súper fácil.

**(E):** Por ejemplo ¿cuál es el futuro que tu vez en este momento? ¿Cuáles son tus expectativas para el futuro?

**Carlos:** Lo mío es la música, toda la vida, y creme que no voy a rendirme, no voy a parar hasta conseguir mi objetivo, que es entrar en el mundo de la música.

**(E):** ¿Crees que acá en Colombia puedes conseguir este sueño?

**Carlos:** Si, ye he conocido a varios productores aquí gracias a buenos amigos que tengo.

**(E):** ¿Entonces la situación que tienes en este momento es buena, estable?

**Carlos:** Con respecto a la música es regular, pero poco a poco va mejorando, yo no me desespero, yo sé que las cosas van llegando de poco a poco.

**(E):** ¿O podrías decir que eso en un año te ves en Perú, Ecuador o Brasil?

**Carlos:** Puede ser que si o puede ser que no, pero yo soy fiel a lo que es esta marca a Arepas Café, yo creo mucho en esto y que me jodi mucho con esto desde que empezó, yo creo que la empresa va crecer mucho, que se va expandir por toda Colombia y va llegar el punto que no voy a estar parado atrás de una plancha sino que voy a estar sentado en una oficina.

**(E):** ¿Cuál es el futuro que tu vez para Venezuela?

**Carlos:** Mira, así el gobierno caiga y haya un cambio de gobierno para que Venezuela sea la misma de antes tiene que pasar unos 8 años o 10 años, no solamente es el cambio de gobierno, es cambiar la mentalidad de todos los venezolanos que vienen viviendo en el gobierno del presidente Nicolás Maduro que es el que les está regalando todo, ya que tienen que cambiarle esa mentalidad que el venezolano quiera lo suyo.

**(E):** ¿Tú crees que Maduro se ira del poder pronto?

**Carlos:** Espero que sí, pero por todo lo que está pasando y todo el alargue que le están dando lo veo como lejos todavía, lo digo porque lo he vivido, me canse de haberlo vivido en todas las protestas que fui.

**(E):** ¿Qué deberían de hacer los venezolanos que están en Venezuela por Venezuela?

**Carlos:** Yo creo que lo mejor para el país es una intervención militar, todo dictador se saca así, ¿Qué dictador has visto que el pueblo lo ha sacado? Ninguno, tu puedes ver que todos los dictadores los ha sacado Estados Unidos con una intervención militar, siempre.

**(E):** He leído desde Colombia la posición que tiene muchos colombianos es que no podemos dejar que a Venezuela la intervengan militarmente, no quieren una guerra en Venezuela porque la crisis humanitaria sería peor para nosotros.

**Carlos:** Para ustedes no.

**(E):** ¿En frontera?

**Carlos:** En frontera tal vez, pero yo si pienso que debe haber una intervención militar, claro Colombia no debe meterse en ese problema, que lo haga Estados Unidos. Estados Unidos es la potencia más grande que hay en el mundo, así Rusia tenga el mejor armamento no le van a ganar a Estados Unidos porque no tienen la preparación que tienen los estadounidenses.

**(E):** Por ejemplo, Después de vivir años bajo un régimen de izquierda con esos discursos anti imperialistas, anti yanquis, anti estadounidenses ¿eso no cala en la mentalidad de los venezolanos, independientemente que estén a favor o en contra el régimen actual de Nicolás Maduro, para después favorecer o aceptar la intervención de los Estados Unidos?

**Carlos:** Yo creo que sí y no, la mentalidad del venezolano ya está demasiado zafada, ya el venezolano tiene la mente envenenada horrible ya es difícil sacarlos de eso y creo que más los que viven en barrio que les regalan todo, ¿tú cómo le quitas esa mentalidad, si no trabajan no hacen nada, sino que les dan de todo?

**(E):** ¿Hay gran parte de la población que aun sostienen al régimen?

**Carlos:** Si, hay un grupo de gente si aún tienen seguidores, si los tienen no es en tanta multitud como los tienen los opositores, pero si hay, los tienen.

**(E):** ¿Cuáles son las diferencias que puedes encontrar entre Venezuela y Colombia?

**Carlos:** Diferencias en principio el gobierno, es ahí la mayor diferencia y que aquí hay que joderse trabajando, aquí no te regalan nada, aquí hay que trabajarlo para obtener un peso, en Venezuela no, ahí como te digo te regalan las cosas lo que pagas de luz, de agua es una miseria

¿entiendes? la gasolina es súper barata, con decirte que el agua para beber es más cara que la gasolina.

**(E):** ¿Tú antes dónde vivías en Venezuela?

**Carlos:** Yo vivía en el estado Zuata, allá es zona petrolera, es caliente.

**(E):** ¿No te impacto llegar acá a Bogotá que es fría?

**Carlos:** No, todo el momento me ha gustado el frío, mi cuarto en Venezuela parecía un iglú en todo momento y yo aquí después de los 7 meses me acostumbré al frío.

**(E):** ¿Tú qué opinas, por ejemplo, con tus opiniones críticas, políticas con respecto al venezolano que está en la calle con un letrero en la mano “que pena ellos deberían estar es trabajando” no te despierta más bien una necesidad de ser solidario con esa persona?

**Carlos:** Es como te digo, si te vienes de allá para acá es a trabajar a ayudar a tu familia que está en Venezuela, no es a sentarte con un cartel a pedir, para eso quédate en Venezuela, ahí tienes casa o donde dormir y pide, has lo mismo y pide en la calle por lo menos estás en tu país y tienes un techo, aquí no aquí no tienes techo ¿entiendes? aquí tienes que pagar un arriendo, aquí tienes que pagar servicios, aquí tienes que joderte lo suficiente trabajando ¿tú crees que pidiendo vas a conseguir todo eso? claro que no.

**(E):** ¿Acá en la empresa tienen la preferencia de contratar a otros venezolanos?

**Carlos:** Si te digo la verdad es si, porque como es comida venezolana el venezolano es quien conoce son muy pocos los colombianos que conocen la gastronomía venezolana, por eso, preferiblemente contratamos venezolanos.

**(E):** Y lo ven ¿cómo una forma de apoyar y ser solidarios con los suyos?

**Carlos:** Si, pero dando trabajo es una forma de ayudarlos.

**(E):** Acá me llamaban la atención los letreros de que ayuda a Venezuela, apoya a Venezuela ¿qué mensaje quieren dar con eso, que quiere decir apoyen a Venezuela?

**Carlos:** Cada una de esas banderas que están hay son de los países que están apoyando a Venezuela, al presidente Guaido, y es una forma de darles la gracias a todos esos países, porque sabemos que la situación de Venezuela no está fácil.

**(E):** A pesar de todos estos cambios ¿tú te identificas orgullosamente como venezolano?

**Carlos:** Donde me paren claro que me siento orgulloso de ser venezolano, más venezolano que la arepa como decimos.

**(E):** ¿Al estar en Colombia y conocer a los colombianos no ha empezado a cambiar esa identidad?

**Carlos:** Para nada, que se me peguen algunas palabras, eso si, pero del resto sigo siendo yo donde me paren.

**(E):** Última pregunta, viendo la situación de Venezuela y viendo la situación de los venezolanos acá en Colombia ¿Si tú tuvieras la oportunidad de hablar con el presidente Duque que le dirías?

**Carlos:** Le diría primero que todo que gracias, porque para qué, pero Duque se ha enfocado en ayudar a los venezolanos mucho, mucho, nos ha extendido la mano de qué manera y sobretodo le diría que apoye lo que es una intervención militar, porque lo único que hace falta que apoye a los Estados Unidos en ese caso.

- **Ofelia**

**(E):** Cuéntame ¿quién eres tú?

**Ofelia:** Yo soy Ofelia Pobeda, soy venezolana, tengo 44 años y 8 años acá viviendo en Colombia, soy casada y tengo dos niños.

**(E):** ¿Tú esposo es venezolano?

**Ofelia:** Si mi esposo es venezolano, todos somos venezolanos los cuatro.

**(E):** ¿Tus hijos nacieron en Venezuela?

**Ofelia:** Sí, ellos nacieron ahí.

**(E):** Durante el tiempo que tú me mencionaste los 8 años ¿siempre han estado aquí en Colombia?

**Ofelia:** Siempre hemos estado en Colombia.

**(E):** ¿Por qué se han quedado en Colombia?

**Ofelia:** Fíjate, nosotros vinimos para acá porque la empresa traslado a mi esposo, pero hace diez años nosotros visualizábamos que el futuro de Venezuela no se visualizaba muy bueno, entonces tomamos la decisión ambos trabajábamos y tomamos la decisión de quien tuviese la

oportunidad de salir primero del país pues el otro lo acompañaba sin mucho que pensar. Fue una decisión de familia y año y medio después se le presentó a oportunidad de un cambio con la misma empresa entonces yo tome la decisión renuncie a mi trabajo y me vine.

**(E):** ¿Cuál es la empresa de tú esposo?

**Ofelia:** Él trabaja con un laboratorio farmacéutico, Lilly Interamérica.

**(E):** ¿Él es ingeniero o es?

**Ofelia:** No, él es comunicador social y tiene un posgrado en mercadeo, él trabaja en el área de marketing.

**(E):** ¿En qué trabajabas tú antes?

**Ofelia:** Yo era gerente de ventas.

**(E):** ¿De la misma empresa de tú esposo?

**Ofelia:** No, de laboratorios Roche, también en la industria farmacéutica.

**(E):** ¿Tú que estudiaste?

**Ofelia:** Microbiología y tengo un posgrado en mercadeo también.

**(E):** ¿Y acá qué estás haciendo?

**Ofelia:** En este momento estoy emprendiendo un negocio propio; mi historia aquí es un poco simpática porque yo me vine dependiendo de la visa de mi esposo y me vine con una visa de beneficiaria, nos vinimos legales los cuatro, con visa, todo perfecto y no nos asesoramos y me vine dependiendo de él, llegue acá y a los 6 meses ya después que nos adaptamos porque los niños en ese entonces eran muy pequeños bueno y me dije yo los acompaño los primeros meses de adaptación y después me pongo a buscar trabajo. Conseguí trabajo súper rápido el día que decidí conseguir trabajo fue rápido, exámenes médicos, cuenta bancaria abierta y vaya a pedir la visa de trabajo porque con la visa de beneficiaria no podía trabajar y cuando voy a solicitar la visa de trabajo me la negaron entonces bueno le notifique a la empresa era un laboratorio farmacéutico y quedaron extrañados como que raro. Bueno después a empresa a los 2 meses me vuelve a contactar y me dicen vaya con el abogado de la empresa a ver qué podemos hacer con el tema de la visa y me la volvieron a negar por segunda vez la gente de migración que me atendió me dijo: “Yo le recomiendo que usted tenga la residencia en el país y hay si salga a trabajar porque con la visa de beneficiario que usted tiene no necesita trabajar” porque esos

datos estaban en el sistema y hay veían todos los datos de mi esposo que era el titular de la visa, entonces ellos ingresan miran y dicen usted no le hace falta trabajar y yo les decía que absurdo que le nieguen la oportunidad de trabajar, el derecho a una persona que cumple con todos los requerimientos en empresa, a ver si me están contratando a mi es porque no han encontrado una persona nativa con los requerimientos que están buscando, y los de migración decían usted tiene toda la razón pero así es las cosas acá.

Entonces tuve que esperar 5 años para obtener la residencia y ya con la residencia decidí no reinsertarme al mundo laboral dependiendo de una empresa y voy a ver hasta dónde puedo hacerme independiente y afortunada mente me ha ido bien.

**(E):** ¿De qué es tu negocio ahorita?

**Ofelia:** Estamos comercializando un producto farmacéutico. Es un mentol para dolores articulares y musculares en roll-on, una presentación diferente.

**(E):** Antes de ustedes decir el futuro de Venezuela no pintaba bien ¿Cuáles son los imaginarios que ustedes tenían de Venezuela, ósea como era esa Venezuela?

**Ofelia:** Una Venezuela que pasó de ser un país próspero, un país de abundancia ya cuando empezábamos a pensar en salir del país eso de 9 a 10 años ya empezaban a escasear productos de la canasta familiar por ejemplo teníamos los niños pequeños, ambos profesionales, nosotros decíamos esto son cosas de alarma que se van encendiendo, sin ser una crisis que dijéramos en ese momento tenemos que salir ya, pero si era algo que visualizábamos; para nosotros eso sobre todo el tema de alimentación despertó como ruido, adicionalmente nosotros trabajábamos en empresas trasnacionales y cada vez que asistíamos a reuniones por separado la información que recibíamos de casa matriz era la situación viene difícil para Venezuela tratemos de afianzar algunos clientes en nivel de negociaciones, tratemos de enraizarnos muy bien porque la situación que viene no va ser muy alentadora. Hoy en día ambas empresas ya cerraron operación allá en Venezuela entonces hoy más que nunca nos decimos a nosotros mismos que fue una decisión muy acertada.

**(E):** Tú antes ¿dónde vivías allá en Venezuela?

**Ofelia:** En Caracas.

**(E):** Antes de esas alarmas que ustedes veían ¿Ustedes abrían considerado emigrar?

**Ofelia:** No, para nada, vivíamos felices en nuestro país, yo soy hija de españoles, tenemos nacionalidad española, mis hijos también, que esa podría a ver sido una opción que nunca la manejamos porque ambos teníamos buenos trabajos, buena posición, teníamos casa, teníamos lo que es una familia en crecimiento, para nosotros no sería una prioridad ni era algo necesario.

**(E):** Ustedes vinieron acá a Colombia fue por el traslado de tu esposo, porque con lo que me contaste sobre que tienen nacionalidad española es que muchos venezolanos emigraron también a España.

**Ofelia:** Si, pero esa ha sido nuestro plan B, ya nosotros estando acá en Colombia, ya mi esposo sigue acá empleado y mi negocio esta apenas comenzando, no sabemos cuál puede ser nuestro futuro, pues bueno si lo hemos conversado, pero eso sería un plan b si mi esposo sale de la empresa porque España da a sus ciudadanos muchos beneficios que podríamos aprovechar por lo menos para iniciar.

**(E):** ¿Qué fue lo más difícil de dejar Venezuela?

**Ofelia:** La familia.

**(E):** ¿Tú en estos momentos tienes familiares o amigos cercanos que sigan viviendo en Venezuela?

**Ofelia:** Claro, prácticamente todos, mis padres, mi suegra, nosotros somos 5 hermanos y de estos 3 están todavía allá.

**(E):** ¿Qué te dicen ellos, porqué ellos siguen en Venezuela?

**Ofelia:** Mis padres porque tienen 83 y 86 años y ellos a esas alturas ni emigrar a España, que ellos dicen que su raíces están allá y que ahí planean morir, eh y mis hermanos dos, ellos porque no tienen la posibilidad porque ellos dicen que para que van a salir de Venezuela a pasar necesidad a otro país porque aun allá aún tienen trabajo y aún no han pasado necesidades, aunque si han sido víctimas de la situación socioeconómicas, pero afortunadamente ellos han logrado mantenerse ellos como sus familias, entonces para ellos no es una opción, tengo uno de mis hermanos como contador público y mi otro hermano es técnico industrial.

**(E):** ¿Por ejemplo, cuando tú hablas con ellos cuáles son las vicisitudes diarias?



**Ofelia:** El tema de la gasolina es una de las cosas terribles, te toca hacer filas de 8, 10 o 12 horas, incluso hasta dormir ahí, porque no hay gasolina, es una de las cosas que los tiene dolidos, otra cosa es la adquisición de alimentos, que aunque ellos pagan lo que tienen que pagar, pero igual es un camello conseguir los alimentos es un camello, porque no lo hay, y si lo hay es súper costosos y eso les da dolor porque hay productos que lo pagan 15 o 20 veces más caro de lo que yo lo puedo conseguir.

**(E):** ¿Ellos en qué parte de Venezuela viven?

**Ofelia:** Ellos viven en Maracaibo.

**(E):** ¿Cómo fue el proceso de migración?

**Ofelia:** La verdad es que fue bastante sencillo porque mi esposo hizo todo el trámite de su visa desde allá y se vino con su visa de trabajo a trabajar y nosotros si hicimos el trámite de visa aquí, llegamos y de inmediato lo hicimos, el proceso fue sencillo, nada engorroso, lo hicimos nosotros mismos no a través de un tercero.

**(E):** ¿Cuándo ustedes llegaron acá cómo los recibieron los colombianos?

**Ofelia:** Muy bien nos recibieron porque hace 9 años casi el porcentaje de migrantes de venezolanos no era alto, pues nosotros tuvimos buena receptividad, cosa que fue cambiando a través de los años porque la cantidad de venezolanos que estamos acá es bárbaro y yo sinceramente no sé cuántos somos acá, pero si ha cambiado la visión del venezolano acá por el pasar del tiempo ya no es bueno.

**(E):** ¿Tú has sentido de alguna manera directamente ese rechazo?

**Ofelia:** Si, a mí alguna vez me llamaron veneca de manera despectiva y tu sabes yo tengo amigos que me dicen veneca pero es con cariño y el acento que le metió esta señora de tercera edad fue ofensivo. A mis hijos les ha pasado en el colegio.

**(E):** ¿Y qué les dicen?

**Hijo de Ofelia:** No pues de todo, también depende de la persona, porque con la gente con la que no se habla ellos me dicen “Hey veneco cállate”, me han dicho “esclavo”

**Ofelia:** Es que los niños son más rudos, más inconscientes. Mi hijo me contaba el otro día que tiene un amiguito que es totalmente respetuoso, pero que le decía que sus papas hablaban de

los venezolanos como si fueran asesinos, y no es fácil para ellos que están en pleno crecimiento, porque uno de una u otra manera uno tiene la manera de debatir.

Mi esposo al principio me contaba mucho de la oficina, que él llegaba a la oficina y saludaba con un beso en la mejilla porque es la costumbre en Venezuela y a los tres días se le acerca una mujer y le dije: “oye Javier yo quería hablar contigo en representación de todas las mujeres de la oficina para decirte que acá no acostumbramos a hacer eso”. Él quedo perplejo porque decía cuántas veces viene de visita aquí a Colombia y veía que las personas se saludaban de beso en la mejilla, y ahora ya hay comentarios, eso es más reciente de “esos venezolanos que vienen acá a robar, a vivir del país a tener los hijos aquí, y entonces el tema de salud está colapsado por el tema de los venezolanos, el tema de los robos en Transmilenio por culpa de los venezolanos”, pero son temas que son muy sensibles y no todo el mundo tiene la capacidad de poder conversar a cerca de eso.

Mi esposo el en alguna oportunidad le dijo a unos compañeros en una conversación muy decente, él decía lo que pasa es que nosotros no tenemos memoria porque hace 40 años cuando Venezuela era un país próspero había mucho colombiano y que nosotros los venezolanos recibimos a los buenos y no tan buenos colombianos allá bien, no estaba justificando el tema de lo que está ocurriendo actualmente, porque a nosotros nos duele actualmente ver personas que estaban haciendo daño allá en Venezuela vinieran acá a hacer lo mismo y lastimosamente tu construyes un castillo echo de cosas hermosas y bien echas pero pones una piedrita que está dañada solo te vas a enfocar en la piedrita dañada. Entonces claro son temas muy sensibles y no todos podemos manejarlo de la misma manera.

**(E):** Cuándo tú me dices manejarlo, digamos frente a esos señalamientos, estereotipos que ustedes ahora escuchan y que saben que tocan y afectan a sus hijos ¿ustedes cómo se resisten a eso de no me coloquen en ese estereotipo?

**Ofelia:** En el caso de los niños es muy delicado porque ellos están en etapa de formación y cualquier cosa puede ser sensible pero afortunadamente nosotros en la casa conversamos mucho y desde hace mucho tiempo son temas que se conversan abiertamente, ellos conocen toda la situación al dedillo del país, conocen las cosas que están sucediendo acá, ellos saben cómo manejarla, que en muchos casos no hay que ponerle atención ,que hay que buscar al superior e informar porque pueden ser víctimas de *bullying*

**(E):** ¿Ustedes se han sentido bien recibidos acá, queridos al total de los años?

**Ofelia:** Total tenemos muy buenos amigos.

**(E):** ¿Con respecto al tema político ustedes que opinan de los gobiernos de izquierda las políticas de izquierda?

**Ofelia:** Pues a mí con respecto a los gobiernos de izquierda a mí me parece una locura, puede ser que un gobierno de izquierda pueda tener buenos conceptos pero al fin del caso ellos no lo llevan a cabo lo que prometen yo estoy totalmente en desacuerdo con el socialismo.

**(E):** Por ejemplo, acá cuando estuvimos en elecciones esa contienda Duque vs Petro y la bandera de Duque era no nos vamos a volver una Venezuela ¿ustedes que opinaban hay?

**Ofelia:** Fíjate que escuchar las propuestas de Petro a mí me hacía erizar la piel porque era como escuchar las mismas cosas que decía Hugo Chaves y luego Maduro y me imagino que ese discurso es el mismo de un socialista en termino general, y yo pensaba no puede ser, Colombia no debe caer en ese error merece una mejor cosa, yo pensaba las personas deben pensar en lo que pasa a lado porque era mucha la gente que lo apoyaba y yo terrada porque el ejemplo más claro lo tenían a lado y escuchar al ciudadano regular el de la calle cuando lo entrevistaba defendiéndolo era lo mismo que escuchar al venezolano oficialista y entonces no puede ser que teniendo tan cerquita la experiencia las personas sigan creyendo en falsas promesas.

**(E):** ¿Cuáles diferencias has visto del trato de la crisis migratoria venezolana digamos a lo que hizo Santos a lo que está haciendo Duque?

**Ofelia:** Creo q ellos a medida de sus posibilidades cada uno tomo acciones pero si veo que les han dado muchas más oportunidades en el gobierno de Duque y han sido muchos más abiertos y que buscan a medida de sus posibilidades ayudar ellos están viendo de qué forma sacar el permiso temporal de permanencia y como hacer es un hecho que ellos no se pueden devolver y ellos de una a otra forma ellos buscan la forma que estén acá de forma legal y que tengan beneficios.

**(E):** Mira a mí me llamaba la atención una situación cuando iba a la universidad hay una ruta que cojo que va por la 45 y sube a la séptima una muchacha venezolana, yo la he visto 4 ó 5 veces subida en el bus de ida y de vuelta y ella primero decía antes que ella necesitaba plata para irse a Perú y buscar un empleo estable y ya pasado medio año la volví a encontrar y ella decía que no contaba con una visa de trabajo y yo he averiguado e investigado y sé que por la página de migración Colombia hace esa labor y lo que veo es una renuencia a legalizar su estatus y que

esa es la manera de ella para ganar más fácil dinero porque con un empleo estable no gana lo mismo que en los buses.

**Ofelia:** Si eso se ha vuelto costumbre, se acostumbraron a pedir que trabajar y ganarte el dinero con sacrificio así es como el gobierno Venezolano ha educado a los jóvenes de hoy en día y ustedes como creen q han durado 22 años en el poder porque ellos a los niños que crecieron bajo ese régimen para ellos todo es fácil porque ellos se hacían de una beca haciendo una misión, mi empleada doméstica que tenía en Venezuela me dijo jefa me voy a inscribir a la misión riba era una misión para educación universitaria y ella llevo el día que fue a inscribirse donde iban a recibir las directrices y todo el tema llevo allá y eso era una estafa no había muebles ni tablero ni nada solo había unos manuales de estudio y dentro del manual está el título y ya, y así es que funcionan todas las misiones asumimos nosotros, que le estas enseñando al joven yo te pago para que no estudies, yo te pago para que tengas hijos, los servicios no los pago y yo pienso si cae el gobierno, la dictadura y entramos a reconstruir el país y lo que toca hacer es mucho y lo primero es cambiar esa mentalidad de que todo me lo regalan el nuevo gobierno de trabajar durísimo, primero porque no hay cultura de trabajo, no hay cultura de responsabilidad, no hay nada de eso.

Primero toca tratar de arrastrar toda las personas que dejo el país a todo profesional para que vuelvan incluso Juan Guaidó dice es que “Yo los quiero de vuelta” porque si no así va ser muy difícil porque tienes un país donde la juventud no sabe lo que es trabajar no sabe lo que es ganarse el día a día de una manera honesta, todas esas personas que recibían becas, que estaban en misiones, que recibían dinero de una u otra manera que ya no lo tienen que van a hacer o que están haciendo pues robar.

**(E):** ¿Cómo se transforma tu identidad como venezolana, como inmigrante, como hija de padres españoles tras esta estancia acá en Colombia?

**Ofelia:** No se transforma mi identidad, será Venezuela hasta el día que me muera y me lleno de emoción porque a la final son tus raíces porque fue el piso donde naciste, donde creciste, donde pase muchas cosas hermosas, donde tuve mis hijos, donde está mi familia, mi país siempre será mi país, no importa lo bien que me hayan recibido, yo al final sigo siendo venezolana.

**(E):** Tú también puedes decir que...

**Ofelia:** Si, quiero mucho a Colombia y estoy muy agradecida muy agradecida todos como familia estamos muy agradecidos porque nos abrieron las puertas y hemos crecido y somos felices; estamos muy agradecidos porque final acabo todo lo que tenemos se lo debemos a Colombia al trabajo y el esfuerzo de nosotros pero al país que nos dio la oportunidad eso no hay precio, pero tu país siempre como inmigrante es de dónde vienes y te duele todo lo que pasa.

**(E):** La última pregunta, si tu tuvieras la oportunidad de Hablar ahorita con el presidente Duque viendo lo que pasa en Venezuela, viendo lo que pasa en frontera los que están en las calles ¿tú que le dirías al presidente Duque?

**Ofelia:** Yo creo que él está en todo el derecho de ser estricto de cerrar un poco no sé de qué manera porque no se no conozco de política no sé cómo se manejan esas cosas pero si me duele ver que también mucha gente entre a hacer daño a lastimar tu puedes tener muy buena intención de querer ayudar de querer contribuir pero también es tu país y tienes que protegerlo de alguna manera él tiene todo el derecho de cerrar un poquito esa brecha y de filtrar y al final solo dejar pasar la gente buena y dejar a los otros atrás, de quienes quieren trabajar, quienes solo quieren mendigar y démosle la oportunidad a los que si quieren emerger y quieren hacer por mi país crecer y cuidar mi país como suyo y trabajar en pro del beneficio de Colombia entonces yo le diría a él que está en todo su derecho y lo apoyaría, le agradecería por todo el apoyo que nos ha manifestado y también le diría que también pensara un poco de alguna manera restringiera un poco más el acceso de venezolanos.

**(E):** ¿Tú como mujer viendo que hay varios estereotipos con respecto a la mujer venezolana te has sentido molesta por alguno de esos estereotipos?

**Ofelia:** No, me entristece porque de una manera es una labor que ellas han venido a ejercer, aunque no esté de acuerdo y eso pues yo no me visto afectada porque soy mujer venezolana, pero estoy segura de mi misma, pero si me siento porque tengo hija, pero ella también lo sabe, y también está segura de sí misma, y si nosotros no hacemos esas cosas porque tenemos que vernos afectadas por esos comentarios.

- **Cáterin Correa (colombiana)**

**(E):** Cuéntame ¿quién eres tú?

**Cáterin:** Mi nombre es Cáterin Correa, soy la comunicadora social de la Pastoral Social de la Diócesis de Tibú. Llego aquí porque desde la pastoral nace la propuesta, pues es una idea del padre entre la necesidad que teníamos por la crisis humanitaria que está viviendo actualmente nuestro hermano país Venezuela. Entonces, a partir de ahí, nos sentamos y empezamos a ver cómo podíamos hacer para ayudar, llegó aquí es por eso.

**(E):** ¿Hace cuánto están los comedores acá?

**Cáerín:** Iniciamos el 13 de noviembre, vamos en la tercera fase, hemos ido aumentando, los cupos se han ido aumentando e igual el servicio, porque iniciamos un servicio para 250 personas. Y llevamos el cupo a 300, claro que la atención es a 350 personas. Nosotros tratamos de apoyarnos con el mercado, las empresas, las personas de buen corazón que nos colaboran, para poder ayudar a esas 80 personas que no están incluidas dentro de esas personas beneficiarias que el PMA dice que si pueden atender, porque si hay plata para ellos.

**(E):** ¿La plata la gira el PMA?

**Cáterin:** Sí, el Programa Mundial de Alimentos. Nosotros somos socios de ellos, somos los implementadores como tal, ellos son la parte administrativa.

**(E):** Para ti, ¿cómo es trabajar con ellos, con los migrantes, atenderlos todos los días, verlos llegar?

**Cáterin:** Bueno, al inicio, uno no lo puede negar porque es bastante complejo porque llegan bastantes sentidos, dolidos. Unos llegaban y le contaban a uno, no es que me vine por tal cosa, qué posibilidad hay de que me ayuden, y pues nosotros los podemos ayudar con la alimentación. Y les orientábamos para lo de los bonos solidarios, que es una alianza con la Cruz Roja, pero ya por cositas de equipos que eran muy pequeños, nos tocó soltar eso, para que solo Cruz Roja se hiciese caso de los bonos. Entonces si hacíamos la ruta de orientación y guía, para que ellos pudiesen acceder a esto, pero si era bastante complejo, porque la crisis es tenaz. Ha ido aumentando, los registros eran aproximadamente de 10 personas, ahorita el registro va de 20, 30 personas diarias que vienen entre desayunos.

**(E):** ¿Quiénes llegan? Personas jóvenes, de la tercera edad, familias...

**Cáterin:** ¿Qué nos hemos dado cuenta? Se viene primero el señor, el hombre de la casa y luego cuando ya se pueda ubicar se trae el resto de la casa, pero sí se están trayendo a sus familias, llegan sí, población de toda índole, mujeres, hombres, niños, jóvenes. Hay jóvenes que se vienen casi que volados, porque qué van a hacer allá.

**(E):** ¿Cómo es la actitud de ellos?

**Cáterin:** Hay unos que llegan muy enérgicos, súper chévere, hay otros que llegan muy normales como pensando “aquí tengo al menos el alimento y ya me toca salir a ver qué puedo hacer para mis necesidades”. Pero bien, son optimistas.

**(E):** ¿Tú cómo los percibes? ¿Qué podrías decir acerca de los migrantes, qué es lo que buscan?

**Cáterin:** Pues ellos lo que buscan es estabilidad, y pues esto es un apoyo a eso. Nosotros tratamos de atenderlos de darles el mejor servicio, de que se sientan cómodos y pues para que ellos logren de cierta manera lograr esa estabilidad económica y emocional que ellos tanto necesitan.

**(E):** ¿En algún momento has tenido algún roce con alguien?

**Cáterin:** Quizás...pero, hoy por ejemplo, no está haciendo calor, está fresquito relativamente. A veces el sol es tan tenaz, que aquí por ejemplo por la zona el vapor se siente horrible, entonces ellos allá haciendo la cola, a veces la cola llega por allá hasta afuera. Nosotros nos sentimos cansados, agotados, de pronto ellos no han hecho nada en el día, de pronto llegamos así con la cara arrugada, pero tratamos de dar lo mejor de cada uno.

**(E):** La última pregunta, ¿Qué necesitan para mejorar esto, para seguirlos ayudando?

Desde mi perspectiva, los cupos se han ido aumentando y tenemos un cupo limitado, entonces sí necesitamos alimentos, menaje, tanques para agua...son varias cosas.

**Cáterin:** ¿Personal? Estamos fortaleciendo esa parte, ya tenemos como 15 días que hemos dejado de hacerlo, pero si venimos fortaleciendo la parte del voluntariado donde empresas, personas naturales etc. venían, se vinculaban y colaboraban un día a la semana o dos días a la semana. De esa forma, era como veníamos trabajando al inicio que solamente éramos 5 personas las que estábamos acá. Ya ahorita, gracias a Dios, hemos ido creciendo. Somos 11 y atendiendo a ese mundo de personas!!!

- **Andrés Felipe Méndez / Analista de datos (colombiano)**

(E): ¿En qué espacios (sociales y físicos) de su cotidianidad se encuentra con migrantes venezolanos?

**Andrés Felipe:** Todos los días. En espacios alrededor de mi trabajo, en el centro de la ciudad.

(E): ¿Cómo describe usted la situación de los migrantes venezolanos?

**Andrés Felipe:** Preocupante, incrementan los problemas sociales que tiene el país. Deben restringir la llegada de más venezolanos al país.

(E): Normalmente, ¿cómo reacciona usted frente a los migrantes venezolanos?

**Andrés Felipe:** Indiferencia

(E): Piense y reflexione en esas reacciones que acaba de describir. Y ahora cuénteme, ¿cómo le gustaría transformar esas reacciones que usted tiene hacia el migrante?

**Andrés Felipe:** No cuento con la intención de modificar ese comportamiento hasta que se implementen nuevas medidas para la migración venezolana.

(E): ¿Ha tenido alguna experiencia de un encuentro cercano con migrantes venezolanos? Cuénteme

**Andrés Felipe:** No.

- **Caroll Nossa / Ingeniera industrial, Banco Agrario, Vicepresidencia Comercial (colombiana)**

(E): ¿En qué espacios (sociales y físicos) de su cotidianidad se encuentra con migrantes venezolanos?

**Caroll:** Generalmente en los buses, en la calle. En el centro están ubicados mucho hacia el Transmilenio, por la 10ma, en la Plaza de la Mariposa, generalmente tengo que pasar por ahí entonces ahí están en las calles. También en la entrada de los supermercados que frecuento el D1, el Ara

(E): ¿Cómo describe usted la situación de los migrantes venezolanos?



**Caroll:** Me parece que es una situación de mendicidad, miseria, desplazamiento forzado que los ha llevado a llegar acá a engrosar las filas de la miseria en las ciudades de Colombia, entonces como tal si es una situación de miseria. Es una situación de miseria y pobreza extrema.

**(E):** Normalmente, ¿cómo reacciona usted frente a los migrantes venezolanos?

**Caroll:** Generalmente, cuando tienen niños, porque hay muchas mujeres en la calle con niños, reaccionó favorablemente y trato de conseguirles algo para darles de comer a los niños. Pero, cuando son adultos que están, por ejemplo, pidiendo que no están haciendo nada, si reaccionó como con fastidio. Y cuando son personas que están trabajando en los buses y se suben a vender algo, yo les colaboro. Pero, más que todo, la reacción si es de fastidio, pereza de encontrarlos siempre pidiendo en la calle, o a la salida de los supermercados. Entonces, siempre que estén ahí es incómodo.

**(E):** Piense y reflexione en esas reacciones que acaba de describir. Y ahora cuénteme, ¿cómo le gustaría transformar esas reacciones que usted tiene hacia el migrante?

**Caroll:** No sé. Yo creo que si ellos pudieran regresar, o se les pudiera dar acá la oportunidad de tener algún tipo de empleo, entonces tal vez esas reacciones las cambiaría uno como un tipo de apoyo y no a sentir fastidio, porque no están haciendo nada, y sólo están contribuyendo a la mendicidad y con la delincuencia de la ciudad. Creería que mi reacción de fastidio o molestia empezaría a cambiar dependiendo de que ellos ya empezaran a ser productivos en la sociedad, y no que sólo sean un foco de mendicidad y de problemas sociales.

**(E):** ¿Ha tenido alguna experiencia de un encuentro cercano con migrantes venezolanos? Cuénteme

**Caroll:** Pues la señora que cuidaba a mi suegra es una inmigrante venezolano, y ella nos cuenta cómo tuvo que salir de su tierra. Que donde ella vivía, ellos tienen una finca y que eso podría estar valiendo 40 millones, y que ahora, sólo le están dando 2 millones de pesos colombianos. Que tiene su familia allá, que quiere visitar a su familia, pero le da mucho miedo ir allá porque no sabe si va a poder regresar a Colombia. Es una persona muy amable, muy trabajadora, muy dedicada. Nos cuenta acerca de su familia allá, de su familia acá. Tiene un hijo acá, está su nuera, sus nietos. También mi suegro le colaboró para que los niños pudieran acceder a la escuela en Bucaramanga.

Otra experiencia sería con las personas que vendían arepas venezolanas cerca a la casa. Ellos nos hablaban acerca de sus familiares, acerca de cómo los golpeaban, si se oponían a la guardia

entonces, que a un amigo lo habían matado. Entonces que ellos, viendo eso decidieron venirse para Colombia y que con la ayuda de unos familiares acá pudieron colocar su carrito de venta de arepas y que con ese carrito estaban sobreviviendo alrededor de 3 familias.

Entonces, también son personas trabajadoras, cultas, responsables que se han ganado el cariño de las personas que pasan por ahí. Entonces tienen sus clientes fijos del edificio Teckto San Marcos, porque el carrito queda ahí cerca de la 13, así como estudiantes de la Javeriana y la Distrital.

**(E):** Como ciudadano y como sociedad, ¿qué cree que podemos hacer frente a los migrantes venezolanos que han llegado a nuestro país buscando ayuda?

**Caroll:** No sé. Ya podrá sonar un poco cruel, pero yo considero que ya deberíamos de cerrar frontera, porque en este momento la situación económica del país no es de crecimiento. La economía del país a duras penas da para soportar a los colombianos que están en situación de pobreza, no se está generando el suficiente empleo entonces, también están compitiendo los venezolanos con los colombianos para los pocos empleos que hay. Entonces ya los colombianos se están quedando también sin esos empleos básicos, así sea de mensajero.

Consideraría que se debería de cerrar frontera, y eso es algo que se ha hecho también en otros países, porque ellos ya tienen que mirar cómo van a solucionar el tema al interior del país. Ellos fueron quienes eligieron a su gobernante y es la hora que empiecen a reclamar la soberanía de esa tierra.

- **Catalina Nossa / ama de casa (colombiana)**

**(E):** ¿En qué espacios (sociales y físicos) de su cotidianidad se encuentra con migrantes venezolanos?

**Catalina:** En el sector donde vivo, ya que estoy cerca al terminal y llegan bastantes migrantes, en el transporte masivo de Transmilenio, algunos que han podido ser empleados los encuentro en salones de belleza y restaurantes.

**(E):** ¿Cómo describe usted la situación de los migrantes venezolanos?

**Catalina:** Ellos viven una tragedia, quienes llegaron antes pudieron conseguir trabajo, solventar con sus ahorros y establecerse. Ahora llegan muchos expatriados con niños en situaciones lamentables de hambre, muchos deben dormir en la calle o estar en entornos que no son seguros, otros cuántos llegaron a delinquir agravando más nuestra situación social en Bogotá.

**(E):** Normalmente, ¿cómo reacciona usted frente a los migrantes venezolanos?

**Catalina:** Me da mucha compasión y tristeza. Algunas veces intento ayudar, pero se desborda la situación. En el transmilenio intentaba aportar, pero no era bastante lo que dábamos. Alguna vez, vi a una familia en una condición muy difícil, y les doné todo un día de mi trabajo. Y otras veces son tantos que están pidiendo, y lo abruman a uno tanto, que prefiero ignorarlos.

**(E):** Piense y reflexione en esas reacciones que acaba de describir. Y ahora cuénteme, ¿cómo le gustaría transformar esas reacciones que usted tiene hacia el migrante?

**Catalina:** Primero, que ellos pudieran llegar a un lugar donde se les prestara ayuda, donde se les prestara hospedaje, donde se crearan algunas cooperativas donde los pudieran ayudar. Otros si deberían regresar, porque llegaron acá a delinquir, o no tienen oportunidades acá. El gobierno debería de hacer algo para frenar tanta llegada de personas venezolanas, y los que de verdad están en una situación vulnerable apoyarlos por medio de fundaciones sin ánimo de lucro para no encontrarlos en la calle que es lo que más tristeza y temor da.

**(E):** ¿Ha tenido alguna experiencia de un encuentro cercano con migrantes venezolanos? Cuénteme

**Catalina:** Sí, he tenido experiencias cercanas con migrantes venezolanos. Lo que te digo, un día vi a una familia que llegó a las 5 de la mañana de un día muy lluvioso y me daba mucho pesar verlos, aguantando frío desde la mañana, sin saber para dónde coger, ni qué hacer que ese mismo día en la tarde cuando llegué de trabajar, les doné 50 mil pesos. Me contaron su situación, que no conocen a nadie, que no sabían qué hacer, entonces les di instrucciones.

Otra vez, en el Transmilenio a una señora le expliqué cómo podía acercarse a la alcaldía o a los hogares de bienestar familiar para que le pudieran ayudar con el cuidado de la niña mientras ella salía a trabajar.

**(E):** Como ciudadano y como sociedad, ¿qué cree que podemos hacer frente a los migrantes venezolanos que han llegado a nuestro país buscando ayuda?

**Catalina:** Pienso que ya la situación se desbordó que realmente, es un imperativo que ese régimen cambie y que las personas se puedan regresar a sus hogares con garantías, porque somos el país más cercano, pero ya se desbordó nuestra capacidad. Agrava también nuestros problemas sociales, hay más delincuencia, hay muchísima gente pidiendo, muchísimos niños

que son explotados. Entonces, como sociedad es complicado, porque se intentó mucho darles la mano, pero ya la cantidad de personas desborda todo, hasta la capacidad de que el gobierno pueda hacer algo para acoger a los migrantes. Creo que deberíamos de tomar ya medidas restrictivas, empezar a cerrar las fronteras, controlar quién entra, no aceptar personas indocumentadas.

- **Mauricio Novoa / Politólogo de la Javeriana, Asesor político de campañas, estrategia marketing (colombiano)**

**(E):** ¿En qué espacios (sociales y físicos) de su cotidianidad se encuentra con migrantes venezolanos?

**Mauricio:** Como vivo en Ciudad Salitre, cerca al terminal de transporte que es un corredor de migrantes, mi contacto siempre ha sido de visualizarlos a ellos, más allá de tener un contacto más profundo. Normalmente, el contacto que he tenido con ellos es que se presenta mucha prostitución, piden plata en la calle, personas en condiciones de vulnerabilidad he encontrado.

**(E):** ¿Cómo describe usted la situación de los migrantes venezolanos?

**Mauricio:** La situación es lamentable, es lamentable ver a personas en condición de vulneración de sus derechos. Es lamentable saber que uno migra de su país, por temor, por miedo por pobreza, por esperanzas, ellos no saben qué se encontrarán al migrar hacia otro país. Entonces es lamentable lo que están pasando, no sólo acá, sino cuando cruzan, las fronteras son peligrosas y esos espacios siempre se han prestado para que se vulneren derechos de la poblaciones en condiciones de pobreza.

**(E):** Normalmente, ¿cómo reacciona usted frente a los migrantes venezolanos?

**Mauricio:** Es un poco lamentable decir que por lo que uno escucha en prensa, por comentarios de otras personas uno tiende a marginarlos un poco, a estigmatizarlos. Eso está muy mal, entonces uno no mira bien a un migrante que le pide a uno plata, a veces cuando uno ve a muchas personas uno piensa que lo van a robar, que le va a pasar algo a uno. Normalmente, trato de dejar de lado ese tipo de preconcepciones hacia los venezolanos. Como te he mencionado, me los encuentro principalmente en la calle, que es donde te piden plata. Cuando uno tiene les colabora, pero cuando no, pues no. Pero más allá, que tenga la sensación de poder hacer algo, o hacer algo para ayudarles, lo que he hecho es dar plata y ya.

**(E):** Piense y reflexione en esas reacciones que acaba de describir. Y ahora cuénteme, ¿cómo le gustaría transformar esas reacciones que usted tiene hacia el migrante?

**Mauricio:** Este es un punto muy interesante, en un espacio laboral en Bucaramanga, hice un evento para una fundación que se llama INCIDE, y el evento se llamó “Entre hermanos” y se desarrolló el evento en el día del migrante. Se invitaron tres poblaciones, eran venezolanos las personas que viven en Bucaramanga y empresarios. Y la dinámica era que se llegara a un acuerdo entre estos posibles actores, un acuerdo sobre alguna temática: empoderamiento, emprendimiento, derechos de los migrantes, derechos sexuales...Habían varias mesas temáticas, y muchos llegaron a un punto en común, y es que la manera de transformar reacciones hacia el migrante es dejar de estigmatizarlos por medio de la prensa. Porque la estereotipación proviene más de allá. Entonces llegaron a un acuerdo, y pues “no todos somos buenos, no todos somos malos”.

Y estigmatizar, no sólo por medio de la prensa sino el uso de la palabra del veneco, es una cuestión de estigmatización, y se ha transformado en un lenguaje cultural donde la veneca se asocia con actividades sexuales. Es una palabra que ya tiene un uso peyorativo.

Entonces me gustaría tratar de incidir en prensa, sino, en opinión, entonces sería por uno mismo, no decir veneco o veneca de forma despectiva. El cambio empieza por uno, y ese cambio puede tener un efecto dominó y empieza a permear en las demás personas.

**(E):** ¿Ha tenido alguna experiencia de un encuentro cercano con migrantes venezolanos? Cuénteme

**Mauricio:** Esa experiencia fue muy importante para mí, porque el haber llegado a un acuerdo puntual entre las mesas temáticas, fue relevante porque pude ver las posturas de todos los actores, entonces era escuchar a los colombianos, los empresarios los venezolanos y eso fue muy dicente, porque a veces uno se encasilla en un sólo rol.

Me di cuenta que se puede llegar a acuerdos, y a partir de esos acuerdos se podía llegar a una solución puntual. Por ejemplo, frente al emprendimiento, se habló de que el migrante no tenía que ser visto como algo negativo, sino al contrario, habría que ver para qué sirve, qué habilidades tiene y cómo se pueden pontencializar. Y tomar esa situación de riesgo para ellos, en una oportunidad.

Por ejemplo, nos daban un caso de un migrante que llegó a acá, sin nada, tenía conocimientos básicos sobre cómo manejar redes sociales, Instagram y montó una tienda con decoraciones y

etc. Y ella montó una empresa digital en Bucaramanga. Entonces el ejemplo, es que no se debe ver algo negativo la migración, sino como una oportunidad de la cual se puede sacar un beneficio. No sólo para el venezolano, sino que cuando el venezolano empieza a tener unos ingresos, también le está generando ingresos al Estado.

Tratar de enfocar sus habilidades en el mercado, y tratar de ver en qué nos podrían ser útiles y qué les gustaría hacer a ellos, y eso sería importante para el desarrollo de ellos, de país, involucrarlos a ellos.

**(E):** Como ciudadano y como sociedad, ¿qué cree que podemos hacer frente a los migrantes venezolanos que han llegado a nuestro país buscando ayuda?

**Mauricio:** Se puede enfocar la solución a no estigmatizar, y dando ejemplo. Pero creo que más allá de eso debe de haber una solución no sólo desde el ciudadano y la sociedad, sino también desde las instituciones, entonces hay que sentar a las instituciones, los migrantes, a los bogotanos y llegar a acuerdos para potencializar eso. Como vemos a la migrante como una oportunidad, una oportunidad que sea digna que implique el respeto de los valores del migrante. Tenemos que sentar a todos los actores, y así ver la migración como un oportunidad y así podemos ayudar al migrante, ayudarlo a entender su condición de tránsito y entender las necesidades, las demandas del Estado y de los grupos de interés involucrados.

- **Eder Javier Tobar / Economista, Parte administrativa de una importadora de repuestos de una empresa de mi propiedad (colombiano)**

**(E):** ¿En qué espacios (sociales y físicos) de su cotidianidad se encuentra con migrantes venezolanos?

**Eder:** Yo vivo en el barrio Castilla, los ve uno en barberías, panaderías, en puestos de comida en la calle, casi en todos los negocios de mostrador se encuentra uno con personas de origen venezolano. Hay mucho trato con la gente de las barberías, la persona que a uno le hace las uñas, con los de los restaurantes, y aparte, la gente que uno ve en carretera que uno ve caminando, cuando uno puede apoyarlos con dinero, o algo de comer, pues se hace.

**(E):** ¿Cómo describe usted la situación de los migrantes venezolanos?

**Eder:** Indudablemente, no es una situación agradable, muchos de ellos tienen estudios y formación profesional y no pueden ejercer acá, por temas de documentación entonces, les toca emplearse en trabajos sin seguridad social, y empleos mal pago. Esa es una constante, que

están subempleando y empleando en condiciones no favorables a las personas provenientes de Venezuela.

**(E):** Normalmente, ¿cómo reacciona usted frente a los migrantes venezolanos?

**Eder:** Mi actitud es normal, porque es gente común y corriente, son personas que vienen en busca de oportunidades y eso es válido. Entonces en donde yo vivo es gente que sea en lo que sea se emplea, y busca subsistir de una manera honesta y eso es loable, entonces mi actitud es igual a la que tendría con una persona de cualquier otra nacionalidad.

**(E):** Piense y reflexione en esas reacciones que acaba de describir. Y ahora cuénteme, ¿cómo le gustaría transformar esas reacciones que usted tiene hacia el migrante?

**Eder:** Pues debido a que mi postura es una reacción común y corriente, no creo que debería transformar nada. Yo le doy el mismo trato a todo el mundo y afirmo que eso no depende de su nacionalidad o su estatus socioeconómico. Pero sí se siente mucha discriminación por parte de muchas personas

**(E):** Como ciudadano y como sociedad, ¿qué cree que podemos hacer frente a los migrantes venezolanos que han llegado a nuestro país buscando ayuda?

**Eder:** pues como ciudadano creo que el gesto más noble es ayudar, pues ayudar cuando se pueda. Pero eso tiene un punto socioeconómico, porque las personas que vienen a Venezuela trabajan en condiciones muy malas, entonces no cobran seguridad social, trabajan horas extras y no las cobran, cobran menos por su trabajo...entonces la gente prefiere contratar a un venezolano, y eso contribuye al desempleo en el país. Entonces como sociedad creo que deberíamos de ser más honestos.

- **María Paula Guevara/ Estudiante de posgrado Universidad Externado de Colombia (colombiana)**

**(E):** ¿En qué espacios (sociales y físicos) de su cotidianidad se encuentra con migrantes venezolanos?

**María:** En todos los espacios, cuando salgo del gimnasio, cuando voy al supermercado están ahí afuera, hay grupos de migrantes, cuando tomé transporte público, en las estaciones de Transmilenio, cuando tomé un bus, en los restaurantes, cuando voy a un parque. Hace poco fui al Museo Nacional y había un grupo de migrantes ubicado afuera. Entonces, si están en todos los espacios.

**(E):** ¿Cómo describe usted la situación de los migrantes venezolanos?

**María:** Crítica. Yo creo que nosotros como Estado nunca estuvimos preparados y no teníamos unas herramientas, y aún no las tenemos, que puedan mitigar la crisis de la migración. Creo que se han tomado medidas precarias, son pañitos de agua tibia, pero no hay una política que sea marco, o que sea integral para dar solución a los migrantes. También siento que han sido los municipios y las alcaldías que han estado muy solas enfrentando la crisis, entonces no hay una sintónica, entonces cada cual mira qué hace y cómo lo hace. Ellos salen de vivir una violencia sistemática en su estado, a vivir otras formas de violencia sistemáticas en otro Estado, y sin tener ninguna garantía y creo que eso lo hace aún más crítico.

**(E):** Normalmente, ¿cómo reacciona usted frente a los migrantes venezolanos?

**María:** Pues yo soy muy empática, entonces cuando yo voy por la calle y es algo que me toca mucho. Entonces sobre todo cuando veo niños, soy muy empática. De hecho, he peleado en Transmilenio porque he visto agresiones hacia los migrantes, entonces he intervenido. También hay una cosa, y lo entiendo, es el desgaste del donante, el donante visto como nosotros, los individuos. Hay un desgaste de la sociedad, hay un cansancio de dar dinero, ayudas, alimentos y también el verlos en tu cotidianidad, porque hay una carga moral encima de eso.

Por ejemplo, cuando uno va a los supermercados o a los restaurantes y tú sales con tu comida o con tus compras, y ves a la persona que no lo tiene, entonces eso te interpela a una obligación de dar. Pero eso también cansa. Cansa porque tú no ves que tú cómo persona estés ayudando a que esa situación cambie, porque tú estado tampoco está haciendo nada para que esa situación cambie. Entonces también hay un desgaste muy grande del donante, y eso también puede generar violencia hacia los migrantes a mediano plazo, sino es que ya hay una situación de violencia hacia los venezolanos.

**(E):** Piense y reflexione en esas reacciones que acaba de describir. Y ahora cuénteme, ¿cómo le gustaría transformar esas reacciones que usted tiene hacia el migrante?

**María:** Pues desde mi empatía a mí no me interesa dejar de ayudar, me gustaría poder hacer algo más contundente frente a esa situación, sin embargo tampoco veo cómo puedo cambiar esa situación. De pronto en mi entorno familiar, sensibilizarlos más, hacer que ellos entiendan esa situación para que ellos puedan ser más empáticos y críticos en relación a los migrantes. Tal vez ese podría ser mi rango de acción.



**(E):** ¿Ha tenido alguna experiencia de un encuentro cercano con migrantes venezolanos?  
Cuénteme

**Maria:** Yo he intervenido unas tres veces en Transmilenio cuando he visto agresiones hacia los migrantes

**(E):** Como ciudadano y como sociedad, ¿qué cree que podemos hacer frente a los migrantes venezolanos que han llegado a nuestro país buscando ayuda?

**Maria:** Yo creo que como individuos, no podemos hacer mucho, podemos pagar fuegos chiquitos, mitigar cosas mínimas. Yo creo que sería exigirle al estado para que genere una política integral para los migrantes, y crear redes de apoyo para ellos, y no dejar eso a la voluntad de que quien lo quiera hacer que lo haga. Hay que exigirle al Estado una mayor voluntad de acción frente a los migrantes, además porque yo siento que además de dejarle la responsabilidad a los municipios, se le ha dejado a la cooperación internacional a la ayuda humanitaria. Pero es que la ayuda humanitaria eso no tiene un margen de acción grande frente a lo que está pasando. Y eso ayuda en la frontera, pero es que la migración está en todo el país. Creo que exigirle al Estado y buscar dignificar la situación por la cual están atravesando a los migrantes, sería algo que podemos hacer como sociedad

Cansa porque tú no ves que tú cómo persona estés ayudando a que esa situación cambie, porque tú estado tampoco está haciendo nada para que esa situación cambie. Entonces también hay un desgaste muy grande del donante, y eso también puede generar violencia hacia los migrantes a mediano plazo, sino es que ya hay una situación de violencia hacia los venezolanos.

- **Sharon Garzón / estudiante de pregrado de Medicina (colombiana)**

**(E):** ¿En qué espacios (sociales y físicos) de su cotidianidad se encuentra con migrantes venezolanos?

**Sharon:** En los hospitales donde hago mis prácticas.

**(E):** ¿Cómo describe usted la situación de los migrantes venezolanos?

**Sharon:** La situación de los migrantes, es una situación de vulnerabilidad. Las personas que han migrado a nuestro país dependen del Estado y han causado un problema de salud pública acá, pues hablando desde el punto de vista de salud.

**(E):** Normalmente, ¿cómo reacciona usted frente a los migrantes venezolanos?

**Sharon:** Normalmente yo reaccionó como si fueran personas de mi país, yo los atiende igual, porque ellos tienen los mismos derechos, los mismos deberes, pero pues casi siempre uno reacciona mal por la actitud con la que llegan porque en el área hospitalaria tienden a ser un poco groseros, porque ellos llegan a imponer cosas. Pelean y piden que los atiendan más rápido cuando ellos deben ser atendidos como cualquier persona y aún así ellos tienen muchísimos beneficios. Casi siempre salen del hospital con el 45 el 75 por ciento de los gastos hospitalarios pagos. Uno reacciona dependiendo de cómo reaccionen con uno.

**(E):** ¿Ha tenido alguna experiencia de un encuentro cercano con migrantes venezolanos? Cuénteme

**Sharon** He tenido experiencias muy cercanas con ellos, a la hora de atenderlos en los hospitales. En pediatría muchos niños llegan con desnutrición y ahí uno tiene contacto con todos ellos. La desnutrición en los niños es el motivo de consulta más común y en adultos mayores. Últimamente la mayoría de pacientes han sido venezolanos.

**(E):** Como ciudadano y como sociedad, ¿qué cree que podemos hacer frente a los migrantes venezolanos que han llegado a nuestro país buscando ayuda?

**Sharon:** Yo creo que deberíamos ayudarlos de forma homogénea, de la misma forma en que nos ayuda a nosotros. Porque se ha visto que han dado mucho para ellos, hemos visto que se ha aumentado la inseguridad. La mayoría de los hospitales de redes han entrado en urgencia institucional por la cantidad de pacientes que han llegado, y el 60 o 70 por ciento son venezolanos. Entonces no se recibe la cantidad necesaria de recursos del Estado para manejar eso, entonces hay un desorden por parte del Estado y nos afectan. También han llegado al país enfermedades que habían sido radicadas como el sarampión, y pues, no es por echarles la culpa pero está relacionado con la migración.

## **2.2 Grupos focales**

- **Grupo focal migrantes venezolanos en Tibú**

**Participante 1:** Ya tengo 7 días que no sé nada de mi familia. Ya se cumplen 30 días con apagones. El gobierno no da respuesta de nada, siempre sale echándoles la culpa a los otros. La otra cuestión es la comida, el desabastecimiento, ya no hay nada en los supermercados. O si

lo consigues, lo consigues súper caro. El sueldo mínimo, no es nada, son prácticamente 25 mil al mes, y acá con eso tu puedes comprar cantidad de comida, allá con 30 mil soberanos no haces nada.

**(E):** ¿Cuál es la expectativa que tienen?

**Los ingenieros:** Eso es lo que todos queremos, conseguir un trabajo. Nosotros **(Los ingenieros)** por lo menos, estamos acá siendo nosotros profesionales, siendo ingenieros de petróleos. Nosotros trabajábamos en PDVSA, estamos aquí de vendedores. Graduados de la universidad Experimental... Nosotros traemos artesanías de allá para vender aquí y como el peso es superior al bolívar mandamos para allá. Nosotros, venimos aquí para reducir gastos que nos ayude para pagar el arriendo, la luz, el agua; Pero está difícil mandar porque ya no está alcanzando, es mejor comprar y mandarlo de una vez, porque enviar el dinero allá ya no alcanza.

Aquí son casas de cambio, y le preguntas al de la casa de cambio a cuánto está el bolívar. El otro problema son los guardias nacionales que te quieren quitar todo, te piden dinero o te quitan algo de mercancía. Está difícil conseguir trabajo por la xenofobia que hay.

**(E):** Yo quiero saber si se han sentido discriminados directamente, o violentados.

**Participante 1:** Es que por uno pagan todos. Por un venezolano pagamos todos, entonces porque una persona hizo esto o aquello ya nos cierra a todos las puertas. Yo he buscado y me echan el cuento de que venezolanos no contratan y que por ellos les cierran la puerta a todos.

**(E):** Cuando les dicen a ustedes “venecos” ¿sienten que es algo despectivo?

**Ingeniero:** Pero claro, yo me siento ofendido o cuando les dicen a las mujeres venecas. Por ahí salió una canción de los venecos.

**(E):** ¿Tienen familia, amigos que estén en otras partes de Colombia en otras ciudades, países?

**Ingeniero:** Tenemos amigos en Bogotá pero también están vendiendo la misma mercancía; nosotros por no tener recursos para llegar hasta allá nos quedamos aquí en frontera. Esperemos que se vaya Maduro y nosotros nos vamos para allá.

**(E):** ¿Se puede trabajar, a pesar de la discriminación, a pesar de las dificultades?

**Participantes:** Se puede.

**(E):** ¿Hay un buen recibimiento entre ustedes los venezolanos aquí?

**(G):** Claro, si yo tengo yo he ayudado.

Diferencias hay entre las personas que vienen a hacer lo malo. Si tú eres venezolano y vienes a hacer lo malo, eso no es correcto. Pero si andamos en la lucha todos, todos nos ayudamos.

**(E):** Respecto al tema de la documentación que a mí me clasifican entre legal o ilegal, entre poder trabajar o no, ¿ustedes que tan informados están acerca de esto?

**Participante 2:** El PEP: ¿el permiso temporal, permanente?

Pues yo tengo mi pasaporte legal, sólo me falta sellarlo y el permiso.

Ahorita como están las cosas por cuestiones del cierre de la frontera y todo eso, está más difícil sellarlo, porque sin pasaporte no puedes llegar a lugares como Bogotá, o sea, puedes pero corres el riesgo de que deporten.

**(E):** ¿Cómo los han recibido aquí?

**Plural:** Excelente, esto es una gran ayuda para nosotros.

**(E):** ¿Ustedes pueden decir que, así como hay colombianos como acá que los están ayudando, también hay otros que puedan decir que son malos, que no tienen memoria?

**Ingeniero:** En ocasiones a mí me pasaba, pero así como encuentras personas buenas, también encuentras colombianos que te tratan mal, de la patada.

- **Grupo focal con migrantes venezolanos, Centro de Migraciones en Cúcuta**

**Elizabeth:** llevo once meses aquí, nos vinimos el año pasado en el mes de mayo. Gracias a Dios si nos han tratado bien, algunos, no todos, no voy a decir que todos los colombianos fueron amables. Todos nos han tratado bien, tuvimos ayuda. El niño que estaba ahorita aquí conmigo, ese es mi nieto, somos nosotros tres: mi esposo y el niño. Nosotros somos los abuelos de él porque mi hija falleció.

El tiempo que estuvimos aquí, primero cuando llegamos aquí a mi esposo lo hospitalizaron porque, primero lo tenían preso en Venezuela y le dieron una golpiza por medio del Cevil, entonces pudimos rescatarlo con coroneles y lo sacamos, yo me lo traje conmigo, cuando llegamos aquí mi esposo venía mal, porque a él lo tenían por allá en un cuarto tirado como cualquier cosa.

**(E):** ¿Por qué lo iban a golpear o detener si era parte del ejército?

**Elizabeth:** porque él hizo un comentario que no estaba de acuerdo, porque él estaba encargado de los PANE y todo eso en Venezuela y eso le valió una inconformidad con el gobierno, porque todas las cajas de comida que entregaban. También que él era guardaespaldas del hermano de Diosdado Cabello y eso más que todo, Diosdado es de lo peor que tenemos en Venezuela. Entonces eso ameritó que a mi esposo lo golpearan, lo metieron tres meses preso, como pudimos lo sacamos, lo rescatamos, yo me lo traje acá. Además de los tres meses de estar preso tenía dos meses más que lo había picado el zancudo del paludismo.

El gobierno nos quitó todo, nos dejaron con lo que teníamos puesto, nada más, todo no lo quitaron (la casa, las cosas) porque eso lo entregó el gobierno. El gobierno allá en Venezuela te entrega todo eso, y todo no lo quitaron.

Cuando me traje a mi esposo él tenía la hemoglobina en 4, y el normal es 9 0 10 o 12.

A nosotros nos alcanzó el dinero hasta San Cristóbal, de San Cristóbal nos vinimos caminando hasta aquí hasta Cúcuta, y llegando aquí a Cúcuta mi esposo se me desmaya, y vinieron las ambulancias y los de primeros auxilios nos ayudaron y nos trajeron acá al hospital Erasmo y lo hospitalizaron. Él duró tres días hospitalizado aquí y en observación, porque el mismo médico dijo que lo vio dijo que no sabía cómo mi esposo llegó caminando con la hemoglobina en 4. Entonces le pusieron transfusiones para recuperarlo.

Por medio de una señora que estaba ahí en el hospital, ellos nos dan la dirección de aquí de El Pescadero del refugio, cuando él sale del hospital nos vinimos para acá, aquí duramos dos días para entrar aquí. El primer día nos quedamos afuera, el segundo día nos cayó un palo de agua, como para darnos la bienvenida. Entramos aquí como a eso de las 8 de la noche con casi toda la ropita que traíamos en los bolsitos.

Nosotros veníamos de Maracaibo-Managua. Entonces, nos acogieron aquí, aquí estuvimos tres meses. Y fueron tres meses que tuvimos mucha ayuda, tanto del señor Wilinon (la persona encargada del Centro de Migraciones) tanto de la doctora Karen, la doctora Edil. Por medio de ellos, nos pasan a ACNUR. ACNUR nos concede el asilo político aquí. Pero cuando una persona tiene salvoconducto no puede trabajar en ninguna parte, no se lo permiten. Entonces, mi esposo es una persona que trabaja, yo soy una persona preparada. Entonces no podemos estar aquí dependiendo nada más de una ayuda que te da Pastoral que es por medio de ACNUR. El año pasado nos dieron las tres ayudas, hoy en día, en este año te están dando una sola ayuda que

son de 500 mil pesos, Pastoral en ese tiempo nos dio primero para los medicamentos del niño, porque el niño que tenemos tiene un problema en la parte del hígado tiene una bacteria que es lo que se le está tratando. Entonces ellos nos dieron nos dan la ayuda para comprar los medicamentos, nos ayudaron también cuando salimos de aquí para arrendar, pero por más que sea, una persona que no está trabajando y que está dependiendo nada más de la ayuda que te van a dar, son once meses...es difícil. Yo me puse en la casa a vender pasteles, pero no te da la base, si tú no tienes un capital para hacerlo, no te da la base para vender pasteles, no le voy a decir que no, los pasteles que yo hacía se vendían como pan caliente porque venían de por allá del aeropuerto, de todas partes a comprarlo, pero uno tiene que tener un capital para comprar que si el bulto de esto, o el bulto de aquello entonces no nos dio la base.

Nos tocó ayer tener reunión y una cita con ACNUR para ver qué iba a pasar con nosotros porque nosotros habíamos pedido irnos, salir de aquí, porque mi esposo no consigue trabajo, hizo curso por el SENA, yo también hice curso por el SENA. Mi esposo hizo curso de francotirador, escoltas y todo eso por su carrera militar. Yo soy costurera profesional, soy profesora de manualidades, todo eso lo volví a hacer con todos mis papeles sellados aquí en Colombia y no consigo trabajo, también puede ser por la edad.

Ya nosotros estamos coordinando con ACNUR que ayer nos tuvieron de aquí para allá y de allá para acá vamos hacia Chile. Ya yo contacté, tanto tiempo sin saber de mi familia, contacté con el hermano de mi hija, de la mamá de mi nieto, y él me dice, no tenemos ningún problema vente yo los recibo aquí en la casa, los ayudo le consigo trabajo a tu esposo, te consigo trabajo a ti. Entonces no me puedo seguir quedando más aquí en Colombia.

Estamos esperando, porque llegamos anoche aquí para salir, por lo menos hoy, pero mira la hora que es y todavía no nos han dado respuesta.

Pedimos es que ya el asilo que tenemos nosotros aquí, no lo pasen directamente a Chile y la ayuda de ACNUR. Nosotros vamos a llegar aquí a Ecuador, de Ecuador ACNUR nos pasa a Perú de Perú nos pasa a Chile, vamos a hacer toda esa travesía para poder llegar allá, y eso es lo que vamos a hacer. Ya por lo menos yo no soy una niña, ni una quinceañera, yo ya tengo 56 años, mi esposo tiene 51 años y tenemos una responsabilidad de un niño de 12 años. Mi esposo no puede volver a Venezuela porque lo matan. Ya tenemos que buscar otro sitio donde acomodarnos, donde uno hacer vida, mientras se soluciona el problema de mi país, porque yo le digo, yo sinceramente me siento muy orgullosa de ser venezolana y le dijo “sale ese loco de ahí y vuelvo a mi país”

Venezuela se arregla, y con perdón de los que están presentes, cuando el venezolano deje de echarse varilla uno con otro.

Maduro para salir de ahí, a él no lo van a sacar muerto, no hay forma que llegué alguien y lo mate, él va a salir de ahí por medio de la mano de Dios. Y este señor Guaidó, yo no creo en nadie, solamente en Dios, y a este señor yo no le veo ninguna intención ni fortaleza para pararse en frente de un país y hacerse responsable de toda la situación que tiene Venezuela hay que tener los pantalones bien puestos.

Yo les preguntaría a ustedes ¿qué piensan respecto a lo que nosotros estamos viviendo? Porque prácticamente, nosotros tenemos una vida en condiciones súper inhumanas porque todo lo que este señor está haciendo con el pueblo de Venezuela, eso no cabe en ninguna cabeza, eso es de una persona loca, loca, loca que no está en sus cabales y que no debería de estar como presidente. Yo a Maduro no lo reconozco como ningún presidente y a este otro bobo, que está haciendo el papel de “gafo”, menos que lo considero presidente. Porque si desde el primer momento que tú vas a hacer una cosa, tú te arriesgaste a movilizar a la cantidad de venezolanos que estaban por otros países para que vinieran aquí a Cúcuta para que te apoyaran, para tu meter una ayuda humanitaria ¿por qué no lo hiciste?

**José:** si lo hicieron, lo que pasa es que muchos no se quisieron regresar, porque ¿qué iban a hacer? Porque muchos pensaron que como este Guaidó agarró y entró a Venezuela, muchos pensaron que “Maduro pá abajo”, pero, como a Maduro nunca los sacaron y quedó todavía ahí, ¿quién va a querer regresar si todavía está ahí ese hombre? Nadie

**Elizabeth:** Maduro está bien, pero bien, relacionado y bien informado y lo tienen categóricamente bien delante. Guaidó no va a sacar a Maduro, uno tiene que tener los pies bien puestos sobre la tierra. Yo les doy a ustedes que Maduro va a llegar al 2035 y ninguno de los que están ahí, lo va a poder sacar porque Maduro está bien agarrado porque primero hay que sacar a los consejeros que tiene Maduro, y sobre todo, la mente macabra que se llama Diosdado Cabello.

**Mujer 2:** Yo me vine el año pasado acá, en agosto del año pasado, me vine con mi esposo y mi niño de 4 años. Realmente, mientras estuvo la frontera abierta hubo flujo de personas, el comercio estaba un poco más fluido. Nosotros nos vinimos de Caracas. Realmente, la situación se puso más difícil a raíz del cierre de frontera, y una vez que Maduro rompe relaciones con el presidente de aquí de Colombia, cuando se neutraliza ese paso hacia acá, qué pasa. Pues la economía mermó, no hemos podido hacer el dinero que necesitábamos para subsistir, si no alcanzaba para el arriendo no nos alcanzaba para comer y viceversa.

Mi esposo vendía agua en Maicao, sin embargo, medio alcanzaba para el arriendo, en ocasiones nosotros nos dirigíamos hacia lugares en donde nos daban comida. No llegamos directamente acá, no sabíamos. Íbamos a unas casas, me imagino que también son de los jesuitas que nos daban el desayuno y el almuerzo. Mientras estuvo la frontera abierta nosotros nos ayudamos con el aguüta y nos alcanzaba para el arriendo, pero una vez cerró eso, nos tocó recurrir a este tipo de ayudas. De verdad, muy agradecida con todos aquí que nos han tratado muy bien.

Necesitamos realmente que Maduro se vaya porque es difícil estar en otras tierras donde uno llega y no sabe qué creer. Porque por ejemplo, yo les pregunto a ustedes ¿cómo es Medellín? ¿Cuáles lugares nos aconsejan para ir en busca de un empleo de un mejor vivir? Entonces alguien te puede decir que bien, pero otro que mejor es Cali...es difícil para nosotros estar en tierra ajena porque el desconocimiento.

**Esposo:** Nos sentimos inseguros, yo soy el esposo de ella entonces, nosotros venimos por la misma situación que estamos pasando todos, porque la plata no alcanzaba. Lo que uno se ganaba en un mes entonces ya en menos de nada. Nosotros teníamos trabajo en Caracas, pero no alcanzaba para nada. Tomamos la decisión de salir, nosotros llegamos aquí el 28 de junio del año pasado. Mi esposa me decía “vámonos, vámonos, a qué nos vamos a quedar aquí, nosotros nos tenemos que ir”. Sin embargo, uno tiene en su cabeza una esperanza de que todo iba a cambiar, pero no, cada día se ponía la cosa peor. Tomamos la decisión de venirnos. Yo tengo un sobrino por Bogotá y él también fue uno de los primeros que se vino, entonces después de que él tiene seis meses en Colombia él decide llevarse a su esposa. Yo le digo, “yo quiero que tú me asesores” y él me dice, “bueno tío, esto es así: nada es fácil. Lo que te voy a recomendar es que llegues a Cúcuta, pero no te quedes en Cúcuta, trata de venirte para que llegues a Bogotá ahí yo te recibo tres días, te vienes para que arriendes algo, yo te consigo el arriendo porque el arriendo ya tiene que ser con fiadores.

Entonces llegamos (a Colombia) pero el presupuesto no nos daba para llegar a Bogotá. Entonces, siempre había miedo de llegar allá, porque bueno, él nos recibía por tres días, pero ¿después? Y no teníamos para el alquiler, entonces decidimos quedarnos acá en Cúcuta. Entonces resulta que me pongo a vender yo agua acá en el Terminal, pero las ventas bajaron por lo que ya le contaron del cierre de la frontera, pero más que eso, como no teníamos un PEP a todos nos dijeron que fuera de aquí.

Y no lo tenemos (el PEP) dicen que la página está cerrada.



**Elizabeth:** Cuando mi esposo sale del hospital, nosotros nos fuimos y nos inscribimos en el RAMV que ya inmediatamente obtuvimos el PEP, nosotros aquí tenemos el PEP, EPS...tenemos todos los beneficios que necesita una persona para establecerse aquí, pero lo que no tenemos es un empleo.

**(E):** Cuando ustedes llegan, ¿por qué ese desconocimiento para adquirir el PEP?

**Esposo:** Eso fue lo que nos pasó, es que nos dijeron “hay una jornada”, cuando llegamos a esa jornada nos dijeron que era con número, entonces luego nos dijeron que la página la volvían a abrir. Entonces, entre todo eso nos toca tratar de sobrevivir y hacer lo del arriendo.

**Mujer:** mucho desconocimiento, mucha desinformación

**Esposo:** aún nos hace falta ese PEP

**José:** sin embargo los de migración lo agarraban a uno aquí y le decían a uno que sacara ese carné, pero realmente si uno no lo sacaba, lo agarraban a uno y lo llevaban como a unos perros, así le dijeras que tienes un bebé y que les tienes que llevar el sustento para ella y el bebé. A nosotros nos agarraron una vez, y de paso nos querían quitar el niño porque se lo querían llevar para el bienestar familiar. Los policías eran los que me querían quitar al bebé

**Esposo:** aquí no hay fuente de trabajo, estábamos como quien dice ¿qué hacemos? No nos podíamos regresar a Venezuela, no es que nos fueran a matar sino es que nos van a matar de hambre. Nosotros llegamos acá la semana pasada. Nosotros llegamos en bus hasta San Antonio y de ahí pasamos a La Parada. luego llegamos aquí, si nos abrieron las puertas y nos trataron bien, gracias a Dios, ella ingresó primero con la niña porque no había cupo para caballero, me tocó dormir en la calle, pero ya me sentía bien porque ella estaba adentro con la niña. Lo que pasa es que nosotros no queremos regresarnos, ni tampoco quedarnos aquí, nosotros queremos irnos, queremos llegar al Perú, pero no tenemos los recursos, pero nosotros ya vamos a pedir reunión a ACNUR a ver si nos ayudan, porque aquí no nos podemos quedar, porque sí, puede que aquí le den a uno un beneficio. Mi sobrino si me dijo “no te quedes en Cúcuta, no te quedes en Cúcuta” pero nos trancamos.

**Elizabeth:** perdona que te interrumpa, tu sobrino te recibe solo por tres días siendo tu familia.

**Mujer:** pero eso fue como hace cinco meses, porque hace poco les escribimos y nada más nos puso en visto y listo.

**Esposo:** porque él me dijo, es que si fueras solo yo te recibo más tiempo.

**Elizabeth:** Yo te digo sinceramente, eso también va en la crianza que le han dado a uno los familiares. Porque este hermano de mi hija que es por parte de papá, yo no veo a ese niño desde que tenía 10 años, hoy en día tiene 22 y figúrate nos conectamos porque él me vio por el Facebook, e inmediatamente se metió por Instagram y me manda un mensaje diciendo, ¿cómo estás, qué estás haciendo, qué ha pasado con tu vida? y me dice que él se entera de lo que pasa por lo que ve en las noticias porque él no tiene tiempo por lo del trabajo. Yo le digo, tenemos este problema, estamos aquí varados en Cúcuta. Me dijo, no te preocupes, ya te voy a mandar mi dirección, te voy a mandar mi teléfono todos mis datos para que tú se los des a ACNUR, para que ACNUR se encargue y de lo que me llamen yo estoy pendiente y el día que ustedes decidan llegar aquí a Chile los recibo con los brazos abiertos como si tu fueras mi madre.

**(E):** ¿Ustedes estando acá tienen acceso a internet, a un celular?

**Mujer:** no, realmente no, porque decirle a alguien “présteme su teléfono un momento pues no porque es de ella”

**Elizabeth:** no, pues yo te lo podría prestar, pero cualquier dato que tú necesites guardar va a quedar en el teléfono y luego yo me voy.

**\*Viene el sobrino de la señora feliz, mostrando algo de comer y diciendo “mire lo que me gane por responder a las pregunta”\***

**(E):** Acá por ejemplo, en el centro de migraciones ¿a ustedes les dan esa información relativa a la legalización de su estatus migratorio?

**Elizabeth:** ahora no sé si lo dan, pero el año pasado que yo estuve aquí si estaban pendientes de todo eso.

**José:** Yo vengo de Valencia, llevo casi dos aquí, llegamos a Tibú, llegamos por tres bocas con mi esposa. Mi esposa allá dio a luz al bebé porque allá en Venezuela no podíamos comprar ni el ácido fólico, ni el hierro, porque todo valía el doble o hasta el triple de lo que te ganabas. Allá estuvimos, llegué a trabajar allí, luego me vine hacia acá porque el trabajo ya se había acabado, y cuando llegamos aquí al principio estaba como ellos vendiendo agua en el terminal, pero, con la situación como está con la frontera cerrada no se puede producir nada.

Entonces, donde vivíamos, vivíamos en arriendo acá en Cúcuta. Nosotros duramos un mes y medio en Tibú, estuve trabajando en construcción. Los dueños del lote nos contrataron, yo allá en el Tibú lo único que necesitaba era una cajita y ahí vendía dulces, cigarros...Yo allá dormía en un galpón con muchísimos venezolanos, eso era como un gallero.

Allá en Tibú luego se acabó el empleo y también a muchos venezolanos los mataron porque ya no los querían en ese pueblo

**(E):** ¿Quiénes estaban haciendo eso?

**José:** *Responde con mucho convencimiento:* pues La guerrilla, los estaba matando que no querían nada con los venezolanos porque había muchas quejas, mucho robo, mucho hurto por eso salimos de allá, y aquí estábamos vendiendo agua, pero las cosas se complicaron también.

**Elizabeth:** Sí claro, porque a mayoría de las personas venezolanas que se vinieron hicieron tantas y miles de cosas que yo, sinceramente, como venezolana que soy, no estoy de acuerdo con eso, entonces dejas tú país y te vienes acá a robar. Y no, porque por culpa tuya vamos a pagar todos, por ser venezolanos.

**(E):** ¿A los que estaban amenazando de muerte, era porque habían robado, hurtado algo?

**José:** Sí, porque habían entrado a una tienda o algo. Allá no contaban con el gobierno de la policía, allá es como la ley del monte. Entonces ya lo último no querían ni moto taxistas venezolanos, ni ninguno. Y por eso por tanta gente hicieron una feria (de muerte) porque en esa feria también hubo varios muertos, entonces nos fuimos porque ya no se podía ni salir, porque de pronto terminabas con un tiro en la cabeza o lo podrían malograr, porque como quien dice, por unos pagamos todos.

Entonces nos vinimos para acá. Acá ya estaba el papá de mi esposa, entonces él nos dijo que nos viniéramos porque acá estaba la cosa buena, porque se hacía plata. Al principio vendíamos era agua y llegamos a dormir a una residencia donde se pagaba 6 mil pesos diarios y ahí vendíamos agua y nos iba medio bien, luego con el paro...tuvimos que salir de ahí de donde el arriendo porque ya no nos daba ni la base para comer.

**(E):** ¿Hace cuánto están acá en el Centro de Migraciones?

**Esposo:** Aquí tenemos 9 días. Pero esto es un lugar de paso, no es un lugar que te vas a quedar toda la vida. Entonces hoy estás aquí y luego no se sabe.

Fuimos al Servicio de Jesuitas a ver si nos daban esa ayuda, pero entonces nos pidieron ese carné que ustedes dicen, pero entonces como no tenemos ese carné no hay ayuda de nada, aunque sea para el arriendo por un mes o lo que fuera y dijeron que no porque no teníamos el carné.

**(E):** ¿Por qué en el momento no lo sacaron?

**Esposo:** Porque nosotros fuimos allá a ver si lo sacábamos con la Cruz Roja, pero ese carné lo que daban era la Tarjeta Fronteriza, era como decir una cédula, pero aquí nos dijeron que teníamos que tener el PEP...

**(E):** ¿Dónde fue que tu esposa dio a luz al bebé? Y ¿cómo fue? **(pregunta dirigida a José)**

**José:** En Tibú. Todo estaba bien porque allá contábamos con un empleo y la atendieron bien. A él bebé le dieron un acta de vida, pero él no está registrado. ***\*A lo largo de la charla José carga en brazos a su bebé todo el tiempo que es muy pequeñito\**** Él no tiene nacionalidad. Acá nos dijeron que sí la daban porque él había nacido aquí, que si se la daban porque él había nacido aquí, pero tenía que tener y me tocaba ir a pagar en una notaría. Cuando fuimos, nos pidieron el pasaporte y nosotros no tenemos pasaporte, por lo que “la belleza de aquel lado” (Maduro) mandó a bloquear esa página. Entonces para tener un pasaporte, jaa hay que tener plata.

Yo me pase a migraciones porque ellos se lo estaban dando a las personas que no lo tenían, pero yo necesitaba plata y como yo no tenía plata entonces no se podía que me averiguara por internet, pero no salió nada de eso. Acá no nos dijeron nada, no tenemos acceso a nada.

Nosotros nos vamos para Barranquilla, allá tengo a mi mamá, ya me dijo que me recibía que me iba a mandar plata. Ella es de Venezuela, pero como tiene a otros dos hermanos míos por allá, y pues allá no se gana mucho que digamos y lo que se gana es para sustentarlos a ellos, y para pagarme el arriendo allá de donde vive ella. Entonces, estamos esperando todavía.

**(E):** ¿Has podido realizar alguna otra actividad?

**José:** Yo fui hacia un taller y me dijeron que no porque venezolanos nos querían, y en todo lado donde tú vayas te van a decir que venezolanos no. Te preguntan si eres colombiano y te piden la cédula. Aquí tú pides ayuda, y realmente las personas que lo ayudan a uno es por interés.

**Señora:** Yo de acá me llevo nada más dos decepciones de Colombia, pero de los demás, me trataron de las mil maravillas. Dos decepciones, la primera me hicieron viajar una señora que yo la llamé para un trabajo, me dieron la dirección en una iglesia cristiana. Hablé por teléfono con la señora, la señora vivía en Medellín. Me hacen gastar un pasaje de 180 mil pesos para ir allá, y cuando llego a su casa, la señora es cristiana, me dijo que no me podía dar el empleo por el color de mi piel y me tocó venirme. El señor más consciente me dijo “no se preocupe, doña Elizabeth, le voy a dar para que se vaya para su casa y le voy a remunerar también lo del pasaje y a darle aliguito más por la grosería que ha hecho mi esposa con usted, porque eso que a usted

le ha hecho, eso no se hace”. El trabajo era, como yo soy chef de cocina, era para cocinar y atender a un niño de 7 años y la paga era buena, me iban a pagar un millón doscientos.

Y la segunda que fue la semana pasada que estábamos viviendo aquí en Toledo, caño limón cerca al aeropuerto y unos niños, yo mandé al niño a comprar una haría, huevos, quesos, mantequilla, plátano. Entonces le preguntaron que si él era veneco, y él dijo que sí, que él era venezolano y entre 5 niños y una niña de 14 años me lo agarraron y le dieron golpes, lo patearon, la niña me le dio cachetadas a más no poder y lo último que pudo hacer fue que en eso que le tira otro golpe le rasguñó la cara. No pude denunciar a ninguno, porque a pesar de eso, él tiene protección de abrigo por medio de Bienestar Familiar que le dio eso. Nosotros no pudimos llamar a la policía, ni denunciar, primero, porque somos venezolanos, segundo somos inmigrantes y no tenemos derechos.

**Mujer:** Sí, es difícil ser venezolanos acá. Nosotros también hemos sufrido, además que uno sufre la tristeza, ese duelo del que nos hablaba la psicóloga ayer que tuvimos un taller, ese duelo de dejar uno su patria por venirse uno acá a sufrir vejaciones, racismo como lo expresó la señora, maltrato, todo tipo de fobia. No todos somos iguales, la señora tiene una manera de ser, de pensar, igual él, igual yo, todos. Nosotros por nuestro lado, no podemos decir que todos los colombianos son malos. Por supuesto que no, yo me he topado con gente muy buena, muy honesta, así como ha habido personas que realmente no lo han sido. No puedo generalizar de ninguna manera, pero es la realidad que sufrimos los venezolanos.

**(E):** Y a pesar de eso...nos dicen “nos han tratado bien”

**Mujer:** yo, apelo al optimismo y digo que sí.

**Elizabeth:** Esas son las dos cosas que me han dolido más en la vida que las cosas que hemos pasado y vivido allá en Venezuela. Eso es lo que más nos ha dolido en la vida, el despreciarme por mi color de piel y por mi hijo ser venezolano, eso sí me dolió porque tanto es así que el día que fui a buscar ese empleo y esa señora me dijo así, yo me senté a llorar así en la acera, a llorar a moco suelto, porque yo decía “si yo en mi país he trabajado en tanto sitios y trabajado con tantos extranjeros, y que me venga a pasar a mí algo así, yo no lo puedo creer”. No me cabía en la cabeza que en un país extraño a mí me iban a hacer esto, claro, yo lo veía por la televisión y yo decía “pobrecitos” en películas y cosas así “el racismo y todo eso”, pero pasarme a mí, eso nunca me había pasado y yo eso no le se lo deseo a nadie.

**Mujer:** otra vez, contamos con el apoyo de un empleo en caso de que usted me recomiende algo, es la única manera de tener un empleo. El único empleo que tuve yo aquí estable fue por medio de una persona que me recomendó un colombiano que me recomendó con otro colombiano. Era trabajadora doméstica. El esposo era italiano y ellos se mudaron.

**Elizabeth:** es cuestión de suerte, pero como le digo que uno trae esa mentalidad, no ese chip equivocado, acá por lo menos las personas que somos trabajadores y que queremos salir adelante, salimos con esa mentalidad de que vamos a surgir, que vamos a echar hacia adelante que sí vamos a progresar y que entre más nos pisoteen, más nos golpeen nosotros nos paramos y decimos y uno se limpia la garra y después uno agarra y se ríe de todas las cosas que le pasan. Porque lo que dijo Diosdado en una entrevista y es que lo único que él no le ha podido quitar al venezolano es la sonrisa, la sonrisa al pueblo de Venezuela, porque nosotros, con todo y la situación que tenemos le sacamos un chiste, alguna cosa para reírnos a nosotros mismos. ´

**(E):** ¿Se arrepienten de la decisión de haber salido de Venezuela?

**No. Unánime.**

**(E):** Por más que hayan sido...

**No, no queremos regresar**

**Elizabeth:** yo si me entero de lo que pasa allá en Venezuela de mi hermana mayor porque ella es abogada y está en Venezuela y ella me dice “me compré una planta y tengo dos acá en la casa”, entonces cuando tiene el privilegio de meterse un momentico en internet me dice “estamos bien, ¿cómo estás tú? Yo sé que tú eres una peregrina, y que no te vas a echar para atrás...le dan ánimo y todo ese ánimo y esas bendiciones que a uno le mandan le sirven a uno, me dan fortaleza para yo seguir adelante y seguir luchando. Y no me achicopalo porque la señora no me quiso contratar por mi color de piel, ni porque al niño me le rayaron la cara por ser venezolano, esas son cosas que nosotros teníamos que pasar para aprender a querer más a nuestro país.

**(E):** Yo tengo la intuición que el migrar y tomar la decisión de irse de Venezuela, también es una forma de decir que no están de acuerdo con el régimen

**Sí, dicen ellos.** Que es una forma de oponernos a que se régimen siga, sacando la plata de la gente en nuestro país, que ellos sigan comiendo lo mejor mientras nosotros pasamos hambre y nosotros comiendo de la basura, ya casi que ni hay basura.

**Elizabeth:** antes de yo venirme de Venezuela yo fui con mi esposo para Caracas y vi algo tan desgarrador, y yo como venezolana me senté en una acera a llorar de la impotencia, de la rabia de no tener un poder para sacar a Maduro de nuestro país. Yo vi a tres muchachas recién dadas a luz salir de la maternidad con sus bebés, a unas no les bajaba la leche porque no se estaban alimentando y qué les iba a bajar si no tenían una buena alimentación, meterse dentro de un container a coger así los envases de jugo echarle en los teteros para darle a sus hijos, a mí eso me partió el alma. Porque con todo esto que estamos viviendo y lo que está pasando el pueblo de Venezuela yo tengo fe, demasiada fe en mi Dios bendito que él es que tiene la última voluntad.

Yo sé que por más que nos pateen que nos golpeen, nosotros vamos a seguir adelante, vamos a seguir luchando porque es así, porque ningún presidente por más poder que tenga va a poder con Dios, ni va a poder con un pueblo. Como venezolana, no me arrepiento nunca de estar aquí.

**Mujer:** En las tardes nosotros llevábamos a la niña en una oportunidad veo que un niño que era el líder de los demás se montó en una parte alta y tenía un pedazo de pan así grande, el niño agarró y lanzó los pedazos de pan y los niños se revolcaban en el piso por recoger los pedazos de pan, y el niño les decía groserías a los otros (Eso fue en Venezuela) ahí fue cuando yo dije nos tenemos que ir de aquí.

**Elizabeth:** Y nosotros no estamos corriendo de Venezuela porque le tengamos miedo a Maduro, nosotros le tenemos es miedo al hambre, a la necesidad a ver a nuestra familia en un hospital y no poder hacer nada.

**Mujer:** a nuestros hijos pidiendo cena y no poderles dar.

Señora: señor, usted a mí no me está preguntando, pero cuando nosotros llegamos aquí mi esposo pesaba 110 kilos cuando llegó aquí pesaba 65 kilos y mide 1.97 de estatura. Cuando yo llegué aquí, yo parecía una piedra, yo estaba en los huesos, nosotros llegamos aquí horribles, cuando llegamos aquí al comedor nosotros comíamos con unas ganas en el desayuno y después nos fuimos acostumbrando otra vez a poner el estómago a su nivel de alimentación. Pero cuando llegamos aquí, llegamos con hambre, destragados nosotros comprábamos los panes que venden a dos mil pesos y mi esposo se comía eso desesperado, eso les pasa aquí a todos los que llegan, llegan con un hambre atrasada.

Hoy en día yo me río, todo lo que hemos vivido, todo lo que hemos pasado y me causa es gracia, porque ya nosotros pasamos por eso, entonces cuando vemos a otros venezolanos que llegan aquí y los vemos que comen con ese desespero, uno se acuerda de cuando uno estaba así. Ya nosotros estamos curados, las heridas están ahí, pero ya no están abiertas, las heridas se han

ido cerrando poco a poco y uno aprende más a querer más a Dios a su país, a su hermano que tiene al lado y a buscar la manera de unirnos más y de ayudarnos mutuamente.

**Esposo:** a diario pasan venezolanos por las trochas, pero cuando tú vas a La Parada que pasas el puente los que están en Colombia tú escuchas “ay pasé aquí y me comí una arepa de 1 mil pesos, pero una arepa así de grande” *tono de voz de sorpresa*, “mira me comí una papá pero así”. Pues claro, allá una arepa te vale 30 mil soberanos. Acá uno se come una arepa con una avena, y allá un millón de los de antes no alcanzan para nada.

**Elizabeth:** yo me comí una empanada en San Antonio y cada empanada me salió en 5 millones, yo gasté 10 mil soberanos en Venezuela. Y yo decía, estas son las empanadas más caras que me he comido en mi vida.

**José:** Y Maduro dice que allá todo está bueno porque hay de todo, que mejor dicho, que le dijeran cuánto valía esa ayuda humanitaria que él la pagaba porque allá en Venezuela había plata, y encontraron acá familiares de él acá que venían a comprar comida.

**Elizabeth:** He conocido también muchos colombo-venezolanos que están recibiendo el mismo trato que nosotros acá. Respecto a los colombianos, yo eso no le llamo envidia, yo los veo que son familiares más agarrados, en el sentido de que se ayudan más

**(E):** Si ustedes pudieran hacer balance entre la hostilidad que han recibido, frente a la solidaridad

**Elizabeth:** Respecto a la solidaridad que hemos recibido, no tengo boca para agradecerlo al pueblo colombiano para agradecerle al presidente lo ha hecho, porque aún con que haya tenido problemas con Estados Unidos, todavía el presidente Duque ha tenido la amabilidad y la cordialidad de poner al pueblo de Venezuela en alto.

**Mujer:** mi experiencia ha sido diferente a la de la señora, hemos tenido más cordialidad, y los que han sido, de repente hostiles conmigo, simplemente se los encomiendo a Dios y lo dejo pasar como si fuera una experiencia más. Ha habido cosas buenas, otras no tan buenas, pero de ambas se aprende.

**(E):** Esa solidaridad de la que me hablan la han recibido, por lo general en este tipo de lugares o en dónde más

**Mujer:** No, en varios ámbitos. Por lo menos en el empleo que yo tuve, tuve mucha cordialidad por parte de ellos, en el transporte cuando uno les dice “señor me lleva por 1000 pesos”, lo hacen. Últimamente en este paso, pero he tenido muchas experiencias más.



- **Grupo focal con estudiantes de la Pontificia Universidad Javeriana**

(El grupo tenía dos estudiantes venezolanos y tres estudiantes colombianos)

**(E):** ¿Por qué migraron? Pregunta dirigida a los estudiantes venezolanos.

**Corina (migrante venezolana):** Lleva 9 años aquí, se vino cuando era pequeña porque sus papás tomaron la decisión, en ese momento la situación, no estaba tan grave, sin embargo, se dieron cuenta que las cosas iban a empeorar, por ello tomaron la decisión de irse de Venezuela. A su papá que es economista le ofrecieron trabajo en Colombia en el Banco Santander.

**Andrés (migrante venezolano):** Llegó hace dos años, antes vivía en Estados Unidos. Su papá lleva muchos años viviendo en Colombia, lleva aproximadamente 15 años. Él vino porque era presidente de una de las empresas más grandes de refinería que expropiaron durante el gobierno de Chávez, y él llega a Colombia como refugiado político, un día le llamaron en la noche y le dijeron que se tenía que ir o que lo iban a meter preso. Entonces cruzó la frontera, se estableció en Cúcuta, estuvo mucho tiempo allá, actualmente es el presidente de la cámara de comercio de Cúcuta.

Yo me vine para acá porque mi papá me dijo, y tengo la posibilidad de estar más cerca de mi familia.

**(E):** ¿Qué es lo que está pasando en Venezuela?

**Andrés:** yo considero que lo que inició todo fue una crisis social que se vivió 50 años antes. Recordemos que Chávez llegó por un golpe de Estado, fallido, pero un golpe que se genera por una crisis política de una dictadura de extrema derecha. Entonces llega Chávez con este modelo de izquierda, no socialista como muchos piensan, sino un modelo de izquierda plantando ayudas sociales. Mi papá en su momento votó por Chávez, mi mamá también votó por Chávez la primera vez. Llegó presentándole ideas nuevas y frescas al país para que la clase trabajadora, aunque mi familia no es clase trabajadora, igual, eso era lo que necesitaba el país en el momento.

Me parece que después de esto, llega la crisis económica. El régimen de Chávez termina convirtiéndose más que en un régimen de izquierda en un régimen totalitario. Él fue ganando todos los espacios, y efectivamente ganaron los partidos populares. En el 2010 ganaron el 90 y pico de la Asamblea Nacional y a partir de eso, las libertades que tuvo Chávez en su gobierno fueron inmensas. Viene la crisis de los precios del petróleo, muere Chávez, llega Maduro y hay un problema inmenso, y no tiene cómo controlar la avalancha que viene detrás.

Se terminan de suspender las pocas opciones que había para sostener un diálogo, sino que es completamente autoritario. Y se forma la cúpula que hay hoy en Venezuela.

**(E):** ¿Intervención militar en Venezuela?

**Andrés:** Como internacionalista y como venezolano digo que no a la intervención militar. Yo soy fiel creyente que la solución no va a ser pacífica. No me parece que una intervención militar sea la respuesta.

Los comunicadores top de Venezuela hablan de una intervención militar en Venezuela, y todos ven con los mejores ojos a Trump y todos dicen que “por favor señor entre señor Trump entre a Venezuela a intervenir”, y se está armando todo un aparato político de apoyo a Trump increíble. Ahora hasta los venezolanos de los barrios, que eran los chavistas, también quieren a Trump.

Yo digo que también hay un tema de dolor y rabia y por eso quieren que Maduro sufra.

Y los venezolanos, generacionalmente, de un tiempo para acá somos personas orgullosas y somos personas que nos creemos la “pepita del mundo” y yo creo que eso tiene que ver porque nosotros crecimos escuchando que Venezuela era el mejor país del mundo, con las mejores carreteras y las mejores universidades, y eso se desprende también del tema del petróleo.

**(E):** ¿Cuáles son los principales imaginarios, estereotipos en torno al venezolano y los migrantes venezolanos?

**Carlos (estudiante colombiano):** a mí me pasa, pues así yo los conozca a ustedes (les dice a sus compañeros), pues ustedes no son el migrante que uno ve por acá. Y el migrante que uno ve en el Transmilenio es diferente. Obviamente, siempre hay ese reconocimiento por el acento y por las historias que ellos cuentan, de hecho, yo a veces bromeo mucho con Corina sobre las historias que ellos cuentan en el Transmilenio. Y, es algo que yo reconozco, pero uno a veces como que invisibiliza eso, o ya estoy acostumbrado en mi vida que en el Transmilenio se monten personas a pedir dinero, por eso, cuando se monta un venezolano o cuando se monta un colombiano u otra persona, los categorizo a todos como en el mismo sitio. Es raro, porque yo siento que, sí, el gobierno debe apoyar, a los migrantes se les debe ayudar, pero cuando yo veo al migrante en la calle, simplemente lo asocio con “ah, otra persona que está pidiendo plata en la calle”.

**Corina:** por ejemplo, como yo llevo tanto tiempo viviendo acá en Colombia, yo he visto una evolución tremenda respecto a la forma en que se ve al migrante aquí, cuando yo llegué era una situación de que, pues éramos pocos, no éramos la mayoría. De hecho, a mis papás los tildaron

de exagerados en su momento por haberse ido. Entonces, cuando yo llegué era más personal, la gente mostraba mucha más empatía con las personas que llegaban de allá, preguntaban por las historias y todo. Pero hoy en día ya está clarísimo que hay una percepción negativa hacia los migrantes, porque han llegado de manera masiva y hay muchos que han llegado a robar y cosas así. Pero la evolución ha sido muy fuerte, sobre todo de un tiempo para acá, un año, dos años que fue cuando se empezó a disparar todo, fue cuando se empezó a ver al migrante de forma negativa. Y otra cosa que yo veo, es que se trasladaron un poco los estereotipos que uno tenía de los colombianos que llegaron a Venezuela, porque para nadie es un secreto que la situación fue al revés en algún punto. Entonces, yo crecí con estereotipos de los colombianos negativos, yo crecí en Venezuela escuchando que los colombianos eran muy flojos, que llegaban a Venezuela a robar, que eran señoras del servicio, los que dormían en la calle, los que limpiaban que eran sucios, que eran “malandros”.

Entonces, yo siento que de pronto no tiene que ver con Venezuela en sí, sino que en cualquier situación migratoria se empiezan a crear ese tipo de estereotipos.

**Luis (estudiante colombiano):** Yo tengo dos estereotipos claros del venezolano. Yo en verdad sí creo que el venezolano es trabajador, Por ejemplo, tú vas a un restaurante donde trabajan venezolanos y el man trabaja, la señora del servicio en Cartagena es venezolana, y en verdad, trabaja. Y el venezolano, así esté en la calle pidiendo plata, trabaja mucho más que una persona colombiana que hace lo mismo. Entonces yo creo que, el principal estereotipo sobre el venezolano, ya sea el que vino acá con muchos estudios, maestría y todo que entró a trabajar en la refinería, o las personas que están trabajando en restaurantes, en negocios, son personas que están trabajando.

El otro es el normal, la de venezolano que viene, pero que viene es a robar, a meterse a grupos ilegales y cosas así, pero yo lo veo como un grupo mucho más reducido, y que en verdad, quienes están ahí es porque están cansados de que buscan oportunidades y no pueden. Por ejemplo, cualquiera que no encuentre oportunidades, ¿qué otra opción le queda?

**Camila (estudiante colombiana)** Pero yo siento, que la mayoría de los colombianos ven que el otro grupo es mucho más grande. Es decir, así la persona que se suba al transporte público se la guerree todo el día, la gente no ve eso, sino que piensa que ese es un ladrón y que todos están robando “Y se genera un cierto odio colectivo hacia el migrante venezolano”

**Andrés:** o no odio, pero sí como rechazo.

**Corina:** ya hoy en día como son tantos, pues uno más o uno menos que se suba, la gente ya se conoce la historia.

**Luis:** Eso es por lo politizado que se ha vuelto el tema de la migración. Antes, cuando había mucha menos migración, tú conocías al venezolano, y de pronto no tenías un estereotipo claro, pero ahora, por ejemplo, las campañas de la legislativa y a la presidencia pues el tema se politizo tanto de lado y lado. De derecha diciendo que no podíamos llegar a ser Venezuela, mientras que los de izquierda decían que acá se estaba cogiendo al venezolano y se estaban aprovechando de él. De lado y lado se politiza.

Y como aquí somos vulnerables, y en masa uno se deja llevar fácilmente, el colombiano del común lo ve así.

**(E):** ¿Qué tan cierto es lo siguiente que he escuchado en algunas de las entrevistas que he realizado? Una de las enfermedades de Venezuela es que se creó una cultura política en la que la gente no es productiva, sino que está acostumbrada a la redistribución de la riqueza del petróleo y que ese es uno de los temas centrales para transformar Venezuela luego que haya una transición.

**Andrés:** eso sí es cierto.

**Corina:** es cierto. Está el grupo de personas que sale del país y que se da cuenta que la situación es muy complicada y va y se devuelve.

**Andrés:** es cierto lo que tú dices, y no son estereotipos, son hechos. Hay una gran parte de la población venezolana que se acostumbró, ni siquiera son los enchufados, porque los enchufados son los corruptos. Pero lo que yo quiero decir, es que ese estereotipo es completamente cierto, no por los enchufados sino porque, efectivamente, personas del proletariado en Venezuela en cierto punto durante Chávez 2017 de en adelante, se vieron completamente beneficiados porque Chávez te regalaba, y regalar es que ni siquiera “te doy un préstamo de vivienda” que son políticas de izquierda, sino que regala casa. Él iba a las comunas, y de eso parte esa organización, y estos colectivos armados, porque son comunas que se organizaron para recibir los beneficios...Y ellos le regalaban la casa, y el clap que son las bolsas de mercado...”claro, con la intención de que te inscribas en la comuna, tú renuevas tu voto en la comuna y sigues votando por Chávez, Maduro, el PSUD, te inscribas en el partido, esto es todo”

**Juan Manuel:** yo siempre pensaba que ese estereotipo de que “no trabajan” era una simplificación muy grande. No creo que sea así, pero si ustedes lo dicen.

**Andrés y Corina:** No todos los venezolanos, pero sí una gran parte del proletariado, que claro, se vienen, porque ya no reciben las bolsas del clap todos los 15, o se vienen porque en la bolsa te llegan los productos malos, o porque el gobierno ya no te paga la luz, el arriendo, o no hay luz en general. Y conozco muchísimos que se han venido por eso, y se devuelven cuando ven que la cosa acá ya es más complicada. "Ojo, no son todos"

**José:** yo creo que hay un grupo específico de personas que recibió tantos subsidios que se acostumbró, pero aún así, yo creo que cuando la gente viene aquí, a pesar de que si se devuelve mucha gente, el venezolano en general si trabaja.

**Andrés:** hasta yo mismo me golpeé, porque yo nací en Venezuela, y te lo digo, el agua, el gas, la luz y la gasolina para el carro no eran parte de tu presupuesto mensual. Aquí, yo creo que lo primero hace uno del presupuesto, así vayas a vivir en estrato 4, 5 o 6 pensando en la facturas, en el gas del carro. Yo crecí, y tú con 10 mil pesos, el momento, tu pagabas allá luz, gas y gasolina para un mes del carro. Allá la gasolina era gratis. Y para mí es un impacto, me imagino que para las otras personas sería mucho peor. Para mí fue un choque saber que gran parte del presupuesto se te va en servicios, y eso que yo no tengo carro....

**Corina:** Todavía en Venezuela en la casa de mis abuelos dejaban la luz prendida, nunca se apagaba, era costumbre que si los ladrones veían que la luz estaba prendida pues no se entraban.

**(E):** ¿Este fenómeno migratorio en específico, es bueno o malo para nuestro país?

**Luis:** Yo no sé si se pueda poner en términos de bueno y malo, pero es algo que tiene que tiene que hacerse, el Estado tiene que acoger a los migrantes. Es bueno, en el sentido que el Estado tiene que empaparse un poco, con esa solidaridad porque nosotros fuimos los que migramos hacia el otro lado. ¿Cómo no se les va a recibir? ¿Cómo se les va a negar que se metan al sistema de salud? Así sea algo transitorio, a mí me parece que es algo que se tiene que hacer, y que no puede ser visto como algo malo.

**Camila:** A mí también me parece muy difícil ponerlo en esos términos...siento que cada vez hay más rechazo.

**Corina:** Si me preguntas si es bueno o malo, pues hasta ahora te puedo decir que ha sido, malo, no ha habido nada bueno. Positivo, no sé la solidaridad. Pero, ha sido malo, no hay otro lado de esa situación.

**Luis:** Para mí, ha sido malo hasta ahora, por el desorden con el que la hemos recibido. Pero, fácilmente puede ser una buena situación. La revista Dinero sacó hace unos días que, económicamente, la migración podría ser buena. A finales del gobierno de Santos y de Duque se ha venido organizando más. Entre más se organicen, y cuando una persona pueda estar estable, ya puede dedicarse a trabajar de otra manera... Si se organiza eso, y se puede ayudar a formalizar el empleo, se puede convertir hasta eh algo positivo.

**Juan Manuel:** A lo que yo iba es que, no tanto en relación a los efectos, sino el entender que los migrantes en sí no es que sean malos.

Corina: hasta ahora, los efectos han sido malos. Pero en un principio, cuando estaban llegando la inversión que se hizo por parte de los empresarios fue impactante.

**Andrés:** Hay que analizar el tipo de oleada de la migración, porque estoy de acuerdo con José.

**Luis:** Y también creo lo mismo que dice Juan Ma, o sea, en nivel moral hay que atender a los migrantes. Pero tiene que haber un liderazgo, es que no hay liderazgo que te demuestre que la migración no es mala, nadie dice nada, sólo ven la parte mala (la persona que pide plata, la que roba el celular, la persona que trabaja en la prostitución o que le va a robar el trabajo al colombiano). Si hay un liderazgo que te demuestre que no... si hubiera un liderazgo institucional que te ayude a enseñar empatía sería distinto.

**Andrés:** yo siento lo mismo, que se ha desaprovechado el problema de la migración.

Nosotros venimos de un país que sí ha recibido, nosotros somos segundas generaciones de italianos, españoles, portugueses, judíos...

**Luis:** Colombia nunca ha recibido un fenómeno migratorio tan grande. Porque uno siempre tiene ese pensamiento pesimista de que "Colombia está mal"...Entonces, obviamente, nosotros no estábamos preparados para que fueran a llegar 1 millón de venezolanos aquí. Ahora están trabajando es sobre la marcha.

**(E)** ¿Cuáles son los perfiles de los migrantes venezolanos en Colombia?

**Andrés:** Profesionales, y profesional con especializaciones que son muy difíciles de ver que son en hidrocarburos. Mi papá es abogado, experto en hidrocarburos.

**Luis:** Pues es que tú ves ahora, Ecopetrol, los bancos y los fondos de inversión en Colombia están llenos de venezolanos, porque esos fueron de la primera oleada que alcanzaron a ver que se venía el golpe, fueron los primeros que recibieron las primeras expropiaciones.

**Juan Manuel:** A mí eso sí que me cuesta. Es como un estado de negación, para mí cuando se montan en el Transmilenio y dicen que son ingenieros y sacan el cartón de la universidad, no es que yo no lo crea, sino que es muy difícil aceptar esa realidad.

**Andrés:** Y dicen la UCV, no la Universidad de Occidente que es una mierda, la UCV es como la Nacional allá. Que es de las mejores universidades en América Latina.

**Corina:** De hecho, a mí me han preguntado muchas veces “¿Y por qué tu familia no vienen a Colombia?”, pero yo sé que si ellos vienen estarían haciendo lo mismo que está haciendo esa gente, porque ya los ahorros se les terminaron, el único que está bien es un tío, que podría decirse que es “enchufado. Pero toda mi familia que está allá, no tienen como.

**Andrés:** Esas oportunidades que agarró el papá de Corina, que agarró mi papá ya no están. Allá desapareció el valor de la plata.

**Juan Manuel:** Pero, en eso sí se diferencia de los colombianos que piden en la calle. Acá muchos venezolanos que están en la calle, que están en el Transmilenio te muestran el título o el carné de la universidad.

**Corina:** Yo he visto gente que se graduó de mi colegio, tocando violín en la calle.

**(E):** ¿Se han visto discriminados como venezolanos, durante los últimos dos años?

**Andrés:** Yo no lo veo en espacios como este. Pero no, quizá lo máximo un taxista o alguien en Transmilenio que me siente el acento y dicen alguno que otro comentario, pero a mí eso me resbala. Yo sé que hay venezolanos que no.

**Corina:** Mis papás me dicen que ellos se hacen pasar por costeños porque ya es mamón. Especialmente, los taxistas empiezan a hablar a decir que los venezolanos llegaron aquí a robar.

**Andrés:** Para mí, la discriminación que yo siento o veo, no es la misma que sufrían las personas de color en Estados Unidos, por ejemplo, pero en mi caso personal.

**Juan Manuel:** A mí no me ha pasado nada, si he escuchado las historias, y que que los han robado, o de los migrantes que los engañaron y los pusieron a trabajar 17 horas al día.

**Camila:** Yo me acuerdo que una vez en el Transmilenio se subió una señora con su bebé, y yo me puse a hacerle conversación y me puse a reírme con el bebé y yo le veía la cara a la señora, y ella era impresionada. Como si hace mucho tiempo alguien no la tratara como una persona.

Entonces yo me puse a pensar que debe ser muy feo subirse al Transmilenio todos los días y que la gente te mire como “agh, otro que se sube a pedir”, y que mamera.

**José:** Mis experiencias cercanas, todas han sido positivas hasta ahora. No más con amigos. La única experiencia negativa es ver ese rechazo generalizado, de “no, si esto está lleno de venezolanos, y nos están cogiendo todos los trabajos”, cosas así.

Existen venezolanos buenos y venezolanos malos; siempre predomina el estereotipo negativo, pueden venir 10 venezolanos que hacen algo bueno, pero uno que hace algo malo y luego ves la noticia de mujer venezolana robaron a tal persona.

**(E):** El escenario de Venezuela: el contexto en el cual tuvo lugar esta investigación, Guaidó y la política exterior de Duque hacia Venezuela

**Andrés:** Nosotros hemos vivido, y hemos tenido muchísimos falsos profetas. No es Guaidó, antes de Guaidó, Capriles y antes de Capriles Leopoldo López, y antes...Y siempre la misma fórmula, empieza uno, y llega a ese pico, el pico es que “vamos a cambiar, estamos listos para hacer una movilización increíble”

**Corina:** hacen la movilización increíble.

**Andrés:** Matan a 20, 30 personas y el líder dice, “no, me echó para atrás”, y todo se cae y se cae. Meten al líder preso, el líder se desaparece, sale del poder y se monta otro...y luego llega otro. Llega ahora Guaidó, que agarró una fuerza increíble hace unos cuantos meses, yo estaba en Cúcuta cuando el tema de las bandolas. Yo estaba en la parte de prensa.

Y otra vez, el mismo golpe que nos llevamos los venezolanos, que es golpe en la moral.

Ahora, algo nuevo fue ese apoyo internacional masivo.

**Andrés:** La idea del venezolano no es, me vengo a Colombia a hacer vida, sino que “me vengo acá a rebuscármela”

## **2.3 Transcripciones entrevistas con representantes de las organizaciones sociales**

- **Vocero del Servicio Jesuita de Refugiados, Cúcuta, Norte de Santander**

**(E):** ¿Qué es lo que está haciendo el SJR acá, cómo operan ahorita?

**Vocero del SJR:** El SJR acá en Norte de Santander, está desde el 2010.



Nosotros lo que hacemos es implementar un plan estratégico institucional que tiene tres áreas de trabajo en terreno. El área de acción humanitaria que responde a Urgencias y Emergencias humanitarias, desplazamientos, migraciones masivas, desde un enfoque de derechos.

La otra área, es integración local, ahí trabajamos con desplazados y migrantes en transición de la emergencia y estabilización. Ahí lo que hacemos son iniciativas productivas, participación en política pública de las organizaciones de víctimas. Y fortalecimiento comunitario. En prevención trabajamos con niños y jóvenes en contextos urbanos y rurales, para la mitigación de los riesgos asociados a las dinámicas de violencia armada.

Hay un área transversal que es comunicaciones, lo estamos haciendo en Tibú, en Puerto Santander, en Cúcuta en la zona rural y en la zona urbana, en Villa del Rosario.

Este equipo desde el 2010 tiene un enfoque binacional, o sea, en un primer momento atender los flujos migratorios que iban hacia Venezuela, de colombianos huyendo. Del 2013 para acá el flujo cambio y estamos acompañando a colombianos retornados, migrantes, flujos mixtos, como en la gestión de la emergencia actual.

Desde el 2015 hemos adecuado un plan de respuesta para la crisis migratoria desde Venezuela que tiene una perspectiva de atender los enfoques diferenciales.

Entendemos que hay un flujo muy grande de migración, pero nos enfocamos en atender unos perfiles específicos, como refugiados, personas que vienen desde Venezuela que vienen buscando tratamientos médicos para enfermedades crónicas o catastróficas, es una especialidad nuestra. Personas que conviven con cáncer, VIH, patologías cardíacas... Y que no tienen una persecución directa, ponen en riesgo su calidad de vida.

**(E):** ¿Cómo describiría usted el contexto de violencia y vulnerabilidad al que se ven expuestos los migrantes venezolanos?

**Vocero del SJR:** lo que estamos viendo en la zona es que el ELN está reclutando, contratando a migrantes venezolanos.

Hace un par de semanas estábamos con un muchacho de 20 años, le pagan un millón trescientos, una moto y una pistola. Que es una muy buena opción para ellos. Pero, ellos están muy interesados en vincular gente que ya tiene una experiencia con armas. Eso es peligroso, porque en esas comunidades lo que estamos viendo es que estos migrantes venezolanos, jóvenes que llegaron antes, ahora como están con estos grupos armados, se sienten con fuerza, gritan a la gente, atropellan a la comunidad, actúan que no son los tradicionales de la guerrilla.

Eso ha llevado que las comunidades de la zona alta de Cúcuta se estén contactando con el EPL, el ELN para que los protejan. Aquí es un fenómeno nuevo, que está la delincuencia desatada, eso es más propio del crimen venezolano, eso no pasaba en Cúcuta

Hasta ahora, las medidas que ha tomado el Estado en relación con la migración están favoreciendo el escenario violento, cuando legalizaron las trochas al cierre de la frontera, por ejemplo. Mientras que el Estado colombiano no tenga una política seria de atención y de regularización, porque lo que hay es pura propaganda. Mientras que no haya una política seria de regularización, lo que está haciendo el gobierno, indirectamente, es dejarle eso a los armados. Los armados, todo lo que sea negocio lo van a controlar, ahora están controlando la trocha, y felices de que el puente esté cerrado, pues obvio. Si están pasando 80 mil personas y cada una tiene que pagar entre 2 mil y 3 mil pesos, cuánta plata eso es al día. ES UN NEGOCIO MULTIMILLONARIO”

Entonces es complejo, pero no por la migración en sí misma, sino por la respuesta que el Estado le está dando a la migración y la forma cómo están incentivando una narrativa en la cual responsabilizan a la migración de los problemas históricos, no resueltos en el territorio, la gente aquí vive del rebusque, y acá el rebusque lo controlan los armados. Todo esto es combustible para esa gente [los actores armados], entonces sí, la migración juega un papel clave ahí. Ahora, lo del 23 F lo que hizo fue agravar las cosas, lo del concierto, el “sí o sí de Guaidó, que vamos a tumbar a Maduro”. Eso fue muy fuerte, porque tenemos ahora a los militares, y ellos nos han buscado, van como mil. Están en el hotel Villa Antigua.

**(E):** ¿Qué pasa con los militares que se desertaron en esa jornada y vinieron a Colombia?

Ellos no quieren ser refugiados, porque ser refugiados significa que ellos tendrían que renunciar a su estatus militar, y ellos no quieren eso

Ellos no renuncian a su estatus militar, y si ellos no renuncian no pueden ser refugiados. Y el gobierno les está jugando a la noble a ellos. Porque nosotros le dijimos al gobierno, “nosotros entramos a ayudarlos, pero ¿ustedes les van a reconocer el refugio?” Ahí hay una limitación para concederles el refugio, porque son actores armados, y además, no están renunciando a su quehacer político desde el país de donde están asilados, hay un montón de condiciones técnicas que impedirían darles el refugio y el gobierno lo que nos dijo fue, “miren, vamos a analizar caso por caso” y ellos [los militares venezolanos en Colombia] creen que los van a reconocer masivamente.

## **Declaraciones de militares en Cúcuta, vídeo que nos muestran en medio de una de nuestras entrevistas de campo.**

Debemos recordar que ya tenemos más de 1000 funcionarios, tanto militares como oficiales en esta ciudad a la orden de nuestro comandante en jefe, Juan Guaidó. Nos encontramos en esta ciudad con una sola misión, que es libertar a nuestro país, conforme a las instrucciones de nuestro comandante en jefe, Juan Guaidó...No vamos a permitir que nos dividan, que nos confunda y que nos derroten. Eso es lo que quiere el oficialismo, el chavismo, la narcodictadura. Pero no. Le hago un llamado a los militares y policías que se encuentran en Venezuela y que deseen apoyar a nuestro comandante en jefe en pro de la libertad, que no perdamos la voluntad de liberar a nuestra tierra de la miseria, que no perdamos la voluntad de liberar, de salvar a nuestro pueblo de la muerte. La historia hablará de nosotros como los héroes y de ellos [el gobierno y quienes apoyan al régimen] como los traidores chavistas que son, vamos bien, vamos a movilizarnos y juntos, vamos a lograr que cese su acción...

**Vocero del SJR:** El gobierno fue allá los metió en el hotel este, pero ya no hay plata. Vino el ACNUR a decirnos si los podemos apoyar con arriendos, porque el ACNUR está asfixiado. Entonces qué pasa, nosotros dijimos, pues vamos a mirar los casos. Pero cuando vemos eso, pues ellos no quieren ser refugiados, ellos no van a renunciar a ser militares.

Ahora bien, estos manes, ¿quiénes son estos manes?, pues son los guardias, policías corruptos que estaban vinculados a los paracos, que mataban gente, de todo, son un poco de bandidos. Y bueno, bandidos o no, se acostumbraron a vivir de la economía ilícita ahí en la frontera. Tú sabes cómo son esos tipos, maltratan al que le da la gana, es un asunto complejo.

**(E)** ¿Cómo se relaciona la agenda de la migración con el tema de la construcción de paz aquí en la frontera?

**Vocero del SJR:** Entonces, cuál es el punto de la migración ahí, en relación a la construcción de paz. Pues, ciertamente, opacó al discurso de la construcción de paz, le quitó espacio a esa narrativa, la gente ya no está preocupada. Ustedes ven los cuadros de financiamiento de los organismos y todos los que estaban en construcción de paz, se fueron para el piso, porque no hay plata para eso, hay plata para migración. Aquí nosotros lo vivimos, el área nuestra para atención de emergencias creció, pero las otras áreas, vayan a ver si somos capaces de sostenerlas.

La agenda mediática, está copada por este tema, y lo peor es que esperábamos que estas elecciones locales ganarán peso el tema paz, implementación del acuerdo, y no, pues esto está

copado por la agenda de Venezuela. El auge de discursos nacionalistas está a la vuelta de la esquina, porque eso es lo que la gente de la calle pide.

Acá estamos hablando de los migrantes que se están vinculando a las economías ilícitas y de los militares. Qué hay sobre el grueso de la población migrante, es la misma población, o cómo uno hace para empezar a trazar esas distinciones.

**(E):** ¿Cuál es el perfil de los migrante venezolanos que llegan acá?

Sí hay unos perfiles, hay unos perfiles, hay chavistas conversos que están perseguidos que están aquí, oficialistas, incluso de la base, los que no salen tanto en prensa, pero que si tienen una persecución directa. Pero está también la gente que está huyendo por la emergencia sanitaria, por hambre, por temas ligados a sus servicios de salud y otro perfil es el de la gente que está huyendo por violencia generalizada. Esa gente se está quedando en los sectores periféricos, entonces, no hay una respuesta por parte del Estado. Por ejemplo, el Estado peruano hizo algo interesante, que fue que validó todos los títulos que llegarán de Venezuela, todos los iba a homologar. Lo hizo en el primer período, cuando empezó esto en el 2016, entonces qué hizo, pues atrajo mano de obra calificada y está haciendo crecer la economía con esa mano de obra calificada, porque Venezuela ha tenido un sistema educativo superior bueno, en cambio, nosotros aquí nos quedamos es con los “choros” y los más pobres, y los que tienen más complicaciones de vida. Qué pasa, en la cotidianidad están creciendo los cinturones de miseria, de marginación de asentamientos humanos ilegales. Por ejemplo, en el corregimiento de Palmarito, la invasión que hay de venezolanos, ya es más grande que el corregimiento de Palmarito. Se habla de 36 invasiones en Cúcuta, pero esas invasiones, creciendo. Aquí, históricamente, ha habido unas muy buenas relaciones entre colombianos y venezolanos, aquí la gente se ven como hermanos.

Te acuerdas del 2009 cuando Chávez y Uribe iban armando un tropel, que iban a armar una guerra aquí, acá la gente se reía y decía, yo cómo me voy a matar con este de Táchira, si es que nosotros somos como hermanos, estos están locos. Eso no pasa ahora, ahora sí, hay un discurso de odio instalado fuerte. Con un agravante, y es que, ante la ausencia de respuestas integrales e integradoras por parte del Estado, lo que está generando es que los que se están echando en el hombro a la migración, son los pobres históricos de Colombia. Los desplazados que ahora ven cómo el hospital único que los atendía está colapsado. El 70 por ciento de los partos atendidos, fueron de madres venezolanas, eso colapsó la pediatría, el hospital de dónde cubre esos gastos, del fondo de población pobre no asegurada, o sea, es echando mano de esa plata, y esta es la plata para atender desplazados, entonces, cuando llega un desplazado ya no tienen cómo

hacerlo, o igual lo hacen y va creciendo la deuda, pero eso es lo que está pasando, la carga de la migración está cayendo sobre la población pobre, desplazada y están entrando en una pugna por el mínimo vital.

Eso es lo que uno ve en la calle. Antes una señora, colombiana, que vendía tintos acá, ahora tiene 10 que venden en la misma cuadra con ella.

**(E)** ¿Cómo actúa ahí el gobierno?

**Vocero del SJR:** En temas migratorios, los alcaldes y gobernantes no tienen nada que hacer, no pueden porque eso es competencia del ministerio de Relaciones Exteriores y de la Presidencia de la República. Acá vemos cosas como estas, si un director de un hospital aprueba un control prenatal, que eso es barato, 200 mil pesos, pero, si é tiene que autorizar una operación de corazón abierto a un venezolano, él está incurriendo en una extralimitación de sus funciones, entonces, de hecho, nos llaman a nosotros para decirnos “venga, entuteleme, póngame una tutela, con eso si hay un fallo en primera instancia a favor de él [el director], yo no lo impugnó. y guardo este fallo, ordenó la cirugía, salvo esa vida y cuando vengan a repercutir contra mi patrimonio familiar, voy a decir que estaba cumpliendo la orden de un juez”.

Aquí viene Pacho Santos de vacaciones, para que miren y trae congresistas de los Estados Unidos, pero, ¿cuándo vienen las respuestas? El CONPES que salió ahorita en diciembre, y lo vendieron como la gran solución, qué es, es una lista de tareas, una lista de pendientes, pero no dicen cómo lo van hacer.

Por ejemplo, la atención a comunidades indígenas, aquí el CONPES es supremamente inconstitucional, porque no los trata como indígenas, sino que dice, “ciudadanos migrantes venezolanos que se auto reconocen como indígenas” y pone una tarea, y dice “el Ministerio del Interior, tendrá hasta el 2021 para implementar un plan de atención a los migrantes venezolanos que se auto reconocen indígenas”

Pero los alcaldes, si lo están llevando mal, porque ellos sí están sufriendo el impacto directo. Villa del Rosario, recibió el 25% adicional de su censo poblacional, eso implica que el acueducto no resiste esa carga, entonces están jodidos sin agua porque crecieron en dos años, tres años lo que estaba proyectado crecer en 7 o 10. Además, población que reclama derecho a educación, pero los colegios no dan abasto, no tienen la planta docente, ni la estructura física, no hay un plan para eso, el plan es tumbar a Maduro para que los migrantes regresen, y eso es tan falso como una moneda de cuero.

Y así tumben mañana a Maduro, la gente no va a volver, si es que igual la recuperación económica va a ser difícil, y más en la cultura venezolana, es que tienen un cambio cultural bravísimo porque esa gente, muy productiva tampoco es que sea. En términos de la tradición rentista que hacía que su vida también dependiera mucho del subsidio del Estado.

Entonces, todo el tiempo, cuando usted habla con el gobierno y le propone algo, dice, “eso va a generar efecto llamada”, o sea que eso llama más gente. Por ejemplo, nosotros entregamos kits de hogar para familias de calle, les pagamos 3 meses de arriendo y los metemos en un plan de formación para el trabajo y entonces, por supuesto, hay que darles un colchón y unas cositas básicas de casa. El gobierno dijo, “no dé eso, porque lo que está generando es que esa gente se quede”. Así de descaradamente. Luego salen en la prensa diciendo que “Colombia es solidario”, toda esa carreta. Pero al interior de las reuniones son súper hostiles.

Miren, los caminantes hacia Bucaramanga, no se ha hecho nada porque el Gobierno no deja, ellos prefieren que la gente muera por el camino, un nivel de indolencia.

Entonces, no hay un plan serio, ni dejan hacer. Ahorita, el gobierno acabo de sacar, como en enero porque la cooperación para estos eventos, tiene las ayudas en efectivo, en que la gente decide libremente qué hacer con esa plata. Y ese es el parámetro internacional y todos estamos obligados, y es que, yo como actor humanitario, no puedo decir qué es lo que la persona más necesita, sino que la persona lo decide y ganan autonomías. Entonces, nosotros damos estímulos condicionados, “entonces, le vamos a dar dinero para que usted compre comida, pero usted tiene que llevar a los niños a crecimiento y desarrollo”.

Esos son como 700 mil pesos mensuales por familia y el gobierno, sacó una directiva que dice “ya no más eso”, si van a dar plata, tienen que dar la tasa que Colombia da a Familias en Acción, eso es como 90 mil pesos. Pero es que distinto, porque los colombianos en familias en acción tienen garantías de derechos, en cambio, estos no. Y eso que dicen que son “campeones en solidaridad”, pero ni siquiera la cooperación la dejan actuar.

Nosotros empezamos a hablar en las mesas con el gobierno de la doble afectación, migrantes venezolanos afectados por la violencia armada y el gobierno dijo, “no, eso no existe, porque acá no hay conflicto armado”

Nosotros hemos insistido en que no politicen la crisis humanitaria, no usen el dolor humano para tirarle piedras al tejado de Maduro, sino que evalúen, ustedes están cumpliendo con los estándares mínimos con los que Colombia se ha comprometido en su bloque de

constitucionalidad para atender a este tipo de cosas. Colombia insiste, y dice “es que no tengo experiencia” pero Colombia todos los tratados en esta materia los ha firmado.”

- **Padre Abimael Bacca director de la Pastoral Social en Cúcuta**

**(E)** ¿Qué es lo que está haciendo Pastoral Social aquí, frente a la situación de los migrantes venezolanos?

**Padre Abimael:** Tenemos unos enfoques humanitarios en las líneas de emergencia, tenemos programas para la lucha contra el hambre a través de unos convenios con el programa mundial de alimentos, donde se entregan bonos de mercado que son redimibles en los centros comerciales y con ello, mitigar un poco la crisis de las comunidades. Y otros programas que van en la línea, no de alimentación sino de refugio, tenemos ahí alojamientos para migrantes, estamos atendiendo alrededor de unos 1000 mensuales. Y en transporte, estamos dándole alrededor de unos 350 mensuales, estamos dándoles auxilio a los caminantes para que se puedan mover, y ayudamos a los más vulnerables a los niños, las mujeres lactantes, enfermos o minusválidos o personas de la tercera edad.

Tenemos apoyo también para los niños de padres venezolanos de modalidad pendular. A los niños se les lleva a una guardería en un espacio que tiene la diócesis, y se les da desayuno, refrigerio, almuerzo, media tarde. A las 5 de la tarde el papá lo recoge, son niños descolarizados y bebé, bebés. Tenemos a unos 120 niños en esta modalidad.

Tenemos otra atención en la línea de medios de vida, estamos generando alrededor de 30 proyectos productivos con familias que tienen alguna vocación especial, por ejemplo, saben hacer arepas venezolanas, entonces se les capacita y se implementa unos tres millones de pesos para ayudarles. 3 millones de pesos para cada familia.

Y se apoya a la diócesis de Cúcuta con comedores, tenemos el banco diocesano de alimentos que acopia alimentos no perecederos y se distribuye en los comedores, hay 8 comedores que tiene la diócesis esos los administra directamente la diócesis. Ellos los atienden les dan un almuerzo.

**(E)** ¿Cuál es su lectura del contexto actual de la migración venezolana y la crisis humanitaria?

**Padre Abimael:** Aquí hay una situación completamente irregular, la frontera no está acostumbrada a estos escenarios, es un escenario totalmente nuevo en donde lo característico

es la irregularidad porque se pasa por trochas, porque no hay documentación, no hay registro porque se vive totalmente de la ilegalidad.

**(E)** En su opinión, ¿Qué cree que se debería hacer desde las instancias estatales frente a esta situación?

**Padre Abimael:** Se tiene que pensar en una política pública bien diferenciada para favorecer una economía lícita y sacar a todas estas personas [migrantes venezolanos] que viven de todas esas condiciones de irregularidad e ilegales, para que se tenga mayor esperanza, y sobre todo, para que no se siga dejando cocinar una problemática que no sabemos en qué pueda estallar. No existe una política pública nacional que oriente a los entes municipales, departamentales para que ayuden a encausar unas políticas duraderas, unos presupuestos bien controlados que ayuden a mitigar la problemática que vive aquí la región. Porque si bien es cierto esta es la frontera más movida, la gran mayoría de personas que vienen por aquí, tienen una vocación de permanencia, no sólo de tránsito, la mayoría de personas que vienen hacia Cúcuta y hacia esta región, lo que uno dice es que quieren quedarse en la región porque es el lugar más fácil para comunicarse y ayudar a quienes se quedan en Venezuela, ya sean familia, amigos, empresas que puedan tener.

También es cierto que llegan unas personas migrantes, con unos niveles interesantes de escolaridad, de habilidades técnicas, vocaciones industriales y demás profesionales que no se están aprovechando porque no hay una política pública que ayude a que se regularicen estas personas con lo que saben y con ello puedan aportarles realmente a la región y al país.

**(E)** ¿Cuál es la postura del migrante frente al recibimiento que se le da en Cúcuta y las políticas migratorias en Colombia?

**Padre Abimael:** Si yo analizo la percepción de los venezolanos, ellos se sienten bien, se sienten en un país que es solidario, en un país que desde la voluntad política los acoge, que no los rechaza, con unas mínimas políticas que los favorecen, por ejemplo, el PEP, el RAMV. La posibilidad de que muchas organizaciones internacionales trabajen libremente para favorecerlos, no hay ningún obstáculo para eso.

Manuela Beltran es un barrio en donde el Pastoral Social ha estado desde el 2005, y ahí hay alrededor de unas 600 familias, estas el 60 por ciento son desplazados y allí viven en este momento 300 venezolanos acogidos por estas familias, eso me da a mí la autoridad para decir que el aprendizaje que hemos tenido del conflicto nos ha enseñado a ser solidarios y son familias



en situaciones económicas no fáciles, y acogen a los venezolanos sin ninguna recriminación, inclusive haciéndolos partícipes de decisiones de la comunidad.

**(E)** ¿Qué tan cierto es eso de que la crisis migratoria ha sido una sorpresa para el Estado?

**Padre Abimael:** Yo sí creo que ha sido sorpresa para el Estado. Cuando en el 2015, nosotros advertimos que se venían unas 20 mil personas para acá en menos de un mes, el gobierno dijo que la iglesia estaba siendo trágica, que era alarmista. Y no, nosotros contabilizamos a más de 33 mil desde agosto a diciembre de 2015, lo que significa que no estaba preparada, ni siquiera para recibir a los connacionales, en esa época la mayoría fueron connacionales. Ahora, mucho menos pensaron que la crisis iba a agudizarse, y lo que nosotros prevemos, es que esto se va a seguir agudizando y que va a ser una cosa bastante duradera. Así se solucione fácilmente el conflicto político en Venezuela, lo económico va a demorar muchísimo tiempo y la organización de nuevo en la sociedad va a demorar muchísimo.

### **3.3 Cyndy, fotoreprotera del proyecto *Hope for Venezuela* (venezolana)**

**(E):** ¿Cómo se llama el proyecto en el que trabajas y quiénes los están apoyando?

**Cyndy:** Nos apoyan el *Rottary* de Houston, la diócesis de Cúcuta, el Banco diocesano de alimentos y *Raise of the Hunger* que es el donante del alimento fortificado a base de soya. Este es el proyecto piloto, *Hope for Venezuela*. Trabajamos con 10 comedores en Cúcuta y 9 en Pamplona.

**(E)** ¿Qué me puedes contar de la ruta de los caminantes?

**Cyndy:** Mucha gente especial te encuentras en el camino de gente que ayuda con el corazón. La gente desde sus recursos, muchos de los albergues son iniciativa de ellos, del ciudadano común. Caminando de Cúcuta al primer albergue hay unas 7 horas. Por ejemplo, en fundar 1 un señor decide montar ahí su olla de chocolate en un fogón con leña, entonces una noche le llega una familia, y ahí crearon su fundación y desde sus ingresos están ayudando a las personas. Todas son iniciativas de las personas, personas naturales que quieren ayudar, no es algo por negocio, ni que lo manda el gobierno. En la entrada de Pamplona en una casa de dos pisos, en frente de un puente, esa es la casa de la señora Martha que está ayudando a los migrantes.

Mucha gente que vive en esa zona como tienen cultivos, surten a los albergues de frutas, hortalizas, van pasando un vaso de agua de panela, un pan, una sopa.

**(E)** ¿Cuáles son los perfiles de las personas que se encuentran por el camino?

**Cyndy:** Hay gente que sabe a dónde va, que alguien los espera en Bogotá o en Ecuador, otros que no tienen rumbo. Un día me encontré a alguien que ha hecho la ruta tres veces a Ecuador.

**(E)** De las cosas que ves en la ruta, ¿qué es lo que más te ha sorprendido?

**Cyndy:** Cuando yo empecé a mí me llamó la atención una señora de unos 60 años, ella iba con su hermano de unos 40 y yo le pregunté, “señora, ¿a dónde va? y ella me respondió, “no sé”. A mí me dio mucho sentimiento, porque así están los niveles de desesperación para que una señora se lanza a decir, me voy del país. He escuchado muchos que tienen un destino, otros que no. Y también pasa lo mismo con los núcleos familiares y no tienen rumbo.

**(E)** ¿Cuáles son los peligros de la ruta?

**Cyndy:** En la ruta también te puedes encontrar eso. Escucha uno, que han habido muertes saliendo de esa zona de Pamplona “la nevera”, pero, son cosas que escucha uno, que tal persona se murió. La otra vez escuchamos el rumor que murieron dos chicos, pero era sólo eso, un humor. Hay casos de embarazos, gente que ha dado a luz ahí en la ruta, han habido casos de hipotermia. Esa parte médica es la más complicada, porque sólo la presta la Cruz Roja durante unas horas

### 3. IMÁGENES DE PUBLICACIONES DE LOS GRUPOS DE FACEBOOK (REFERENCIADAS EN EL DOCUMENTO)

Imagen 1



Claro 48 % 11:12 a. m.

**Jm Ortegam** ▶ **Venezolanos en Bogotá (OFICIAL)**





Ayer a las 6:25 p. m. •







Soy orgullosamente venezolano pero hoy no había sentido tanta pena con un sr en el Transmilenio por culpa de un venezolano que se montó a dar lastima y a pedir, nadie le dió plata y cuando se iba a bajar vio a un sr colombiano bien vestido y comenzó a decirle que eso era pura pinta he insultar. Yo no sé qué creen aquellos venezolanos que hacen ese tipo de cosas ? Si quieren la vida fácil porque coño salen del país ? Hijos de tu madre trabajen y si no tienen empleo y se van a montar en un Transmilenio en ves de pedir digan para que sirven en la vida y que saben hacer para que vean cómo se les abren las puertas. Hay que dejar el nombre de nuestra Venezuela en alto no venir a otro país a que por culpa de ustedes ese pequeño grupo cuerdas de flojos nos vean a todos por igual.

480      218 comentarios • 1 vez compartido




Me gusta      Comentar

## Imagen 2

Claro    41 %  8:58 p. m.

---

 **Joan F Chirinos R ▶ Venezolanos en Bogotá (OFICIAL)**   
Hace 5 horas • 

Estoy CANSADO de los latinos que creen que su país no tenía delincuencia hasta que llegaron los venezolanos, no conocían la droga hasta que llegó un VENEZOLANO, no habían visto una prostituta hasta que llegó una VENEZOLANA, nunca habían contratado a una prepago hasta que los VENEZOLANOS invadieron su elitesco, digno, perfecto y divino país, les voy a dejar una tarea a todos los q se creen dioses, vean las estadísticas, por ejemplo: en España la prostitución la lidera un país latinoamericano que NO ES VENEZUELA. En China las ejecuciones de latinos por tráfico de drogas NO LA LIDERA VENEZUELA, en Estados Unidos los latinos que más delinquen NO SON VENEZOLANOS, en Colombia los guerrilleros NO SON VENEZOLANOS, de hecho, somos el país latino con mejor preparación profesional de sus inmigrantes, así que por favor, antes de andar hablando estupideces, sacando la ignorancia de paseo, lea, investigue, no sea que su país "perfecto" esté liderando en diferentes escenarios internacionales de manera sucia; ¿ VENEZUELA TIENE PROBLEMAS? SÍ, ¿HAY DELINCUENCIA? SÍ,

Imagen 3

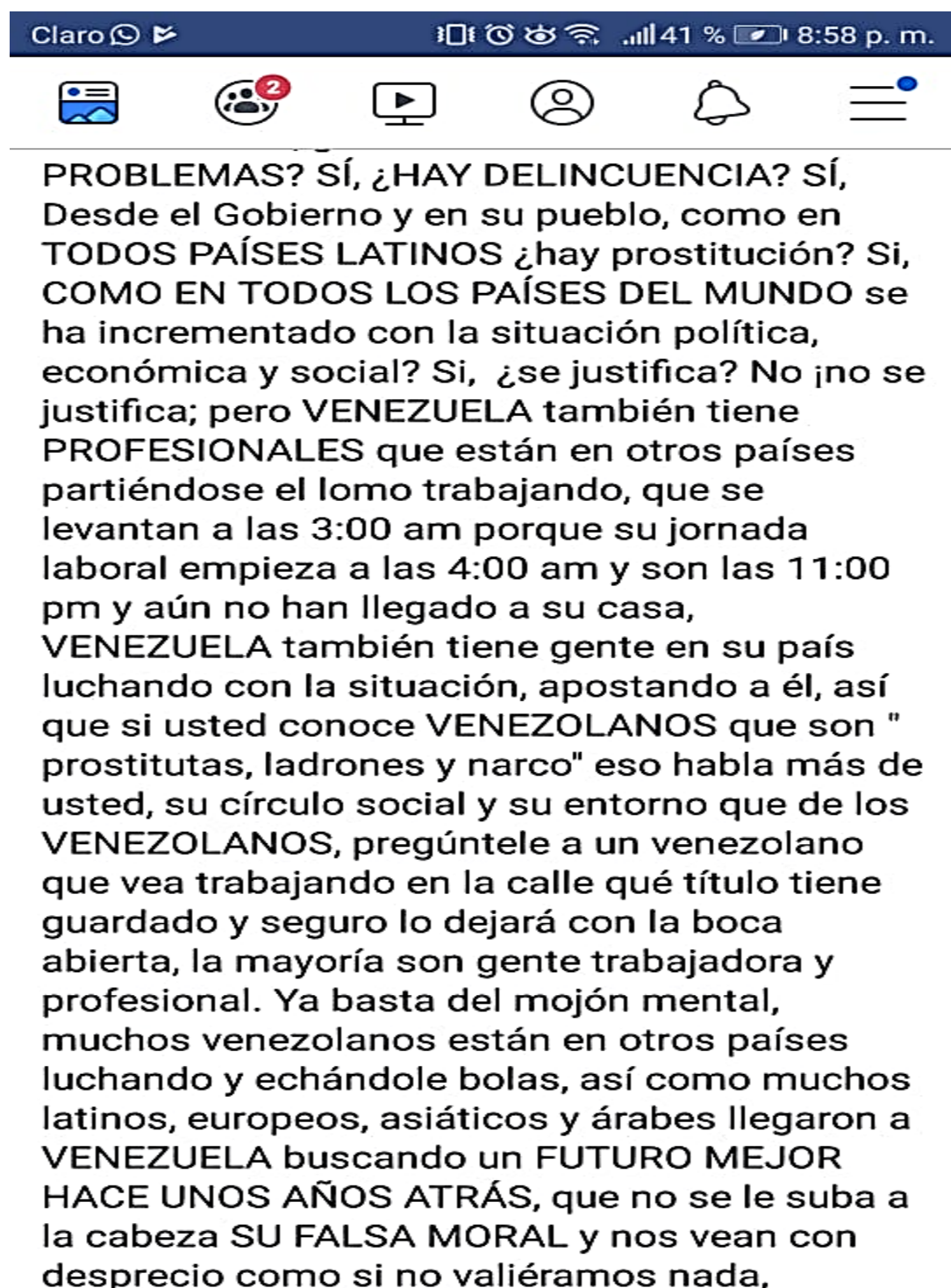


Imagen 4

   26 >



pagando la c... ver más

15 min Me gusta Responder



**Rocio Garrido**

Lamentablemente pagamos todos juntos por pecadores! Por los paisanos que vienen a mal poner a los que somos honestos y comprometidos con el trabajo. Pero! Es cruel decirlo, pero como dice un meme famoso por ahí, se tenía que decir y se dijo... Por ser Colombia el país más económico y fácil para emigrar, las personas que hacían daño allá lo hacen aquí. Los ricos y pudientes están en USA y Europa, los más o menos en Panamá, Argentina... Y así sucesivamente! Con esto quiero decir que los más pobres estamos en Colombia (claro, y no quiero decir que pobre es igual a delincuente) y los que tienen más o menos plata y no se quieren alejar mucho de su tierra para poder ir y venir.

7 min Me gusta Responder

Imagen 5



Imagen 6



vestimenta y costumbres. Era un insulto de COLOMBIANOS hacia COLOMBIANOS , y nunca era dirigido a VENEZOLANOS .

Cuando nuestro pais fue llevado a la ruina y dejamos de ser los ricos de America, tambien perdimos el "aprecio" de los colombianos, ellos trasladaron el termino insultante que ya usaban entre ellos, hacia nosotros, los nuevos pobres de America.

Veneco significaba, "Venezolano de Colombia" y era una forma peyorativa para describir al COLOMBIANO que simulaba ser VENEZOLANO , esto ocurría en 1980.

Los venezolanos ricos eran bienvenidos en cualquier lugar de Colombia y los colombianos pobres nos imitaban para gozar también de esa "bienvenida" , pero eran descubiertos por sus compatriotas y tildados de "VENEKO" , un venezolano falso nacido en Colombia.

Por tal razón un venezolano no debe sentirse mal de ser venezolano, la palabra "VENEKO" la usaron los colombianos para ofender a otro colombiano, en su origen dicha palabra nunca fue usada para ofender a un venezolano tildandolo de " venezolano come mierda y demás insultos..."



Imagen 7

